

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO, DESPOBLACIÓN RURAL Y MIGRACIONES EN EL CONTEXTO SANITARIO DE LA COVID-19 EN ESPAÑA: APROXIMACIONES DESDE UNA PERSPECTIVA DEMOESPACIAL

Tesis Doctoral del Programa de Doctorado en Demografía

Universitat Autònoma de Barcelona

Departamento de Geografía

Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA)

Laura Marbán Martínez

Directores:

Dr. Joaquín Recaño

Dr. Antonio López-Gay

Julio 2025

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona



Agradecimientos

En primer lugar, quería agradecer a todo el personal del Centro d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA). Al director Albert Esteve, por confiar en mí y brindarme su apoyo con una beca DEMOS. Al personal de administración, Herminia, Sergio, Loli y Ruth por facilitarme todas las gestiones. A Anna Turu, por estar siempre disponible para ayudarme en la edición de gráficos. A Candi, por asegurarse en todo momento de que tuviera a mano el recurso bibliográfico necesario, pero también por su cercanía y apoyo a lo largo de todo el proceso. Al equipo de soporte a la investigación, especialmente a Inés, Soco y Miquel, por guiarme a lo largo de estos cuatro años. A Amand Blanes, por respaldarme económicamente con uno de sus proyectos. Y a Nina por alegrarme las mañanas.

A mis directores, Joaquín y Toni, quienes han sabido transferirme su entusiasmo por la investigación y con los que he compartido cuatro años de aprendizaje. A Joaquín, por su dedicación constante y por su orientación experta y rigurosa. Gracias por encontrar siempre un momento para transmitirme calma y confianza cuando más lo necesitaba. A Toni, por asesorarme en mis momentos de dudas y por creer en mí, incluso cuando ni yo misma lo hacía. Sin vosotros nada de esto hubiese sido posible. GRACIAS.

También quiero agradecer a Dolores Sánchez, Juan Antonio Módenes y Verónica de Miguel, por sus consejos en cada comisión de seguimiento.

Una etapa clave en estos cuatro años fue mi estancia de investigación en la Università Roma Tre. Por ello, me gustaría expresar mi agradecimiento a todas las personas que formaron parte de esta gran experiencia. A Cecilia Reynaud, porque fuiste directora, pero también amiga. A Felice, Gabrielle y Alessandro, porque me acogieron como si fuese una doctoranda más en la Facoltà di Scienze Politiche. A Irene, por ser mi fiel compañera en esta aventura y por hacer de la capital italiana mi hogar. Y, por supuesto, a la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País, sin sus becas de movilidad para jóvenes investigadores esta experiencia no habría sido posible.

Dicen que quien tiene un amigo, tiene un tesoro. Yo he tenido la suerte de encontrar varios en Barcelona.

A mis amigos del CED, Anna, Carlos, Chiara, Jianji, Kelly, Maida, Min, Nico, Octavio, Osama Pati, Paula y Silvia, quienes fueron mi día a día, y quizá no haya nada más valioso que eso. Gracias por vuestro tiempo y cariño, pero, sobre todo, por vuestra paciencia infinita.

A Damián, Victor, Claudia, Naiara, Josu, Carolina, Sebastián y Mirian, quienes, literalmente, me abrieron las puertas del departamento de Geografía de la Universitat de Barcelona y convirtieron ese espacio de aprendizaje en uno de amistad.

A Vero, Julia, Albert, Carlos, Daniel y Carlotta, vosotros “simplemente” fuisteis mi familia en Barcelona. Gracias por ser y por estar, SIEMPRE.

A Nuria y Marina, quienes, a pesar de ser ajenas al mundo de la investigación, siempre supieron entenderme en todo momento y nunca dejaron de confiar en mí. A pesar de los kilómetros que nos separan, siempre os sentí cerca. Gracias amigas.

Y en especial a mi familia. A mis padres, por darme la oportunidad de llegar hasta aquí y por demostrarme que, con esfuerzo y trabajo duro, todo es posible. Gracias por vuestro apoyo incondicional, gracias por creer siempre en mí. A mi hermana, por su complicidad y por ser mi aliada en todo momento. Y a Andrea, por ser mi calma y mi horizonte, y por recordarme cada día que cualquier meta es más bonita si se comparte.

A todos ellos GRACIAS.

Prefacio

Esta tesis doctoral explora la evolución reciente del crecimiento demográfico y sus componentes en España, centrándose especialmente en el periodo de la pandemia de COVID-19 y en su comparación con las dinámicas italianas en la década 2011-2020.

En los últimos años, la caída de la fecundidad y el envejecimiento de la población han comprometido el crecimiento natural de ambos países, haciendo que la sostenibilidad demográfica dependa, en gran medida, de la migración, especialmente exterior. Si bien estas tendencias afectan de forma generalizada a ambos países, los desequilibrios territoriales han intensificado su impacto en las zonas rurales, espacios que se enfrentan a un marcado proceso de declive demográfico. En este contexto irrumpió la COVID-19, una situación inesperada que generó esperanza en la revitalización del medio rural a través de un éxodo urbano. Aunque el tema del crecimiento demográfico constituye el hilo conductor de la investigación, la despoblación del mundo rural emerge de forma recurrente como leitmotiv. Es por ello que también se ha decidido contemplar su estudio desde un enfoque histórico. A partir de estos escenarios, se plantean varias preguntas que articulan esta investigación: ¿El estudio de los factores que intervienen en el proceso de despoblación ha sido abordado en otros momentos, más lejanos, de la historia? ¿Ha alterado la COVID-19 las dinámicas de crecimiento de las áreas rurales? ¿Los cambios en los componentes demográficos observados en el periodo 2020-2021 han persistido en el periodo postpandémico? ¿Existen más países a nivel europeo que muestren desequilibrios territoriales en los patrones de crecimiento?

Mi interés por abordar temas relacionados con la despoblación o con la heterogeneidad de patrones de crecimiento demográfico surge de la experiencia personal. Nací y crecí en Benavente, el segundo municipio con más habitantes de Zamora, una de las provincias españolas con mayor declive poblacional en los últimos años. He sido testigo de cómo mi ciudad pasó de promover el empadronamiento con consignas como “Forastero, empadrónate” y “Bena20.000, porque vives en Benavente, ¡Contamos contigo! EMPADRÓNATE” en su afán de alcanzar los 20.000 habitantes, a registrar poco más de 17.000. Tengo el recuerdo de vivir en una localidad con una fuerte actividad industrial (tabacalera, sector textil, paquetería y la tercera azucarera más grande de Europa), que atraía a población tanto a nivel comarcal como de lugares más distantes. Hoy, sin embargo, la realidad es muy distinta: ceses comerciales, locales cerrados y calles desiertas, transitadas por babyboomers o jubilados de camino al centro de día. La ciudad revive solamente en épocas festivas, cuando regresan aquellos benaventanos que decidieron emigrar. Lejos de ser un caso aislado, esta transformación refleja los desafíos

que enfrentan numerosos municipios de la España que se despuebla. Esta experiencia despertó en mí un profundo interés por el estudio y la comprensión de las dinámicas territoriales, llevándome a cursar el Grado de Geografía, disciplina clave para el análisis espacial y social del territorio, y cuyo enfoque es fundamental en esta tesis; así como el Máster Europeo en Planning and Policies for Cities, Environment and Landscape, en cuya memoria final “Tendencias recientes del poblamiento, el crecimiento demográfico, el envejecimiento y la masculinización en la zona de la Raya Ibérica Castellano-Leonesa”, abordé, por vez primera, el estudio de las dinámicas demográficas recientes. Esta trayectoria académica fue encauzando progresivamente el camino hasta la realización de esta disertación doctoral.

La tesis se enmarca en la modalidad de compendio de artículos. En concreto, reúne cuatro trabajos académicos: tres de ellos han sido publicados en revistas científicas indexadas, mientras que otro será sometido próximamente a proceso de evaluación por una revista española de impacto.

La primera investigación aborda el tema de la despoblación desde una perspectiva histórica. Este proceso demográfico es un asunto que ha ganado mucho protagonismo en el discurso actual, y que se ha convertido en una pieza clave dentro del debate político, hasta el punto de constituir el principal reto demográfico de las políticas públicas del Estado. El declive demográfico ha sido ampliamente explorado en el ámbito científico-académico, pero no existen estudios que analicen las causas que lo promueven desde una perspectiva histórica. El primer artículo “La despoblación antes de la despoblación: El discurso sobre la despoblación entre los intelectuales españoles desde el siglo XVII hasta el primer tercio del siglo XX” pretende llenar este vacío a partir de una revisión bibliográfica de los discursos que mencionan este proceso. Este ensayo, realizado en colaboración con Joaquín Recaño y Antonio López Gay, será enviado próximamente para su evaluación a una revista española.

En el marco optimista sobre el renacimiento rural como consecuencia de la pandemia, apenas se tuvo en cuenta las diversas realidades que conforman este ámbito territorial. Uno de los factores que diferencia unas áreas rurales de otras es el grado de aislamiento, el cual influye directamente en la capacidad de atracción y retención de población. El segundo artículo, “¿Ha sido la pandemia COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales de España?”, analiza el impacto de la crisis sanitaria en la evolución demográfica del espacio rural, distinguiendo entre municipios remotos y accesibles (Goerlich et al., 2016). Este artículo, publicado en la revista *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, y

realizado en coautoría con Joaquín Recaño, aporta una visión detallada de la respuesta diferencial de los espacios rurales a la pandemia de COVID-19.

Los resultados obtenidos en el capítulo anterior motivaron la redacción del tercer artículo: “¿Éxodo urbano y renacimiento rural? Las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España”. Este estudio persigue demostrar si las migraciones internas han vuelto a la normalidad en 2022 tras las alteraciones registradas en su intensidad y estructura espacial durante la fase más crítica de la crisis sanitaria. La principal contribución de este ensayo radica en la inclusión, por vez primera, de datos inéditos sobre migraciones internas y exteriores durante la etapa posterior a la pandemia. Esta perspectiva ofrece una visión íntegra y detallada sobre la evolución de las dinámicas migratorias desde la irrupción de la COVID-19 hasta el año 2022. El artículo ha sido publicado en la revista *Estudios Geográficos* en coautoría con Joaquín Recaño.

El cuarto artículo “Explorando los componentes del crecimiento demográfico reciente de los municipios del sur de Europa: España e Italia en perspectiva comparada” es el resultado de mi estancia de investigación en la Università Roma Tre (Italia). Esta experiencia, financiada por una beca de movilidad para jóvenes investigadores de la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País (SEBAP), me permitió colaborar con la Professoressa Cecilia Reynaud, cuya orientación fue clave en el enfoque y desarrollo de esa investigación. El objetivo de este artículo es identificar, comparar y cuantificar los factores demográficos que han intervenido recientemente en el crecimiento, a escala local, de la población de España e Italia. La elección de estos países como objetos de estudio se fundamenta en sus similitudes demográficas, entre las que destaca un escenario de desequilibrios territoriales. Este artículo ha sido publicado en la revista *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* en coautoría con Joaquín Recaño y Cecilia Reynaud.

Los cuatro artículos que conforman el núcleo de esta tesis doctoral se han desarrollado en el marco del programa de doctorado en Demografía, iniciado en abril de 2021 y que se encuentra actualmente en curso. La tesis ha contado con el respaldo económico de una beca predoctoral DEMOS_2020 del Centre d'Estudis Demogràfics, y se ha enmarcado en el proyecto “El impacto de la COVID-19 en los procesos migratorios y residenciales: España en perspectiva comparada” (PID2020-113665RB-I00). Este proyecto, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación dentro del programa Retos de la Sociedad del Plan Nacional de I+D+i, tiene como investigadores principales al Dr. Juan Antonio Módenes y al Dr. Joaquín Recaño. Asimismo,

la tesis ha recibido el apoyo complementario de las ayudas a proyectos de I+D+i en líneas estratégicas y en colaboración público-privada del MICINN (Ref. PLEC2021-008041).

El cuerpo principal de la investigación está acompañado por una serie de apartados que permiten enmarcar, estructurar y dar coherencia al conjunto de la tesis. Antes de dar paso a los capítulos centrales, una introducción general contextualiza y justifica la relevancia de los temas posteriormente abordados. A continuación, se detallan los enfoques adoptados, las hipótesis y los objetivos planteados, así como las fuentes y metodologías empleadas. Más adelante se hace un repaso por la estructura de la tesis y se presentan los artículos que la componen. Por último, se incorporan unos apuntes finales, que ofrecen una lectura crítica y reflexiva del conjunto del trabajo, a partir de la discusión de los resultados y las conclusiones generales de la investigación. En el último apartado también se exponen las limitaciones que se han encontrado a lo largo del proceso, así como las posibles líneas de estudio que se abren a partir de los hallazgos obtenidos y que podrían desarrollarse en un futuro.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
1.1. Desequilibrios en el crecimiento demográfico de España en el siglo XX: contextualización histórica y evolución del fenómeno.....	2
1.1.1. El auge del éxodo rural y la expansión urbana (1950-1973).....	2
1.1.2. La nueva dinámica migratoria: crisis del modelo clásico, movilidad de corta distancia y nuevos polos migratorios (1973-finales del siglo XX).....	3
1.1.3. Efectos demográficos de la migración: descenso de la fecundidad, envejecimiento y masculinización rural	4
1.2. El crecimiento demográfico en el siglo XXI: factores de cambio y desigualdades territoriales ..	5
1.2.1. Las nuevas dinámicas migratorias.....	6
1.2.2. La dinámica del crecimiento natural en el siglo XXI: la baja fecundidad y el envejecimiento de la población como precursores del declive demográfico	11
1.2.3. El reto demográfico: ¿despoblación rural versus crecimiento demográfico?.....	12
1.3. La irrupción de la COVID-19 y sus efectos en la evolución de los componentes y el crecimiento demográfico.....	14
1.3.1. La evolución de la mortalidad y la natalidad en los primeros años de la crisis sanitaria	14
1.3.2. La transformación de los patrones migratorios en las primeras fases de la pandemia ...	15
1.4. Enfoque, hipótesis y objetivos.....	16
1.5. Fuentes y metodología.....	18
1.6. Estructura de la tesis y presentación de los artículos.....	20
2. La despoblación antes de la despoblación: el discurso sobre la despoblación el discurso entre los intelectuales españoles desde el siglo XVII hasta el primer tercio del siglo XX.....	23
2.1. Introducción.....	25
2.2. Metodología.....	25
2.3. Resultados	27
2.3.1. El discurso sobre los determinantes geográficos y la productividad del suelo.....	27
2.3.2. Los ensayos sobre los determinantes económicos o la influencia de la economía.....	27
2.3.3. Los componentes demográficos	30
2.3.4. Las cuestiones de carácter político	34
2.3.5. El discurso sobre los aspectos sociales y culturales	39
2.4. Discusión y conclusiones	40
3. ¿Ha sido la pandemia de COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales?	43
3.1. Introducción y justificación.....	45
3.2. Bases teórico-conceptuales.....	47

3.3. Objetivos, metodología y fuentes, áreas o casos de estudio.....	48
3.4. Resultados	51
3.4.1. Evolución de los componentes demográficos de las tipologías rurales.....	51
3.4.2. Cambios en la dinámica demográfica del medio rural en las regiones españolas	55
3.4.3. Tipologías de crecimiento: distribución, población residente y ubicación geográfica....	59
3.4.4. Variaciones en las tipologías de crecimiento	65
3.5. Discusión.....	69
3.6. Conclusiones	70
3.7. Orientaciones futuras.....	71
4. ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España.	73
4.1. Introducción.....	75
4.2. Estado de la cuestión	77
4.3. Fuentes y metodología.....	79
4.3.1. Datos.....	79
4.3.2. Metodología.....	80
4.4. Resultados y discusión	84
4.4.1. Evolución temporal de los flujos durante la pandemia.....	84
4.4.2. Intensidad y perfil por edades de los diferentes tipos de migración en el conjunto de España	86
4.4.3. La migración interna de los espacios rurales y urbanos	88
4.4.4. La huella territorial del COVID-19 sobre la migración interna	94
4.4.5. Los componentes del crecimiento demográfico y el renacimiento rural	103
4.5. Conclusiones	105
5. Explorando los componentes del crecimiento demográfico reciente de los municipios del sur de Europa: España e Italia en perspectiva comparada	107
5.1. Introducción.....	109
5.2. La evolución del crecimiento y sus componentes	112
5.3. Fuentes y metodología.....	114
5.3.1. Datos.....	114
5.3.2. Métodos.....	114
5.4. Resultados	117
5.4.1. Distribución estadística y espacial de los componentes de crecimiento.....	117
5.4.2. Tipologías de crecimiento y distribución geográfica	122
5.4.3. Análisis econométrico espacial de los componentes de crecimiento	127
5.5. Conclusiones	131

6. Apuntes finales.....	135
6.1. Discusión.....	138
6.2. Conclusiones	144
6.3. Limitaciones	148
6.4. Líneas futuras de investigación	150
7. Considerazioni finali	153
7.1. Discussione.....	155
7.2. Conclusioni.....	161
7.3. Limitazioni della ricerca.....	165
7.4. Linee future di analisi.....	167
Referencias	169

ÍNDICE DE FIGURAS

3. ¿Ha sido la pandemia de COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales?

43

Figura 1. Evolución del comportamiento demográfico por tipologías. España (2016-2021).....52

Figura 2. Evolución de los componentes demográficos en el Rural Remoto y Rural Accesible54

Figura 3. Evolución del comportamiento demográfico del Rural Remoto.....56

Figura 4. Evolución del comportamiento demográfico del Rural Accesible.....58

Figura 5. Distribución geográfica de las tipologías de crecimiento en el Rural Remoto63

Figura 6. Distribución geográfica de las tipologías de crecimiento en el Rural Accesible64

4. ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España.73

Figura 1. Distribución geográfica de los espacios rurales y urbanos empleados en este trabajo82

Figura 2. Distribución temporal de las tasas de migración neta interna y externa de la población de España por tamaño del municipio85

Figura 3. Índice sintético de migración por sexos y tipo de migración. España (2016-2022)87

Figura 4. Perfiles migratorios por sexo y tipo de migración. España (2019-2022).....88

Figura 5. Perfiles de tasas de migración neta por sexo y edad según la zona de residencia. España (2016-2021).....93

Figura 6. Tasas de migración neta interna según la zona y provincia de residencia (2016-2022)98

Figura 7. Distribución estadística de las tasas de migración neta interna y exterior por municipios. España (2016-2022)99

Figura 8. Tasas de migración neta interna por municipios. España (2016-2022)101

Figura 9. Tasas de migración neta exterior por municipios. España (2016-2022)102

Figura 10. Los componentes del crecimiento demográfico según la zona de residencia. España (2016-2022).....104

5. Explorando los componentes del crecimiento demográfico reciente de los municipios del sur de Europa: España e Italia en perspectiva comparada107

Figura 1. Componentes del crecimiento demográfico en España e Italia (2011-2020).....111

Figura 2. Distribución estadística de las tasas brutas de los componentes demográficos120

Figura 3. Distribución geográfica de las tasas (‰) de los componentes de crecimiento122

Figura 4. Tasas de crecimiento natural y migración neta por tipologías de crecimiento123

Figura 5. Distribución geográfica de las tipologías de crecimiento127

Figura 6. Distribución geográfica de los clústeres municipales de las tasas demográficas.....130

ÍNDICE DE TABLAS

3. ¿Ha sido la pandemia de COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales?

43

Tabla 1. Definición de las tipologías de crecimiento demográfico aplicadas50

Tabla 2. Evolución de los componentes demográficos (‰) en el Rural Remoto y Rural Accesible53

Tabla 3. Distribución de las tipologías de crecimiento y población residente61

Tabla 4. Distribución municipal y poblacional de los cambios e invariaciones en las tipologías de crecimiento según el tipo de rural66

Tabla 5. Transformaciones más frecuentes entre las tipologías con mayor impacto en el cambio de comportamiento demográfico durante la pandemia y población residente68

4. ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España.73

Tabla 1. Índice Sintético de emigración por sexos según zona de origen. España (2016-2022).....89

Tabla 2. Matriz anualizada de flujos netos por zonas (2016-2021).....90

Tabla 3. Propensión emigratoria por sexos desde el conjunto de España hacia una zona Geográfica determinada (2016-2022)92

Tabla 4. La huella sobre el territorio y la población de las dinámicas migratorias netas expansivas y recesivas según la zona del territorio. España (2016-2022)96

5. Explorando los componentes del crecimiento demográfico reciente de los municipios del sur de Europa: España e Italia en perspectiva comparada107

Tabla 1. Definición de las tipologías de crecimiento demográfico aplicadas115

Tabla 2. Indicadores demográficos según el tamaño de la población. España e Italia (2011-2020)118

Tabla 3. Distribución porcentual de las tipologías de crecimiento, municipios implicados, población residente y superficie afectada125

Tabla 4. Índices de Global Moran de España e Italia (2011-2020).....128

1. Introducción

Este capítulo tiene como finalidad contextualizar los procesos demográficos que han dado lugar a las tendencias territoriales y poblacionales que caracterizan la España actual.

1.1. Desequilibrios en el crecimiento demográfico de España en el siglo XX: contextualización histórica y evolución del fenómeno

A lo largo del siglo XX, España experimentó un crecimiento demográfico sostenido (Cabré et al., 2002), pero profundamente desigual en el plano territorial. Si bien la población total aumentó, el número de municipios con crecimiento positivo se redujo de forma progresiva, concentrándose en una porción restringida del territorio nacional (Franch et al., 2013). Este desequilibrio estuvo estrechamente ligado a las dinámicas migratorias internas que, a lo largo del siglo, transformaron la distribución de la población y configuraron un mosaico de realidades demográficas que generaron procesos de crecimiento desiguales (Goerlich et al., 2015; Recaño, 2023a). En los próximos epígrafes se hará un repaso por los principales procesos migratorios del siglo XX, y su impacto en la evolución de la población.

1.1.1. El auge del éxodo rural y la expansión urbana (1950-1973)

Entre 1950 y comienzos de los años setenta, la migración se consolidó como el principal motor de crecimiento demográfico a escala local (Cabré et al., 1985). Este fenómeno se manifestó a partir de un intenso éxodo rural y la expansión de las grandes ciudades, que se convirtieron en los principales polos de atracción de población.

Aunque a finales del siglo XIX los núcleos industrializados de Barcelona, Bilbao y Madrid comenzaron a atraer población de su entorno más próximo (Arango, 1976; Vidal, 1976; Nadal, 1984; Erdozaín y Mikelareana, 1996; Recaño et al., 1996; Silvestre, 2005; Pons et al., 2007; González Portilla y García Abad, 2006; López-Gay, 2014a), la crisis económica de los años treinta, las secuelas de la Guerra Civil y los primeros años de autarquía frenaron el proceso de industrialización y ralentizaron la consolidación del modelo migratorio campo-ciudad (García Barbancho, 1967).

No fue hasta la década de 1950 cuando el éxodo rural se reactivó de forma decisiva. Desde entonces, y hasta mediados de los años setenta, los desplazamientos desde las zonas rurales hacia los centros urbanos e industriales se intensificaron (Capel, 1967; Cabré et al., 1985; Rodríguez Osuna, 1985; Camarero, 1993; Ródenas, 1994a; Recaño 2006; Collantes y Pinilla, 2011). A diferencia de la etapa anterior, el patrón migratorio campo-ciudad de la segunda mitad del siglo XX adquirió un carácter interregional: los territorios implicados abarcaron la totalidad de los espacios rurales y las áreas económicamente deprimidas, mientras que los destinos ya no

solo se circunscribieron a las zonas tradicionales de desarrollo, sino también hacia nuevos polos de desarrollo impulsados por la planificación territorial de la dictadura (García Barbancho y Delgado, 1988).

Este proceso propició una progresiva concentración de la población en las grandes ciudades y sus periferias, junto con una fuerte densificación del litoral mediterráneo (Ocaña Ocaña, 1978), y el vaciamiento progresivo de las zonas de montaña (Vidal, 1979; Collantes, 2001) y del interior peninsular, territorios que habrían alcanzado sus máximos poblacionales en la primera mitad del siglo XX (Recaño, 2023b). Se configura así una dualidad territorial marcada por el crecimiento sostenido de las ciudades y el declive progresivo de las zonas rurales (De Cos y Reques, 2005), siguiendo una pauta ya observada en otros países como Reino Unido (Saville, 2013) o Estados Unidos (Beale, 1964).

En comparación, los flujos migratorios internacionales, hacia América Latina en el primer tercio del siglo (González-Rothvoss, 1949; Sánchez Alonso, 1995), y hacia Europa Occidental entre los años cincuenta y setenta (Reques y De Cos, 2003), tuvieron un impacto menos decisivo en la pérdida de población (Recaño, 2023a).

1.1.2. La nueva dinámica migratoria: crisis del modelo clásico, movilidad de corta distancia y nuevos polos migratorios (1973-finales del siglo XX)

La crisis del petróleo de 1973 reconfiguró tanto el volumen, como la estructura de los flujos migratorios. Uno de los cambios más relevantes fue el debilitamiento del modelo clásico de migración campo-ciudad. Durante este periodo se registró una reducción en los desplazamientos desde las zonas rurales y las provincias menos dinámicas hacia los principales centros urbanos e industriales (De la Fuente, 1999). En algunos casos, incluso se produjo una inversión de los flujos, con retornos de población hacia los territorios tradicionalmente expulsores (Romero y Albertos, 1993; Recaño, 2004a). Pese a ello, el saldo migratorio de estas zonas continuó siendo negativo.

Paralelamente, emergieron nuevos polos migratorios secundarios, como el litoral mediterráneo, el valle del Ebro, Guadalajara, Toledo, Valladolid y las zonas insulares. Estas áreas comenzaron a atraer población en detrimento de los grandes núcleos industriales tradicionales, lo que contribuyó a una redistribución más equilibrada de los flujos migratorios (Rapado, 1983; Olano, 1990; Ródenas, 1994a; Pujadas y García-Coll, 1995; Antolín y Bover, 1997; García-Coll y Stillwell, 1999). Este proceso estuvo acompañado por una transformación en la dinámica urbana: las ciudades pequeñas y medianas comenzaron a registrar tasas de crecimiento

relativamente superiores a las de los grandes centros, consolidando una tendencia hacia la convergencia en el sistema urbano español (Le Gallo y Chasco, 2006).

Otro de los cambios estructurales que caracterizaron esta nueva etapa fue la modificación en la escala de los desplazamientos, que se tradujo en la caída de los movimientos interregionales y en el auge de los movimientos de corta distancia (Nadal, 1984; Santillana, 1985; Cabré et al., 1985; Del Campo y Navarro, 1987; García Barbancho y Delgado Cabeza, 1988; Puyol, 1979; Ródenas, 1994b; Recaño, 2004b; Franch, 2009). Esta evolución condujo a un modelo de movilidad más limitada, centrado principalmente en desplazamientos intrarregionales (Bover y Velilla, 2005), con un creciente predominio de los flujos intraprovinciales e interurbanos (Recaño, 2020). Aunque la movilidad interna de los últimos años del XX no generó grandes saldos netos, sí tuvo un impacto significativo sobre la organización del territorio contribuyendo a la expansión urbana y alimentando el proceso de vaciamiento rural (García-Coll, 2005).

La crisis del petróleo también marcó el inicio del declive de la emigración internacional española (Vilar Ramírez, 2000), que alcanzaría sus mínimos históricos en la década de 1990 (Venturini, 2004). A partir de ese momento, España comenzó a abandonar su histórico rol de país emisor de emigrantes para convertirse progresivamente en un país receptor (Bover y Velilla, 2005). Este cambio estuvo motivado por el retorno de los antiguos emigrantes (Pascual de Sans, 1983) y por la creciente llegada de población de origen extranjero (Izquierdo, 1996; Pérez Díaz et al., 2001; Cachón 2002).

1.1.3. Efectos demográficos de la migración: descenso de la fecundidad, envejecimiento y masculinización rural

En la primera mitad del siglo XX ya se observan contrastes espaciales en los indicadores de fecundidad (Leasure, 1963; Delgado, 2009; Gil-Alonso et al., 2017) y mortalidad (Cabré, 1999). No obstante, fue la movilidad de la población la que tuvo un impacto decisivo en el aumento de las desigualdades territoriales en la evolución de los componentes del crecimiento natural.

En un primer momento, la elevada fecundidad y el retroceso de la mortalidad en las zonas rurales generaron un excedente demográfico que fue capaz de compensar la salida de población hacia las áreas urbanas e industrializadas (Cabré et al., 2002; Recaño, 2023a). Sin embargo, con el tiempo, la emigración sostenida de jóvenes en edades fecundas, especialmente mujeres (Camarero y Sampedro, 2008), terminó rompiendo este equilibrio. La pérdida de población femenina contrajo el mercado matrimonial y acentuó la masculinización del medio rural (Vidal

y Recaño, 1986). Esta dinámica no solo redujo el número de nacimientos reales, sino que también implicó una pérdida de nacimientos potenciales, es decir, de aquellos que no llegaron a producirse debido a la emigración de los progenitores, comprometiendo así la renovación generacional (Del Rey et al., 2009). La combinación de emigración y baja natalidad desembocó en un proceso de envejecimiento de la estructura demográfica del mundo rural, un fenómeno que comprometió la evolución del crecimiento natural de estas zonas.

En contraste, las ciudades y otros espacios receptores de población migrante experimentaron un crecimiento vegetativo más estable, impulsado por la llegada de población joven. Pero, a finales del siglo XX, la drástica disminución de la fecundidad (Kohler et al., 2002) junto con el aumento progresivo de la mortalidad asociado al envejecimiento poblacional, derivó en una desaceleración general del crecimiento natural (Abellán, 1999), a pesar de que sus efectos fueron más severos en las áreas rurales y en las provincias menos dinámicas.

1.2. El crecimiento demográfico en el siglo XXI: factores de cambio y desigualdades territoriales

Las dinámicas migratorias del siglo XX transformaron profundamente la distribución de la población en España, dejando una impronta territorial que a día de hoy sigue condicionando la evolución demográfica del país. Esta herencia ha sido determinante en la configuración del panorama actual, marcado por una creciente polarización entre entornos urbanos y metropolitanos, con alta concentración y crecimiento poblacional, y espacios inmersos en un acusado proceso de regresión, localizados principalmente en regiones de carácter más rural (Nieto Masot et al., 2020; De Cos, 2023; González-Leonardo et al., 2023; Recaño, 2023a).

Aunque estos desequilibrios responden en buena medida a la inercia de las dinámicas demográficas del siglo pasado, las pautas recientes han influido de forma decisiva en su intensificación. En las últimas décadas, el componente migratorio exterior se ha consolidado como el factor clave del crecimiento demográfico (Domínguez-Mujica et al., 2014; Domingo y Blanes, 2015) contrarrestando los efectos del estancamiento natural (León Salas, 2005), asociado a los bajos niveles de fecundidad que caracterizan al contexto español (Esteve et al., 2021a). Sin embargo, su impacto varía significativamente según el contexto urbano o rural.

En este sentido, el medio rural constituye un ejemplo paradigmático de los contrastes demográficos actuales. Si bien es cierto que la emigración sigue desempeñando un papel relevante en la pérdida de población, en los últimos años la combinación de baja natalidad y aumento de mortalidad, fruto del envejecimiento, ha convertido al crecimiento natural en un

factor determinante en el retroceso demográfico (García-Coll, 2005). Aun así, en algunos territorios, la llegada de nuevos habitantes ha permitido revertir, al menos parcialmente, estas tendencias regresivas (García-Coll y Sánchez Aguilera, 2005; Recaño, 2017). No obstante, el entramado heterogéneo que compone el mundo rural ha generado respuestas diversas ante estas dinámicas, lo que pone de manifiesto que el impacto del declive y/o de la recuperación demográfica varía según el contexto territorial (Molinero, 2019; Recaño, 2023b).

1.2.1. Las nuevas dinámicas migratorias

La inmigración exterior como motor del crecimiento demográfico en el siglo XXI

Desde finales del siglo XX, varios países del sur de Europa comenzaron a experimentar un fuerte incremento en la llegada de población extranjera (Domingo, 2002; King y DeBono, 2013). En el caso de España, este fenómeno se consolidó en los primeros años del siglo XXI y supuso un cambio estructural en el modelo migratorio: el país dejó de ser un emisor de migrantes para convertirse en uno de los principales destinos de la migración internacional del continente (King, 2000; Arango, 2004; Reher et al., 2011). Esta transformación estuvo estrechamente ligada a una etapa de expansión económica sin precedentes, caracterizada por un mercado laboral muy dinámico que absorbió rápidamente a la población inmigrante, especialmente en sectores físicamente exigentes, precarios y mal remunerados como la construcción, la agricultura intensiva, los servicios personales y el trabajo doméstico (Arango, 2009).

En este contexto de crecimiento económico y alta demanda de mano de obra, se configuraron dos grandes perfiles migratorios: por un lado, una inmigración laboral integrada principalmente por jóvenes procedentes de África, América Latina y Europa del Este; por otro, una inmigración de carácter residencial vinculado al turismo, compuesta mayoritariamente por europeos jubilados (Casado-Díaz et al., 2004). Ambas corrientes no solo contribuyeron de forma decisiva al crecimiento poblacional del país, sino que también tuvieron un impacto significativo en la estructura demográfica y en la configuración territorial de la población.

Sin embargo, la llegada de inmigrantes no afectó de manera uniforme a todo el territorio nacional. La mayoría se estableció en las principales ciudades, las zonas turísticas del litoral mediterráneo y la Costa del Sol, los archipiélagos, Madrid y su área metropolitana, así como en el valle del Ebro (Reques y De Cos, 2004; Parreño Castellano et al., 2021). En contraste, amplias zonas del interior y del noroeste peninsular registraron una presencia inmigrante mucho menor (López Trigal, 2008), debido a las oportunidades más limitadas que ofrecían sus

mercados laborales locales (Viñuela et al., 2019). No obstante, con el paso del tiempo, esta fuerte concentración inicial dio paso a una paulatina dispersión territorial de la población inmigrante, en un proceso de redistribución más amplio (Recaño y Domingo, 2006).

La tendencia de crecimiento inmigratorio y demográfico se vio interrumpida por la crisis económica de 2008. El debilitamiento del mercado laboral provocó un cambio importante en la dirección de los flujos migratorios: España dejó de ser un país receptor para convertirse de nuevo en emisor de migrantes (Domingo y Recaño, 2010; Reher et al., 2011; Izquierdo, 2016; Bermúdez y Brey, 2017), una transformación que también se replicó en otros países del sur de Europa con modelos migratorios similares (Papademetriou et al., 2010; Ross y Zaun, 2016; Lafleur et al., 2017). Entre 2010 y 2015, España registró por primera vez en décadas un saldo migratorio negativo, resultado de la disminución de la inmigración y el incremento sostenido de las salidas hacia el exterior, tanto de población extranjera como autóctona (López-Sala y Oso, 2015). Este desequilibrio migratorio revirtió el leve, aunque aún positivo, crecimiento vegetativo y puso fin al ciclo de crecimiento demográfico que venía experimentando el país hasta el momento.

Esta nueva etapa migratoria se caracterizó por la salida tanto de población autóctona como de origen foráneo, siendo este último colectivo el que registró un mayor volumen de emigraciones (Izquierdo et al., 2016; Domingo et al., 2014). Entre la población nacida en España, destacó la emigración de jóvenes cualificados, quienes, ante la falta de oportunidades acordes con su formación, se vieron obligados a buscar empleo en otros países (Domínguez-Mujica et al., 2016; Bermúdez y Brey, 2017). En el caso de los inmigrantes, las salidas se tradujeron tanto en retornos a los países de origen como en reemigraciones a otros destinos, facilitadas en muchas ocasiones por la obtención de la nacionalidad española, que amplió sus posibilidades de movilidad internacional (Recaño y Jáuregui, 2014). En términos espaciales, las provincias que anteriormente actuaron como principales polos de atracción, tanto para inmigrantes nacionales como extranjeros, fueron también las que registraron un mayor volumen de salidas hacia el exterior (Domingo y Sabater, 2013). Asimismo, la reducción en la entrada de inmigrantes tuvo un mayor impacto relativo en Extremadura, Castilla y León y Castilla-La Mancha, mientras que Cataluña y las regiones de la cornisa cantábrica se vieron menos afectadas por esta disminución (Domingo y Recaño, 2010).

Superada la fase más aguda de la recesión, se observó una desaceleración de las emigraciones y un repunte en la llegada de población inmigrante, con una intensidad menor que en la etapa previa a la crisis (Otero-Enríquez et al., 2019; Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024). Como

resultado, el saldo migratorio recuperó su signo positivo, una tendencia que solo se vería interrumpida temporalmente por la pandemia de COVID-19 (Domingo et al., 2021).

La llegada de inmigrantes extranjeros al mundo rural

A finales del siglo XX comenzó a observarse una diversificación en los patrones de asentamiento de la población inmigrante. Aunque las grandes ciudades continuaron concentrando la mayor parte de los flujos migratorios, la presencia de inmigrantes en pequeños municipios y zonas rurales comenzó a incrementarse progresivamente (Hugo y Moren-Alegret, 2008; Jentsch y Simard, 2009; Woods, 2016). Esta tendencia contribuyó a frenar la pérdida de población en numerosos municipios rurales españoles durante la primera década del siglo XXI (Collantes et al., 2014).

En el caso de España, la llegada de población extranjera al mundo rural fue percibida como una oportunidad para revitalizar estos espacios. Sin embargo, su distribución geográfica no fue homogénea. Inicialmente, las provincias con modelos de agricultura intensiva concentraron la mayor parte de estos flujos (Morén-Alegret y Solana, 2004; Pedreño y Riquelme, 2006), en un contexto de creciente dependencia de mano de obra migrante (Molinero-Gerbeau, 2020). Posteriormente, la expansión de la construcción y el sector servicios facilitó la llegada de inmigrantes a otros entornos rurales del país (Esparcia, 2002; Oliva, 2010; Solé et al., 2012). En cambio, las zonas rurales más remotas del noroeste y el interior peninsular, a excepción de Madrid y las provincias colindantes, mostraron menor capacidad de atracción (Roquer y Blay, 2008), debido a su lejanía de los principales centros de actividad económica (Viñuela et al., 2019). Si bien, con el paso del tiempo, la presencia de población extranjera se fue extendiendo de forma paulatina a las áreas rurales del interior (Camarero y Sampedro, 2019).

A pesar de su contribución puntual al crecimiento de algunos municipios, el impacto de esta inmigración ha sido limitado y, en muchos casos, insuficiente para revertir las tendencias estructurales de despoblación (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2013; Collantes et al., 2014; Recaño, 2023a). No obstante, es importante resaltar que, sin esta aportación demográfica, el declive de estas áreas habría sido más acusado.

Además, la crisis económica supuso un punto de inflexión al frenar el “dinamismo” migratorio hacia las áreas rurales, llegando incluso a provocar, en algunos casos, retornos o reemigraciones ante la falta de oportunidades laborales (Sampedro y Camarero, 2016). Aun así, ciertos colectivos recurrieron al empleo agrícola como estrategia de subsistencia, lo que permitió mantener un flujo moderado hacia estas zonas (Viruela Martínez, 2016; Bayona-i-Carrasco et

al., 2017). En el periodo poscrisis, sin embargo, se constató una pérdida progresiva de la capacidad de atracción del medio rural para la población extranjera (Otero-Enríquez et al., 2019), lo que puso en entredicho los discursos que presentaban la inmigración como una solución automática al problema de la despoblación. Tras la crisis financiera se detectó un leve repunte en la llegada de inmigrantes; no obstante, esta recuperación fue limitada y se vio nuevamente truncada con la irrupción de la pandemia COVID-19.

La nueva realidad de la migración interna y sus consecuencias en el crecimiento demográfico

A comienzos del siglo XXI, la migración interna en España experimentó un notable incremento. Este fenómeno estuvo impulsado por diversos factores, entre los que destacan el crecimiento económico, el dinamismo del mercado inmobiliario (Pujadas, 2009) y, de manera especialmente significativa, la llegada masiva de población extranjera (Sabater et al., 2012; Recaño, 2009, 2020). Este último factor resultó clave en la reactivación de los flujos internos, ya que los inmigrantes presentaron una movilidad considerablemente superior a la de la población autóctona (Bayona-i-Carrasco y López-Gay, 2011; Silvestre y Reher, 2014), una tendencia también percibida en otros países (Recaño y De Miguel, 2012).

En este sentido, aunque Madrid y el sur del país han desempeñado un papel fundamental como puerta de entrada, muchos inmigrantes terminan desplazándose a zonas periféricas, especialmente hacia la costa este (Recaño, 2003; Martí y Ródenas, 2012; Reher y Silvestre, 2009; Bayona-i-Carrasco et al., 2017). La población extranjera mostró ciertos paralelismos con la población local en términos de atracción hacia los principales polos urbanos, pero su distribución espacial respondió a patrones diferenciados, vinculados a sus condiciones socioeconómicas, laborales y residenciales (Recaño, 2016; Gil-Alonso et al., 2015).

Este renovado dinamismo convivió con ciertas continuidades estructurales en la movilidad interna. En esta época persistió el predominio de la movilidad de corta distancia y el declive de los desplazamientos interregionales (Silvestre, 2010; Rowe, 2018; Recaño, 2020). Igualmente, se mantuvo la lógica centro-periferia, en la que Madrid, Barcelona, el litoral mediterráneo y Baleares continuaron actuando como polos de atracción de población, frente a los saldos migratorios crónicamente negativos de muchas provincias del interior peninsular (Cámara, 2009). Esta dinámica contribuyó a reforzar el vaciamiento de amplias zonas del interior peninsular.

Dentro de la movilidad de corta distancia adquirieron especial relevancia los procesos de suburbanización y periurbanización (Susino y Duque Calvache, 2013), así como ciertos indicios de reurbanización, impulsados por la inmigración extranjera (López-Gay, 2014b; Gil-Alonso et al., 2016). En este escenario destaca el claro patrón de desconcentración de los principales centros urbanos: en el caso de Madrid hacia las provincias limítrofes (Zarate, 2003; Pozo y García Palomares 2011); y en el caso de Barcelona, hacia el resto de provincias catalanas (Pujadas, 2009). Asimismo, los procesos de dispersión residencial también alcanzaron incluso el medio rural, a través de fenómenos como la contraurbanización, la neorruralidad o los movimientos de retorno (García-Coll y Sánchez Aguilera, 2005). Aunque estas dinámicas no alteran sustancialmente los grandes desequilibrios territoriales a escala nacional, sí han tenido un impacto notable en la redistribución de la población a nivel local y regional (Recaño, 2020).

Durante la recesión económica la migración interna disminuyó, pero de forma menos acusada que la migración exterior (Minondo et al., 2013). A pesar de reducir su movilidad, la tasa de migración interna de la población extranjera continuó siendo notablemente superior a la de la población española (Quintero, 2016; Maza et al., 2019, Gil-Alonso et al., 2015), ya que muchos inmigrantes optaron por desplazarse dentro del país en lugar de regresar a sus lugares de origen (Gutiérrez-Portilla et al., 2018; Prieto-Rosas et al., 2018). En términos geográficos, la crisis alteró los patrones previos de redistribución: las grandes ciudades recuperaron su capacidad de atracción, mientras que las regiones previamente receptoras comenzaron a perder población (Bayona-i-Carrasco et al., 2017). Tras la etapa de recesión se detectó una leve recuperación de la movilidad interna, no obstante, los niveles se mantuvieron bajos en comparación con fases anteriores. En este contexto, destaca la migración interregional de jóvenes adultos cualificados que, además de provocar un proceso de descapitalización en regiones periféricas, y una acumulación de capital humano en ciudades como Madrid y Barcelona, ha contribuido al aumento de la polarización territorial (González-Leonardo et al., 2022a).

En perspectiva comparada, España presenta una movilidad interna moderada, ligeramente inferior a la media global, y en línea con los patrones de Europa meridional (Bell et al., 2015; Álvarez et al., 2021). Aunque los flujos internos presentan cierto grado de desbalances entre territorios, su capacidad para generar cambios netos entre regiones es limitada. Esta baja efectividad migratoria ha reducido el impacto de la migración interna sobre la distribución poblacional, especialmente si se compara con otros países (Rees et al., 2017; Rowe et al., 2019). Aun así, las grandes áreas urbanas continúan actuando como polos de atracción, mientras que muchas zonas del interior, rurales y envejecidas, siguen perdiendo población, agravando el problema de despoblación y las desigualdades territoriales (Recaño, 2020).

1.2.2. La dinámica del crecimiento natural en el siglo XXI: la baja fecundidad y el envejecimiento de la población como precursores del declive demográfico

A comienzos del siglo XXI, el crecimiento económico y el auge de la inmigración propiciaron una leve recuperación de la fecundidad en España, que se tradujo en un aumento del crecimiento natural. Este repunte de los indicadores de fecundidad también se observó entre las mujeres españolas (Goldstein et al., 2009; Castro-Martín y Martín-García, 2016), pero fueron las inmigrantes quienes desempeñaron un papel destacado en el aumento de los nacimientos (Sobotka, 2008; Castro-Martín y Roxero-Bixby, 2011). No obstante, con el paso del tiempo, los patrones reproductivos de este último colectivo tendieron a converger con los de la población autóctona (Devolder y Bueno, 2011; Grande y Del Rey, 2017; Kraus y Castro-Martín, 2018; Kulu et al., 2019).

Esta tendencia de crecimiento se interrumpió, nuevamente, con la llegada de la Gran Recesión, cuyo contexto de desempleo, precariedad e incertidumbre económica provocó una caída en la fecundidad de gran parte de los países desarrollados (Sobotka, 2011; Goldstein et al., 2013; Currie y Schwant, 2014; Comolli, 2017; Karaman y Goldstein, 2018; García-Pereiro y Paterno, 2024). En el caso de España, esta disminución se vio agravada por la emigración de población en edad fértil (Sabater y Graham; 2019). Desde entonces, tanto la natalidad como la fecundidad han seguido una senda descendente.

En términos espaciales, persisten diferencias en los patrones reproductivos. La dicotomía del siglo pasado, que contrastaba los indicadores del norte con los del sur, ha evolucionado a una división Este-Oeste (Gil-Alonso et al., 2017), con tasas de fecundidad más altas en grandes ciudades y zonas costeras, y más bajas en el noroeste peninsular (Carioli et al., 2021). Parte de esta desigualdad está relacionada con la distribución de la población inmigrante (López Villanueva et al., 2014). Esta brecha también se refleja a escala local: los municipios rurales menos accesibles han sufrido los descensos más acusados en los indicadores de fecundidad, mientras que los más próximos a centros urbanos han mostrado una disminución más moderada (Burillo et al., 2020).

La combinación de una natalidad en descenso y una mayor esperanza de vida ha acelerado el envejecimiento de la población (Nieto y Capote, 2024). Si bien la inmigración internacional ha ayudado a atenuar este proceso, especialmente en algunos municipios rurales en crecimiento (Collantes et al., 2014), gracias a la edad y a la mayor fecundidad de los recién llegados (Gozálvez, 2010), su impacto ha sido insuficiente para revertir la tendencia general (Sobotka, 2008; Serrano-Martínez y García-Marín, 2018).

Pese a tratarse de un proceso generalizado, la intensidad del envejecimiento varía significativamente desde una perspectiva espacial (Jiménez Blasco, 2008). Los territorios más envejecidos se localizan en el noroeste y el interior peninsular, salvo Madrid, zonas de carácter predominantemente rural, donde este proceso no solo es más acusado, sino que presenta un ritmo de crecimiento más acelerado, reforzando así una dinámica de divergencia territorial (Gutiérrez-Posada et al., 2018). Por el contrario, las tasas más bajas de envejecimiento se registran en el sur, la costa mediterránea y las islas (Nieto Masot et al., 2020). Este patrón está estrechamente relacionado con la despoblación, con la que comparte causas estructurales y una lógica de retroalimentación negativa. En las áreas rurales y periféricas, ambas tendencias refuerzan un círculo vicioso difícil de revertir (Delgado Urrechú y Martínez Fernández, 2017; Reynaud y Miccoli, 2023).

Además, el envejecimiento del medio rural suele ir acompañado de otros desequilibrios demográficos como la masculinización (Larrubia y Natera, 2019), derivada de la emigración selectiva de mujeres jóvenes, facilitada por la segmentación de género en los mercados de trabajo y el mayor acceso a la educación (Camarero y Sampedro, 2008). En algunos casos, la inmigración ha intensificado este sesgo: colectivos como el procedente del Magreb, presentan una composición marcadamente masculina (Roquer y Blay, 2008). De este modo, la escasez de mujeres en edad fértil ha reducido la natalidad y ha dificultado la formación de nuevas familias, obstaculizando el relevo generacional y acelerando el proceso de despoblación.

La caída de la natalidad y el aumento de las defunciones, asociados al envejecimiento estructural, han generado un saldo natural negativo en gran parte de las zonas rurales. En contraste, las ciudades y áreas más dinámicas mantienen cierto crecimiento gracias a una mayor presencia de población joven y extranjera.

1.2.3. El reto demográfico: ¿despoblación rural versus crecimiento demográfico?

La despoblación rural y el crecimiento urbano constituyen dos manifestaciones complementarias de un mismo proceso: la transformación demográfica del sistema territorial español, marcada por la evolución de los componentes básicos de la dinámica demográfica, que han reconfigurado la distribución y estructura de la población.

La creciente atención que ha recibido la despoblación en los últimos años por parte de los medios, el mundo académico y el debate político (Sánchez Aguilera, 2020), ha llevado, en muchas ocasiones, a interpretarla erróneamente como un fenómeno reciente, cuando en realidad se trata de un proceso de larga duración, fruto de complejas transformaciones estructurales que

han impactado de forma desigual en el territorio español (Fuentes Martiáñez, 1929; Aznar, 1930). En las últimas décadas, la baja natalidad, el pronunciado envejecimiento y un saldo migratorio persistentemente negativo han intensificado la regresión demográfica en amplias zonas del interior y del noroeste peninsular (Delgado Urrechu, 2018; Collantes y Pinilla, 2019; De Cos, 2023; Recaño, 2023a), territorios popularmente conocidos como la España Vacía (Del Molino, 2016) o la España en la que no sucede nada (Andrés Cabello, 2020). Sin embargo, el declive poblacional no ha afectado de forma uniforme al conjunto del medio rural. Mientras algunos municipios han logrado estabilizarse o incluso revertir el declive, otros, especialmente aquellos más aislados, continúan inmersos en procesos de despoblación cada vez más severos (Molinero y Alario, 2019; Recaño, 2023b; Gómez Valenzuela y Holl, 2024; Perpiña Castillo et al., 2024). Esta vulnerabilidad demográfica se ha visto agravada en muchas ocasiones por condicionantes físicos y geográficos, como la altitud o la escasa accesibilidad (Holl, 2019; Gutiérrez-Posada et al., 2017; De Cos y Reques, 2019; Reynaud et al., 2020; Nieto, 2021).

Frente a esta realidad, las áreas urbanas y, en especial las regiones metropolitanas, se han consolidado como polos de atracción poblacional, canalizando buena parte de los flujos migratorios internos y externos. Ahora bien, este crecimiento urbano tampoco es homogéneo. Algunas grandes ciudades comienzan a mostrar signos de saturación e, incluso, en ciertos casos, una desaceleración en su crecimiento o pérdidas netas de población (Wolff y Wiechmann, 2018; Bayona-i-Carrasco y Pujadas, 2020; González-Leonardo, 2021).

España no constituye una excepción dentro del contexto global. La pérdida de población afecta también a otros países de Europa (Saville, 2013), especialmente del sur (ESPON, 2018), así como a regiones rurales de América del Norte (Johnson y Lichter, 2019a). No obstante, el caso español presenta ciertos rasgos específicos, como la extrema concentración poblacional en un número muy reducido de núcleos urbanos y la existencia de amplias áreas con muy baja densidad de asentamientos, una anomalía no explicable por factores geográficos o climáticos, sino por procesos históricos como la colonización militar y la configuración territorial posterior a la Reconquista (Gutiérrez et al. 2020).

1.3. La irrupción de la COVID-19 y sus efectos en la evolución de los componentes y el crecimiento demográfico

El impacto multidimensional de la pandemia de COVID-19 incidió en la evolución de las dinámicas demográficas a nivel global. En España, se observaron transformaciones en los tres grandes componentes del cambio demográfico: mortalidad, natalidad y migraciones (Esteve et al., 2021b; Gutiérrez et al., 2022; González-Leonardo y Spijker, 2023), además de la nupcialidad (Recaño, 2024). La confluencia de estos cambios configuró un escenario demográfico excepcional, que afectó de forma directa al crecimiento natural, al saldo migratorio y, en consecuencia, al crecimiento demográfico real.

1.3.1. La evolución de la mortalidad y la natalidad en los primeros años de la crisis sanitaria

Uno de los efectos demográficos más inmediatos de la COVID-19 fue el incremento en el número de decesos. Aunque varios países registraron exceso de mortalidad, el caso de España destacó por la magnitud del impacto, situándose entre los más afectados a nivel internacional (Esteve et al., 2021b; González-Leonardo y Spijker, 2023). Este incremento en los índices de mortalidad no solo respondió a los efectos directos e indirectos de la enfermedad, sino también al envejecimiento estructural de la población. Ahora bien, la intensidad del impacto no fue uniforme en todo el territorio. A pesar de contar con una población más envejecida, muchas áreas rurales registraron niveles de mortalidad más bajos que las áreas urbanas. Esta aparente paradoja se explica por factores como la menor densidad de población y el modelo disperso de poblamiento, que dificultaron la propagación y el contagio del virus en estos entornos (Delgado Viñas, 2023).

En cuanto a la natalidad, durante los primeros meses de la emergencia sanitaria algunos medios de comunicación se mostraron optimistas ante la posibilidad de un hipotético baby boom derivado del aumento del tiempo en pareja por el confinamiento. En cambio, desde la comunidad científica y académica predominó una visión más prudente. Efectivamente, entre finales de 2020 y principios de 2021, varios países registraron una caída significativa en el número de nacimientos, siendo especialmente pronunciada en el sur de Europa (Aassve et al., 2021), y particularmente intensa en el caso de España (Sobotka et al., 2021; Esteve et al., 2021b; González-Leonardo y Spijker, 2023).

Como consecuencia de estas dinámicas, el crecimiento vegetativo registró valores negativos tanto en áreas urbanas como rurales. En las zonas urbanas, esta evolución supuso una ruptura respecto a la tendencia anterior, caracterizada por un crecimiento natural bajo, pero aún positivo; en cambio, en los espacios rurales, donde ya se registraban cifras negativas antes de la pandemia, el descenso se acentuó de forma más marcada.

1.3.2. La transformación de los patrones migratorios en las primeras fases de la pandemia

Desde el ámbito internacional, el cierre de fronteras y la imposición de restricciones a la movilidad para contener la propagación del virus, provocaron una drástica caída en los flujos migratorios a nivel global (Arango et al., 2021; Fanjul, 2021). Esta contracción se intensificó con la implementación de medidas adicionales, como la limitación en la entrada de personas de ciertos países/regiones o de nacionalidades específicas, los cambios en los requisitos de documentación o cancelación de visados, y la imposición de normas sanitarias como cuarentenas, pruebas diagnósticas y certificados de vacunación o recuperación (Benton et al., 2022). En España, estas disposiciones frenaron la entrada de inmigrantes en un momento en que los flujos migratorios internacionales comenzaban a recuperar los niveles previos a la Gran Recesión de 2008. Sin embargo, la reapertura de fronteras y la atenuación de las restricciones facilitaron una rápida recuperación de estos flujos (Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024).

Por lo que respecta a la migración interna, el confinamiento paralizó temporalmente los desplazamientos. Posteriormente, con la relajación de las restricciones de movilidad, se identificó un fenómeno de descentralización, caracterizado por un aumento de población en municipios pequeños y zonas suburbanas (Bellés et al., 2022; González-Leonardo et al., 2022c; Gutiérrez et al., 2022; Capote et al., 2024). El cambio en el patrón migratorio estuvo motivado por diversos factores asociados a la crisis sanitaria: el aumento de los contagios y la rápida propagación del virus, promovidos por la alta densidad de población y la conectividad de las ciudades (Florida et al., 2021), la prolongación de los confinamientos, el distanciamiento social, la creciente adopción del teletrabajo como alternativa al modelo presencial y el cierre de centros educativos (González-Leonardo et al., 2022b). Todo ello reforzó el atractivo de espacios menos densos, especialmente los que se caracterizaban por su proximidad a las grandes urbes (García-Coll y López-Villanueva, 2024). Este tipo de movilidad fue más frecuente entre quienes disponían de una vivienda secundaria (Gutiérrez et al., 2022; Delgado Viñas, 2023) y pertenecían a un estatus socioeconómico más elevado (López-Gay et al., 2024).

Pese a la falta de evidencias empíricas en las primeras fases de la emergencia sanitaria, esta dinámica alimentó la narrativa mediática de un posible “éxodo rural” (Marsh, 2020). Sin embargo, la publicación de las estadísticas migratorias por parte de los organismos oficiales permitió establecer evidencias más sólidas sobre los cambios en la movilidad de la población durante el periodo de emergencia sanitaria, limitando el impacto del denominado éxodo urbano y la solidez del pretendido renacimiento rural. Los datos corroboraron la reducción de los flujos migratorios hacia las ciudades y un aumento de las salidas de las mismas, con destino a zonas rurales en 2020, pero con magnitudes menores a las inicialmente difundidas por los medios de comunicación. En 2021, las áreas rurales mantuvieron un balance migratorio positivo, aunque con un volumen de emigraciones mayor al de 2020 (González-Leonardo et al., 2022c). Este escenario favoreció el crecimiento demográfico de algunas áreas rurales (Gurrutxaga, 2021), si bien, en muchos casos se trató de un fenómeno de carácter coyuntural, una cuestión que se analizará en profundidad en los siguientes capítulos de esta tesis.

1.4. Enfoque, hipótesis y objetivos

Esta tesis doctoral se caracteriza por adoptar un enfoque interdisciplinario que integra la demografía con la geografía de la población. La combinación de ambas perspectivas resulta fundamental a la hora de analizar la evolución de las dinámicas demográficas de crecimiento y sus componentes, así como la distribución territorial de la población, especialmente en contextos marcados por fuertes desequilibrios espaciales, como es el caso de España.

Una de las manifestaciones más evidentes de estos desequilibrios es el proceso de despoblación, un desafío demográfico que ocupa un lugar destacado en los debates y en las agendas políticas, mediáticas y académicas. Sin embargo, su comprensión suele verse limitada por una lectura que tiende a centrarse en sus manifestaciones más recientes. Esta investigación parte de la premisa de que dicho desafío no puede entenderse plenamente sin considerar su dimensión histórica. Hasta la fecha, no se ha llevado a cabo un estudio que revise de forma sistemática la documentación histórica, entendida esta como la gran variedad de textos y ensayos jurídicos, eclesiásticos, administrativos o narrativos, en los que se aborda este proceso. El análisis de dicho material permitiría no solo identificar los factores que han influido históricamente en la pérdida de población, sino también construir una base documental que facilite su comprensión desde una perspectiva de largo plazo.

A esta aproximación histórica se suma el interés por analizar las dinámicas demográficas recientes asociadas al periodo pandémico. La crisis sanitaria provocada por la COVID-19 alteró de manera significativa los patrones de movilidad. En el caso del ámbito rural, muchos municipios retuvieron residentes locales y experimentaron la llegada de población procedente de las ciudades. No obstante, el carácter heterogéneo y las diversas realidades que conforman el mundo rural español sugieren que estos ámbitos no se beneficiaron por igual de la salida de población de los núcleos urbanos. Factores como la proximidad a las ciudades y/o el grado de aislamiento habrían sido determinantes en la respuesta demográfica de cada territorio. Además, es muy probable que los cambios demográficos observados durante la emergencia sanitaria, especialmente aquellos vinculados a la movilidad de la población, hayan sido de naturaleza coyuntural y no se mantengan a largo plazo. La falta de datos y la demora en su publicación retrasaron el contraste de esta hipótesis; pero la actualización de información y el cierre estadístico del periodo pandémico ofrecieron una base sólida y una oportunidad única para analizar la evolución de los flujos migratorios durante esta etapa.

Por otro lado, en este tipo de investigaciones, resulta especialmente útil incorporar una dimensión comparativa que permita ampliar el ámbito de análisis más allá del contexto estatal y situarlo en el marco internacional. De hecho, desde una perspectiva europea, España no es el único país del continente que afronta desafíos demográficos; Italia presenta una situación similar. Ambos territorios se caracterizan por un acelerado envejecimiento, tasas de fecundidad muy bajas y patrones migratorios similares que condicionan la redistribución de la población. A pesar de estas similitudes no existen, hasta el momento, estudios que comparen la evolución del crecimiento demográfico de España e Italia a escala local, lo que genera un vacío en la comprensión de las dinámicas demográficas del sur de Europa. Se espera que la interacción entre estos factores haya dado lugar a patrones espaciales de crecimiento diferenciados, y que exista una autocorrelación espacial en los componentes demográficos analizados.

Ante estos escenarios, esta tesis propone profundizar en tres líneas de investigación: (i) el análisis histórico del proceso de despoblación en España, (ii) la evolución de las dinámicas demográficas durante el periodo COVID-19, especialmente las migratorias; y (iii) la comparación de los patrones recientes de crecimiento poblacional en España e Italia. El propósito principal de esta tesis es completar la literatura académica y ampliar el conocimiento sobre los procesos demográficos citados anteriormente y su impacto en el territorio. Para ello, se han definido los siguientes objetivos específicos:

1. Estudiar las reflexiones y argumentos sobre la despoblación en discursos de siglos pasados, identificando similitudes en la manera en la que se interpretan y explican sus causas.
2. Analizar los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre la demografía rural e indagar sobre el cambio territorial y la pluralidad de respuestas demográficas en estas zonas.
3. Determinar si, en el año 2022, las migraciones internas retoman la normalidad prepandémica o si, por el contrario, persisten vestigios de las pautas observadas durante la crisis sanitaria, es decir, la emigración de zonas densamente pobladas.
4. Identificar, comparar y cuantificar los factores demográficos que han influido en el crecimiento reciente de la población en España e Italia.

De manera complementaria, cada artículo desarrolla sus propias hipótesis y objetivos, definidos en función de la temática y alcance particular de cada estudio. Todos ellos se plantean en plena coherencia con las líneas de investigación y los propósitos principales de la tesis.

1.5. Fuentes y metodología

El desarrollo de esta tesis doctoral se fundamenta en el uso de diversas fuentes estadísticas del Instituto Nacional de Estadística (INE). El amplio repertorio de datos censales, padrones municipales, registros de movilidad y estadísticas vitales que ofrece esta institución, ha permitido un análisis detallado de la distribución geográfica de la población, la dinámica de los flujos migratorios y los patrones de crecimiento demográfico. Estos fenómenos y procesos no han sido analizados solamente a partir de cifras agregadas. La dimensión espacial constituye un eje central en esta investigación, y por tanto tiene un papel relevante en el enfoque metodológico de la misma. Es por ello que el análisis exploratorio de datos espaciales, las herramientas de análisis espacial y los sistemas de información geográfica ocupan un papel relevante en el tratamiento y la visualización de datos.

Al igual que ha sucedido en el apartado anterior, esta sección ofrece una visión sintética de las fuentes y herramientas utilizadas en cada investigación; sin embargo, la descripción metodológica específica se aborda con mayor detalle en los artículos.

El primer artículo es el único que no adopta una perspectiva puramente geográfica. Este estudio se basa en una revisión bibliográfica de documentos históricos fechados entre el siglo XVII y 1930, que abordan las causas, los efectos y las medidas adoptadas para hacer frente a la despoblación. Para ello, se consultaron diversas fuentes documentales disponibles en

repositorios institucionales y bibliotecas digitales. La selección de documentos se realizó a partir de un proceso sistemático de búsqueda, basado en palabras clave relacionadas con los conceptos “despoblación”, “despoblamiento” y “migraciones”. Los textos fueron clasificados en función de su afinidad temática, lo que permitió identificar relaciones entre los distintos enfoques empleados por los autores y establecer conexiones entre las interpretaciones de la problemática demográfica en diferentes momentos históricos.

En el segundo artículo, los datos que permiten comparar el crecimiento demográfico de las áreas rurales durante la etapa prepandémica (2016-2019) y el periodo de crisis sanitaria (2020-2021), proceden de diferentes fuentes estadísticas. Para la estimación de los stocks de población se emplearon los microdatos del Padrón Continuo a 1 de enero de cada año de análisis; mientras que la información de los flujos se obtuvo de los microdatos del Movimiento Natural de la Población y la Estadísticas de Variaciones Residenciales, ambas para el periodo 2016-2021. Por lo que respecta al análisis espacial, se aplicó una tipología municipal desarrollada por Goerlich et al., (2016), que distingue dos tipos de espacios rurales: el Rural Remoto (dista de los servicios urbanos al menos cuarenta y cinco minutos) y el Rural Accesible (tiempos de desplazamiento menores). Por último, el patrón de crecimiento de cada municipio fue clasificado en una tipología de crecimiento concreta, definida por los resultados de las tasas brutas de cada componente demográfico, siguiendo las pautas empleadas por Vidal y Pujadas (1983).

Los registros explotados para determinar si las migraciones internas vuelven a retomar los patrones prepandémicos tras la alteración de la intensidad y estructura espacial que registran los flujos durante la fase más crítica de la emergencia sanitaria (2020-2021) (tercer artículo) fueron: los microdatos del Padrón Continuo (2016-2022), el Censo anual del año 2023, las estimaciones de población de las Naciones Unidas, la Estadística de Variaciones Residenciales (2016-2021), y los datos agregados de la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia del año 2022. Con el objetivo de reducir la complejidad del intrincado mosaico municipal, se aplicó nuevamente la tipología municipal de Goerlich et al. (2016), incluyendo en esta ocasión los seis tipos de municipios definidos: urbanos (cerrado y abierto), intermedios (abierto y cerrado) y rurales (accesible y remoto). A partir de esta clasificación, se calcularon diferentes indicadores migratorios netos por sexo y grupo de edad en tres momentos: la etapa prepandémica (2016-2019), la fase más intensa de la pandemia (2020 y 2021) y el período posterior a la pandemia (2022).

En el cuarto artículo de la tesis se analizan las pautas de crecimiento demográfico de los municipios españoles e italianos a partir de diversas fuentes estadísticas de naturaleza comparable. En el caso de España, los datos provienen del Padrón Continuo (2011 y 2021), de las estadísticas vitales derivadas del Movimiento Natural de la Población y de la Estadística de Variaciones Residenciales (periodo 2011-2020). En el de Italia, la información se obtiene de las Estimaciones Intercensales de Población procedentes de los Anagrafe della popolazione residente (2011 y 2021), y de los datos correspondientes a los eventos vitales y migratorios que registra la misma fuente en el periodo 2011-2020. En esta ocasión, las tipologías de crecimiento se construyeron siguiendo las directrices establecidas por el Eurostat (2023), que identifica ocho patrones de crecimiento en función de la intensidad y el signo de la tasa bruta del crecimiento natural y de la migración neta. Por último, para determinar si la distribución geográfica de las tasas analizadas era aleatoria o, por el contrario, respondía a pautas de autocorrelación espacial, se emplearon técnicas de econometría espacial. El índice utilizado para contrastar la dependencia fue el I de Global Moran (Moran, 1948), mientras que para identificar la presencia de clústeres o valores atípicos dentro del área de estudio se aplicó el Ii de Local Moran (Anselin, 1995).

1.6. Estructura de la tesis y presentación de los artículos

La tesis doctoral se compone de seis capítulos. El primero introduce el tema de estudio, la despoblación de las áreas rurales y el crecimiento demográfico reciente en España. En este apartado también se exponen el enfoque, los objetivos e hipótesis de la tesis y se detallan los datos y la metodología empleada. Los capítulos segundo, tercero, cuarto y quinto exponen los artículos que constituyen el núcleo de la tesis. Por último, en el sexto capítulo se presenta la discusión general, las conclusiones, las limitaciones y las líneas futuras de investigación.

En el segundo capítulo, se analizan textos que tratan el tema del despoblamiento y la despoblación en España desde el año 1700 hasta 1930. El propósito de esta investigación es estudiar las reflexiones de los autores sobre dichos procesos demográficos, además de desentrañar los argumentos que han dado forma a sus narrativas, identificando patrones comunes en las explicaciones sobre los factores que han impulsado el proceso de despoblación en diversos momentos de la historia. Hasta donde somos conscientes, no existe ningún trabajo previo con este mismo enfoque, lo que le otorga a nuestro ensayo un carácter innovador que ayudará a sentar las bases para el estudio de la despoblación como un proceso histórico de largo recorrido, al menos en España. La realización de esta investigación contó con la colaboración

de Joaquín Recaño y Antonio López Gay. El artículo se encuentra en proceso de evaluación en el momento de la defensa de la tesis.

Los dos siguientes apartados (tercer y cuarto capítulo) forman parte de los monográficos derivados del Seminario “Población, Territorio y COVID-19” de la Asociación de Geógrafos Españoles. El tercer capítulo examina el impacto de la pandemia en las dinámicas demográficas del ámbito rural, diferenciando entre municipios remotos y accesibles según la clasificación de Goerlich et al. (2016). Aunque existen estudios previos que persiguen objetivos similares y emplean la misma tipología municipal, este trabajo introduce un enfoque metodológico innovador al clasificar el crecimiento demográfico de cada municipio rural en función del signo y la intensidad de sus componentes, poniendo en relieve la heterogeneidad y el impacto desigual de la pandemia en dichos territorios. Este artículo ha sido publicado en la revista *AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* en coautoría con Joaquín Recaño.

El cuarto artículo analiza los efectos de la COVID-19 en los movimientos migratorios internos y externos, de los espacios urbanos, intermedios y rurales de España. La principal contribución de este ensayo radica en la inclusión, por vez primera, de datos inéditos sobre migraciones internas y exteriores durante la etapa posterior a la pandemia (2022). Esta perspectiva ofrece una visión integral y detallada sobre la evolución de las dinámicas migratorias tras la COVID-19. El artículo ha sido publicado en la revista *Estudios Geográficos* en coautoría con Joaquín Recaño.

Tras analizar la evolución reciente del crecimiento poblacional y las dinámicas demográficas en España, se consideró oportuno realizar un estudio comparativo con otro país que presentase características demográficas similares a las españolas y que enfrentara un escenario de desequilibrios territoriales. El país seleccionado fue Italia. El quinto capítulo identifica, compara y cuantifica los factores demográficos que han intervenido en el crecimiento reciente (2011-2021) de la población a escala local en ambos países del sur de Europa. También se analizan los patrones geográficos de las tasas brutas de crecimiento real, natural y migración neta, con el objetivo de identificar clústeres territoriales bien definidos que permitan visualizar áreas con dinámicas demográficas homogéneas, además de detectar contrastes espaciales. Este artículo ha sido publicado en la revista *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* en coautoría con Joaquín Recaño y Cecilia Reynaud.

En el sexto capítulo se discuten los resultados obtenidos en cada uno de los artículos que componen la tesis y se establecen las principales conclusiones de la investigación. Además, se exponen las limitaciones que se han debido afrontar durante su desarrollo y finaliza con una reflexión sobre los posibles enfoques futuros de estudio, orientados a profundizar en los aspectos clave de la problemática de la despoblación y las dinámicas de crecimiento recientes en España. Por su parte, el séptimo capítulo recoge las conclusiones en italiano, requisito que responde a la exigencia de presentar parte del trabajo en un segundo idioma para la obtención de la mención internacional en el doctorado.

2. La despoblación antes de la despoblación: el discurso sobre la despoblación el discurso entre los intelectuales españoles desde el siglo XVII hasta el primer tercio del siglo XX

Has the COVID-19 Pandemic been a driver of demographic change in Spain's rural areas?

Coautoría con: Dr. Joaquín Recaño y Dr. Antonio López-Gay.

RESUMEN

La despoblación, como fenómeno demográfico, ha cobrado un creciente interés en la agenda política y en el ámbito académico en los últimos años. Sin embargo, la mayor parte de los estudios se han centrado en el análisis de su evolución desde el siglo XX, relegando a un segundo plano sus antecedentes históricos. Esta investigación examina las reflexiones de distintos autores sobre la despoblación y el despoblamiento en España entre los siglos XVII y 1930, identificando patrones comunes en las causas y en las estrategias propuestas para revertir el proceso. A partir de una revisión bibliográfica de documentos históricos y su clasificación en cinco grandes categorías (factores geográficos, económicos, demográficos, políticos y socioculturales): (i) se ha evidenciado la persistencia de este problema a lo largo del tiempo; (ii) se han identificado los principales determinantes de la despoblación en distintos periodos; (iii) y se ha analizado la intervención recurrente de gobiernos e intelectuales en la búsqueda de soluciones. Estos hallazgos contribuyen a una mejor comprensión de la despoblación como un fenómeno dinámico y multidimensional.

PALABRAS CLAVE: Despoblación, despoblamiento, emigración, rural y revisión bibliográfica.

ABSTRACT

Depopulation as a demographic phenomenon has gained increasing attention in both political agendas and academic research in recent years. Nevertheless, most studies have focused on its evolution since the twentieth century, often neglecting its historical antecedents. This research examines the perspectives of various authors on depopulation and population decline in Spain between the seventeenth century and 1930, identifying common patterns in the causes of the phenomenon and in the strategies proposed to reverse it. Through a literature review of historical documents, classified into five main categories (geographic, economic, demographic, political, and sociocultural factors), the study (i) demonstrates the persistence of this issue over time; (ii) identifies the main determinants of depopulation across different periods; and (iii) analyses the recurring intervention of governments and intellectuals in the search for solutions. These findings contribute to a better understanding of depopulation as a dynamic and multidimensional phenomenon.

KEY WORDS: depopulation, emigration, rural, literal review.

2.1. Introducción

En los últimos años, el debate sobre la despoblación ha cobrado una relevancia creciente, hasta el punto de convertirse en un tema central en la agenda política y social. A nivel estatal, constituye uno de los mayores desafíos demográficos a enfrentar. Esto ha llevado a la creación de un ministerio específico, encargado de diseñar políticas públicas que frenen la pérdida de población y/o que ayuden a reducir su impacto (España, 2020). No obstante, las medidas implementadas hasta el momento han tenido más bien resultados limitados.

La despoblación y el despoblamiento también han sido ampliamente explorados en el ámbito científico-académico. La mayor parte de las investigaciones se han centrado en explorar sus causas, efectos y evolución desde el siglo XX hasta la más inmediata actualidad (Collantes y Pinilla, 2019; Recaño, 2023a). A pesar de la escasez de registros demográficos fiables, la preservación de documentos y discursos de figuras influyentes de épocas pasadas permite contrastar que la despoblación y el despoblamiento del campo ya estuvieron presentes en periodos antiguos. Sin embargo, la falta de estudios con una perspectiva histórica más amplia ha relegado este análisis a un segundo plano, dificultando la comprensión de sus orígenes, su evolución y la estimación real de su alcance en tiempos remotos.

El objetivo principal de esta investigación se centra en examinar las reflexiones de distintos autores sobre el despoblamiento y la despoblación, identificando patrones comunes en las causas que han impulsado estos procesos demográficos en diversos momentos de la historia. También se analizarán las medidas que se han propuesto en diferentes momentos para frenar estos fenómenos, con el fin de aportar una visión más completa de su desarrollo y sus implicaciones.

2.2. Metodología

Este estudio se basa en una revisión bibliográfica de documentos históricos publicados entre el siglo XVII y 1930. Sin embargo, los artículos analizados no restringen el análisis del proceso de despoblación exclusivamente a ese periodo, sino que en muchos casos se contextualizan en un marco más amplio, cuyo punto de partida suele situarse a finales del siglo XV, con eventos como la llegada de Colón a América y/o la expulsión de los judíos de la Península Ibérica. La elección de 1930 como límite temporal de la investigación se justifica por la publicación, en ese mismo año, del último Censo antes de la Guerra Civil Española, lo que marca un hito en la disponibilidad de datos demográficos.

Para llevar a cabo esta exploración, se consultaron diversas fuentes documentales disponibles en repositorios institucionales y bibliotecas digitales, tanto nacionales como internacionales. Entre los repositorios institucionales destacan el del Banco de España y la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. A nivel nacional, se revisaron las bibliotecas digitales del Principado de Asturias, la Valenciana digital, y otras bibliotecas universitarias como la de Autónoma de Barcelona, la Complutense de Madrid y el CRAI de la Universidad de Barcelona. En el ámbito internacional, se consultaron los fondos digitales de la Universidad de Florencia, la Universidad de Indiana, la Biblioteca pública de Nueva York y la Biblioteca Estatal de Baviera. La selección de documentos se realizó a partir de un proceso sistemático de búsqueda, basado en palabras clave como despoblación, despoblamiento, emigración, migraciones, absentismo rural y éxodo rural.

Para analizar las distintas interpretaciones sobre las causas de despoblación en diferentes momentos históricos y establecer conexiones entre los enfoques utilizados por los cronistas, se decidió clasificar los textos según su afinidad temática. Sin embargo, en algunos casos, la relación entre ensayos no era del todo clara, lo que dificultaba su organización. Para solventar este problema y garantizar una estructura coherente que permitiera desarrollar un hilo argumental sólido, se optó por agrupar los discursos en seis grandes categorías, realizando una adaptación de las clasificaciones propuestas por Caballero (1864) y Aznar (1930). A partir de esta adaptación se han identificado cinco líneas de análisis: (i) las aportaciones que tratan los determinantes geográficos, (ii) los textos que abordan los factores económicos o la influencia de la economía, (iii) la bibliografía que se centra en los componentes demográficos, (iv) los argumentos que tratan las cuestiones de carácter político y, por último, (v) los relatos sobre los aspectos sociales y culturales. Esta clasificación ha permitido estructurar el análisis de manera clara, facilitando la comparación de perspectivas y la identificación de continuidades y cambios en la percepción de la despoblación a lo largo del tiempo.

2.3. Resultados

2.3.1. El discurso sobre los determinantes geográficos y la productividad del suelo

En un país con la diversidad geográfica de España, los determinantes físicos como la altitud, el clima o la disponibilidad de agua influyen directamente en la capacidad productiva del suelo y, por ende, en la distribución de la población. Las zonas con baja productividad agrícola suelen experimentar una pérdida progresiva de habitantes al no poder sostener una base económica estable. Esta relación entre geografía, productividad y despoblación fue señalada por autores como Caballero (1864), García Barzanallana (1879) y Aznar (1930), quienes, si bien compartían esta perspectiva general, centraron su atención en distintos factores específicos.

Caballero (1864) identificó la falta de agua como el principal obstáculo para el desarrollo de la población rural, ya que dificultaba el cultivo agrícola y elevaba los costes de manutención familiar y ganadera. De forma complementaria, García Barzanallana (1879) atribuía la pérdida de población en el campo a la combinación de sequía y altitud. Por su parte, Aznar (1930) introdujo una perspectiva más ecológica, subrayando cómo la deforestación y la reducción de humedad derivada de la sequía degradaban el suelo, mermaban su fertilidad y, en última instancia, hacían que las tierras dejaran de ser rentables, empujando así a la población rural a emigrar.

2.3.2. Los ensayos sobre los determinantes económicos o la influencia de la economía

El periodo de estudio de esta investigación abarca un tramo temporal de grandes cambios en la economía del país; no obstante, estas transformaciones no se dieron de forma uniforme. Mientras las ciudades adoptaban nuevos modelos de producción, muchas zonas rurales quedaban al margen de las reformas o no lograban adaptarse a estos cambios con la misma rapidez, lo que las dejaba en una evidente desventaja económica y social. Esta situación llevó a muchas personas a migrar hacia los entornos urbanos en busca de nuevas oportunidades.

El declive de las manufacturas

El declive del sector manufacturero en España constituyó un episodio histórico con graves consecuencias políticas, económicas, sociales y demográficas. Este fenómeno no pasó desapercibido para quienes estudiaron las causas del descenso poblacional en el país. La mayor parte de los intelectuales centraron su atención en dos ejemplos significativos: el retroceso de la producción artesanal en las ciudades castellanas durante el siglo XVII y la pérdida de la

industria doméstica entre los siglos XIX y XX. Analizar ambos periodos resulta fundamental para comprender el enfoque y las interpretaciones planteadas por estos ensayistas.

El retroceso de la producción artesanal en las ciudades castellanas durante el siglo XVII.

Los primeros signos de crisis en la industria manufacturera castellana comenzaron a manifestarse a mediados del siglo XVI, cuando la producción local empezó a mostrar dificultades para competir con los precios de los productos extranjeros. Los gobiernos de esta época, conscientes del problema que esta situación podía acarrear, dictaron una serie de leyes que favorecieron la fabricación y la venta del género hispano (Rodríguez Campomanes, 1765). Sin embargo, esta línea proteccionista se vio interrumpida durante el reinado de Felipe III, cuando las nuevas políticas facilitaron la entrada de mercancías foráneas, debilitando aún más la ya frágil industria local y acelerando la decadencia del sector artesanal a lo largo del siglo XVII (Martínez de la Mata, 1626).

Las consecuencias del deterioro de la industria artesana urbana no tardaron en reflejarse en el ámbito demográfico: el debilitamiento de esta actividad económica contribuyó al abandono progresivo de numerosas ciudades. Uno de los primeros en advertir la relación entre ambos procesos fue Fernández de Navarrete (1626). Este autor subrayó la necesidad de revalorizar el producto nacional y defendió el fomento de los oficios mecánicos con el objetivo de reactivar la economía y la retención de población en los entornos urbanos. A pesar de estos llamamientos, la importación de bienes continuó agravando la crisis del sector manufacturero. La quiebra de talleres, la pauperización de los pequeños maestros independientes, y la pérdida de empleos derivaron en el declive demográfico de muchas ciudades castellanas, cuya economía dependía del sector textil (De Olivares, 1620; Mexía de las Higuera, 1632; Martínez de la Mata, 1650; De Uztáriz 1724; Rodríguez Campomanes, 1775).

La pérdida de las manufacturas domésticas en los siglos XIX y XX

Antes de la consolidación del modelo industrial urbano, en muchas comunidades rurales existían formas de producción doméstica que permitían a las familias diversificar sus fuentes de ingresos. En este contexto, era habitual que el campesino ocupara parte de su jornada laboral, o de los meses de invierno, a la fabricación de bienes de consumo desde su propio hogar, sin necesidad de interactuar con el resto de la cadena productiva (Aznar, 1930; Muset i Pons, 1989). Se trataba, por tanto, de una actividad artesanal sencilla, desempeñada por el mismo campesino, con un material básico y orientada al autoconsumo o a la comercialización en el entorno más inmediato. Con el tiempo, estas prácticas evolucionaron en algunos casos hacia formas de

producción más complejas en las que participaba toda la familia. Sin embargo, la progresiva absorción de las pequeñas manufactureras domésticas por parte de los grandes centros industriales urbanos trajo consigo una reducción significativa de las oportunidades empleo en los entornos rurales. Esto empujó a buena parte del excedente demográfico a emigrar, generando una importante pérdida poblacional en estas zonas (Laffitte, 1924).

La industrialización y la mecanización del campo

La revolución industrial comenzó a mediados del siglo XVIII en la mayor parte de Europa, aunque su expansión hacia el sur del continente se retrasó varias décadas. En el caso de España, los primeros signos efectivos de este proceso no se manifestaron hasta finales del siglo XIX, tras un periodo de transformaciones económicas y sociales que afectaron tanto al sector secundario, como al primario (Silvestre, 2010).

Entre finales del siglo XIX e inicios del XX, la expansión de la industria catalana y vasca, propició la movilidad de la población favoreciendo el abandono del medio rural y la emigración hacia las ciudades (Collantes y Pinilla, 2021; Recaño, 2020). Este desplazamiento se vio intensificado por la crisis estructural de la agricultura y la reducción de la demanda de mano de obra debido a la progresiva introducción de maquinaria agrícola (Clar, 2008). Como resultado, a comienzos del siglo XX se evidenció una fuerte concentración demográfica en los principales polos industriales, generando un marcado desequilibrio territorial. Un claro ejemplo de ello fue la ciudad de Barcelona, donde, para ese periodo, casi el 30 por ciento de la población había nacido fuera de Cataluña (López-Gay, 2007).

La interpretación de estos procesos como determinantes de la regresión demográfica del ámbito rural fue abordada a partir de dos enfoques. Mientras que algunos analistas se centraron en los cambios internos del ámbito agrícola, en particular en la mecanización y división del trabajo (Aznar, 1930); otros destacaron que las mejores condiciones laborales de la industria, como las jornadas más cortas, la mayor retribución y la menor laboriosidad, fueron decisivas para impulsar la migración campesina hacia las ciudades (Laffitte, 1924; Redonet, 1929).

2.3.3. Los componentes demográficos

Las migraciones

La movilidad de la población es un fenómeno demográfico complejo que ha estado muy presente en la historia de España. La literatura que trata la migración española es abundante, especialmente aquella que se investiga las consecuencias que tuvo en la despoblación. En este sentido, los autores de los textos analizados centraron su atención en la migración exterior, especialmente hacia América, así como en la movilidad interior, con particular énfasis en el éxodo rural.

Las migraciones exteriores

La llegada a América fue un acontecimiento crucial en la evolución demográfica de España. A partir de 1492, los monarcas españoles prestaron una atención cuidadosa a la emigración hacia el Nuevo Mundo, creando órganos destinados a su control. Durante los primeros años, la migración al continente americano estuvo solicitada, casi de forma exclusiva, por campañas de exploradores. Pero a partir de 1520, cuando la extensión a ultramar inició a consolidarse, el interés por emigrar comenzó a tener un reclamo considerable entre distintas clases sociales, atraídas por las expectativas de prosperidad que ofrecían las Indias. Aun así, los efectos de este flujo migratorio no se hicieron evidentes hasta la mitad del siglo XVI, momento a partir del cual empezó a tener un peso real en la evolución de la población española. Incluso tras la pérdida del imperio colonial y la independencia de las colonias, América continuó siendo el principal foco de atracción demográfica para los españoles (Fuentes Martiáñez, 1929).

Varios relatos pusieron de manifiesto cómo la emigración a América se convertía en un tema central en el debate sobre la evolución poblacional en España. Uno de ellos fue la denuncia de las Cortes de 1646, que advertía sobre la gran multitud de familias andaluzas que se desplazan a América (Fuentes Martiáñez, 1929). Más adelante, a finales del siglo XIX, la esfera política española también destacó este fenómeno migratorio como una de las causas principales de la pérdida de población (Del Campo, 1835; García Barzanallana, 1879; Peña Fernández, 1895).

A pesar de que la mayoría de los cronistas que trataron las consecuencias demográficas de la emigración exterior centraron su análisis en el continente americano, también hubo ensayistas que consideraron igualmente importante la migración hacia otros territorios de dominio español, como el norte de África (Moncada, 1619), Flandes, Sicilia, Milán o Nápoles (Cabrera, 1719). Otros, aunque incluyeron la emigración exterior en sus discursos, no la consideraron la principal causa del despoblamiento en España (Fernández Navarrete, 1626; Colmeiro, 1863).

En el marco de este debate, Cabrera (1979) aseguró que el cierre de pasos y caminos habría impedido la fuerte quiebra de población en España, una idea que entraba en conflicto con la de Saavedra Fajardo (1642) quién sostenía que la emigración era necesaria, pues las colonias no podrían mantenerse sin extracción de gente.

Las migraciones internas: absentismo y orígenes del éxodo rural

Antes de entrar en el análisis del debate de las migraciones internas como causa de pérdida de población en las zonas rurales a lo largo de la historia, hay que contextualizar los cambios en las motivaciones que llevaron al abandono del campo. Antiguamente el labrador huía a las villas en busca de protección y seguridad, ya que en el entorno rural no se sentía seguro, pero también para evitar las miserias. Con el paso del tiempo, la inseguridad dejó de ser la razón principal de migración, y la búsqueda de mejores condiciones de vida se convirtió en el motivo principal del absentismo y éxodo rural (Laffitte, 1924), dos tipos de movilidad que, aun símiles, difieren tanto en cronología, volumen y sujetos.

Por absentismo rural se entiende el abandono de tierras de cultivo por parte de sus propietarios, quienes, al trasladarse a las ciudades, dejaban la gestión de los campos en manos de renteros o arrendatarios. Las primeras evidencias de este fenómeno se remontan a finales de la Edad Media y principios de la Edad Moderna, intensificándose a lo largo del siglo XVII, cuando parte de la nobleza comenzó a ser atraída por la vida en la ciudad y decidió concentrarse en la Corte. El aumento en el volumen de migraciones durante estos años fue tal, que Felipe IV se vio obligado a ordenar el retorno de los nobles a sus dominios y prohibió la inmigración campesina, menos habitual, a las ciudades (Fuentes Martiáñez, 1929). Este tipo de movilidad no dio lugar a una despoblación generalizada del campo, más bien un despoblamiento progresivo y limitado, debido a su carácter selectivo, no masivo ni definitivo.

A pesar de que el momento de máxima expansión del éxodo rural queda fuera del intervalo de estudio, hay que destacar que, entre finales del siglo XIX y principios del XX, la llegada de la industrialización, los avances en el sector agrario, la urbanización y el desarrollo de los transportes y las comunicaciones provocaron una transformación profunda en las dinámicas migratorias, dando paso a un “proto éxodo rural”. El alcance de este fenómeno se extendió a inicios del siglo XX, tras el continuo avance de la modernización económica y el incremento en la demanda de mano de obra. No obstante, la corriente humana que llegaba a los focos industriales provenía, casi en su totalidad, del excedente demográfico del campo (Recaño, 2020), por lo que aún no se podía hablar de una despoblación como tal, sino más bien de un proceso de despoblamiento. Los autores que estudiaron las consecuencias de la

industrialización y la mecanización agraria en el retroceso demográfico de las zonas rurales a inicios del siglo XX (Laffitte, 1924; Redonet, 1929; Aznar, 1930), no emplearon el término “éxodo rural” para describir el movimiento campo-ciudad, posiblemente porque no llegaron a percibir la magnitud ni el alcance que este fenómeno tendría en el futuro. Por este motivo, si bien sus relatos están estrechamente vinculados a los orígenes del famoso proceso demográfico, se ha optado por analizar sus ideas solamente en el apartado de industrialización y mecanización del campo.

El descenso de la natalidad

El descenso de la natalidad registrado en las últimas décadas del siglo XIX, hizo saltar la alarma entre políticos e intelectuales de toda Europa. El primer país donde se manifestó este temor fue Francia (Richet, 1917); aunque la caída en el número de nacimientos como causa de pérdida de población no tardó en cobrar protagonismo entre los ensayos españoles.

Los cronistas que investigaron este fenómeno argumentaron la existencia de una relación inversa entre el bienestar de la población y el número de hijos (Anónimo 1901, Aznar, 1930, Lacasagne, 1901; Richet, 1917), una interpretación enmarcada en teorías sociales ya planteadas como el *neomaltusianismo* y la *capilaridad social* (Dumont, 1890). Estas reflexiones se apoyaban en la observación del comportamiento reproductivo de las clases más ricas y cultas, las cuales mostraban una tendencia a reducir su descendencia. Si bien, en un principio estas ideas parecían ajenas a la problemática de la despoblación rural, se advertía que, si este “control de la natalidad” llegaba al campo, podría agravar el proceso de despoblación y haría imposible una hipotética repoblación (Anónimo, 1901; Aznar, 1930).

En esta misma línea de investigación, Lacassagne (1901) y Richet (1917) profundizaron en el análisis de las causas específicas que, asociadas al aumento del nivel de vida, habían provocado el descenso de la natalidad. Entre los factores señalados destacaron: la carestía de la crianza, la gestión de la salud en general y la salud de las madres en particular, el avance del movimiento feminista y el progreso científico en los métodos anticonceptivos y los abortos (Lacasagne, 1901; Richet, 1917).

La mortalidad catastrófica

Durante el periodo de estudio, las guerras y las epidemias representaron el principal foco de mortalidad catastrófica. Esta realidad no pasó desapercibida entre los intelectuales españoles, quienes, conscientes tanto de la pérdida directa de vidas humanas como de los efectos indirectos que estos fenómenos ejercían sobre las tendencias de crecimiento demográfico, decidieron incluir dichas temáticas en sus argumentos sobre la despoblación.

En lo referente al tema bélico, cabe destacar que el intervalo de estudio se caracterizó más por sus numerosas contiendas que por tratarse de un periodo pacífico. Varios discursos recogen que, ya en el siglo XVI, algunos políticos mostraban su preocupación por la gran pérdida de vidas humanas provocada por las guerras (Peña Fernández, 1895; Fuentes Martiáñez, 1929). Otros relatos centraron su atención específicamente en el estudio del conflicto armado como factor despoblador (Álvarez de Bohorques, 1755); llegando incluso a comparar los efectos de las guerras con los de la emigración (Colmeiro, 1836). Los autores que abordaron el impacto indirecto de las guerras sobre el crecimiento poblacional destacaron que estos conflictos provocaban un descenso de la natalidad y una interrupción en las tendencias de expansión demográfica (Caballero, 1864); así como el abandono de campos de cultivo, el entorpecimiento del comercio y la falta de subsistencias, fenómenos que propiciaron la hambruna de 1812 (Fuentes Martiáñez, 1929).

Al igual que ocurrió con los conflictos bélicos, el declive demográfico asociado a las pestes y a otros tipos de contagios que afligían a la población, también empezó a preocupar a la esfera política del siglo XVI (Del Campo, 1835). Sin embargo, el análisis de las consecuencias demográficas de estos fenómenos se desarrolló más tarde. Los principales objetos de estudio fueron las pestes (Del Campo, 1839; Peña Fernández, 1895; Fuentes Martiáñez, 1929), la fiebre amarilla, el cólera y la gripe española (Caballero, 1864; Fuentes Martiáñez, 1929). Las crisis epidemiológicas que registraron las tasas más altas de mortalidad catastrófica fueron las continuas oleadas de pestes entre los siglos XIV y XVIII, entre las que destacaron la peste negra, la atlántica, y la levantina. Aunque la llegada de estas infecciones afectó a todo el territorio, las provincias más perjudicadas fueron las de fachada marítima (Fuentes Martiáñez, 1929), especialmente las del Mediterráneo, donde el intercambio comercial ayudó a incrementar su propagación.

2.3.4. Las cuestiones de carácter político

La concentración de la propiedad de la tierra

Durante gran parte de la historia de España, la propiedad de la tierra estuvo concentrada en pocas manos o acumulada en grandes haciendas. En la reconquista, extensas áreas del territorio quedaron bajo el control de la nobleza, la Iglesia y los ayuntamientos. Esta situación se agravó durante el Antiguo Régimen con la expansión de conventos y la promulgación de nuevas leyes que favorecieron la acumulación de tierras en amortizaciones, baldíos y mayorazgos (Jovellanos, 1794). Las críticas a estos regímenes de tenencia, conocidos como *manos muertas*, se centraron en la excesiva concentración de la propiedad y en su escasa productividad. Esta situación limitaba el acceso a la tierra cultivable y frenaba el dinamismo agrícola, lo que, a su vez, empujaba a la deserción del campo y a la emigración de quienes dependían de la agricultura para subsistir (Del Campo, 1835; Peña Fernández, 1895, Fuentes Martiáñez, 1929).

Formas de concentración de la propiedad

Las amortizaciones

El sistema de amortizaciones constituyó una de las formas más habituales de vincular la propiedad de la tierra a instituciones como la Iglesia o los ayuntamientos. Varios ensayistas criticaron públicamente esta práctica, señalando tanto la gestión deficiente que el Gobierno ejercía sobre ellas en épocas de calamidades (Rodríguez Campomanes, 1765), como los efectos que las *manos muertas* tenían sobre la decadencia y la baja productividad agrícola en Castilla (Jovellanos 1794). Todos ellos coincidían en que su escaso aprovechamiento contribuía de forma directa a la fragilidad demográfica del medio rural español.

Los baldíos

Los baldíos, tierras sin cultivar y despobladas que pertenecían a los ayuntamientos y que solían estar destinadas al pasto del ganado, también fueron señaladas como factor despoblador (Jovellanos, 1794; Caballero, 1864). Según Jovellanos (1794), una posible solución para frenar este proceso consistiría en dividir dichos terrenos en parcelas y venderlas a las familias con menos recursos. Casi un siglo más tarde, Caballero (1864) denunció que, aunque la presencia de baldíos se había reducido debido a las múltiples medidas adoptadas para su eliminación, su persistencia continuaba influyendo en el desarrollo conveniente de la población rural e impidiendo su crecimiento.

El mayorazgo

La concentración de la propiedad de la tierra no solo estuvo en manos de instituciones como la Iglesia o los ayuntamientos, sino que también se consolidó a través del mayorazgo. Este sistema de sucesión familiar, difundido entre la nobleza, otorgaba la totalidad de los bienes al primogénito, con el fin de preservar la integridad de las propiedades. Dicho mecanismo restringía el acceso a la tierra y perpetuaba su acumulación en pocas manos. Pese a carecer de un respaldo legal formal, fue una práctica profundamente arraigada en la sociedad durante los siglos XIV y XVI (Jovellanos, 1794), que empezó a ser restringida a partir del siglo XVIII (Fuentes Martiáñez, 1929).

Este tipo de legado fue calificado por varios autores como una costumbre devastadora que favorecía la concentración de la propiedad y obstaculizaba el crecimiento de la población rural (Caballero, 1864; Aznar, 1930). Pero sus efectos no se limitaban solamente a la distribución de los bienes, sino que también generaban inestabilidad entre quienes trabajaban las tierras. Al fallecer el propietario, el heredero podía modificar las condiciones del arriendo, aumentando las rentas y reduciendo la estabilidad de los contratos. Estas dificultades hicieron que muchos campesinos abandonasen el campo, contribuyendo a la regresión demográfica de estos espacios (Jovellanos, 1794).

La concentración de la propiedad tras las medidas desamortizadoras

Varios gobiernos, conscientes de la problemática que suponía la concentración de la propiedad, intentaron intervenir, pero siempre se encontraron con la firme oposición de la nobleza y los altos cargos del clero, reacios a perder sus privilegios (Higareda, 1766; Del Campo, 1835). Durante el reinado de Carlos III se implementaron las primeras medidas orientadas a liberar tierras de manos muertas, aunque su alcance fue limitado. Las reformas más significativas llegaron con la desamortización de Godoy en 1798, y la de Mendizábal en 1837, que transfirieron millones de hectáreas de propiedad colectiva y eclesiástica a la explotación individual (Fuentes Martiáñez, 1929). Sin embargo, a pesar de los numerosos intentos del gobierno, parte de la propiedad del suelo continuó concentrada en pocas manos y vinculada a grandes haciendas (Caballero, 1864).

A inicios del siglo XIX, el debate sobre la concentración de la propiedad y la despoblación continuó presente en el discurso de varios intelectuales. Desde el panorama internacional, Teodoro von der Goltz (Citado por Aznar, 1930) señaló que la concentración de la propiedad tenía un impacto directo en los movimientos migratorios: en los países de propiedad

concentrada, como España, la emigración era elevada, mientras que en aquellos en los que existía la pequeña propiedad, no había emigración apreciable. En el ámbito nacional, Aznar (1930) sostenía que a la problemática de la concentración se sumaba con frecuencia una actitud de abandono y destrucción por parte de los propietarios, lo que provocaba una merma en la demanda de mano de obra y favorecía la emigración. Para este autor, la única solución para frenar el abandono de la tierra sería aplicar el concepto de función social de la propiedad. Desde posiciones reformistas, Laffitte (1924) defendía que otorgar la plena propiedad de la tierra al campesino permitiría que este se beneficiara íntegramente de su producción, fortaleciendo el vínculo entre la familia y el medio rural, y contribuyendo a evitar la despoblación. Desde un enfoque similar, Zurano Muñoz (1926) sostenía que la mejor forma de revertir el despoblamiento rural era dotar de propiedad rústica a las familias que habían migrado a las ciudades, facilitando así su retorno al campo. Por el contrario, Argente (1924), máximo representante del georgismo en España, atribuía precisamente la emigración campesina al régimen de propiedad privada sobre la tierra. Su propuesta consistía en transferir todos los terrenos al Estado, bajo el argumento de que, eliminando la titularidad individual, desaparecería la concentración de tierras y, por tanto, la necesidad de emigrar.

La irregularidad de los campos de cultivo

Por irregularidad de campos se entiende la disparidad en las dimensiones, la diversidad de las formas y la multiplicidad de circunstancias que presentan las tierras cultivables. De todos estos aspectos, el más criticado en el caso de España ha sido la diversidad y la complejidad del tamaño de las tierras de labor. Esta característica ha dado lugar a una clasificación general de los terrenos agrícolas en minifundios o superficies pequeñas, y latifundios o propiedades de gran extensión. Los primeros son predominantes en el norte y el noroeste peninsular (Caballero, 1864), mientras que los segundos se asocian principalmente a la mitad sur. Esta dicotomía ha resultado de la combinación de determinantes físicos, como el relieve y el clima, y de factores históricos como la reconquista y la repoblación. Desde una perspectiva demográfica, ambas clasificaciones agrícolas han tenido efectos en el desarrollo de la población rural, influyendo secularmente, como viene plasmado en varios estudios, en la despoblación de estas zonas.

Se han identificado dos líneas principales de crítica: por un lado, la que enjuicia la irregularidad y el fraccionamiento excesivo de las tierras de cultivo como factores vinculados al abandono del campo; por otro, aquella que considera el latifundio como causa de despoblación en sus ensayos.

Los analistas que señalaron la irregularidad y el fraccionamiento excesivo de las tierras de cultivo como causa de despoblación argumentaron que la reducida superficie de las parcelas, hacía que fuesen escasamente eficientes y poco productivas. Esta situación afectaba directamente al sustento familiar, suscitando el movimiento del campo a la ciudad (Caballero, 1864; Laffitte, 1924). Según Caballero (1864), la introducción de reformas en las fincas rurales podría contribuir a frenar la despoblación.

El discurso más importante entre los autores que abordaron el latifundio como causa de despoblación fue el de Teodoro Von der Goltz (citado por Aznar, 1930), quién se pronunció sobre el problema de la dimensión de las tierras de labor en varios países, entre ellos España. Von der Goltz sostuvo que “*a un aumento en proporción aritmética de la propiedad latifundaria, corresponde a un aumento en la proporción geométrica de la migración campesina*”, es decir, la migración crecía paralelamente a la expresión de la propiedad latifundista y disminuía con igual paralelismo en relación a la pequeña propiedad. Su razonamiento fue conceptualizado bajo el nombre de *Ley unilateral de presión*. Aznar (1930) también identificó como un problema grave la excesiva concentración de latifundios en el sur de España. Bajo su punto de vista, el latifundio era sinónimo de poca productividad y de mal cultivo. Al igual que hizo con la propiedad privada, planteó la posibilidad de expropiación como vía para mejorar el rendimiento de la tierra y frenar la despoblación rural.

El Honrado Concejo de la Mesta

La Mesta fue una organización de ganaderos creada por Alfonso X que concedía una serie de prerrogativas a los pastores que formaban parte de ella. Entre los privilegios que el Honrado Concejo concedía a sus miembros, destacaba el derecho a ocupar tierras para el pastoreo. Sin embargo, estos beneficios solían perjudicar a los campesinos, cuyos esfuerzos por sostener la agricultura y el ganado estante se veían constantemente frustrados por la expansión de la ganadería trashumante. A menudo, la falta de recursos derivada de esta situación empujaba a la población campesina a emigrar (Jovellanos, 1794). Este fenómeno fue uno de los mayores desencadenantes de la despoblación en los siglos de la monarquía absoluta (Cos-Gayon, 1869a).

A mediados del siglo XVI, el monarca Carlos I intentó frenar la emigración de la población rural oprimida por esta organización de ganaderos, impulsando la agricultura y el cultivo del trigo mediante la cesión de terrenos de la Corona y de la Iglesia (Fuentes Martiáñez, 1929). Pero, el Honrado Concejo logró que las tierras cedidas se destinaran nuevamente al pastoreo del ganado. Durante el siglo XVIII también se documentaron denuncias de varios alcaldes, corregidores y diputados extremeños, que acusaban a la cabaña trashumante de la miseria y del

declive de población que assolaban a buena parte de las áreas rurales del país (Cos-Gayón, 1869b).

La aparición de los principios de libertad económica en el primer tercio del siglo XIX, puso fin a los obsoletos privilegios del Honrado Concejo (Cos-Gayón, 1869b). Aunque tanto la Mesta como la Cabaña Real fueron abolidas, algunas de las familias que habían formado parte de esta institución crearon nuevas entidades, como la Asociación General de Ganaderos, con la intención de preservar sus intereses y mantener el control sobre el sistema ganadero a nivel nacional. Caballero (1864) realizó una denuncia pública, en la que criticó con severidad este tipo de insurgencias, culpándolas de volver a poner en riesgo la permanencia de población en el mundo rural.

La falta de infraestructuras y servicios básicos

La precariedad de las comunicaciones y la insuficiencia de servicios sanitarios fueron consideradas causas directas del abandono de las zonas rurales, al dificultar tanto la actividad económica como las condiciones de vida de la población.

Por lo que respecta a la primera idea, los autores justificaron que la ausencia de un buen sistema de comunicación y la carencia de vías para la distribución y comercialización de los productos del campo influyeron en la pérdida de población de entornos rurales (Álvarez de Bohorques, 1755; Jovellanos, 1794; Caballero, 1864). En sus análisis, criticaron especialmente la organización radial del sistema de comunicaciones en España, al considerarla inadecuada para las necesidades del medio rural. Por ello, defendieron la necesidad de aumentar la inversión y mejorar los caminos comarcales como medida esencial para frenar la despoblación (Jovellanos, 1794; Caballero, 1864).

En cuanto a la carencia de servicios sanitarios, destacan las reflexiones de Laffitte y Aznar. El primero señaló que el carácter aislado de los caseríos vizcaínos influía en la carencia de servicios médicos y farmacéuticos, y esto a su vez a la despoblación del medio rural vasco (Laffitte, 1924); mientras que el segundo advirtió que una de las principales amenazas para la población agraria era la elevada mortalidad provocada por la falta de salubridad y de atención sanitaria, afirmando que, si mejoraba el sistema sanitario público en las zonas rurales, podría reducirse significativamente el riesgo de despoblación asociado al exceso de muertes (Aznar, 1930).

2.3.5. El discurso sobre los aspectos sociales y culturales

La mendicidad

Desde el siglo XVI, políticos, legisladores e intelectuales comenzaron a considerar la mendicidad no solo como un problema social, sino también como una causa directa de despoblación. Esta preocupación se centraba especialmente en los mendigos hábiles, es decir, personas sin impedimentos físicos, consideradas aptas para desempeñar labores productivas. Lejos de cumplir con esa función, muchos de estos individuos optaban por abandonar las zonas rurales y desplazarse a las ciudades, atraídos por la posibilidad de obtener limosna con mayor facilidad. Esta migración se percibía como un obstáculo para el desarrollo del campo, al reducir la mano de obra disponible para las tareas agrícolas y contribuir al desequilibrio poblacional. Uno de los primeros en denunciar esta situación fue Higareda (1766), quien alertó sobre el creciente número de mendigos hábiles. Para hacer frente al problema, propuso mejorar las condiciones de vida de los vecinos con capacidad para trabajar las tierras, ya fueran propias o señoriales, con el objetivo de fijar población en el medio rural. A finales del siglo XIX, Peña Fernández (1895) retomó esta preocupación en su discurso, subrayando que España contaba con un número de mendigos hábiles superior al de otras naciones europeas.

La religión y la secularización

Dentro del amplio campo de la religión, los aspectos más abordados como causas de despoblación fueron: la expulsión de judíos y moriscos, el excesivo número de eclesiásticos y la secularización del campo.

Para entender el primer aspecto es necesario contextualizar la intolerancia religiosa que marcó buena parte de la historia de España entre los siglos XV y XVII. Uno de los ejemplos más tempranos fue la expulsión de los judíos en 1492, motivada por razones tanto religiosas como políticas. Aunque su impacto demográfico fue menor que el de otras expulsiones posteriores (Fuentes Martiáñez, 1929), no por ello debe ser subestimado. Décadas más tarde, la hostilidad se trasladó hacia otro colectivo, la población morisca, cuyo rechazo se intensificó con la sublevación de las Alpujarras, entre 1568 y 1571. Tras ser derrotados en estas contiendas, los musulmanes granadinos se redistribuyeron por el resto de territorios de la Corona, dirigiéndose principalmente a Castilla, Aragón y Valencia. Sin embargo, la tensión intercultural se mantuvo latente, materializándose en la expulsión definitiva de la población morisca en 1609. La deportación de los musulmanes tuvo consecuencias directas e indirectas en la evolución demográfica del país: por un lado, la pérdida inmediata de población por la emigración; por

otro, la desaparición de lo que algunos autores consideraban una “raza fecunda” (Boronat y Barrachina, 1901).

Más allá del rechazo a minorías religiosas, otro argumento recurrente entre los intelectuales que estudiaron las causas de la despoblación en el pasado fue el elevado número de personas dedicadas a la vida eclesiástica. Para estos ensayistas, el clero representaba un freno al crecimiento demográfico, ya que el celibato impedía la reproducción y, por tanto, la renovación generacional (Del Campo, 1835; Peña Fernández, 1865; Fuentes Martiáñez, 1929).

Por último, los argumentos de los escritores que señalaron la secularización del mundo rural como una causa indirecta de despoblación se articularon en torno a dos enfoques principales: la caída de la natalidad y la pérdida del arraigo comunitario. En la primera perspectiva, la preocupación giraba en torno a la influencia de la pérdida de fe en el comportamiento reproductivo. En este sentido, Richet advirtió que el debilitamiento de las creencias religiosas podría influir en la doctrina religiosa del “*creced y multiplicaros*” (1917); mientras que Aznar defendió que el fomento de la religión era una de las formas más efectivas de alejar el neomaltusianismo del campo y, por lo tanto, de estimular la natalidad (1930). En cuanto al segundo planteamiento, destaca la visión de Redonet (1929), quien entendía la religiosidad campesina como un factor que favorecía la asociación, la cooperación y el arraigo de la población en las zonas rurales. Sin embargo, advertía que la llegada de nuevas ideologías que difundían la religión como algo obsoleto, anticuado y un obstáculo para el progreso, podría debilitar el vínculo de algunos campesinos con sus comunidades, poniendo en riesgo su permanencia en el entorno agrícola.

2.4. Discusión y conclusiones

La revisión bibliográfica de discursos antiguos ha demostrado que el reto demográfico de la despoblación no es un desafío emergente, sino un proceso que hunde sus raíces en la historia. En España, el declive poblacional no constituye un evento aislado o coyuntural, sino un proceso dinámico moldeado por factores estructurales, determinantes geográfico-ambientales y dinámicas económicas, políticas y sociales que han influido en la distribución de la población en distintos periodos. La mayor parte de los relatos coinciden en que la despoblación es el resultado de la interacción de múltiples factores, lo que refuerza la necesidad de adoptar un enfoque multidimensional a la hora de abordar su estudio.

Lejos de limitarse a describir las causas de la despoblación, muchos pensadores de la época también reflexionaron sobre los efectos de esta problemática demográfica, incorporando en sus ensayos propuestas y estrategias para mitigarlos. Las medidas planteadas variaban según el contexto y las circunstancias del momento histórico, lo que refleja la gran variedad de enfoques con los que se abordaba este desafío a lo largo del tiempo. Sin embargo, la inquietud por la pérdida de población no se restringió únicamente al ámbito intelectual: distintos gobiernos también intervinieron de forma activa, promoviendo estrategias para frenar el despoblamiento y revitalizar los espacios afectados. Aunque a esta investigación no le compete evaluar la eficacia de las políticas promulgadas ni la validez de las estrategias propuestas, sí resulta relevante destacar que tanto cronistas como autoridades trataron de hacer frente a este reto demográfico en distintos momentos de la historia. Esto demuestra que la búsqueda de soluciones para contener el proceso de despoblación o reducir sus efectos no es un fenómeno reciente, sino un desafío que ha persistido a lo largo de la historia. La creciente atención que recibe en la actualidad no es más que la continuidad de una preocupación recurrente en distintas épocas. Su persistencia sugiere que, pese a los numerosos intentos por abordar el problema, las soluciones aplicadas no han logrado frenar el fenómeno de manera definitiva, o bien, las causas que lo originan han evolucionado, adaptándose a nuevas realidades. Por lo tanto, la despoblación no debe entenderse solamente como un desafío atemporal, sino también como un proceso dinámico que requiere de un análisis continuo, acompañado de estrategias flexibles y respuestas adaptadas a los cambios sociodemográficos, económicos y territoriales de cada época.

Los resultados de esta investigación establecen una base sólida para el estudio de la despoblación como un proceso histórico de largo recorrido en España. A través del análisis de documentos de distintas épocas, se han identificado continuidades y cambios en la percepción de sus causas, lo que contribuye a una mejor comprensión de los factores que han influido en la pérdida de población a lo largo de los siglos. Este conocimiento acumulado no solo aporta un marco para interpretar la persistencia del fenómeno, sino que también puede contribuir en el diseño de estrategias más eficaces en la planificación de políticas contra la despoblación. Asimismo, estos hallazgos pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones comparativas, permitiendo profundizar en la evolución del fenómeno y su impacto.

A pesar de los resultados obtenidos, es importante destacar que esta investigación presenta algunas limitaciones metodológicas. La localización de documentos se ha basado en herramientas de búsqueda en línea con palabras clave, lo que, si bien ha permitido una exploración sistemática, también ha generado restricciones. La falta de digitalización de ciertos

documentos o su ausencia en repositorios accesibles puede haber excluido fuentes relevantes que podrían haber enriquecido la comprensión del fenómeno. Es probable que, dentro del marco temporal de estudio, existan textos sin documentar, que aportarían información adicional sobre los factores que influyeron en el proceso de despoblación en tiempos remotos.

En definitiva, adoptar una perspectiva histórica no solo enriquece el análisis de la despoblación y su comprensión como un proceso dinámico y complejo, sino que también proporciona herramientas para abordar los desafíos demográficos actuales con mayor profundidad y visión a largo plazo.

3. ¿Ha sido la pandemia de COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales?

Has the COVID-19 Pandemic been a driver of demographic change in Spain's rural areas?

Coautoría con: Dr. Joaquín Recaño

Marbán, L., Recaño, J. (2024). ¿Ha sido la pandemia de COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales de España? *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (40), 27-69.
<https://doi.org/10.4422/ager.2024.14>

RESUMEN

La irrupción de la COVID-19 implicó en las áreas rurales de España una inversión de las tendencias migratorias dominantes. En los años de la pandemia, las áreas rurales se caracterizaron por la retención de residentes locales y la llegada de inmigrantes procedentes de las ciudades. Estos cambios auguraban un futuro renacimiento demográfico en esas zonas. Sin embargo, la heterogeneidad que caracteriza el campo español hace pensar que el impacto de la COVID-19 puede haber tenido una respuesta demográfica diversa. El objetivo de este artículo es analizar los efectos de la pandemia sobre la demografía rural. Partiendo de los microdatos del Movimiento Natural, la Estadística de Variaciones Residenciales y el Padrón Continuo del período 2016-2021, se han creado diferentes categorías de comportamiento demográfico, recogiendo las posibles combinaciones de crecimiento en función de sus componentes y aplicado posteriormente una tipología de municipios desarrollada por Goerlich. Los resultados evidencian un incremento de municipios con crecimiento positivo durante el periodo pandémico, producido por el aumento de inmigrantes internos. Sin embargo, un análisis territorial detallado evidencia una respuesta demográfica coyuntural a la pandemia y matiza la impresión dominante de que los espacios rurales se beneficiaron de forma similar de las salidas de los núcleos urbanos.

PALABRAS CLAVE: Demografía rural, tipologías demográficas, crecimiento demográfico, territorio y migraciones.

ABSTRACT

The outbreak of COVID-19 implied a reversal of the dominant migratory trends in Spain's rural areas. In the years of the pandemic, rural areas were characterised by the retention of local residents and the arrival of immigrants from the cities. These changes augured a future demographic renaissance in these areas. However, the heterogeneity that characterises the Spanish countryside suggests that the impact of COVID-19 may have had a diverse demographic response. The aim of this article is to analyse the effects of the pandemic on rural demography. Using microdata from the Natural Movement, the Residential Variation Statistics and the Continuous Register for the period 2016-2021, we have created different categories of demographic behaviour, collecting the possible combinations of growth according to their components and subsequently applying a typology of municipalities developed by Goerlich. The results show an increase in municipalities with positive growth during the pandemic period due to the increase in internal immigrants. However, a detailed territorial analysis reveals a conjunctural demographic response to the pandemic and qualifies the dominant impression that rural areas benefited in a similar way from the outflows from urban centres.

KEY WORDS: Rural demography, demographic typologies, population growth, territory and migration.

3.1. Introducción y justificación

La preocupación por el declive demográfico del mundo rural ha aumentado notablemente en el mundo académico en los últimos años (Rodríguez-Soler et. al, 2020; Recaño, 2023a). La mayoría de estos espacios se encuentra ante una nueva fase de despoblación, derivada del progresivo envejecimiento de sus estructuras demográficas, con un aumento gradual e imparable del papel del crecimiento natural negativo en las pérdidas demográficas netas (Recaño, 2023b). Sin embargo, no todas las áreas rurales están sujetas a este tipo de circunstancias, sino que existen otras que gozan de una salud demográfica más sólida (Recaño, 2017; De Cos y Reques, 2019). Para entender estas diferencias, hay que comprender que España es un país de fuertes contrastes demográficos, en el que los desequilibrios territoriales son el producto de una evolución demográfica, marcada por el impacto desigual de las migraciones internas a lo largo del siglo XX (Camarero, 1993; Collantes y Pinilla, 2011; García Barbancho, 1967; Ródenas, 1994b; Silvestre, 2010).

A finales del siglo XIX se observó un incipiente éxodo en las áreas rurales cercanas a los centros urbanos industrializados del País Vasco y Cataluña (Arango, 1976; Goerlich et al., 2015; González Portilla y García Abad, 2006; Recaño et al., 1996; Silvestre, 2005). Este fenómeno fue el prólogo de un largo proceso de emigración rural hacia la ciudad, que se consolidó durante la primera mitad del siglo XX, impulsado por la modernización económica y la demanda de mano obra en los núcleos urbanos. Sin embargo, en muchas ocasiones, los altos niveles de fecundidad y el retroceso de la mortalidad del mundo rural llegaron a compensar las pérdidas de población ocasionadas por la emigración (Cabré et al., 2002).

Tras el paréntesis que impuso la depresión económica de la Postguerra Civil, el avance de la industrialización y el deterioro de las condiciones socioeconómicas, promovido por la mecanización del campo, aceleraron las salidas en masa de las áreas rurales (Paniagua, 2016). Sin embargo, a partir de la década de los 70 se comenzaron a registrarse una serie de cambios demográficos: por un lado, la caída del número de nacimientos y el ligero aumento de las defunciones (Cabré et al., 2002); por otro, el agotamiento de las reservas demográficas del mundo rural en el contexto de la recesión económica global de 1973. Ambos procesos debilitaron el patrón migratorio vigente (Gil-Alonso et al., 2023) y aceleraron el proceso de envejecimiento en los entornos rurales (Recaño, 2023b). Al mismo tiempo, la desconcentración de las áreas urbanas emergió como nueva pauta migratoria dominante en sustitución de la tradicional emigración campo-ciudad (Susino y Duque Calvache, 2013; López-Gay, 2017).

Entre finales del siglo XX e inicios del XXI, la suburbanización y contraurbanización (Martínez Navarro et al., 2020), junto a la entrada y redistribución de los inmigrantes extranjeros (Recaño, 2016), reactivaron las migraciones internas. En esta época, la inmigración internacional se convirtió en el principal responsable del crecimiento poblacional en todo el país (Domingo y Blanes, 2015). Si bien, mientras que en algunas zonas del campo español la instalación de inmigrantes extranjeros frenó o mitigó el proceso de despoblación (Collantes et al., 2014); en otras áreas, las más numerosas en términos de superficie, la limitada capacidad de atracción y arraigo de los inmigrantes extranjeros, más caracterizados por la circulación que por la instalación permanente, no logró aplacar el declive demográfico (González Leonardo et al., 2023; Recaño, 2023b). El mundo rural experimenta desde hace varias décadas los efectos estructurales del éxodo migratorio como la desnatalidad por la falta de jóvenes y el incremento de la mortalidad por envejecimiento, fenómenos que han marcado la pérdida de población rural durante las primeras décadas del siglo XXI. Los únicos espacios rurales que escapan de estas tendencias son los municipios cercanos a las áreas urbanas: la proximidad y accesibilidad a este tipo de núcleos son dos factores cruciales en su desarrollo y dinamismo demográfico (Gutiérrez et al., 2020; Gil-Alonso et al., 2023; Beltrán Tapia et al., 2021).

En los años previos a la pandemia, las urbes españolas tenían un crecimiento promovido exclusivamente por la inmigración exterior (Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024). La incertidumbre propiciada por la irrupción inesperada de la COVID-19 llevó a ciertos ámbitos de la academia, los medios de comunicación y sectores políticos a plantear, de forma precipitada, una serie de hipótesis sobre los efectos de la pandemia en los primeros meses de la crisis sanitaria. Aparecieron entonces conceptos como renacimiento rural y/o éxodo urbano, sonando con fuerza entre aquellos que veían en la pandemia una oportunidad para mitigar, o en el mejor de los casos, revertir el largo proceso de despoblación al que se enfrentaban algunas áreas del país. También se llegó a especular sobre una recuperación de la natalidad, los más optimistas incluso llegaron a plantear un utópico baby boom por el aumento del tiempo compartido por las parejas durante el confinamiento (González Leonardo et al., 2022).

No obstante, la mayor parte de las publicaciones divulgadas hasta el momento solamente han podido ofrecer algunos apuntes sobre los efectos demográficos de la COVID-19 en los albores de la crisis sanitaria, bien porque la pandemia no se había dado por terminada, bien porque aún no se habían hecho públicos los datos pertinentes. Esto ha dificultado el establecimiento de conclusiones definitivas sobre el impacto de la pandemia en el comportamiento de la población, pero también ha impedido determinar si las transformaciones de las dinámicas demográficas se tratan de simples cambios coyunturales (Fielding e Ishikawa, 2021; Whitaker, 2021; Rowe et

al., 2023) o representan la transición a una nueva dinámica demográfica (Nathan y Owerman, 2020). Además, la finalización de la pandemia en España coincidió con un embargo estadístico: en el año 2023, el Instituto Nacional de Estadística (INE) decidió dejar de divulgar los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales, información que se ofrecía regularmente en el mes de junio con los datos del año anterior.

Llegados a este punto, el objetivo de este artículo es analizar los efectos de la COVID-19 en la dinámica demográfica de las zonas rurales en España. Dado que la pandemia ha retenido población en las áreas rurales y ha atraído a ciertos grupos de población procedentes de las ciudades, se espera como principal hipótesis de partida registrar una serie de cambios significativos en el comportamiento demográfico entre la media del período prepandémico (2016-2019) y los años afectados plenamente por la pandemia (2020 y 2021). La segunda hipótesis reconoce que es muy probable que los efectos de la COVID-19 sobre la demografía local hayan sido diversos en función del contexto rural. Indagar sobre el cambio territorial y la pluralidad de respuestas demográficas en el mundo rural constituirá el principal objetivo de este artículo.

3.2. Bases teórico-conceptuales

El crecimiento demográfico de una población se define a partir de la interacción de sus componentes: la natalidad, la mortalidad, la inmigración y la emigración. La dinámica demográfica puede ser clasificada a partir de las múltiples combinaciones entre los signos e intensidades de estos fenómenos demográficos. Si se consideran solamente los balances demográficos, se deberían tener en cuenta: el crecimiento real, el crecimiento natural y el saldo migratorio. Esta distinción ha sido el punto de partida que han tomado algunos autores para la creación de tipologías de crecimiento. Entre ellos se encuentra el trabajo pionero del geógrafo francés Dugrand (Carrère y Dugrand, 1960), quien distinguió seis categorías que correspondían a todas las posibles combinaciones de los signos del crecimiento real, crecimiento natural y saldo migratorio. Otros autores españoles que continuaron con este enfoque enriquecieron la técnica al incorporar la intensidad de los valores de cada elemento para la dinámica provincial (Ocaña Ocaña, 1979) y la municipal en Cataluña (Vidal y Pujadas, 1983).

Por lo que respecta al análisis espacial, resulta imprescindible establecer una definición precisa de lo que se entiende por área rural en este artículo. El mundo rural es un espacio heterogéneo que ha evolucionado con el paso del tiempo. Habitualmente, los aspectos que diferenciaban estos espacios de los urbanos eran la baja densidad de población, la ocupación de la mayor parte

de los habitantes en alguna actividad agraria y los elementos socioculturales vinculados al modo de vida de los campesinos (Kayser, 1990; Larrubia Vargas, 1998). Sin embargo, algunas transformaciones experimentadas, tales como la diversificación del sector económico, la mejora de las infraestructuras de transporte y la difusión de las nuevas tecnologías de la información, han obstaculizado, aún más, la precisión del límite entre lo rural y lo urbano (Goerlich et al., 2016). Estas dificultades han llevado a muchos autores a refinar su técnica, incluyendo a los criterios tradicionales la heterogeneidad de las condiciones socioeconómicas (Molinero y Alario, 2019).

Entre las pautas tradicionales empleadas a la hora de clasificar las áreas rurales se encuentran el tamaño y la densidad de población (Collantes y Pinilla, 2019; Gutiérrez et al., 2020), aunque en los últimos tiempos se ha comenzado a emplear otros métodos de clasificación basados en el tipo de ocupación del territorio y el grado de dinamismo o regresión demográfica. Algunos de estos métodos toman como referencia el alcance de la influencia de la ciudad y la intensidad con la que se han vivido las transformaciones sociales, económicas y demográficas para diferenciar las áreas rurales dinámicas y progresivas de las estancadas o en regresión (Molinero, 2019). Otros criterios sugieren el grado de accesibilidad de los municipios rurales a las áreas urbanas, o la cobertura dominante y el uso del suelo, para establecer distinciones entre áreas rurales de diverso tipo (Goerlich et al., 2016). En el siguiente apartado se describirá con mayor detalle este último enfoque.

3.3. Objetivos, metodología y fuentes, áreas o casos de estudio

Una aproximación sólida a la definición de los municipios rurales en España procede de la propuesta realizada por Goerlich et al. (2016), quienes han planteado una tipología de espacios rurales y urbanos incorporando simultáneamente diversos criterios clásicos como el tamaño y la densidad demográfica, y otros nuevos, como la cobertura dominante del suelo (urbano vs forestal o agrario) y, especialmente, el grado de accesibilidad desde los municipios rurales a las ciudades y, por tanto, a los servicios. Este último es el factor que determina el grado de aislamiento geográfico, variable esencial en la caracterización de lo rural y determinante en la intensidad y extensión de la despoblación (Recaño, 2017). A partir de estos criterios, Goerlich y su equipo han distinguido seis tipos de municipios: municipios urbanos abiertos y cerrados, municipios intermedios abiertos y cerrados (según la cobertura del suelo) y municipios rurales accesibles y remotos. Las dos tipologías rurales arrojan las siguientes cifras: un 77,6 % de los municipios españoles son rurales abiertos, mientras que solo un 2 % son urbanos y cerrados. El 57,8 % de los municipios rurales son accesibles, pero quizá el resultado más impactante es que

el 42,2 % de los municipios rurales se encuentran en zonas remotas, albergando el 30 % de la población rural total.

De los seis tipos de espacios, solamente se analizaron los dos identificados como rurales: el Rural Remoto y el Rural Accesible. Los municipios que pertenecen a la categoría Rural Remoto distan de los servicios urbanos al menos cuarenta y cinco minutos, mientras que, en los municipios enmarcados en la categoría Rural Accesible, los tiempos de desplazamiento son menores. Siguiendo el enfoque de esta metodología, de los 8116 municipios que conformaban España en el año 2011, 6720 tienen carácter rural, 2837 remoto y 3883 accesible.

En cuanto a la delimitación temporal, se estableció un periodo de estudio de seis años, comprendido entre el 1 de enero de 2016 y el 1 de enero 2022. En este marco temporal se distinguieron dos subperíodos: el primero, 2016-2019, corresponde a la media de los años anteriores a la pandemia (período prepanadémico), y busca estabilizar los resultados de un periodo de normalización de las migraciones tras la crisis económica (2016-2017) y una fase de explosión migratoria (2018-2019); mientras que el segundo, abarca los años en los que la pandemia tuvo un impacto más significativo, 2020 y 2021 (periodo pandémico).

En este artículo se emplearon varias fuentes suministradas por el INE. Para los stocks de población se utilizaron los microdatos del Padrón Continuo (PC), a 1 de enero de cada año. Los datos referentes a los flujos de población se obtuvieron de los microdatos del Movimiento Natural de la Población (MNP) y la Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR). Con estos datos se llevó a cabo un proceso de homogeneización geográfica, usando como referencia los términos municipales del censo del año 2011 correspondientes a 8116 municipios de España, de los cuales se tomó información de los 6720 que figuran en las dos categorías rurales contempladas en este trabajo.

En la siguiente fase se procedió a la construcción de unas tipologías de crecimiento demográfico siguiendo las pautas empleadas por Vidal y Pujadas en su estudio de 1983. El primer paso a la hora crear la tipología fue el cálculo de los indicadores de los componentes demográficos de cada municipio, de manera que los resultados fuesen comparables en términos temporales y espaciales. En este caso, se empleó el promedio de cada subperíodo para las tasas brutas de natalidad (TBN), mortalidad (TBM), inmigración (TBI) y emigración (TBE), crecimiento natural (TCN), migración neta (TMN) y crecimiento real (TCR), tomando como denominadores las poblaciones medias de cada período. En algunos apartados, se desagregó la información de la migración distinguiendo los flujos interiores e internacionales.

Con los indicadores municipales se procedió al establecimiento de las tipologías de crecimiento demográfico. Para ello, se estudiaron todas las interacciones posibles entre signos y valores del crecimiento real (CR), crecimiento natural (CN) y saldo migratorio (SM), de forma que cada tipología agrupase una combinación concreta. De esta manera, se diferenciaron 17 tipologías (tabla 1), las cuales podían reunirse en 3 grandes grupos en función del valor del crecimiento real: el grupo I o tipos de crecimiento positivo, el grupo II o tipos de crecimiento negativo, y el grupo III o tipos de crecimiento estables, con una representación poco significativa.

Tabla 1. Definición de las tipologías de crecimiento demográfico aplicadas

Grupo de crecimiento	Tipología de crecimiento	Definición de crecimiento
Grupo I	A	CR+; CN+; SM0
	B	CR+; CN0; SM+
	C	CR+; CN-; SM+
	D	CR+; CN+; SM-
	E1	CR+; CN+ > SM+
	E2	CR+; CN+ < SM+
	E3	CR+; CN+ = SM+
Grupo II	F	CR-; CN-; SM0
	G	CR-; CN0; SM-
	H	CR-; CN-; SM+
	I	CR-; CN+; SM-
	J1	CR-; CN- > SM-
	J2	CR-; CN- < SM-
	J3	CR-; CN- = SM-
Grupo III	K	CR0; CN0; SM0
	L	CR0; CN-; SM+
	M	CR0; CN+; SM-

Fuente: elaboración propia

Esta clasificación ofrece una serie de ventajas a la hora de analizar la dinámica demográfica de la población rural y su evolución. En primer lugar, la clasificación de cada municipio en una tipología hará más sencilla la comparación entre entidades geográficas. En segundo lugar, la fijación de unos criterios permanentes en la clasificación facilitará el seguimiento de la trayectoria de la dinámica de los municipios de estudio. Por último, su representación cartográfica mostrará al mismo tiempo los tres elementos analizados: crecimiento real, crecimiento natural y saldo migratorio.

A partir de aquí, se estableció el total de municipios que pertenecían a cada tipología y la población que albergaba cada una de ellas, diferenciando siempre el Rural Remoto del Accesible y el periodo prepandémico del de plena pandemia. Aunque la representación cartográfica de los municipios por tipología de crecimiento podía ofrecer una primera aproximación de los cambios acaecidos durante la pandemia, también se consideró oportuno contabilizar las variaciones registradas en cada categoría y estudiar las transformaciones de las tipologías más representativas.

3.4. Resultados

3.4.1. Evolución de los componentes demográficos de las tipologías rurales

Este análisis de resultados comienza con la presentación del cambio demográfico provocado por la pandemia en las diferentes tipologías de municipios, incluyendo las categorías urbanas y semi-urbanas (figura 1). Esta es una manera de contextualizar el impacto en el ámbito rural.

La figura 1 muestra una respuesta diferencial a la pandemia de los ámbitos considerados que confirma una de las hipótesis preliminares: las áreas rurales son las más beneficiadas de todas las categorías durante la pandemia. Estas últimas, mantienen un crecimiento natural negativo en ambos periodos, pero consiguen, gracias a la inversión del crecimiento migratorio con signo positivo durante la pandemia, limitar las pérdidas netas de población en el Remoto Rural, e invertir la tendencia de forma significativa en el Rural Accesible, que crece en esos dos años a un ritmo notable sin parangón en la serie precedente. Por el contrario, los grupos de Municipios localizados en las categorías Urbano Abierto y Cerrado experimentan un hundimiento de los saldos migratorios y un crecimiento natural negativo durante los años de la pandemia, que contrasta con los valores previos. Los municipios pertenecientes a los grupos Intermedio Abierto y Cerrado se sitúan en un punto a medio camino entre rurales y urbanos.

Figura 1. Evolución del comportamiento demográfico por tipologías. España (2016-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE y las categorías desarrolladas en Goerlich et al. (2016)

En la tabla 2 se muestra con más detalle la evolución de todos los componentes del crecimiento en los ámbitos Rural Remoto y Rural Accesible.

A grandes rasgos, la evolución de las tasas brutas de natalidad, mortalidad y migración neta de ambos espacios muestra una evolución similar (tabla 2). Esto no quiere decir que, en ciertos aspectos, no difieran el uno del otro, especialmente en lo que respecta a los valores de los indicadores. Ambas tipologías se caracterizan por un descenso sostenido y continuado en el tiempo de las tasas brutas de natalidad, aunque los valores del mundo Rural Accesible se sitúan ligeramente por encima de los del Rural Remoto. En cuanto a la evolución de las tasas brutas de mortalidad, cabe destacar una tendencia al alza hasta el 2018, experimentando un ligero repunte durante el año 2020, el de mayor intensidad de la pandemia, y un tímido retroceso durante el 2021, una vez implementada la vacunación. En este caso, son las tasas de mortalidad del Rural Remoto las que muestran valores más elevados que las del Rural Accesible. La diferencia entre el número de nacimientos y el de defunciones revela un saldo vegetativo desfavorable para los dos espacios. Sin embargo, los valores negativos del crecimiento natural

del Rural Remoto son más acusados que los del Rural Accesible, muestra palpable de su mayor nivel de envejecimiento.

Es en la migración neta donde se observan mayores divergencias entre las categorías rurales (tabla 2). Por lo que respecta a la inmigración, hay que destacar que la evolución de sus tasas ha tendido al alza hasta el año 2020 en el Rural Remoto, y de forma ininterrumpida en el Rural Accesible. También hay que enfatizar que los valores de las tasas del Rural Accesible superan ampliamente a los del Remoto en cada año de estudio. Pasando al análisis de las tasas brutas de emigración, habrá que resaltar que la tendencia evolutiva de estos indicadores sigue una línea de constante incremento en ambos espacios hasta el 2019, aunque la llegada de la pandemia reduce drásticamente la emigración en el año 2020. No obstante, en 2021 las tasas de emigración vuelven a incrementarse, recuperando los niveles previos a la pandemia en ambos espacios y corroborando la naturaleza coyuntural de estos cambios. Aunque en esta ocasión, los valores de los indicadores del Rural Accesible vuelven a superar a los del Rural Remoto, las diferencias entre los resultados de cada categoría son menores. Todo esto ha hecho que la migración neta de ambas zonas siga tendencias desiguales y reporte valores heterogéneos a lo largo del periodo considerado. Mientras que el Rural Remoto registra valores negativos hasta el año 2017, el Rural Accesible mantiene sus indicadores por encima de cero desde ese mismo año. Ambas categorías alcanzan sus máximos niveles de migración neta en el 2020. Por último, es importante mencionar que, a pesar de que las tasas de migración registran un descenso en 2021, los saldos permanecen positivos.

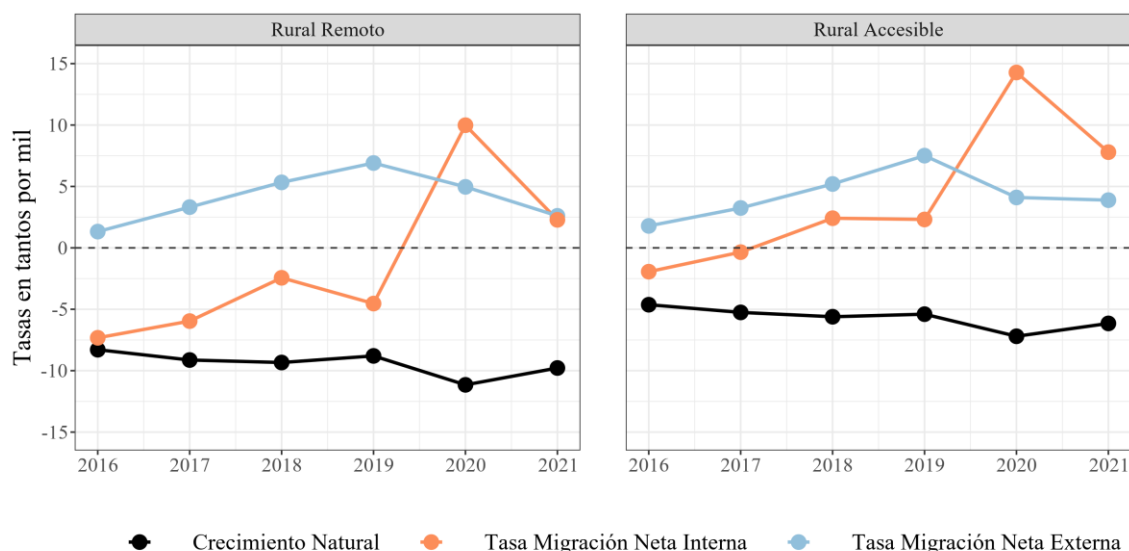
Tabla 2. Evolución de los componentes demográficos (‰) en el Rural Remoto y Rural Accesible

	Rural Remoto						Rural Accesible					
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2016	2017	2018	2019	2020	2021
TBN	5,8	5,8	5,5	5,5	5,3	5,4	7,3	7,0	6,7	6,5	6,3	6,3
TBM	14,1	14,9	14,9	14,8	16,4	15,2	11,9	12,3	12,3	11,9	13,5	12,4
TCN	-8,3	-9,1	-9,1	-9,3	-11,2	-9,8	-4,6	-5,3	-5,6	-5,4	-7,2	-6,2
TBI	34,6	36,9	36,9	44,7	48,9	47,9	42,8	46,1	53,3	55,5	56,9	57,1
TBE	40,6	39,5	39,5	41,8	34,0	43,1	43,0	43,2	45,7	45,7	38,5	45,5
TMN	-6,0	-2,6	-2,6	2,9	15,0	4,9	-0,2	2,9	7,6	9,8	18,4	11,7
TCR	-14,3	-11,8	-6,4	-6,4	3,8	-4,9	-4,8	-2,4	2,0	4,4	11,2	5,5

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE

Si se simplifica el análisis y se considera el crecimiento natural junto con la migración neta, desglosada en sus dimensiones interna y externa, la evolución temporal de ambos espacios mostraría tendencias similares. La única distinción radicaría en la mayor intensidad de la migración neta interna y externa en el Rural Accesible, acompañada de un crecimiento natural menos regresivo que el Rural Remoto, dotando al primero de los espacios de un mayor nivel de crecimiento demográfico. Ambas categorías registran una clara contracción de la migración neta interna y externa en 2021, anticipando probablemente un retorno a la normalidad prepandémica (figura 2).

Figura 2. Evolución de los componentes demográficos en el Rural Remoto y Rural Accesible



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE

Por otra parte, si se analiza la evolución del crecimiento real de las dos categorías de estudio, se puede observar cómo ambos espacios rurales experimentan un continuo incremento de los valores entre el 2016 y 2020 (tabla 2). A pesar del avance en los resultados del indicador de crecimiento, las categorías rurales continuaron registrando valores negativos durante varios años. En 2020, el Rural Remoto y el Accesible alcanzan la cima de crecimiento, con tasas del 3,8 ‰ y del 11,2 ‰ respectivamente. Tras este suceso, las tasas de crecimiento real inician un camino de retroceso en ambas categorías. Mientras que en el Rural Remoto la caída del crecimiento real hace que los valores tornen a ser negativos, desvaneciendo las esperanzas de un hipotético renacimiento rural; los resultados del Rural Accesible han sido capaces de salvaguardar los valores positivos en 2021, aunque a un ritmo mucho menor que 2020.

3.4.2. Cambios en la dinámica demográfica del medio rural en las regiones españolas

Es interesante analizar la evolución del comportamiento demográfico de las dos categorías rurales en cada región española, dado que cada territorio se caracteriza por unos rasgos geográficos, económicos, sociales y demográficos particulares, lo que convierte su estudio en un aspecto crucial para comprender el impacto real de la pandemia en los espacios rurales tan heterogéneos que nutren la geografía española.

Aunque la dinámica demográfica del Rural Remoto muestra variaciones significativas entre regiones, la evolución de las tasas de crecimiento natural, migración neta y crecimiento real sigue una evolución similar en gran parte de las Comunidades Autónomas, eso sí, con disparidades significativas en su intensidad (figura 3).

Durante el periodo 2016-2019, el saldo vegetativo del ámbito Rural Remoto es negativo en todas las regiones, exceptuando las Islas Baleares, donde la muestra de municipios pertenecientes a este grupo es realmente pequeña. Las Comunidades Autónomas con los resultados más acusados en este componente demográfico, con cifras cercanas al -14 ‰, son Galicia y Castilla y León. Pero en este periodo, las verdaderas diferencias entre regiones radican en la incidencia relativa del crecimiento migratorio. Canarias y Baleares destacan por tener las tasas de migración neta más elevadas, con resultados superiores al 15 ‰, mientras que Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Asturias presentan las tasas más bajas, rondando el -5 ‰, y conservando, por tanto, su carácter histórico como regiones de emigración neta.

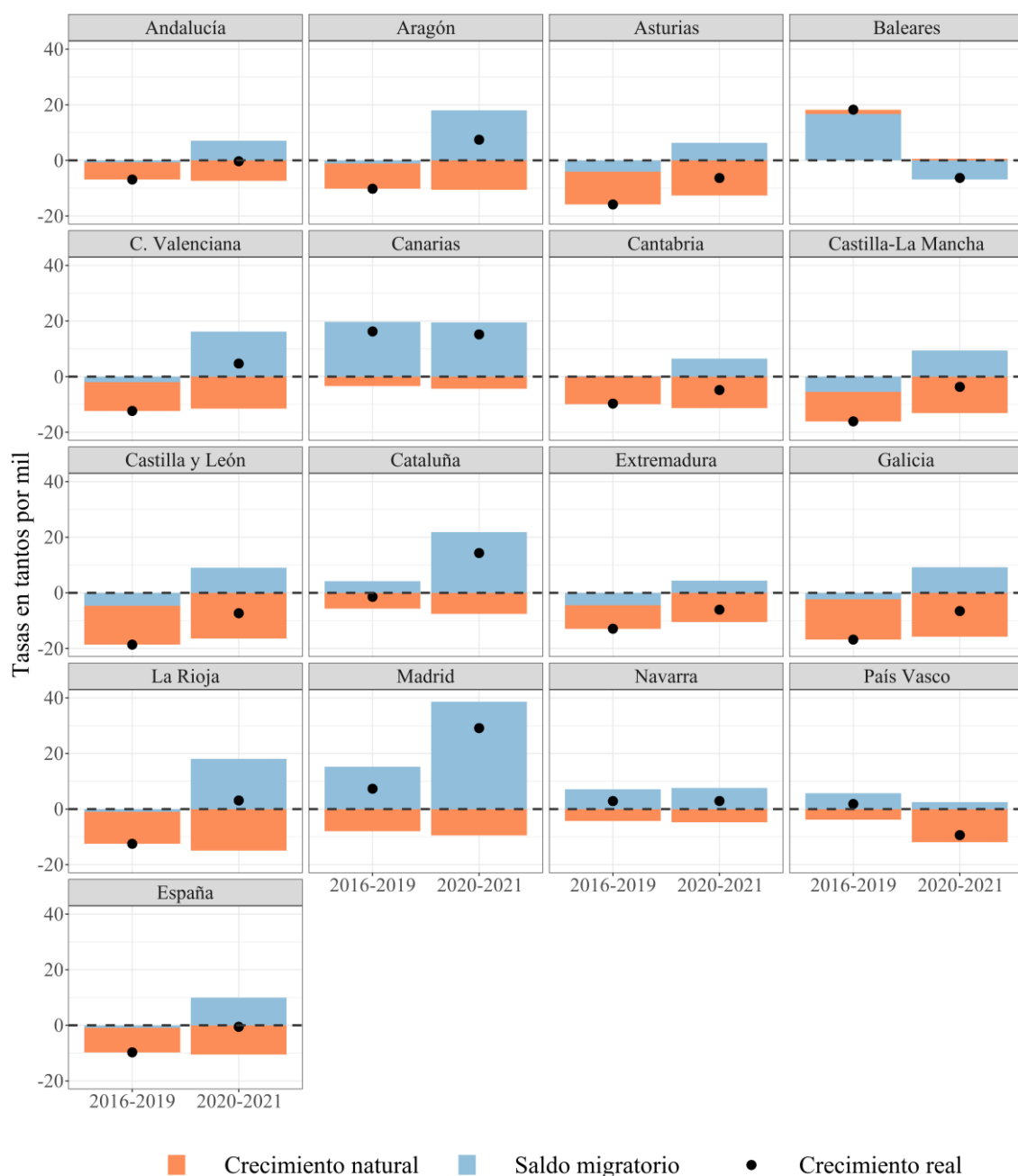
La dinámica conjunta de ambos componentes, crecimiento natural y migratorio, da lugar a un heterogéneo mapa del crecimiento real. El conjunto de áreas rurales remotas de las Comunidades Autónomas insulares es el que registra los mayores resultados en las tasas de crecimiento real, superando el 15 ‰ en ambos territorios. Castilla y León, Castilla-La Mancha, Galicia y Asturias se sitúan en el extremo opuesto, mostrando todas ellas tasas de crecimiento real por debajo del -15 ‰ y confirmando el carácter estructural del declive demográfico de sus áreas más remotas (Recaño, 2023b).

La pandemia de la COVID-19 tiene un impacto significativo en la dinámica demográfica del ámbito Rural Remoto de todas las regiones. Mientras que las tasas de crecimiento natural registran un fuerte descenso en todas las Comunidades Autónomas, siguiendo la tendencia estructural agravada ahora por el impacto sobre la mortalidad de la pandemia, las tasas de migración neta experimentan un incremento general, a excepción de Canarias y Baleares, que ya partían de índices elevados. Atendiendo a la primera variable, los resultados de Castilla y León y Galicia vuelven a figurar como los más bajos, situándose esta vez por debajo del

-15 %. Por lo que respecta a la migración neta, las tasas de Madrid (38,6 %) y Cataluña (21,8 %) se sitúan entre las más altas.

Todos estos cambios también modificaron la tendencia del crecimiento real, mostrando un aumento en los espacios rurales remotos de la mayoría de Comunidades Autónomas, a excepción de los territorios insulares y el País Vasco. Madrid (29 %), Canarias (15,2 %) y Cataluña (14,3 %) se colocan como las autonomías en las que el Rural Remoto gana más población, mientras que el País Vasco (-9,4 %) y Castilla y León (-7,3 %) son las que más pierden.

Figura 3. Evolución del comportamiento demográfico del Rural Remoto



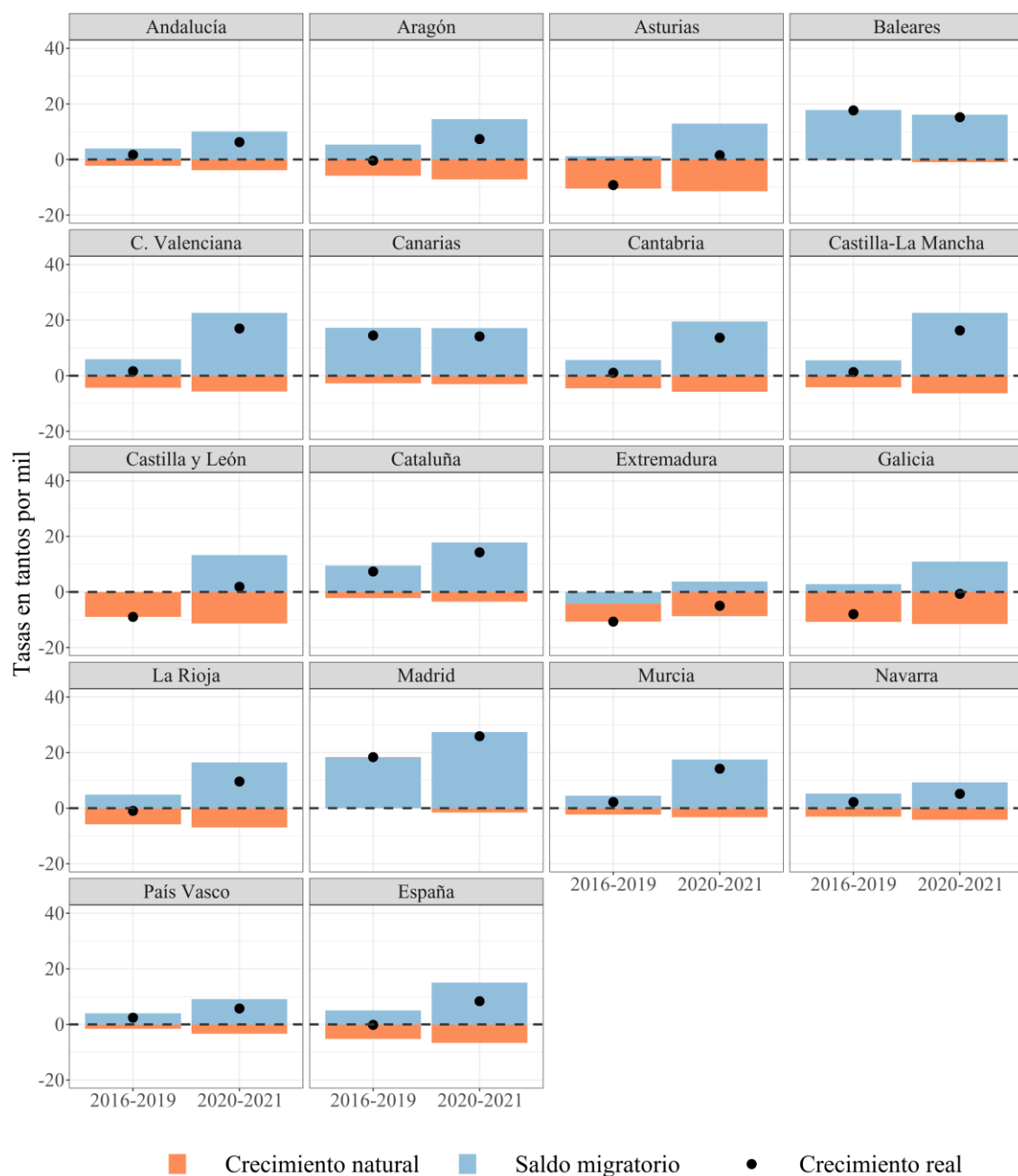
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE

Por lo que respecta a la evolución del comportamiento demográfico del Rural Accesible (figura 4), hay que destacar una clara diferencia entre las dinámicas del primer y segundo periodo. El cambio se basa en un retroceso en el crecimiento natural, un incremento significativo de las migraciones netas, y una mejora en las tasas de crecimiento real, impulsadas por este último componente.

Durante el primer periodo, el conjunto de municipios rurales accesibles de la generalidad de las regiones reporta saldos vegetativos negativos y migraciones netas positivas. Sin embargo, existen excepciones a esta tendencia en tres territorios específicos: Madrid, que se presenta como la única Comunidad con una tasa de crecimiento natural positiva; y Castilla y León, junto con Extremadura, que son las únicas regiones con saldos migratorios negativos. Si se atiende al crecimiento natural, Galicia y Asturias son las regiones con los valores más bajos, con tasas en torno al -10 ‰. Respecto a las tasas de migración neta, Madrid, Baleares y Canarias son las Comunidades Autónomas que registran los valores más altos, superando todas ellas el 15 ‰. Esta dinámica demográfica conjunta ha supuesto que los ámbitos del Rural Accesible de la mayor parte de las regiones presenten tasas positivas de crecimiento, excluyendo Extremadura, Asturias, Castilla y León, Galicia, La Rioja y Aragón.

El segundo periodo se caracteriza por un crecimiento natural negativo y un saldo migratorio positivo generalizado. Atendiendo al saldo vegetativo, el Rural Accesible de Galicia, Asturias y Castilla y León vuelve a ser el que registra el crecimiento natural más bajo, quedando por debajo del -10 ‰. Desde el punto de vista migratorio, el Rural Accesible de Madrid vuelve a estar a la cabeza de las migraciones netas, seguido por el de Castilla – La Mancha y la Comunidad Valenciana, todos ellos con tasas superiores al 20 ‰. Por otro lado, el conjunto de rurales accesibles con menores resultados en las tasas de migración neta se ubica en Extremadura, País Vasco y Navarra, sin superar ninguno de ellos el 10 ‰. El Rural Accesible en su conjunto gana población durante el periodo COVID-19, a excepción del extremeño y el gallego, cuyas migraciones netas, a pesar de ser favorables, han sido incapaces de solventar la pérdida de población por crecimiento natural.

Figura 4. Evolución del comportamiento demográfico del Rural Accesible



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE

3.4.3. Tipologías de crecimiento: distribución, población residente y ubicación geográfica

Si se atiende a la distribución de las tipologías de crecimiento del Rural Remoto (tabla 3), se puede comprobar cómo, durante el primer periodo de estudio, más del 80 % de los municipios presentan un crecimiento de tipo negativo, y apenas un 17 % positivo. Los modelos de crecimiento más generalizados en dicho intervalo son, de mayor a menor relevancia, el J2 (CR-; CN- < SM-), J1 (CR-; CN- > SM-), H (CR-; CN-; SM+) y C (CR+; CN-; SM+). El crecimiento del 86,5 % de los municipios rurales remotos está definido por alguna de estas cuatro tipologías. En el segundo periodo se producen una serie de cambios, entre los que destaca el incremento de los municipios con un crecimiento demográfico positivo (43,5 %). A pesar de ello, los patrones de crecimiento negativo siguen teniendo mayor presencia en los municipios del Rural Remoto (52,5 %). Otro cambio importante en este periodo es la emergencia de la tipología C (CR+; CN-; SM+), como principal esquema de crecimiento positivo. Esta, junto a las tipologías H (CR-; CN-; SM+), J2 (CR-; CN- < SM-), y J1 (CR-; CN- > SM-), abarcan las modalidades de evolución demográfica de casi el 80 % de los municipios.

Pasando al estudio de los modelos de crecimiento demográfico de los municipios rurales accesibles (tabla 3), hay que destacar que, para el primer periodo, casi el 33 % de los municipios muestran un patrón de crecimiento positivo, mientras que el 65,9 % presentan pérdidas de población. En este mismo periodo, el 80,8 % de los municipios se ajusta a los grupos C (CR+; CN-; SM+), H (CR-; CN-; SM+), J1 (CR-; CN- > SM-) y J2 (CR-; CN- < SM-), siendo esta última la más representativa. En el Rural Accesible también se observan cambios en el intervalo 2020-2021. A medida que el número de municipios con crecimiento positivo se incrementa hasta suponer el 55 % del total, las áreas que pierden población disminuyen hasta alcanzar el 41,7 %. En este lapso temporal, el 81,2 % de los municipios se adapta a las tipologías C (CR+; CN-; SM+), E2 (CR+; CN+ < SM+), H (CR-; CN-; SM+) y J2 (CR-; CN- < SM-), destacando la primera de ellas como la más numerosa.

Al analizar la población que reside en cada tipología de crecimiento (tabla 3), se evidencian algunas diferencias fundamentales que establecen distinciones notables entre las dos categorías rurales. La primera es que el Rural Accesible alberga un volumen poblacional superior al del Rural Remoto. La segunda es que, a lo largo de los intervalos considerados, se observa un declive poblacional en el Rural Remoto, mientras que en el Rural Accesible se constata un incremento demográfico.

En el primer periodo, el conjunto de municipios con clasificaciones de crecimiento positivo del Rural Remoto alberga el 20,6 % de la población de esta categoría rural, mientras que las agrupaciones de crecimiento negativo suman más del 78 % de los habitantes. Las tipologías más pobladas en el intervalo 2016-2019 son la C (CR+; CN-; SM+), H (CR-; CN-; SM+), J1 (CR-; CN- > SM-) y J2 (CR-; CN- < SM-), reuniendo en su conjunto casi el 92 % de la población total del Rural Remoto. En el transcurso del segundo periodo, se registra un incremento del 96,2 % en la población de las tipologías de crecimiento demográfico positivo. Entre estas, cabe destacar la tipología C (CR+; CN-; SM+), que contribuye con el 36,4 % de la población de los municipios del Rural Remoto. Por otra parte, resulta importante mencionar la reducción de la población en los patrones de crecimiento negativo, específicamente un 28,7 %. Para este contexto, la tipología más representativa es la H (CR-; CN-; SM+), abarcando un 34,9 % de la población.

En el intervalo 2016-2019, el 47,6 % de la población del Rural Accesible se concentra en municipios de crecimiento positivo, mientras que el 52,1 % lo hace en municipios clasificados en categorías que suponen pérdidas de población. En este periodo, los patrones C (CR+; CN-; SM+), E2 (CR+; CN+ < SM+), H (CR-; CN-; SM+) y J2 (CR-; CN- < SM-), acumulan más de dos tercios del conjunto total de la población del medio Rural Accesible. En el segundo periodo, la población residente en las tipologías de crecimiento aumenta un 37,5 %, en tanto que la de los modelos de crecimiento negativo disminuye un 34,2 %. Durante el intervalo pandémico, las tipologías C (CR+; CN-; SM+) y H (CR-; CN-; SM+) son las más pobladas, representando el 50,3% y el 21,8% de la población total de los municipios rurales accesibles, respectivamente.

Tabla 3. Distribución de las tipologías de crecimiento y población residente

		Rural Remoto				Rural Accesible			
		2016-2019		2020-2021		2016-2019		2020-2021	
Tipología		Municipios %	Población %	Municipios %	Población %	Municipios %	Población %	Municipios %	Población %
Grupo I	A	0,11	0,14	0,25	0,07	0,21	0,16	0	0
	B	1,34	0,19	4,58	0,80	0,16	0,45	3,30	1,00
	C	13,96	15,57	35,57	36,40	22,25	27,85	44,6	50,35
	D	0,21	0,15	0,07	0,01	0,62	0,57	0,23	0,41
	E1	0,11	0,46	0,04	0,02	0,70	1,25	0,26	0,94
	E2	1,45	4,08	2,89	3,98	7,88	17,30	6,93	12,39
	E3	0,18	0,02	0,11	0,02	0,13	0,03	0,15	0,05
Grupo II	F	2,78	0,73	4,09	0,95	2,65	0,69	2,81	0,66
	G	1,59	0,29	1,87	0,17	1,24	0,15	1,03	0,15
	H	16,32	17,96	24,04	34,96	16,69	17,41	19,65	21,81
	I	1,23	0,89	0,56	1,19	1,85	2,04	0,49	0,43
	J1	24,36	20,77	7,08	4,97	17,64	11,30	6,67	3,48
	J2	31,90	37,53	12,87	14,83	24,23	20,34	9,97	7,32
	J3	2,19	0,61	2,01	0,27	1,55	0,18	1,06	0,26
Grupo III	K	0,32	0,04	0,67	0,05	0,15	0,01	0,54	0,07
	L	1,83	0,51	3,21	1,24	1,08	0,26	2,24	0,66
	M	0,14	0,05	0,11	0,02	0,08	0,01	0,08	0,02
	Total	2837	1 785 913	2837	1 748 398	3883	4 334 684	3883	4 358 005

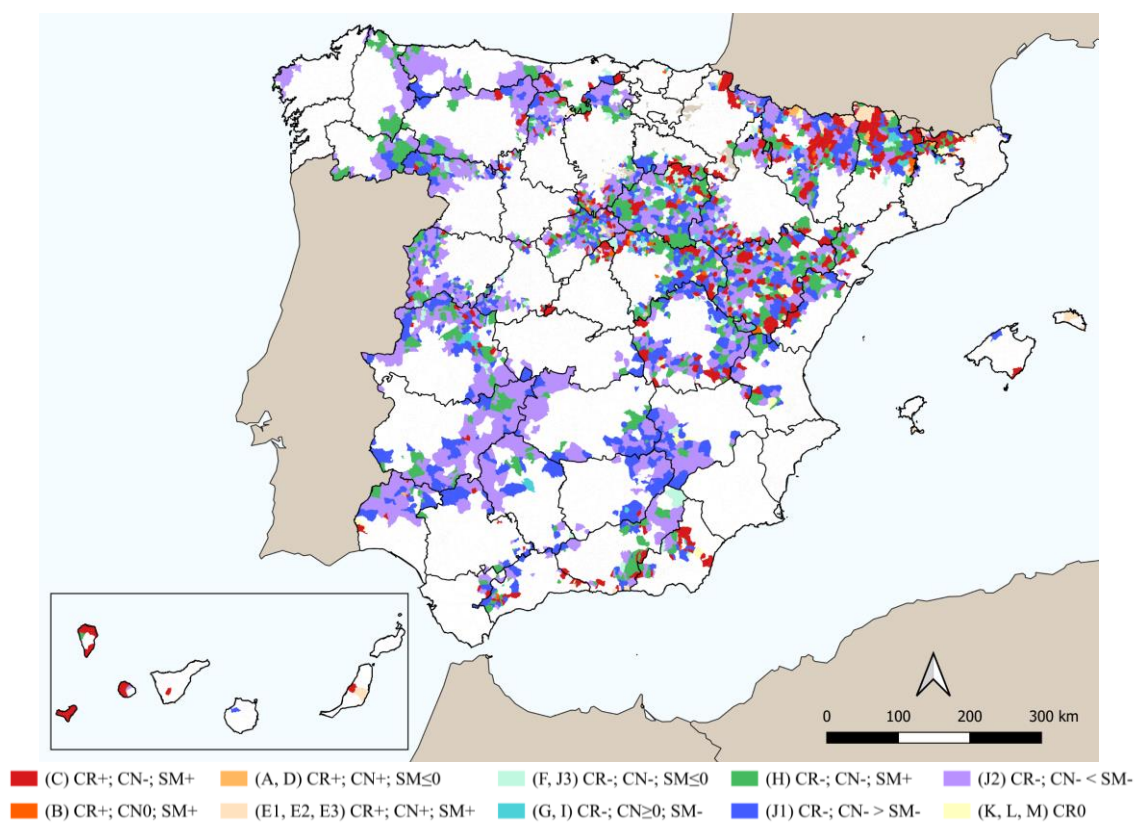
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE

Desde la perspectiva espacial, resulta evidente la presencia de variaciones en los patrones de distribución de las diversas categorías de crecimiento. Con el propósito de facilitar la presentación y legibilidad de esta información, se ha optado por analizar en detalle las cuatro tipologías más representativas (C (CR+; CN-; SM+), H (CR-; CN-; SM+), J1 (CR-; CN- > SM-) y J2 (CR-; CN- < SM-)) y agrupar al resto en función de la presencia de características afines.

El análisis de la distribución de los modelos de crecimiento de las zonas rurales remotas (figura 5) revela una serie de contrastes entre los dos intervalos de estudio. Durante el periodo 2016-2019, las áreas con aumento demográfico predominan en los Pirineos catalán y oscense, muestran una mayor dispersión en el Sistema Ibérico y algunas provincias limítrofes con Madrid, mientras que las zonas de decrecimiento se extienden por todo el interior peninsular. La irrupción de la COVID-19 introduce algunas modificaciones en estos patrones geográficos. Uno de los cambios más evidentes es la consolidación de los Pirineos y el Sistema Ibérico como zonas de crecimiento demográfico por aporte migratorio. Otro aspecto a destacar es la evolución de las tipologías de crecimiento de la parte central de la Cordillera Cantábrica, el Sistema Central y ámbitos montañosos de la provincia de Granada, en torno a Sierra Nevada, áreas que pasan de perder población a ganarla por la entrada de inmigrantes netos. Por último, resulta relevante mencionar que el cambio de tipología en muchas zonas del interior ha llevado a que la mayoría de los municipios que pierden población se concentren en Noroeste y en la frontera con Portugal.

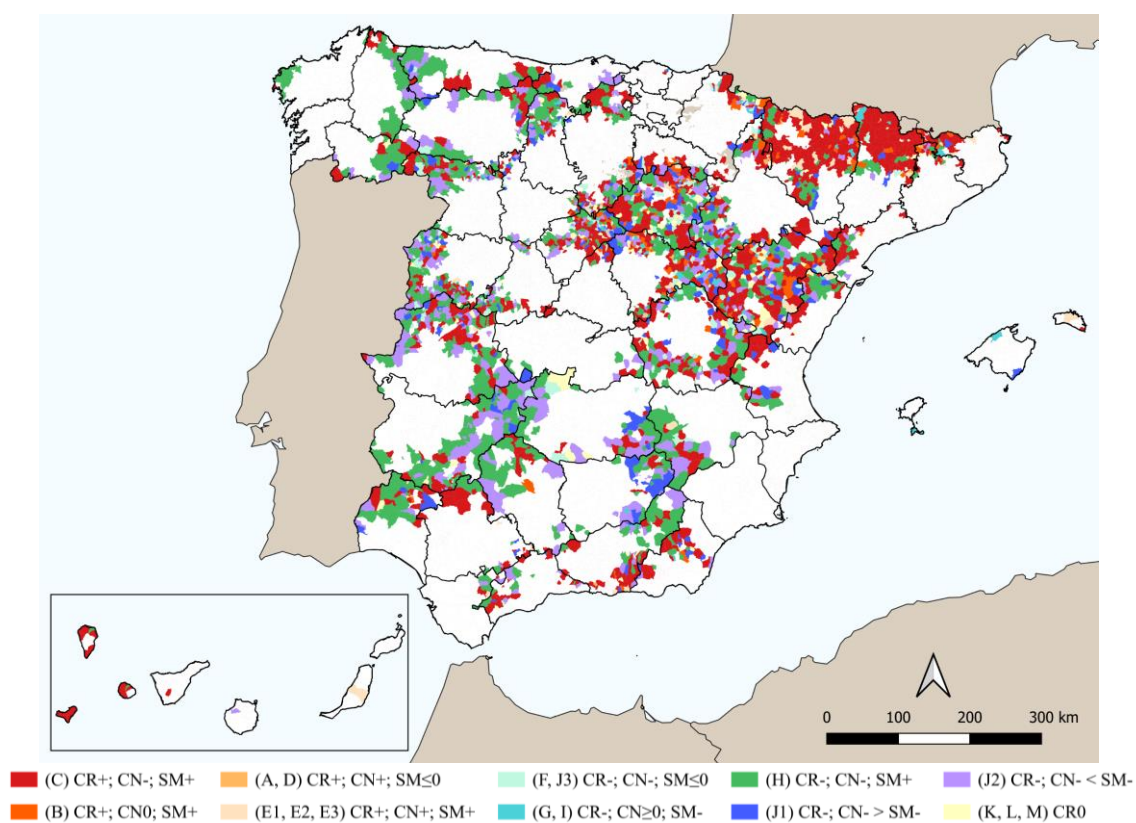
Figura 5. Distribución geográfica de las tipologías de crecimiento en el Rural Remoto

Figura 5.1. Periodo 2016-2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE.

Figura 5.2. Periodo 2020-2021

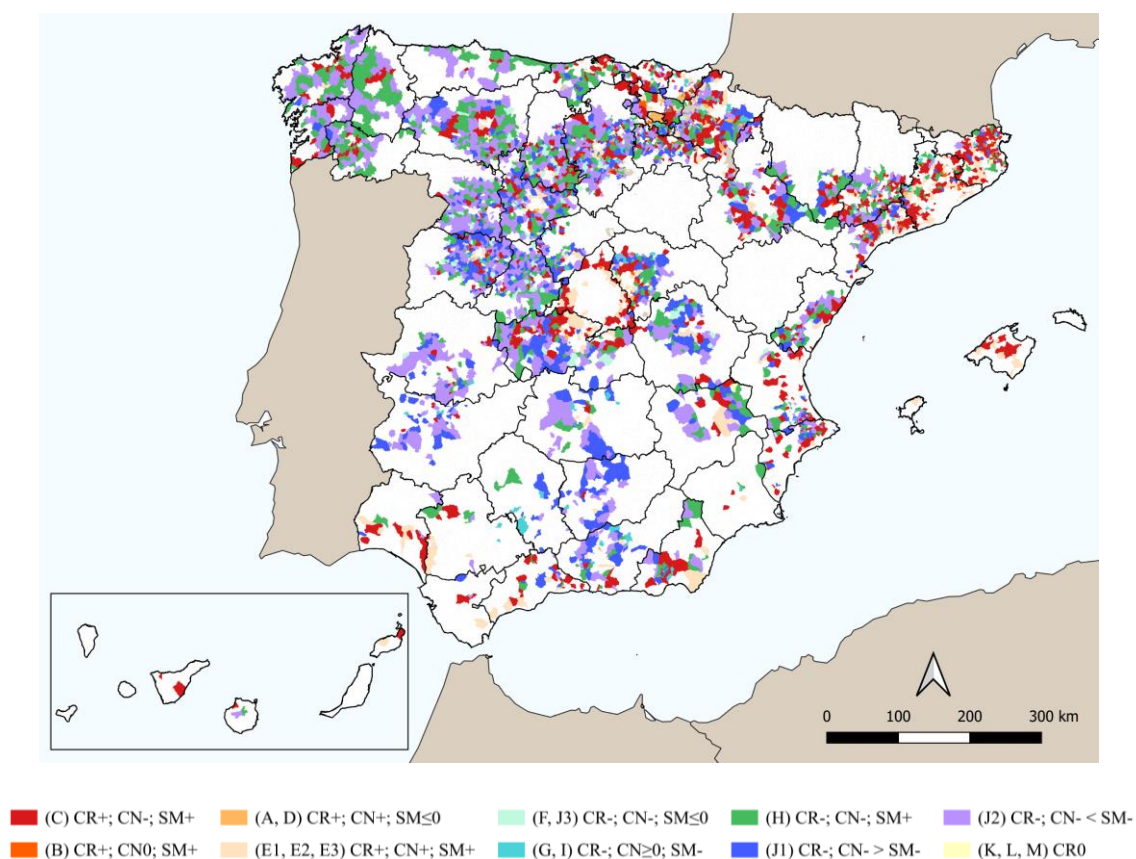


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE.

El estudio de la distribución de las tipologías de crecimiento en los espacios rurales accesibles (figura 6), también pone de manifiesto modificaciones entre los intervalos analizados. En el primer periodo, las zonas de crecimiento se ubican en los Pirineos, el Sistema Ibérico, Valencia, los espacios insulares, Madrid, Barcelona y en las provincias próximas a estas dos últimas. Para este mismo periodo, los modelos de crecimiento negativo se distribuyen de forma heterogénea en el interior peninsular, siendo particularmente notoria su presencia en Castilla y León. En el segundo periodo, la mayor parte del territorio nacional, especialmente las provincias más cercanas a Madrid, Barcelona, así como las Comunidades Autónomas de Navarra, La Rioja, Comunidad Valenciana y Cantabria, modifican su patrón de crecimiento, pasando a un incremento de población por inmigración. Otro dato que resulta relevante destacar es que, a pesar de que en las regiones ubicadas en el Norte y Noroeste peninsular aún persistan municipios con crecimiento negativo, la mayor parte de ellos registra saldos migratorios positivos. El Rural Accesible es, sin duda, el espacio ganador durante la pandemia.

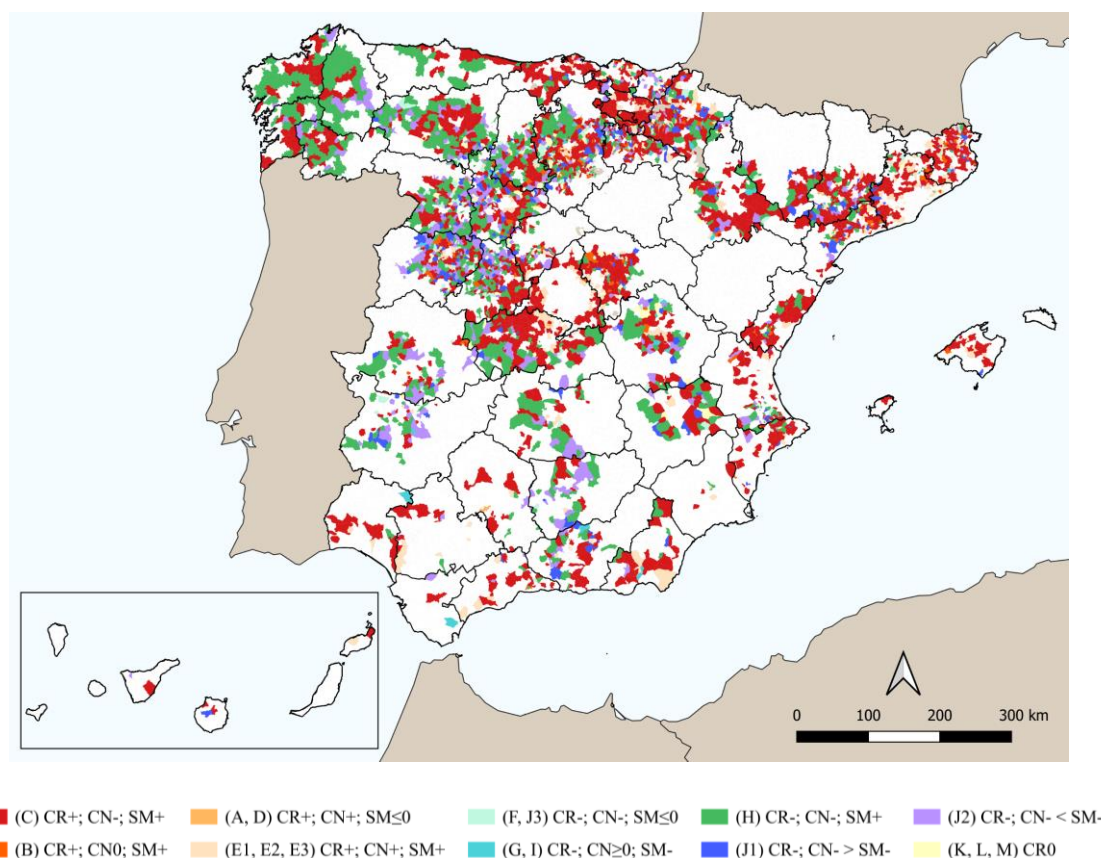
Figura 6. Distribución geográfica de las tipologías de crecimiento en el Rural Accesible

Figura 6.1. Periodo 2016-2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE.

Figura 6.2. Periodo 2020-2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE.

3.4.4. Variaciones en las tipologías de crecimiento

Aunque los mapas mostrados anteriormente ofrecen una primera aproximación a las transformaciones producidas durante la pandemia, conviene profundizar en el estudio de los cambios de categoría de los municipios entre uno y otro período para obtener una comprensión completa de los territorios implicados y de su dimensión demográfica (tabla 4).

En primer lugar, cabe destacar que la mayor parte de los municipios de ambas áreas rurales han experimentado modificaciones en su patrón de crecimiento. Tal es así, que el 78,5 % de los territorios que conforman el Rural Remoto y el 71,3 % del Accesible se han clasificado en otros modelos de crecimiento durante el periodo pandémico. La mayor parte de los municipios que han cambiado su patrón de crecimiento se han concentrado en las tipologías C (CR+; CN-; SM+), H (CR-; CN-; SM+), J1 (CR-; CN > SM-) y J2 (CR-; CN- < SM-). Estas categorías representan casi el 85 % de las modificaciones municipales del área rural remota y el 79 % de la accesible. La población implicada en estos cambios representa el 65,1 % de los habitantes del Rural Remoto y el 45,6 % del Accesible.

Por otro lado, a pesar de que los municipios que han mantenido su comportamiento demográfico original son menos comunes, resulta notorio que buena parte de ellos también se congregan en las tipologías mencionadas previamente, llegando a sumar el 93,1 % de los municipios invariables del Rural Remoto y el 85,8 % del accesible, lo que equivale al 26,7 % de la población del área rural remota y al 31,3 % del área rural accesible.

Tabla 4. Distribución municipal y poblacional de los cambios e invariaciones en las tipologías de crecimiento según el tipo de rural

Tipología		Rural Remoto				Rural Accesible			
		Cambios	Población	Invariaciones	Población	Cambios	Población	Invariaciones	Población
		%	%	%	%	%	%	%	%
Grupo I	A	0,13	0,14	0,00	0,00	0,29	0,16	0,00	0,00
	B	1,30	0,17	1,48	0,02	1,34	0,43	0,36	0,02
	C	8,75	5,34	33,00	10,24	11,16	6,28	49,87	21,57
	D	0,27	0,15	0,00	0,00	0,87	0,57	0,00	0,00
	E1	0,13	0,46	0,00	0,00	0,97	1,25	0,00	0,00
	E2	0,99	1,69	3,12	2,40	5,99	8,55	12,58	8,75
	E3	0,22	0,02	0,00	0,00	0,18	0,03	0,00	0,00
Grupo II	F	3,37	0,70	0,66	0,03	3,50	0,67	0,54	0,02
	G	1,80	0,28	0,82	0,01	1,62	0,14	0,27	0,00
	H	14,54	10,62	22,82	7,34	16,97	11,22	15,99	6,19
	I	1,53	0,86	0,16	0,03	2,45	1,87	0,36	0,17
	J1	27,96	18,47	11,17	2,30	22,56	10,68	5,39	0,62
	J2	33,48	30,72	26,11	6,80	28,23	17,40	14,29	2,94
	J3	2,74	0,60	0,16	0,00	2,09	0,18	0,18	0,00
Grupo III	K	0,40	0,04	0,00	0,00	0,18	0,00	0,09	0,00
	L	2,20	0,50	0,49	0,02	1,48	0,26	0,09	0,00
	M	0,18	0,05	0,00	0,00	0,11	0,01	0,00	0,00
	Total	2.228	1.785.193	609	1.785.193	2.770	4.334.684	1.113	4.334.684

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y del INE

En la tabla 5, en la que se describen la matriz de cambios, se consideran las transformaciones municipales más frecuentes entre el período prepandémico y pandémico. Las celdas de la diagonal establecen, para cada una de las categorías de Rural Remoto y Rural Accesible, aquellos municipios que permanecieron en el mismo grupo de dinámica demográfica. En un contexto de continuidades, esta debería ser la evolución dominante. Sin embargo, en este caso, no es así. Dentro de las cuatro tipologías que han tenido un mayor impacto en el cambio, es primordial destacar que, la adopción del patrón C (CR+; CN-; SM+), es decir, el mantenimiento de un crecimiento natural negativo y la adopción de un crecimiento migratorio positivo que consigue revertir las pérdidas vegetativas, emerge como la transformación más recurrente en todo el mundo rural. A esta pauta dominante le siguen las que se dirigen o mantienen en la tipología H (CR-; CN-; SM+), cuyo saldo migratorio positivo es incapaz de invertir las pérdidas por crecimiento natural, pero que supone un cambio de tendencia en la experiencia migratoria de estas zonas. Finalmente, los dos modelos del grupo J, el J2 (CR-; CN- < SM-) y el J1 (CR-; CN- > SM-), ambos con aportaciones negativas del crecimiento vegetativo y migratorio de distinta intensidad, muestran una atenuación respecto al período anterior a la pandemia, pero, en todo caso, inclinados a mantener e incluso aumentar el declive de las áreas rurales que participan en estos cambios. En relación con la población afectada por estas transformaciones de la dinámica migratoria, es importante hacer notar que la tipología C (CR+; CN-; SM+) vuelve a destacar sobre las demás, asociando el mayor volumen de población, seguida nuevamente por la H (CR-; CN-; SM+), J2 (CR-; CN- < SM-) y J1 (CR-; CN- > SM-). En resumen, las cuatro agrupaciones mencionadas condensan la mayor parte de los cambios demográficos y permanencias experimentados durante la crisis sanitaria.

Tabla 5. Transformaciones más frecuentes entre las tipologías con mayor impacto en el cambio de comportamiento demográfico durante la pandemia y población residente

	Tipología de inicio	Tipología final					
		C	H	J1	J2	Resto	Total
Rural Remoto	Municipios						
	C	50,8	9,8	10,1	8,8	20,5	396
	H	44,3	30,0	3,9	11,0	10,8	463
	J1	31,3	20,5	9,8	13,5	24,9	691
	J2	29,2	36,2	5,1	17,6	11,9	905
	Resto	32,2	8,9	7,6	7,1	44,2	382
	Total	1009	682	201	365	580	2837
	Población						
	C	65,7	8,7	8,0	11,7	5,8	278 135
	H	44,4	40,9	2,6	9,2	2,9	320 980
	J1	30,8	30,8	11,1	20,4	6,9	370 980
	J2	23,7	53,0	1,7	18,1	3,5	670 071
	Resto	26,8	6,3	4,8	7,7	54,4	145 925
	Total	637 446	634 223	89 957	270 206	154 081	1 785 913
Rural Accesible	Municipios						
	C	64,2	9,8	5,9	5,9	14,1	864
	H	48,8	27,5	5,0	8,0	9,9	648
	J1	40,4	18,0	8,8	14,3	18,5	685
	J2	33,9	33,2	5,4	16,9	10,6	941
	Resto	35,6	8,7	7,9	3,6	44,2	745
	Total	1732	763	259	387	742	3883
	Población						
	C	77,4	8,0	3,1	4,5	6,9	1 207 130
	H	55,8	35,6	2,2	4,4	2,1	754 631
	J1	41,1	27,5	5,5	20,2	5,7	490 022
	J2	29,4	49,7	3,1	14,4	3,4	881 622
	Resto	34,5	4,0	4,6	1,7	55,3	1 001 279
	Total	2 162 533	977 253	154 212	330 243	710 443	4 334 684

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y del INE

3.5. Discusión

Los resultados analizados hasta el momento ponen de manifiesto una serie de cambios en el comportamiento de la población española durante la etapa COVID-19, entre los que destacan: un aumento en el número de muertes, un descenso en los niveles de fecundidad y una modificación en la intensidad y en las pautas de los flujos migratorios (Gil-Alonso et al., 2023; González et al., 2022). Las causas que provocaron un incremento en los índices de mortalidad fueron el exceso en el número de decesos por efectos directos e indirectos de la COVID-19 y el envejecimiento estructural de la población. En cuanto a los cambios registrados en la fecundidad, hay que matizar que la realidad se alejó bastante de las conjeturas planteadas en el inicio de la pandemia, puesto que los niveles de este componente demográfico se desplomaron en el inicio de este periodo (Esteve et al., 2021b).

Los cambios en las pautas migratorias están asociados a un retroceso en las tasas de emigración y a un aumento en las de inmigración, es decir, un incremento del poder de atracción de ciertos espacios rurales alejados de las zonas urbanas, donde se registraron los mayores estragos de la pandemia. La retención de población en el mundo rural fue un efecto directo de las políticas de restricción de movilidad, como el cierre preventivo de fronteras y el confinamiento domiciliario (Arango et al., 2021; Fanjul, 2021), así como de la sensación de inseguridad derivada de la crisis sanitaria y el deterioro económico originado por los problemas del mercado de trabajo en los entornos urbanos. Atendiendo al incremento de las inmigraciones, hay que destacar que el miedo al contagio y la búsqueda de mayor libertad de movimientos se consolidaron como las principales motivaciones de migración en los albores de la pandemia. La implantación del teletrabajo, la enseñanza online, la expansión del comercio digital (Serrano y Fajardo, 2023), la accesibilidad a servicios y la disponibilidad de segundas residencias, ubicadas normalmente en áreas rurales no muy distantes de las ciudades (López-Colás y Módenes, 2004; Delgado Viñas, 2023), fueron algunos elementos clave que facilitaron la movilidad residencial durante el periodo 2020-2021. Estas últimas características favorecieron las ganancias inmigratorias del Rural Accesible.

Todos estos cambios generaron una reconfiguración en los patrones de crecimiento demográfico. En el primer periodo, la mayor parte de los municipios del Rural Remoto y el Rural Accesible registraron pérdidas de población. El modelo de crecimiento más representativo de esta etapa es aquel que muestra un crecimiento natural y un saldo migratorio negativos, siendo el primero más intenso que el segundo (tipología J2). Los municipios que atienden a esta tipología de crecimiento se ubicaban entre el Noroeste y el interior peninsular,

coincidiendo con las Comunidades Autónomas menos dinámicas. Los cambios en el comportamiento demográfico de la población durante la pandemia, impulsados por la llegada de migrantes, hicieron que la mayoría de las áreas del Rural Accesible incrementaran su población; sin embargo, en las áreas rurales remotas, prevaleció la tendencia a la disminución de población. A pesar de esto el modelo de crecimiento más común en ambas categorías rurales, es aquel en el que la migración neta positiva mitigó coyunturalmente los resultados negativos del crecimiento natural (tipología C). Esta tipología de crecimiento se distribuye por las provincias más cercanas a Madrid y Barcelona, Canarias, Baleares y las áreas más dinámicas económicamente de los Pirineos.

Las diferencias entre el comportamiento demográfico del Rural Remoto y el Accesible se explican a partir de la condición de una mayor proximidad a las áreas urbanas y una estructura demográfica más favorable de esta última. La cercanía del Rural Accesible a los centros urbanos y las condiciones y oportunidades que ofrecen estos espacios, atraen a más población que las áreas rurales remotas (González Leonardo et al., 2022; Reynaud et al., 2020; Gutiérrez et al., 2022; Delgado Viñas, 2023). Por otro lado, aunque la evolución demográfica que ha experimentado cada zona condiciona las características de la estructura de población actual, la proximidad a las áreas urbanas también desempeña un papel crucial en su configuración. Mientras que el Rural Accesible goza de una estructura demográfica, menos envejecida debido a la afluencia de migrantes; en el caso del Rural Remoto, la contribución más limitada de los inmigrantes junto a su trayectoria demográfica resulta en una estructura poblacional más envejecida. Esto se refleja en unas tasas de mortalidad más altas y unas tasas de natalidad más bajas en las áreas remotas en comparación con las accesibles (Recaño, 2023a).

3.6. Conclusiones

Los resultados expuestos en este artículo de investigación constatan que se ha registrado un cambio coyuntural en el comportamiento demográfico de la población rural durante el transcurso de la pandemia de COVID-19. Esta transformación se basa en el aumento de municipios con modelos de crecimiento positivo, tanto en el Rural Remoto como en el Accesible, siendo el incremento del número de inmigrantes el componente que más ha influido en el cambio de tendencia del crecimiento demográfico de estos lugares.

A pesar de esto, todavía persisten discrepancias en los patrones demográficos entre las áreas rurales remotas y las accesibles. Aunque ambas categorías hayan experimentado una afluencia significativa de migrantes, en el caso del área rural remota no ha sido lo bastante intensa como

para modificar su tendencia demográfica a la pérdida de población, presente en la mayor parte de los municipios desde los inicios del éxodo rural.

Los espacios que más se han beneficiado de estos cambios son los entornos rurales accesibles de Madrid, Barcelona, Valencia y las provincias limítrofes a estas, lo que confirma, una vez más, que el factor de proximidad a los centros urbanos tiene un papel relevante en el dinamismo y el comportamiento demográfico de las áreas rurales. Sin embargo, no hay que quitar importancia a la evolución del crecimiento de los Pirineos, el Sistema Central y zonas muy localizadas del Noroeste peninsular.

En definitiva, se ha demostrado que existe un cambio en la dinámica demográfica en el periodo 2020-2021, pero los datos de los flujos de población del 2021 parecen indicar que se volverá a la situación prepandémica; que el crecimiento real de las categorías rurales ha estado más condicionado por el aporte de la migración neta que por el saldo vegetativo; que el Rural Remoto está más debilitado, demográficamente hablando, que el Rural Accesible; y que los espacios que más se han beneficiado de los cambios son los espacios rurales de las provincias limítrofes a Madrid y Barcelona, muchas veces áreas continuas geográficamente a los espacios suburbanos.

En resumen, respondiendo a la pregunta planteada en el título: la pandemia ha sido un motor de cambio demográfico coyuntural en las áreas rurales españolas, especialmente en los ámbitos más accesibles, pero este cambio no ha sido homogéneo en el territorio. La tendencia registrada en el año 2021 augura un retorno a las pautas de evolución demográfica prepandémica.

3.7. Orientaciones futuras

Uno de los enfoques planteados a la hora de continuar el estudio sobre los efectos demográficos de la pandemia en las zonas rurales españolas es la incorporación de la estadística de migraciones y cambios residenciales del año 2022. Con ella se completaría el cierre estadístico del periodo pandémico y se abriría una nueva ventana para el estudio de los efectos post-pandémicos sobre la demografía rural española.

Aunque este lapso temporal sea breve para causar transformaciones significativas en la estructura poblacional, es probable que en ciertas áreas la contribución de los inmigrantes haya sido esencial para contener, en cierto modo, la debacle demográfica a la que están destinados muchos de estos territorios, en especial las zonas rurales más remotas. Por ello, otra perspectiva que podría abordarse en un futuro es el análisis del perfil sociodemográfico de los migrantes del periodo pandémico a partir de cierta información del padrón y del censo anual, como el

sexo, la edad o el nivel de estudios, así como la estadística de migraciones y cambios residenciales.

4. ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España.

Has the COVID-19 Pandemic been a driver of demographic change in Spain's rural areas?

Coautoría con: Dr. Joaquín Recaño

Recaño Valverde, Joaquín y Marbán Martínez, Laura (2024). ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? Las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España, *Estudios Geográficos*, 85 (297), 1216. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2024.1216>

RESUMEN

En este artículo analizamos los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre las migraciones internas y exteriores en los espacios urbanos y rurales de España. La investigación aborda la evolución de las migraciones durante tres períodos: la etapa prepandémica (2016-2019), la fase más intensa de la pandemia (2020-2021) y, por vez primera, el período posterior a la pandemia (2022). Uno de los objetivos que planteamos es responder a la pregunta de si, tras la alteración de la intensidad y estructura espacial que registran los flujos durante la fase más álgida de la crisis sanitaria, las migraciones internas vuelven en 2022 a la normalidad prepandémica. Los datos empleados proceden de una explotación inédita de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del período 2016-2021 y de los datos agregados de la nueva Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia (EMCR) que ha incorporado el INE en 2023 en sustitución de la EVR. Empleamos una clasificación de los municipios españoles en seis categorías que permiten reducir la elevada variabilidad municipal y para las que calculamos diferentes indicadores migratorios netos por edad como el índice sintético de migración. Los resultados de nuestro trabajo muestran que, aunque tras la pandemia la tendencia general de las migraciones internas retoma comportamientos previos a la crisis sanitaria, los espacios rurales más accesibles mantienen un cierto atractivo, mientras que el nuevo motor del crecimiento en todas las áreas analizadas, incluidas las áreas del rural remoto, es la inmigración exterior, que adquiere un ritmo de entradas sin precedentes.

PALABRAS CLAVE: Migración, Pandemia, COVID-19, España, Rural y Urban

ABSTRACT

In this article we analyse the effects of the COVID-19 pandemic on internal and external migration in urban and rural areas of Spain. The research addresses the evolution of migrations during three periods: the pre-pandemic stage (2016-2019), the most intense phase of the pandemic (2020-2021) and, for the first time, the post-pandemic period (2022). One of our objectives is to answer the question of whether, after the alteration in the intensity and spatial structure of flows during the peak phase of the health crisis, internal migration returns to pre-pandemic normality in 2022. The data used come from an unpublished exploitation of the microdata of the Residential Variation Statistics (RVS) for the period 2016-2021 and from the aggregate data of the new Statistics on Migrations and Changes of Residence (EMCR) that the INE has incorporated in 2023 to replace the RVS. We use a classification of Spanish municipalities into six categories that allow us to reduce the high municipal variability and for which we calculate different age-specific migration indicators such as Gross Migraproduction Rate (GMR). The results of our study show that, although after the pandemic the general trend of internal migration returns to pre-pandemic behaviour, the more accessible rural areas maintain a certain attractiveness, while the new engine of growth in all the areas analysed, including the remote rural areas, is external immigration, which is acquiring an unprecedented rate of inflows.

KEY WORDS: Migration, Pandemic, COVID-19, Spain, Rural and Urban.

4.1. Introducción

Las migraciones internas en España responden a la superposición de diferentes modelos. El dominante, es la movilidad de corta distancia ligada a la desconcentración de los núcleos centrales de las grandes aglomeraciones urbanas y la difusión de su población en los entornos metropolitanos más próximos y áreas rurales accesibles. Se trata de una migración compuesta principalmente por parejas o familias con hijos (Susino y Duque-Calvache, 2013; Bayona-i-Carrasco y Pujadas, 2014; Recaño, 2020). Junto a este modelo pervive, cada vez con menor protagonismo, la clásica emigración rural de jóvenes, especialmente mujeres, hacia los entornos urbanos y periurbanos (Camarero y Sampedro, 2008; Collantes y Pinilla, 2011). Esta emigración, principal mecanismo responsable de la despoblación rural durante décadas, ha perdido fuelle frente a la mayor relevancia del crecimiento natural negativo en las pérdidas de población de los núcleos rurales (Recaño, 2023b). Finalmente, desde los años noventa del siglo XX, las migraciones de media y larga distancia se han ido sustituyendo por otras de carácter estacional y plurianual, en las que los extranjeros han aumentado progresivamente su papel (Gil-Alonso et al, 2015; Recaño, 2016). Este modelo estructural persistía sin apenas cambios a las puertas de la pandemia de COVID-19.

En la antesala de la pandemia se registra un incremento de la movilidad interna propiciado por la mejora de las condiciones económicas y la reactivación a un ritmo intenso de las entradas de inmigrantes. Sin embargo, en 2020, los flujos migratorios internos experimentan cambios en su volumen y estructura espacial asociados a la instalación de la crisis sanitaria, mientras los flujos internacionales de entrada y salida se hunden irremediabilmente, afectados por las limitaciones impuestas en los desplazamientos internacionales (Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024).

En este artículo analizamos los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre las migraciones internas y, parcialmente, sobre las migraciones exteriores en los espacios urbanos y rurales de España. La investigación aborda tres períodos: la etapa prepandémica (2016-2019), la fase más intensa de la pandemia (2020-2021) e introduce lo que acontece en el año posterior al período de máxima alerta social (2022)¹. Uno de los objetivos que se plantean es responder a la pregunta de si, tras la alteración de la intensidad y estructura espacial que registran los flujos durante la fase más álgida de la crisis sanitaria en 2020 y 2021, las migraciones internas vuelven en 2022

¹ En términos legales, la pandemia no finaliza hasta el 5 de julio de 2023, cuando se publica en el BOE la orden SND/726/2023 con el acuerdo del Consejo de Ministros de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19. 4 de julio de 2023 por la que se declaró la finalización de la

a la normalidad prepandémica o, por el contrario, permanecen vestigios de esas pautas y en qué medida afectan a los diferentes espacios analizados.

En el artículo se abordan las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál fue la huella de la pandemia sobre las migraciones en los espacios rurales y urbanos en términos de intensidad estimada con indicadores sintéticos que eliminan los efectos de las estructuras sobre las tasas brutas de migración neta?
2. ¿En qué medida se produjo un éxodo urbano y cuál fue su volumen e intensidad a lo largo de la pandemia?
3. ¿Qué tipo de espacios rurales se beneficiaron de las salidas de las ciudades?
4. ¿Cómo variaron estos patrones entre los espacios rurales y urbanos de las provincias durante las diferentes fases de la pandemia?
5. ¿Qué grupos de migración interna por sexo y edad se vieron más afectados?
6. ¿Los cambios observados en 2020 y 2021, persistieron en 2022?
7. ¿Lograron las entradas urbanas contrarrestar la decadencia demográfica inducida por el crecimiento natural negativo de los espacios rurales?

El artículo se estructura de la siguiente manera: tras la introducción, se analizan las aportaciones realizadas en la literatura académica sobre la relación entre COVID-19 y migración interna e internacional. Posteriormente, se describen los datos y los métodos empleados. En el siguiente apartado, se analiza la dimensión demográfica y espacial, empezando por lo que acontece a escala nacional para, seguidamente, abordar las zonas geográficas de análisis, la interacción de las zonas y provincias, y describir, finalmente, la escala municipal. El artículo concluye con la discusión de los hallazgos clave y conclusiones.

4.2. Estado de la cuestión

La irrupción de la pandemia de COVID-19 en España tuvo una rápida e intensa afectación demográfica (Esteve et al, 2021b): las defunciones registraron un incremento del 17,9 por ciento en 2020 en relación con las de 2019; la nupcialidad tuvo una respuesta inmediata, motivada por las limitaciones en la movilidad y en la celebración de actos multitudinarios, retrocediendo el número de matrimonios un 45,8 por ciento ese año (Recaño, 2024); los nacimientos también experimentaron una contracción, aunque mucho menor, en torno al 10 por ciento; las migraciones internas descendieron un 7,9 por ciento; las entradas del extranjero se hundieron un 40,1 por ciento y las salidas internacionales, en menor medida, un 21,6 por ciento.

Los asuntos fundamentales que se dirimen en la literatura académica sobre las relaciones entre COVID-19 y migraciones comienzan por evaluar el alcance efectivo y temporal del éxodo urbano y su efecto sobre la reactivación de los espacios rurales.

La percepción del éxodo urbano motivado por la pandemia de COVID-19 se extendió primero en los medios de comunicación (Marsh, 2020) y, más tarde, a la literatura académica, cuyos primeros trabajos sobre la crisis sanitaria aparecidos en 2020 y 2021, se desarrollaron sin apenas referentes empíricos. Diferentes factores contribuyeron a consolidar el relato del ‘éxodo urbano’ con el COVID-19: la alta densidad y conectividad de las ciudades convirtieron a los centros urbanos en epicentros tempranos de propagación de las infecciones de COVID-19 durante las primeras fases de la pandemia (Florida et al., 2021). El mercado de la vivienda urbana caracterizado por las pobres condiciones habitacionales, la extensión de los confinamientos, el distanciamiento social, el trabajo remoto y el cierre de las instituciones educativas fueron factores acumulativos de expulsión de las ciudades (González-Leonardo et al, 2022b); por el contrario, la posibilidad extendida del teletrabajo y el aumento de las búsquedas de vivienda en espacios menos densos habrían alimentado la “ilusión” de la emigración desde los núcleos urbanos hacia las áreas rurales, suburbios y ciudades más pequeñas (Hughes, 2020; Idealista, 2020; Sagnard, 2021).

En los años 2022 y 2023, se consolida la literatura académica que cuestiona algunas de las ideas dominantes, limitando el impacto del denominado éxodo urbano y la solidez del pretendido renacimiento rural. Disponemos de estudios sobre la migración interna durante la pandemia aplicados a escalas diferentes, que van desde contextos nacionales hasta la escala municipal o los estudios de casos urbanos: Alemania (Stawarz et al, 2022), Australia (Perales y Bernard, 2022), Francia (Breuillé, 2022; Le Roux et al., 2023), Japón (Fielding e Ishikawa, 2021), Noruega (Wolday y Böcker, 2023), Suecia (Vogiazides y Kawalerowicz, 2022), Reino Unido

(Nathan y Overman, 2020; Rowe et al., 2023; Wang et al., 2022) y Estados Unidos (Brown y Tousey, 2021; Ramani y Bloom, 2021; Whitaker, 2021; Lei y Liu, 2022). Los resultados de estas investigaciones corroboran, durante las fases iniciales de la pandemia, la existencia del denominado éxodo urbano, cuyo volumen se fue incrementado a medida que los contagios y muertes por COVID-19 aumentaban en las grandes ciudades, pero en dimensiones menores a los referidos por los medios de comunicación. Estos trabajos sugieren también que los efectos de la pandemia repercutieron coyunturalmente en el sistema de migración interna, provocando reubicaciones residenciales desde las ciudades, aunque no modificaran significativamente los modelos de migración interna imperantes. En el mismo sentido, las ciudades recuperarían la dinámica migratoria previa a la pandemia a medida que la intensidad de la crisis sanitaria remitiera y desaparecieran las restricciones generales de movilidad.

La literatura académica española ha sido la más puntera gracias, en parte, a la disposición de datos migratorios que contenían las dimensiones demográficas por sexo y edad y la máxima desagregación a escala local; esta información ha permitido ofrecer evidencias empíricas muy sólidas sobre la movilidad en los años de mayor incidencia de la pandemia en 2020 y 2021. Los estudios desarrollados por diferentes autores (González-Leonardo et al., 2022b y 2022c) señalaban que la migración interna presentaba alteraciones significativas en 2020. Estos cambios se plasmaron principalmente en un descenso de los movimientos hacia las ciudades y en un aumento en las salidas desde ellas, especialmente hacia municipios rurales. Estos flujos de personas tuvieron un notable impacto demográfico en las áreas rurales, dada su escasa dimensión demográfica. No obstante, a pesar de los cambios observados, la mayor parte de las migraciones internas se produjeron mayoritariamente entre ciudades, al igual que antes de la pandemia, y todo apuntaba inicialmente a que se trató de un hecho coyuntural.

Estudios posteriores han mostrado que la inmigración aumentó durante 2020 en las zonas rurales cercanas a las ciudades y con alta prevalencia de segundas residencias, mientras que la emigración disminuyó notablemente en esas áreas. Las entradas persistieron durante 2021, pero las salidas convergieron con las cifras observadas antes de la pandemia manteniendo todavía un balance migratorio positivo en las áreas rurales (González-Leonardo et al., 2022c). El Banco de España establecía también en uno de sus estudios (Gutiérrez et al., 2022) la importancia del porcentaje de viviendas secundarias y la accesibilidad a los servicios físicos y digitales como factores explicativos a la hora de caracterizar los cambios poblacionales durante la pandemia. En cuanto a la migración residencial, otros estudios españoles señalan que el confinamiento y las restricciones de movilidad alteraron las necesidades habitacionales y ambientales, modificando los determinantes de la movilidad de corta distancia (Fanjul, 2021; Duque-

Calvache et al., 2021). En este contexto, la aparición de formas laborales más flexibles, junto con la expansión del teletrabajo, favorecieron la popularidad de los entornos rurales y menos densos, especialmente los más cercanos a las grandes ciudades (López-Gay, 2023; García-Coll y López-Villanueva, 2024).

No obstante, la literatura académica sobre migración interna y pandemia contiene en la actualidad algunas limitaciones: por una parte, la inexistencia de modelos que expliquen los factores individuales y contextuales que incidieron en los niveles de movilidad durante la crisis sanitaria y; por otra, la falta de datos sobre la evolución de las migraciones en la etapa en la que se atenúa el impacto sanitario de la pandemia en 2022. Este artículo intenta completar los trabajos que han descrito la migración interna en España en los años 2020 y 2021, prolongando el análisis de los indicadores al año 2022. Para ello se incorporan nuevas perspectivas geográficas de categorización de los espacios rurales y urbanos, que permiten abordar el análisis del territorio de una forma más segmentada y plural que la empleada en otros estudios. Esta ampliación temporal es el verdadero laboratorio para corroborar el presumible retorno a la normalidad que prevén todos los estudios nacionales e internacionales. En suma, se trata de evaluar si el denominado éxodo urbano y el renacimiento de los espacios rurales persiste en 2022 y cuál es su dimensión en términos de estructura demográfica, intensidad y dimensión territorial.

4.3. Fuentes y metodología

4.3.1. Datos

Los datos empleados en este trabajo proceden de diferentes fuentes estadísticas. Los flujos migratorios se han obtenido de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) de los años 2016-2021², donde se identifican, gracias a un convenio con el Instituto Nacional de Estadística (INE), la totalidad de los municipios españoles y el origen y destino de los cambios de residencia, así como las características demográficas de sexo y edad. La EVR dejó de confeccionarse en 2021 (último año disponible), tras una serie histórica ininterrumpida que se remonta a 1962, y fue sustituida, en diciembre de 2023, por la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia (EMCR). Esta nueva fuente, que recopila en su primera edición datos de los años 2021 y 2022, coexiste en el año 2021 con la EVR, lo que permite evaluar la correspondencia y continuidad estadística de las dos series. Podemos adelantar que la diferencia

² Una descripción de la fuente de la EVR la encontramos en Susino (2011).

registrada en 2021 es poco significativa, inferior al 1 por ciento. La razón de esta igualdad radica en que ambas informaciones tienen un mismo origen, aunque una metodología algo diferente, más sistemática en la EMCR³: los cambios de domicilio y residencia que genera la actualización del Padrón Continuo. Desafortunadamente, no disponemos en la actualidad de los microdatos de la EMCR que permitan identificar las características de los municipios de menos de 10.000 habitantes, lo que supone algunas limitaciones para el análisis de los datos del año 2022 que se describen más adelante. En esta última fuente, hemos empleado las tabulaciones de la EMCR correspondientes a 2022 que proporciona el INE en su página web⁴.

Los denominadores aplicados en el cálculo de los diferentes indicadores migratorios tienen también un origen mixto: por una parte, los microdatos del Padrón Continuo (PC) de los años 2016 a 2022 y, por otra, los agregados municipales por edad de los censos anuales de 2023. Con ellos se han establecido las poblaciones de riesgo que participan en el cálculo de las tasas brutas y específicas por sexo y edad. En el caso de la estimación de las tasas de emigración desde el resto del Mundo hacia España se han seleccionado como denominadores los correspondientes a las estimaciones de Población de Naciones Unidas (World Population Prospects: The 2022 Revision⁵).

Asimismo, se ha reconstruido la natalidad y mortalidad de las zonas de análisis a partir de una explotación inédita de los microdatos de nacimientos y defunciones del Movimiento Natural de la Población suministrados por el INE para los años 2016-2022. Con esta información se ha estimado el crecimiento natural para las mismas fechas.

4.3.2. Metodología

Antes de describir los indicadores empleados tenemos que realizar una serie de consideraciones sobre las agrupaciones utilizadas en las escalas temporales y geográficas. Por una parte, se ha establecido una periodización basada en la dinámica de la pandemia que contempla implícitamente los efectos de la crisis sanitaria en todas sus fases: a) en los años 2016-2019, período previo a la irrupción de la pandemia, , en esta fase representamos estos datos como

³ No conocemos con detalle la metodología empleada para la confección de la EVR (<https://www.ine.es/daco/daco42/migracion/notaevr.htm>, pero si disponemos de una metodología clara sobre la EMCR en el siguiente enlace https://www.ine.es/metodologia/meto_emcr_2023.pdf

⁴ https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?-c=Estadistica_C&cid=1254736177098&menu=ultiDatos&idp=1254735573002

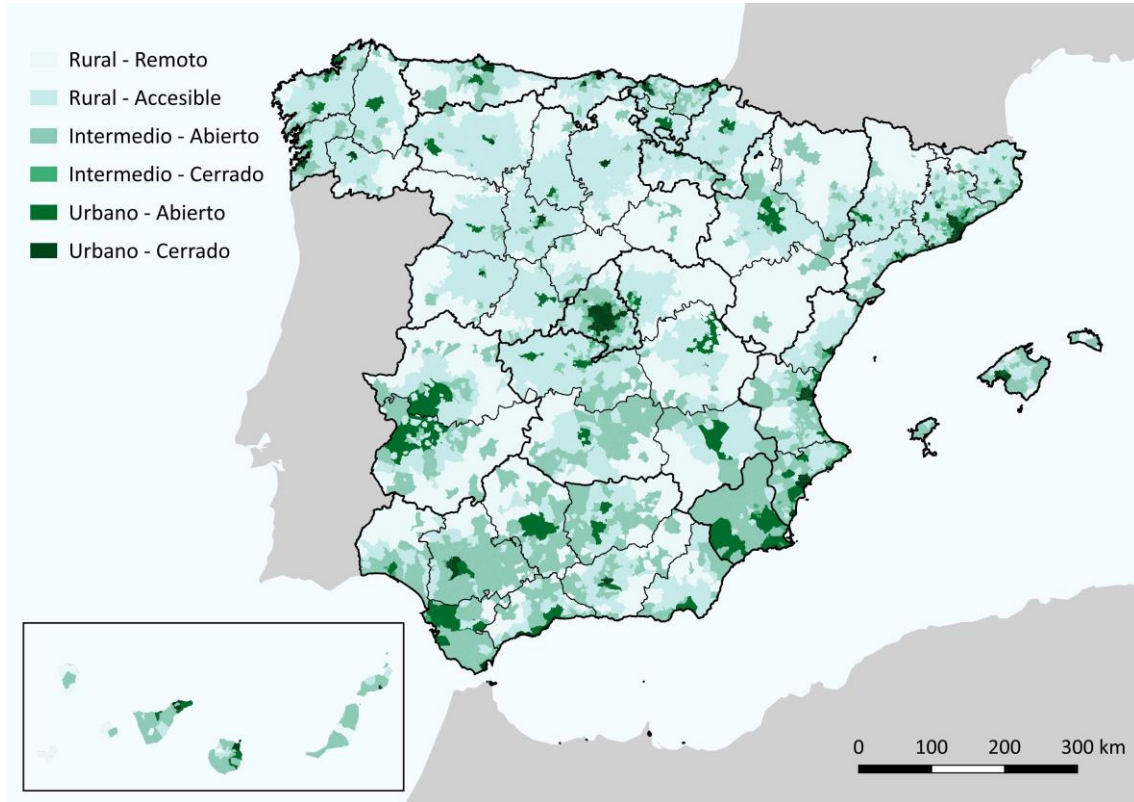
⁵ <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>

media del período y de forma independiente para cada año en las otras tabulaciones y gráficos; b) los años 2020-2021, se corresponden con la etapa de afectación más intensa de la pandemia y, finalmente; c) el año 2022, en el que podemos considerar un año de retorno a la normalidad sanitaria casi plena tras la pandemia, con unos niveles elevados de vacunación y una mortalidad por COVID-19 que según datos del INE es un tercio de la registrada en 2020⁶.

Para analizar en profundidad las características demográficas de los 8.131 municipios existentes en España en 2021 es necesario encontrar un sistema de clasificación que permita abordar, por una parte, ese intrincado mosaico municipal, reduciendo la elevada varianza poblacional que afecta a los indicadores demográficos municipales, y, por otra, recoja la compleja y heterogénea variedad de espacios rurales (Molinero, 2019). En este trabajo hemos aplicado la tipología municipal de los espacios rurales y urbanos españoles desarrollada por autores del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Goerlich et al., 2016). Esta tipología emplea criterios tradicionales de clasificación como el tamaño y la densidad demográfica, e incorpora aspectos como la cobertura dominante del suelo (urbano vs. forestal o agrario) y el grado de accesibilidad desde los municipios rurales a las ciudades. Esta clasificación se ha aplicado recientemente en diferentes aproximaciones al estudio de la evolución demográfica de los espacios rurales y urbanos (Recaño, 2023b; Serrano y Fajardo, 2023). A partir de estos criterios, Goerlich y sus colaboradores han distinguido seis tipos de municipios: urbanos cerrados y abiertos; intermedios abiertos y cerrados (según la cobertura del suelo); y rurales accesibles y remotos, definidos a partir del tiempo de acceso a un núcleo urbano o conurbación más próximo. Esta distinción entre accesible y remoto de la geografía rural resulta fundamental para entender la huella de la pandemia de COVID-19 sobre las migraciones en el ámbito rural. La aplicación de esta tipología dibuja una geografía rural y urbana que podemos observar en la figura 1.

⁶ La aplicación de la vacuna del COVID-19 se inicia en diciembre de 2020 y alcanza en diciembre del 2021 una cobertura del 79,75 por ciento de la población. Un año más tarde, en diciembre de 2022, esta proporción se elevaba al 84,75 por ciento según datos del Ministerio de Sanidad.

Figura 1. Distribución geográfica de los espacios rurales y urbanos empleados en este trabajo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Goerlich et al (2016)

En los municipios y cada una de las agrupaciones temporales y territoriales se han estimado diferentes tipos de tasas e indicadores sintéticos de migración. Comenzamos por las tasas específicas por sexo y grupo de edad elaboradas para la emigración (1), inmigración (2) y migración neta (3), donde e y E son respectivamente las tasas de emigración y los eventos emigratorios, i e I son las inmigraciones de forma similar a las emigraciones, P es la población media del intervalo temporal, x es la edad en años cumplidos y t el año de la migración, cada una de estas tasas específicas tiene su correlato como tasa bruta cuando eliminamos las dimensiones de edad y sexo.

$$(1) \quad e_{x,x+4}^t = \left(\frac{E_{x,x+4}^t}{\bar{P}_{x,x+4}^t} \right) \times 1.000 \quad (2) \quad i_x^t = \left(\frac{I_{x,x+4}^t}{\bar{P}_{x,x+4}^t} \right) \times 1.000$$

$$(3) \quad tmn_{x,x+4}^t = \left(\frac{I_{x,x+4}^t - E_{x,x+4}^t}{\bar{P}_{x,x+4}^t} \right) \times 1.000$$

Posteriormente, se ha confeccionado un indicador sintético de migración (ISM⁷) como suma de las tasas específicas de emigración por edad (Rogers y Willekens, 1986), de forma análoga al índice sintético de fecundidad. El ISM mide el número esperado de movimientos que efectuaría una cohorte ficticia a lo largo de su vida, asumiendo que la cohorte en cuestión estuviera expuesta a las tasas de emigración por edad registradas en un período y sobreviviera hasta las edades más avanzadas. Este indicador elimina los importantes efectos de edad que se producen cuando calculamos las tasas brutas de los municipios rurales y es un indicador neto de la intensidad emigratoria real. Todas las tasas específicas por edad empleadas en este trabajo son de dimensión quinquenal. En la ecuación (4), $e_{x,x+4}^t$ indica la tasa específica de emigración entre las edades x , $x+4$ en años cumplidos. La inestabilidad de los denominadores a partir de los 85 años nos ha aconsejado cerrar las edades con un grupo abierto de 85 y más que contribuye en el cálculo final del ISM con un valor de 5 años.

$$(4) \quad ISMt = 5 * \sum_{x=0}^{85+} e_{x,x+4}^t$$

Un aspecto para tener en cuenta es el concepto de población de riesgo que interviene como denominador en el cálculo de las tasas de migración y los indicadores netos como el ISM. No se trata de un efecto neutro. En sí misma, una tasa de inmigración no es más que una proporción sobre la población de destino que no tiene ninguna vinculación sobre la propensión emigratoria en origen. Para eliminar ese efecto, se ha optado por una estrategia consistente en convertir la tasa de inmigración de la zona i en la tasa de emigración desde el resto de las zonas hacia i . Esto no cambia el numerador, es decir, las emigraciones con destino i , pero sí modifica la población de riesgo, que pasa a ser el conjunto de la población susceptible de emigrar a i y no la población de i . Por ejemplo, la tasa de emigración hacia el Rural Remoto (RR) se interpretaría como la frecuencia relativa con la que una persona que vive en cualquier municipio de España emigra a un municipio del Rural Remoto (RR); en el numerador se situarían los inmigrantes que recibe el Rural Remoto y en el denominador la población del conjunto de España. Esta tasa bruta, expresada en (5) se puede expandir a las edades y con ello calcular un índice sintético del tipo ISM.

$$(5) \quad e_{España,RR}^t = \left(\frac{I_{RR}^t}{\bar{P}_{España}^t} \right) \times 1.000$$

⁷ En inglés se denomina Gross Migration Rate.

Idéntica estrategia se ha empleado en la estimación de las tasas de inmigración del exterior, que ahora se convierten en tasas de emigración desde el Resto del Mundo hacia España. No se modifican los flujos de entrada, pero la población de riesgo, desglosada por sexo y grupo de edad, corresponde al conjunto de la población mundial, excluyendo España, y se obtiene a partir de las estimaciones de Población de Naciones Unidas de 2022.

Actualmente, no están disponibles los microdatos que nos permitan reconstruir los flujos por edades de los emigrantes de las zonas rurales y urbanas para el año 2022. Para solventar esta carencia y poder estimar un ISM de esas áreas geográficas en ese mismo año, hemos recurrido a la aplicación de la Generación Media, una herramienta metodológica elaborada hace décadas por demógrafos franceses en el INED de París (Calot, 1984)⁸.

Las figuras 1 a 7 han sido elaboradas con el paquete ggplot2 de R. Los mapas y la cartografía se han confeccionado con el programa QGIS v.3.22.5.

4.4. Resultados y discusión

4.4.1. Evolución temporal de los flujos durante la pandemia

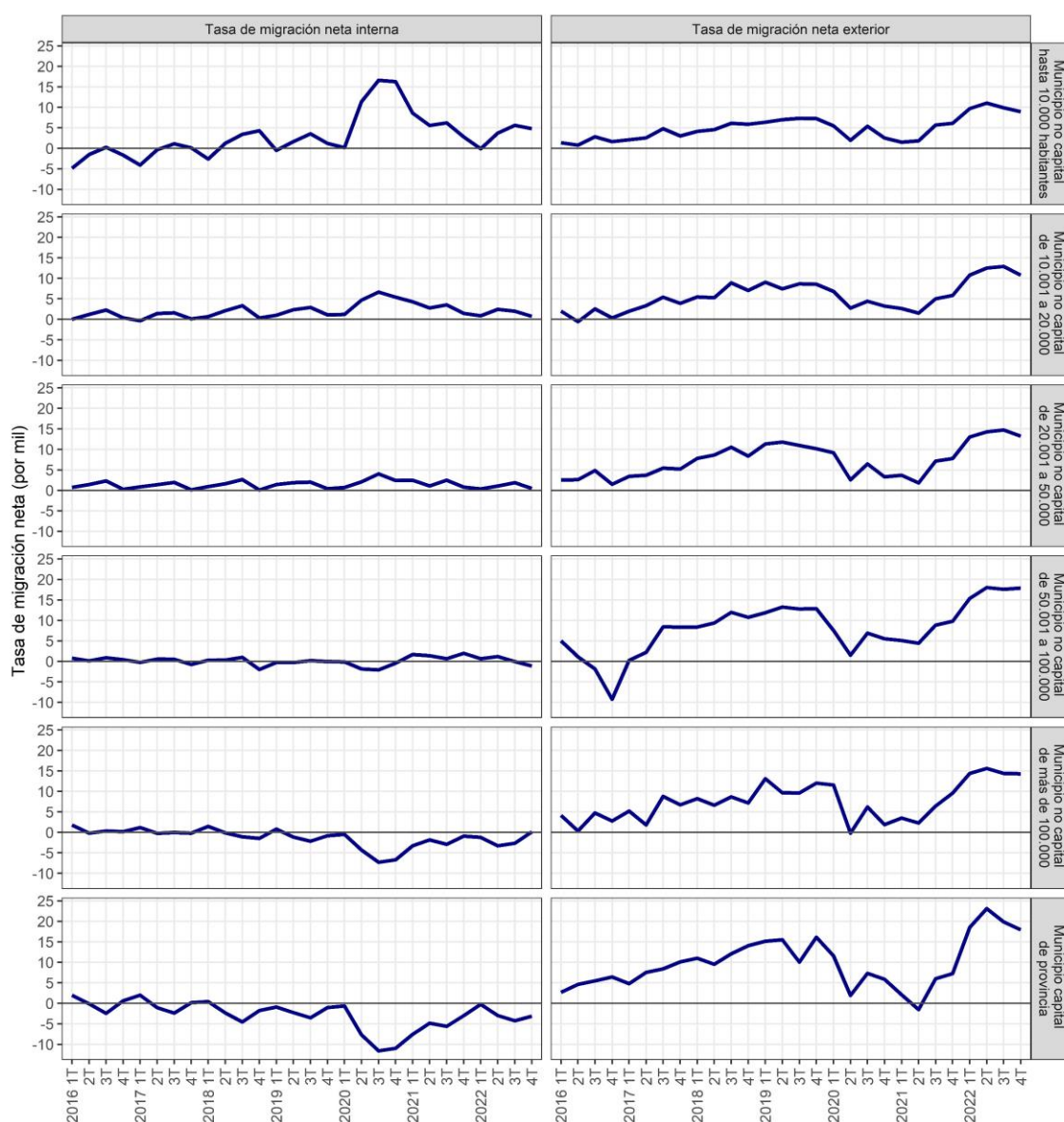
En los años anteriores a la crisis sanitaria, las tasas de migración neta interna de la mayor parte de categorías por tamaño de población registraron valores próximos a cero, en sintonía con los modelos de intercambio migratorio interno dominantes en Europa (Rowe et al., 2019) y, por extensión, en España (Recaño, 2020). La llegada de la pandemia supone, desde el segundo trimestre de 2020 y hasta el cuarto trimestre de 2021, un incremento de las tasas de migración neta positiva en los municipios de menos de 20.000 habitantes. Por el contrario, los municipios de más de 100.000 habitantes y las capitales de provincia experimentan un crecimiento significativo de las salidas netas. Sin embargo, desde finales de 2021, las tasas de los distintos grupos tienden a recuperar, con algunos matices, los valores anteriores a la crisis sanitaria. Entre estos cabe destacar la continuidad de la migración neta positiva en los municipios de menos de 10.000 habitantes, aunque con unas intensidades mucho más pequeñas que las registradas en la fase álgida de la pandemia (figura 2).

El cambio más importante en la evolución temporal entre 2016 y 2022 se registra en las tasas de migración neta exterior, caracterizadas por un incremento del intercambio positivo neto desde 2016, al que sigue una clara contracción durante la fase más aguda de la pandemia. Sin embargo, ese cambio de tendencia experimenta una menor duración respecto al de la migración

⁸ La metodología de cálculo de la Generación Media aplicada en este artículo se explica con detalle en el anexo I.

interna y no llega, en ningún momento, a invertir el signo positivo. Tras este impasse, la migración neta exterior recupera el crecimiento positivo a un ritmo incluso mayor al registrado antes de la pandemia (Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024), con una especial incidencia en los núcleos urbanos de mayor tamaño⁹.

Figura 2. Distribución temporal de las tasas de migración neta interna y externa de la población de España por tamaño del municipio



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y EMCR (2022) del INE.

⁹ La anomalía que registran las tasas de migración neta exterior de los municipios no capitales de provincia de 50.001 a 100.000 habitantes en el 4T de 2016 (figura 2) es consistente con los resultados de la explotación de los microdatos de acceso libre y refrendadas por los resultados agregados publicados en la página web del INE.

4.4.2. Intensidad y perfil por edades de los diferentes tipos de migración en el conjunto de España

Para medir con un mayor grado de precisión temporal la contribución demográfica de la movilidad durante la pandemia, se muestran la evolución anual del índice sintético de migración (figura 3) y los perfiles de las tasas de migración por sexo, edad (figura 4). A diferencia de las tasas de migración neta, para las cuales la alternancia de los valores positivos y negativos complican la estimación de la variación porcentual, el ISM permite una evaluación correcta de estos cambios y neutraliza el sesgo que incorporan las diferentes estructuras por edades implicadas en el fenómeno.

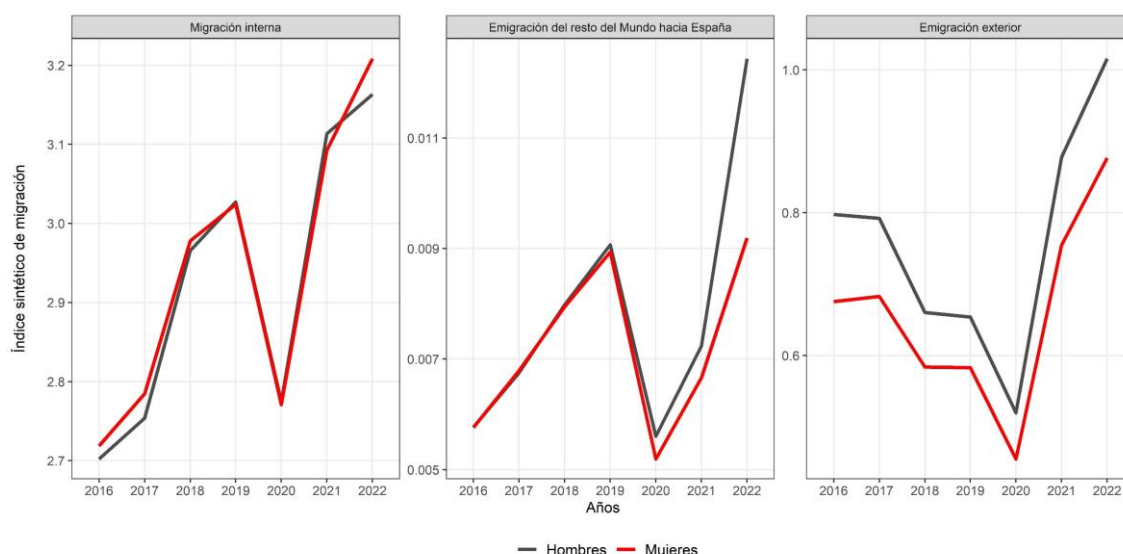
Los indicadores netos de intensidad (ISM) confirman en España una contracción de todos los tipos de migración en el año 2020: la migración interna se reduce en un 8,3 por ciento en ambos sexos, la inmigración del exterior lo hace en casi un 40 por ciento y la emigración al exterior en un 21 por ciento. Tras la fase más intensa de la pandemia, la migración interna retoma la senda de crecimiento iniciada en 2017, y, en 2022, el ISM es ya un 5 por ciento superior al de 2019. La emigración del resto del Mundo que llega a España comienza a recuperarse de forma tímida en 2021 a medida que se van suprimiendo las barreras de movilidad aérea (Benton et al., 2022). En 2022, la inmigración masculina crece a un mayor ritmo que la inmigración femenina. Sobre estos últimos datos, la nueva EMCR, experimenta una cierta ruptura estadística con los datos de la EVR de 2021¹⁰.

La secuencia de emigración exterior revela una pauta completamente diferente. Asociada a la mejora de las condiciones económicas registradas en España desde 2015, la propensión emigratoria al exterior sigue, desde 2017, una trayectoria descendente, alcanzando un mínimo en 2020. A partir de 2021, se invierte la tendencia: por una parte, las potenciales salidas acumuladas de España, frenadas por las restricciones de movilidad internacional a lo largo de 2020 y 2021, se materializan al relajarse esas trabas; por la otra, los principales damnificados en el mercado de trabajo durante la pandemia son los trabajadores nacidos en el extranjero, participantes en sectores de economía informal y cuidados (Mahía, 2020). En 2022, la intensidad neta de los flujos de salida es un 50 por ciento superior a la registrada en 2019. La hipótesis más parsimoniosa para explicar este crecimiento es el efecto de pantano propiciado

¹⁰ En 2021 la EMCR registra unos flujos inmigratorios superiores en un 34,1 por ciento a los que recoge la EVR. El INE argumenta que en la EMCR prima el ajuste de poblaciones frente a los flujos que dominaban la estimación de la estadística de la EVR

por las dificultades del transporte de salida de larga distancia durante los años 2020 y 2021, que se diluyen de forma general en 2022 (Benton et al., 2022).

Figura 3. Índice sintético de migración por sexos y tipo de migración. España (2016-2022)



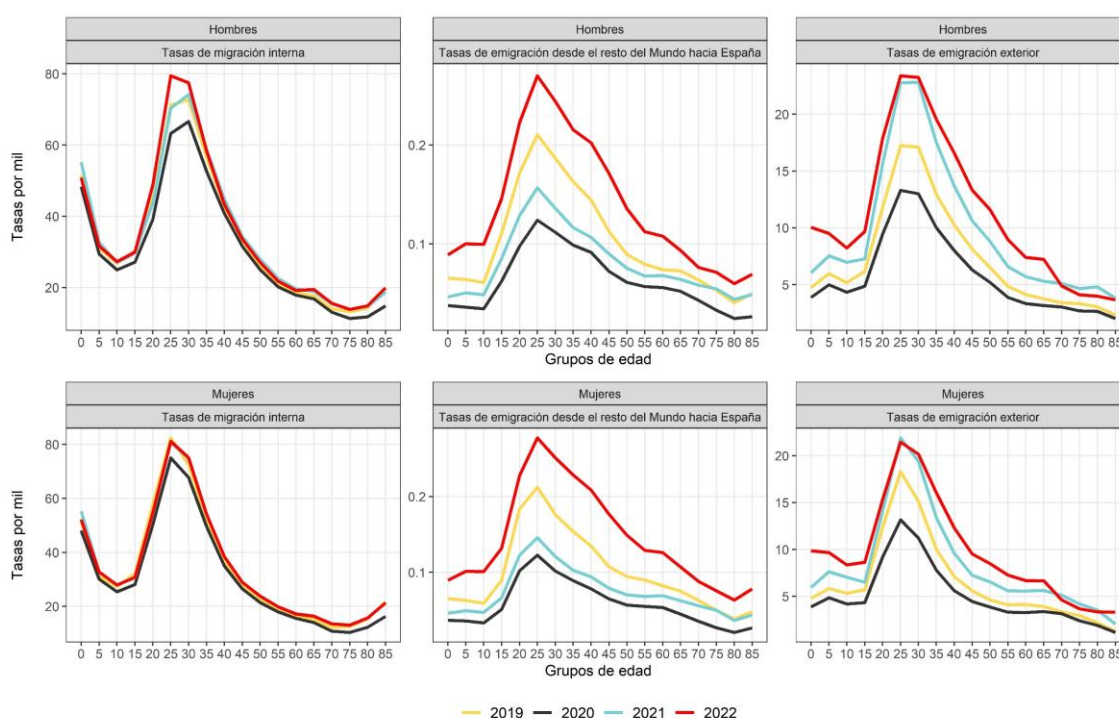
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y EMCR (2022) del INE.

Una segunda característica son las variaciones experimentadas en las estructuras de las tasas por sexo y grupo de edad durante las distintas fases de la pandemia. En épocas de normalidad, los perfiles de las tasas de migración interna muestran características comunes: concentración de migrantes entre los jóvenes, elevadas tasas de migración en los primeros años de vida asociadas con la migración de los padres, descenso significativo de la movilidad a partir de la edad adulta y reactivación de la migración en las fases de salida de la actividad y, posteriormente, cuando se agravan los problemas de salud de la gente mayor, incrementos de la movilidad. Los demógrafos vinculan esas regularidades a la influencia de diferentes eventos asociados con el ciclo de vida de los individuos y los hogares (Rogers y Willekens, 1986). La migración internacional, aunque conserva algunas de estas características, posee una mayor concentración de las migraciones en todas las edades vinculadas con el mercado de trabajo (Domingo y Blanes, 2015).

La figura 4 nos indica que, durante el año 2020, caen simultáneamente la movilidad interna de los jóvenes entre 20 y 29 años y de las personas de más edad, mientras el resto de las edades experimentan reducciones de menor entidad. La emigración que se dirige hacia España desde el Resto del Mundo registra unas caídas relativas más pronunciadas, pero muy similares en todas las edades. La emigración exterior se encuentra en una posición intermedia. Tras la pandemia, en 2022, la migración interna supera levemente los valores de 2019 en ambos sexos

con variaciones muy homogéneas a lo largo de la composición etaria. En resumen, la emigración hacia el exterior es la que registra un incremento relativo más importante, localizado en los grupos de mayor dependencia económica (los niños menores de 15 años) y en las personas con un menor protagonismo en el mercado de trabajo, situadas por encima de los 35 años de edad. Este perfil por edades podría estar indicando la salida de España de familias compuestas por adultos y sus hijos, potenciales damnificados de la pandemia, de forma similar a como lo hicieron tras la Gran Recesión de 2008 (Recaño et al., 2015).

Figura 4. Perfiles migratorios por sexo y tipo de migración. España (2019-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y EMCR (2022) del INE.

4.4.3. La migración interna de los espacios rurales y urbanos

La llegada de la pandemia supuso una caída de la emigración interna que afectó de forma desigual a los espacios rurales y urbanos (Tabla 1).

La contracción de la emigración interna sigue un esquema vinculado a la jerarquía del tamaño de los municipios: el Rural Remoto experimenta una disminución de la intensidad emigratoria cercana al 20 por ciento, mientras el Urbano Cerrado registra una leve variación negativa en torno al 2,2 por ciento. Los municipios rurales y los espacios intermedios dejan de enviar sus jóvenes a los espacios urbanos, mientras estos últimos apenas registran cambios en su movilidad. En 2021, se recupera la intensidad de las salidas con valores próximos a los de 2019.

Esta tendencia se consolida en 2022, cuando todos los espacios tienen valores superiores a los de la prepandemia y restauran la jerarquía previa, encabezada por la intensidad emigratoria de los espacios rurales (Tabla 1). En resumen, la evolución de las salidas internas parece mostrar un cierto retorno a la normalidad prepandémica en los espacios rurales y urbanos, dominados en el primero de los casos por una significativa prevalencia de la emigración femenina ya dominante antes de 2020.

Tabla 1. Índice Sintético de emigración por sexos según zona de origen. España (2016-2022)

Hombres								2020	2021	2022	2022
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	vs	vs	vs	vs
								2019	2020	2021	2019
Rural remoto	3,23	3,27	3,50	3,61	2,89	3,44	3,84	-19,7%	19,0%	11,5%	6,5%
Rural accesible	3,30	3,35	3,62	3,70	3,08	3,58	3,85	-16,8%	16,5%	7,5%	4,2%
Intermedio abierto	2,66	2,69	2,89	2,91	2,60	2,93	3,06	-10,8%	13,0%	4,4%	5,3%
Intermedio cerrado	3,42	3,51	3,73	3,81	3,31	3,80	3,91	-13,2%	15,0%	2,9%	2,7%
Urbano abierto	2,12	2,17	2,34	2,37	2,21	2,41	2,53	-6,8%	9,4%	4,8%	6,8%
Urbano cerrado	2,64	2,71	2,93	3,01	2,94	3,24	3,15	-2,3%	10,2%	-2,9%	4,5%
España	2,70	2,75	2,97	3,03	2,77	3,11	3,16	-8,3%	12,2%	1,6%	4,5%
Mujeres								2020	2021	2022	2022
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	vs	vs	vs	vs
								2019	2020	2021	2019
Rural remoto	3,53	3,49	3,81	3,88	3,10	3,71	4,23	-20,1%	19,5%	14,3%	9,1%
Rural accesible	3,56	3,63	3,88	3,93	3,25	3,78	4,18	-17,3%	16,3%	10,5%	6,4%
Intermedio abierto	2,70	2,76	2,92	2,94	2,60	2,92	3,15	-11,6%	12,4%	7,7%	7,0%
Intermedio cerrado	3,47	3,59	3,78	3,85	3,34	3,80	4,06	-13,2%	13,6%	6,9%	5,5%
Urbano abierto	2,08	2,13	2,29	2,29	2,14	2,31	2,48	-6,6%	7,8%	7,5%	8,2%
Urbano cerrado	2,61	2,68	2,89	2,96	2,90	3,19	3,15	-2,2%	10,0%	-1,1%	6,4%
España	2,72	2,78	2,98	3,02	2,77	3,09	3,21	-8,4%	11,6%	3,7%	6,1%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

La matriz de flujos internos anualizados por categoría de origen y destino nos ofrece una idea más clara de la huella de la pandemia (Tabla 2). Los saldos migratorios internos prepandémicos (2016-2019) son de escasa entidad y responden a dos modelos dominantes en la migración interna desde hace décadas: por una parte, las pérdidas netas de los municipios rurales remotos y, por otra, los procesos de desconcentración urbana de los espacios urbanos más poblados.

Tabla 2. Matriz anualizada de flujos netos por zonas (2016-2021)

Prepandemia (2016-2019)	Rural remoto	Rural accesible	Intermedio abierto	Intermedio cerrado	Urbano abierto	Urbano cerrado	Total
Rural remoto	0	-661	-3522	-328	-2.228	-2405	-9145
Rural accesible	661	0	-1170	520	-1557	4030	2484
Intermedio abierto	3522	1170	0	-447	-1861	6528	8913
Intermedio cerrado	328	-520	447	0	1425	11 936	13 616
Urbano abierto	2228	1557	1861	-1425	0	-4533	-312
Urbano cerrado	2405	-4030	-6528	-11 936	4533	0	-15 556
Total	9145	-2484	-8913	-13 616	312	15 556	0
Pandemia (2020-2021)	Rural remoto	Rural accesible	Intermedio abierto	Intermedio cerrado	Urbano abierto	Urbano cerrado	Total
Rural remoto	0	-136	1518	770	1906	8731	12 788
Rural accesible	136	0	6578	3463	8515	33 673	52 364
Intermedio abierto	-1518	-6578	0	1539	6399	40 558	40 400
Intermedio cerrado	-770	-3463	-1539	0	2352	25 798	22 378
Urbano abierto	-1906	-8515	-6399	-2352	0	4976	-14 195
Urbano cerrado	-8731	-33 673	-40 558	-25 798	-4976	0	-113 734
Total	-12 788	-52 364	-40 400	-22 378	14 195	113 734	0

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (2016-2021) del INE

Durante la pandemia, todas las categorías no urbanas se benefician de una entrada neta de migrantes internos. Las más favorecidas, en términos absolutos, son los espacios rurales accesibles, aunque en términos de tasas, por su escasa dimensión demográfica, es el Rural Remoto el que acumula un mayor impacto relativo. Por el contrario, las pérdidas más voluminosas se originan en el Urbano Cerrado, aunque sus tasas negativas son de escasa entidad. Para explicar el origen de estos saldos se debe tener en cuenta cómo se modifican las dinámicas de repulsión/atracción interna durante la crisis sanitaria. Se emplea para ello un índice sintético de migración con destino a cada zona, tal como se describe en la metodología (tabla 3).

En el primer año de la pandemia, en un contexto de contracción global de la movilidad interna, todos los espacios, menos los rurales, registran una disminución de su capacidad atractiva respecto a 2019. El espacio que mejora con mayor intensidad su poder de atracción es el Rural Remoto. En 2021, se produce una cierta recuperación de los valores anteriores, especialmente en los espacios urbanos. Sin embargo, el resultado más interesante a destacar es el mantenimiento de la mejora de la capacidad atractiva del mundo rural durante y tras la pandemia. Un resultado no tan evidente, a tenor de la evolución de las tasas de migración neta, que contradice parcialmente la hipótesis de recuperación de la normalidad migratoria prepandémica señalada, mayoritariamente, por la literatura académica consultada.

El cambio desigual en la capacidad de atracción va a ser el mecanismo dominante durante la crisis sanitaria y el responsable de las dispares ganancias migratorias de las zonas. Las ciudades dejan de atraer migrantes rurales mientras mantienen relativamente estable su propensión a las salidas (tabla 1); por el contrario, los núcleos rurales y los espacios intermedios disminuyen sus salidas, mientras ven crecer su capacidad para atraer emigrantes de las otras categorías, principalmente las urbanas (tabla 3). Estas dinámicas se trasladan de forma desigual a los perfiles de las tasas por edades.

Tabla 3. Propensión emigratoria por sexos desde el conjunto de España hacia una zona Geográfica determinada (2016-2022)

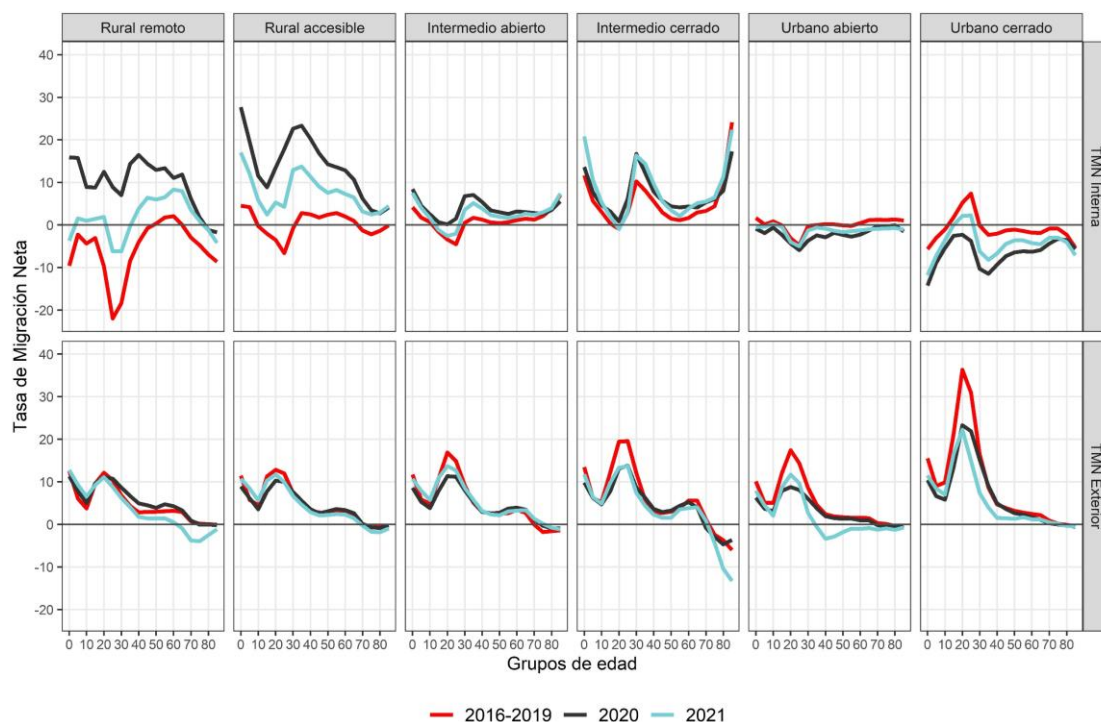
Hombres								2020	2021	2022	2022
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	vs	vs	vs	vs
								2019	2020	2021	2019
Rural remoto	0,10	0,11	0,13	0,12	0,14	0,14	0,15	16,5%	-2,2%	7,3%	22,2%
Rural accesible	0,30	0,31	0,36	0,36	0,40	0,40	0,40	10,8%	-0,1%	2,2%	13,3%
Intermedio abierto	0,71	0,72	0,79	0,80	0,80	0,84	0,83	-4,4%	8,6%	0,5%	4,4%
Intermedio cerrado	0,24	0,24	0,26	0,27	0,25	0,28	0,28	-6,8%	14,7%	-2,7%	4,0%
Urbano abierto	0,32	0,32	0,34	0,35	0,30	0,33	0,36	-15,7%	13,0%	7,9%	2,7%
Urbano cerrado	1,04	1,06	1,09	1,13	0,93	1,13	1,15	-17,9%	21,6%	1,6%	1,5%
España	2,70	2,75	2,96	3,03	2,80	3,11	3,17	-8,4%	12,2%	1,9%	4,8%
Mujeres								2020	2021	2022	2022
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	vs	vs	vs	vs
								2019	2020	2021	2019
Rural remoto	0,09	0,10	3,81	0,11	0,13	0,12	0,14	-15,9%	-2,9%	15,5%	30,0%
Rural accesible	0,28	0,30	3,88	0,34	0,38	0,38	0,39	-10,5%	0,5%	3,9%	15,4%
Intermedio abierto	0,71	0,72	2,92	0,79	0,76	0,81	0,83	-4,4%	7,5%	3,1%	5,9%
Intermedio cerrado	0,24	0,25	3,78	0,26	0,25	0,29	0,28	-6,2%	14,2%	-0,9%	6,2%
Urbano abierto	0,32	0,33	2,29	0,35	0,30	0,33	0,37	-15,1%	12,4%	10,3%	5,3%
Urbano cerrado	1,07	1,10	2,89	1,13	0,96	1,16	1,21	-17,3%	20,2%	4,8%	4,1%
España	2,72	2,78	2,98	2,30	2,77	3,10	3,24	-8,4%	11,6%	4,7%	7,1%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

En la figura 5, se presentan las tasas de migración neta interior y exterior por edades para las diferentes zonas rurales, intermedias y urbanas. En la migración interna, los perfiles por edades de las tasas de migración neta permanecen estables en los municipios de tamaño medio (Intermedio Abierto, Cerrado y Urbano Abierto), mientras experimentan importantes transformaciones en los espacios rurales y el Urbano Cerrado. Con la llegada de la pandemia, la secular migración neta negativa de jóvenes se invierte en el Rural Remoto, y la migración neta positiva se extiende a todas las edades. En 2021, esta tendencia se atenúa considerablemente y retoma tímidamente la migración negativa de jóvenes. El Rural Accesible es quizás el espacio que registra mayores cambios y transforma su perfil migratorio durante la pandemia. Por el contrario, el Urbano Cerrado pierde su capacidad de atracción neta de jóvenes: durante el año 2020, el perfil de las tasas por edades sugiere una salida de adultos jóvenes y sus hijos, que se suaviza en el año 2021.

Por su parte, las tasas de migración neta exterior, positivas en casi todas las edades, se caracterizan por cambios menores. Las intensidades durante la crisis sanitaria se mantienen sin apenas cambios en los municipios de menor tamaño, mientras en las unidades urbanas se registra una notable caída de las entradas netas de jóvenes, de mayor incidencia relativa en el Urbano Cerrado.

Figura 5. Perfiles de tasas de migración neta por sexo y edad según la zona de residencia. España (2016-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), y Microdatos de la EVR (2016-2021) del INE.

4.4.4. La huella territorial del COVID-19 sobre la migración interna

La migración interna en las zonas: caracterización nacional y provincial

En la tabla 4 se presenta la evolución de diferentes indicadores en el período 2016-2022, desde una doble escala correspondiente a las zonas y a los municipios que las integran. Se estiman cinco variables, entre las que se discriminan las entidades que tienen una migración interna negativa o positiva. Las características contempladas en relación con el conjunto de España son: la proporción de municipios, la superficie y poblaciones implicadas, el tamaño medio de los municipios y, finalmente, las tasas de migración neta interna. Las tasas se han estimado a partir de la migración neta y población total de cada zona, y no como media de los municipios que las integran, medida muy afectada por la escasa dimensión y variabilidad estadística de los municipios rurales.

La llegada de la pandemia supuso un cambio significativo en la situación migratoria de los espacios rurales. Entre 2016 y 2019, un 52,7 por ciento de los municipios de España, todos ellos situados en el Rural Remoto y Accesible tenían una migración neta negativa, esta condición se redujo hasta el 20,4 por ciento en 2020. Posteriormente, esa proporción aumentó paulatinamente, pero sin alcanzar los valores prepandémicos (tabla 4). Por el contrario, el número de municipios de los espacios urbanos incrementó muy levemente el número de entidades con pérdida neta, pero sus mayores tamaños contribuyeron a multiplicar por 4 el volumen de sus saldos que pasó de -37.056 en la etapa prepandémica a -160 522 en 2020. La respuesta territorial experimentada fue de gran calado, la contracción del espacio emigratorio neto en los ámbitos rurales pasó de representar el 51,7 por ciento de todo el territorio nacional a un 17 por ciento. En el extremo contrario, el número de municipios y los espacios migratorios rurales de migración neta positiva se expandieron de forma incluso más vigorosa y prolongada: en 2022, un 49 por ciento de los municipios españoles situados en los ámbitos rurales conservaban aún tasas de migración interna positiva distribuidas en un 40,7 por ciento del territorio.

Estos cambios se produjeron en un contexto donde el mundo rural acumulaba una escasa población en un vasto territorio y, por tanto, afectaron a muy poca población. La transformación fue mucho más intensa en los espacios urbanos, que incrementaron significativamente la población afectada por la pérdida migratoria en más de 10 puntos porcentuales, y la convergencia a valores anteriores fue mucho más lenta.

Resumiendo, el número de municipios, la superficie y población siguen un mismo esquema general durante la pandemia en los espacios rurales y, en menor medida en las zonas intermedias que tienen migración neta negativa: una contracción significativa en 2020 y una sucesiva recuperación sin alcanzar en 2022 los valores anteriores a la crisis sanitaria. Mientras tanto, los espacios urbanos que experimentan saldos migratorios positivos, siguen una evolución similar, pero en el sentido inverso.

No se aprecia en el tamaño medio de los municipios rurales una especial relación con la tasa de migración neta interna negativa o positiva. Por el contrario, si se encuentra una correlación positiva de esta variable en los espacios urbanos, donde el tamaño medio de los municipios que tienen migración neta negativa es sensiblemente superior a los que se caracterizan por saldos poblacionales positivos.

Los volúmenes de migración neta implicados en los espacios rurales, aunque de escasa entidad, tuvieron un elevado impacto en el territorio desde la perspectiva de los destinos rurales, multiplicando los saldos positivos por 5 y duplicando las tasas de inmigración neta. La recuperación migratoria de esos espacios fue algo desigual. Estos resultados están en sintonía con los incrementos negativos de los saldos que experimenta el espacio urbano. A medida que remite la crisis sanitaria los saldos y tasas recuperan, en parte, los valores prepandémicos y modulan gradualmente sus intensidades.

Si examinamos las secuencias temporales que consideran el global de los 4 puntos de observación, podemos establecer que un 13,7 por ciento de los municipios españoles, todos ellos situados en zonas rurales que tenían pérdidas por migración interna antes de la pandemia, reversionaron esas pérdidas y mantuvieron desde 2020 hasta 2022 saldos migratorios positivos.

Sin embargo, la amalgama de municipios que conforman cada zona, oculta algunos aspectos que han pasado hasta ahora desapercibidos, entre ellos que algunas zonas del Rural Remoto con pérdidas netas por migración lo hacen de forma más intensa tras la pandemia (tabla 4). En resumen, el renacimiento rural atribuido a la migración interna que auguran algunos estudios olvida que coexisten otros espacios rurales que vieron agravar sus pérdidas con respecto al periodo anterior a la pandemia. En todo caso, los municipios con crecimiento negativo disminuyeron en todas las categorías no urbanas en 2020, aunque con desigual repercusión. A partir de ese año, las zonas rurales mantienen una situación favorable a la que regía antes de la crisis sanitaria. Se confirma de esta manera que el previsto retorno a la normalidad prepandémica no se acaba de instalar en los espacios rurales en el último año del que disponemos de datos.

Tabla 4. La huella sobre el territorio y la población de las dinámicas migratorias netas expansivas y recesivas según la zona del territorio. España (2016-2022)

Clase	Categoría de municipios según su saldo migratorio							
	Municipios con saldo migratorio negativo				Municipios con saldo migratorio positivo			
% Municipios	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural Remoto	24,7	9,4	14,0	15,5	10,2	25,5	20,9	19,4
Rural Accesible	28,0	11,0	16,2	18,2	19,8	36,8	31,6	29,6
Intermedio Abierto	6,1	3,4	4,5	5,5	5,9	8,5	7,4	6,4
Intermedio Cerrado	0,6	0,4	0,6	0,8	1,7	1,9	1,8	1,6
Urbano Abierto	0,5	0,6	0,5	0,6	0,5	0,4	0,5	0,5
Urbano Cerrado	0,9	1,3	1,3	1,2	1,1	0,7	0,7	0,8
España	60,9	37,2	37,2	41,7	39,1	73,9	62,8	58,3
% Superficie	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural Remoto	28,5	9,7	16,3	17,9	88,7	27,5	21,0	19,4
Rural Accesible	23,2	7,3	12,3	14,2	12,3	28,2	23,2	21,3
Intermedio Abierto	15,0	7,6	10,7	13,6	6,4	13,8	10,7	7,8
Intermedio Cerrado	0,2	0,1	0,1	0,2	0,5	0,6	0,5	0,4
Urbano Abierto	3,0	3,4	3,3	2,9	1,0	0,7	0,8	1,2
Rural Remoto	0,6	1,05	0,8	0,8	0,5	0,2	0,3	0,3
España	70,5	29,1	43,5	49,6	29,5	70,9	56,5	50,4
% Población	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural Remoto	2,9	0,9	1,6	2,0	0,9	2,8	2,1	1,7
Rural Accesible	4,8	1,7	2,7	3,4	4,4	7,5	6,6	5,8
Intermedio Abierto	13,2	8,7	10,4	12,8	12,5	17,1	15,5	13,1
Intermedio Cerrado	1,8	1,2	1,5	2,1	4,4	5,15	4,8	4,3
Urbano Abierto	8,0	12,0	11,1	10,3	6,9	2,95	3,8	4,5
Rural Remoto	26,7	36,5	34,1	33,4	13,4	3,7	5,9	6,6
España	57,5	60,9	61,4	64,0	42,5	39,1	38,6	36,0
Tamaño medio	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural Remoto	700	573	667	760	501	632	584	500
Rural Accesible	1020	893	967	1100	1257	1179	1204	1148
Intermedio Abierto	12 589	14 858	13 369	13 534	12 076	11 637	12 124	11 904
Intermedio Cerrado	15 874	17 334	15 901	16 415	14 611	15 259	15 671	15 710
Urbano Abierto	89 765	121 608	122 490	109 204	77 939	38 100	44 870	56 526
Rural Remoto	167 583	165 395	154 407	158 386	68 945	29 912	47 029	48 740
España	5433	13 681	9655	8966	6166	3069	3565	3598
% Tasa de migración neta interna	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural Remoto	-8,5	-9,9	-10,9	-11,3	6,3	16,6	12,3	15,1
Rural Accesible	-6,3	-7,7	-8,0	-8,8	8,2	19,2	14,2	13,8
Intermedio Abierto	-3,4	-3,7	-3,6	-4,3	5,1	7,5	6,4	6,0
Intermedio Cerrado	-2,2	-5,4	-4,5	-3,7	7,5	9,9	11,2	7,9
Urbano Abierto	-1,9	-3,8	-3,0	-2,0	2,1	4,2	3,6	2,6
Rural Remoto	-2,4	-8,0	-5,8	-3,7	2,2	5,0	4,8	4,1
España	-3,2	-6,5	-5,1	-4,0	4,3	10,2	8,1	7,1

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021), tabulaciones de la EMCR (2022) del INE y superficies proporcionadas por el Instituto Geográfico Nacional (IGN).

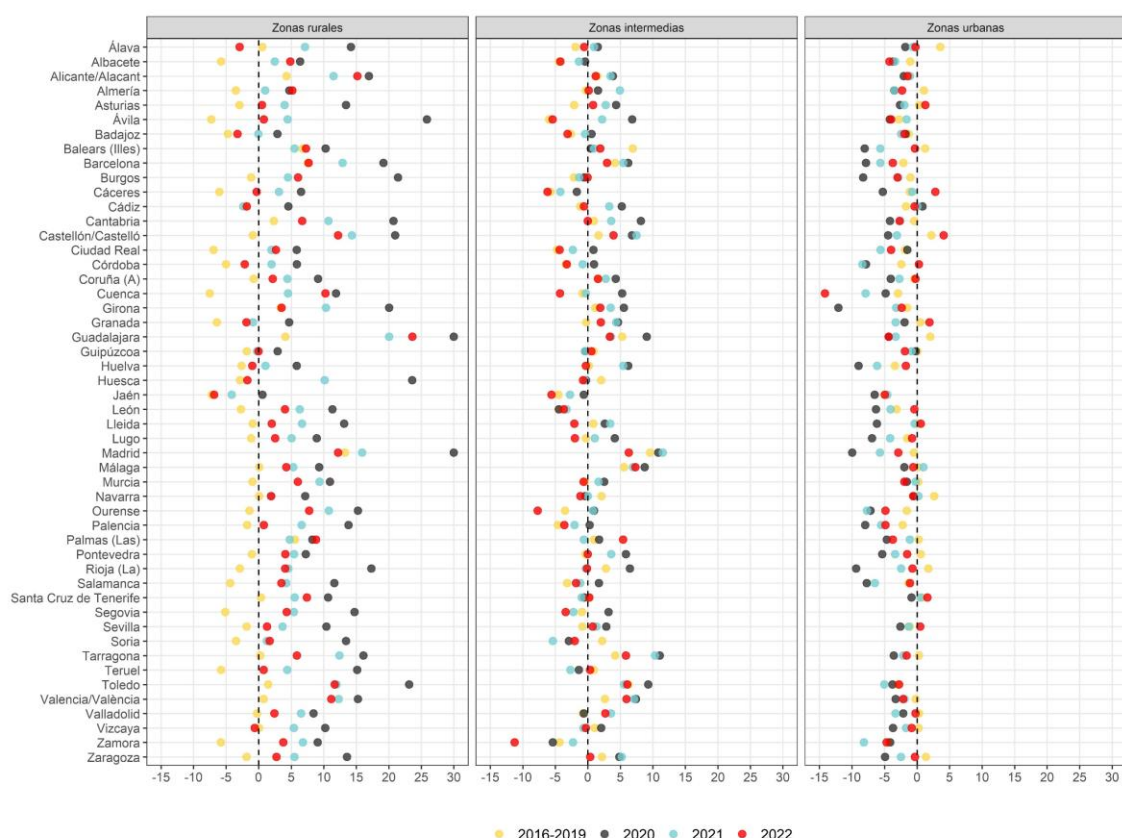
La incorporación de la dimensión provincial permite concretar en el territorio algunos de los cambios descritos. Se han agrupados las seis zonas consideradas en tres categorías: Rural, Intermedia y Urbana. Los conjuntos analizados reúnen la migración neta interna y las poblaciones de cada zona en cada provincia (figura 6). Los resultados permiten profundizar en algunos de los hallazgos obtenidos hasta ahora.

En la figura 6 se constata que las tasas rurales tienen una mayor heterogeneidad geográfica y temporal. Antes de la crisis sanitaria, las zonas rurales de 34 provincias revelaban tasas de migración neta negativa distribuidas mayoritariamente en las provincias del interior de la península, mientras las zonas rurales de las provincias más populosas y sus espacios más cercanos registraban tasas positivas, siguiendo los esquemas de desconcentración urbana (Susino y Duque-Calvache, 2013) y rururbanización dominantes en el sistema migratorio español (Reques y De Cos, 2013). Entre ellas Madrid y las provincias limítrofes de Guadalajara y Toledo, los espacios insulares, Barcelona y las otras provincias costeras catalanas, Valencia, Alicante y Cantabria, este último espacio afectado por la proximidad a los núcleos urbanos del País Vasco. En 2020, con la pandemia, todas las zonas rurales de todas las provincias sin excepción pasan a tener tasas positivas. La distribución geográfica sigue un patrón claro: se concentra en las zonas rurales de Madrid y sus provincias limítrofes. El caso más paradigmático es Guadalajara que, con una tasa de migración interna positiva de 43,95 por mil, multiplica por 10 la registrada en el período 2016-2019, sin olvidar el área rural de Madrid, de escasa entidad demográfica, pero elevada tasa de inmigración neta. Otras zonas rurales que destacar se localizan en las siguientes provincias: en el centro peninsular, Ávila y Toledo; Huesca en el Pirineo; Burgos, La Rioja y Cantabria, en el entorno del País Vasco; todas las provincias catalanas y, finalmente, el litoral valenciano y por cercanía, Teruel y Cuenca (esta última comparte la cercanía a Madrid). Posteriormente, en 2021 y 2022 el recorrido estadístico de las tasas positivas y negativas se reduce y, en el último año, son solo los espacios rurales de 11 provincias los que tienen tasas migratorias negativas.

En las zonas intermedias, la estructura espacial es algo más desordenada y las características son menos destacadas, como se deduce de la menor dispersión que nos muestra la figura 6. En este caso, parecen primar más los factores de localización que los asociados a la clasificación estructural de las zonas en cuestión. Las zonas urbanas, por su parte se caracterizan durante la pandemia por la concentración casi exclusiva en la banda negativa de las tasas. La variación de la intensidad sigue, sin embargo, un recorrido contrario al de las zonas rurales, pues ambas zonas se retroalimentan en parte. Antes de la pandemia, el 57 por ciento de las zonas urbanas de las provincias se caracterizan por una migración neta negativa. En 2020, los espacios urbanos

con migración neta negativa se generalizan hasta el 98 por ciento, situación que se reduce al 83 por ciento en 2022, con unas tasas que experimentan ciertas reducciones sin un claro patrón espacial y sin alcanzar, en muchas de ellas, las tasas que mostraban antes de la crisis sanitaria. Estos resultados refuerzan una vez más la idea de que, en 2022, no existe un retorno pleno al modelo migratorio interno dominante en la prepandemia.

Figura 6. Tasas de migración neta interna según la zona y provincia de residencia (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023), Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

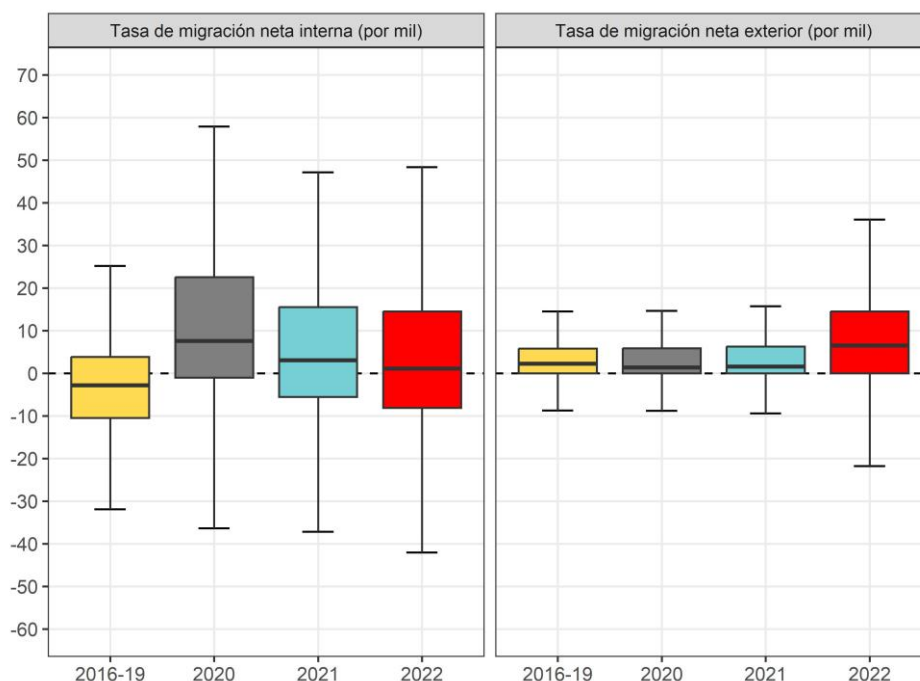
Para concluir este recorrido geográfico, se aborda a continuación la escala municipal a través de la construcción de una cartografía detallada y la incorporación de la migración exterior, que nos permite matizar algunas de las conclusiones elaboradas hasta ahora, pues la migración interna e internacional están muy relacionadas. Los flujos del exterior constituyen un activo catalizador de las migraciones internas en España desde hace más de dos décadas, debido a los procesos de redistribución geográfica tras su llegada al país (Gil-Alonso et al., 2015; Recaño, 2016).

La repercusión local de la pandemia sobre las tasas de migración neta

En la figura 7 se presentan los indicadores de dispersión de las tasas de migración neta de los municipios españoles a lo largo del período 2016-2022. La interpretación de los diagramas de cajas es la siguiente: los dos bigotes representados en la parte inferior y superior se refieren a los límites que excluyen los valores atípicos, los más grandes y pequeños dentro de 1,5 veces el rango intercuartílico por encima del percentil 75 y por debajo del percentil 25 de los valores municipales. En las cajas, la línea horizontal representa la mediana y los límites superiores e inferiores de la caja el cuartil 1 y 3 respectivamente.

El año 2020 supone un cambio sustantivo a escala municipal respecto a lo registrado en la media de 2016-2019: aumenta de forma considerable la dispersión territorial de los indicadores de migración interna, y la mediana se torna positiva. En los años posteriores, disminuye la variabilidad municipal y la mediana se acerca progresivamente a tasas cercanas a cero. Por el contrario, la migración exterior muestra unos niveles de dispersión municipal muchos menores durante la prepandemia y pandemia, y un indudable incremento de la intensidad y variabilidad en las tasas en 2022, acorde con el aumento inusitado de las entradas del exterior registradas en ese año que, a tenor de la varianza observada, no ha tenido un impacto homogéneo en el territorio.

Figura 7. Distribución estadística de las tasas de migración neta interna y exterior por municipios. España (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023), Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

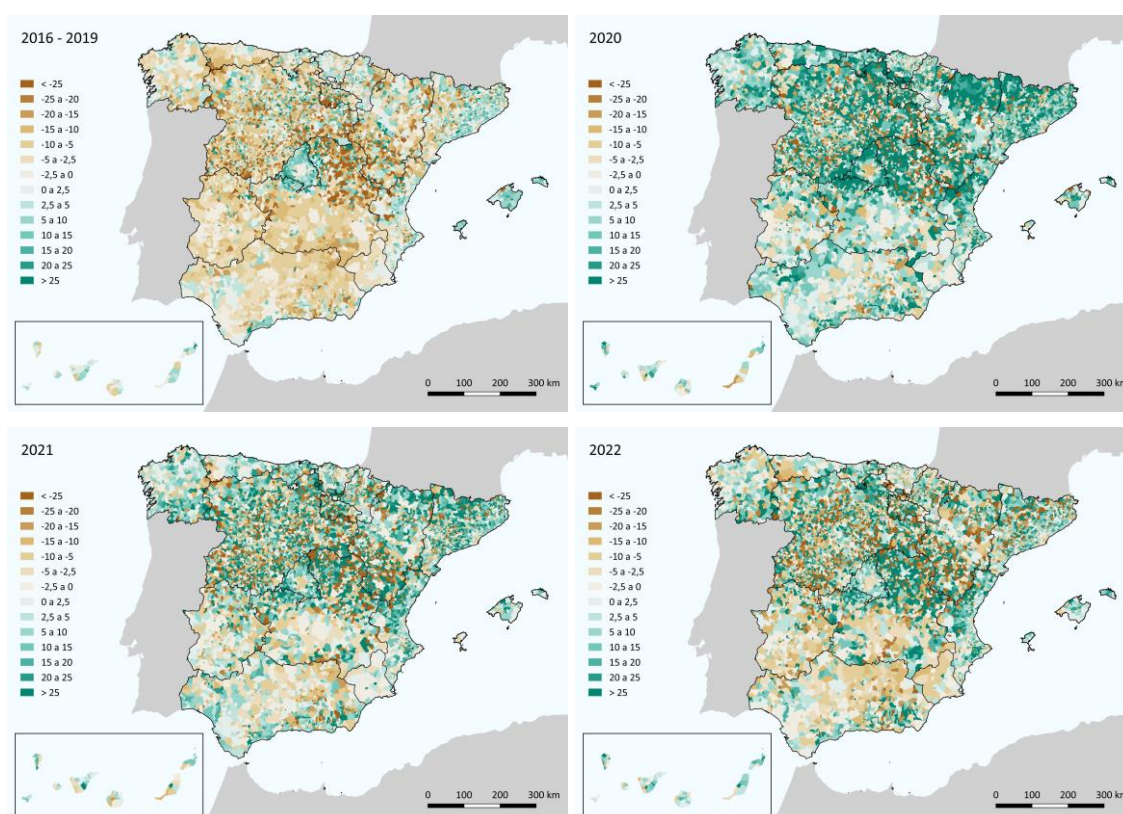
En el mapa de las tasas de migración neta interna de 2016-2019 (figura 8), el territorio nacional está dominado por las gamas ocres correspondientes a tasas negativas. Las más intensas se distribuyen por las estribaciones del Sistema Ibérico, en un continuo que abarca las provincias de Cuenca, buena parte de Guadalajara, Teruel, Soria y La Rioja, así como otros espacios adyacentes a Madrid de intensidad más baja. De una forma más dispersa se encuentran sectores del Prepirineo en Aragón y Navarra y, finalmente la montaña leonesa y asturiana, todos ellos se corresponden con los sectores más afectados por la despoblación en España (Recaño, 2023b). Al sur de la provincia de Madrid, la gama de ocres configura un espacio muy uniforme de tasas negativas de baja intensidad que se extiende por Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia y Andalucía. Entre los valores positivos destaca: toda la región metropolitana de Madrid, reforzada por las franjas limítrofes del norte de Toledo y el oeste de Guadalajara, en el Corredor del Henares, y en la que es excepción la ciudad central que actúa como centro difusor de migrantes en su región (Bayona-i-Carrasco y Pujadas, 2014); un eje algo difuso en el Valle del Ebro; y sectores discontinuos del litoral mediterráneo desde Málaga, buena parte de la Comunidad Valenciana y áreas más extensas de la costa catalana y ciertos sectores del interior de Cataluña asociados a la desconcentración metropolitana de Barcelona (López-Gay, 2017). En resumen, la tónica dominante de distribución geográfica es la de los espacios que crecen en España antes de la pandemia: el eje central de Madrid y el eje costero mediterráneo e insular.

Con la llegada de la pandemia, el mapa de España se llena de gamas verdes, especialmente en las áreas rurales más próximas a los grandes centros urbanos de Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao. Algunos de los sectores con mayor emigración en la fase prepandémica se visten ahora de intensos colores verdes: el Pirineo, el interior de las provincias valencianas (Bellés et al., 2022), casi la totalidad de la provincia de Guadalajara, las provincias de Ávila, Segovia, la Sierra Norte de Sevilla, la montaña almeriense y, especialmente, sectores del interior gallego, la montaña asturiana y Cantabria (Delgado Viñas, 2023). Este auge migratorio nunca visto en los espacios despoblados del interior de España es el fundamento de la tesis sobre el renacimiento rural en la pandemia. En esta fase de expansión, sobreviven todavía áreas con colores ocres, especialmente en ámbitos muy dispersos de la meseta Norte, el Sistema Ibérico y la Meseta Sur.

En 2021, disminuyen las tasas de migración neta interna a lo largo de todo el territorio, especialmente en los espacios localizados en el Rural Remoto, que despuntaba en 2020. Es posible que se hayan producido ciertos movimientos de retorno a las ciudades tras la reducción paulatina de las restricciones en la movilidad y vida social de los espacios urbanos que nutrieron esa migración previa y que apuntan algunos estudios (González-Leonardo et al., 2022b), pero

es una hipótesis que debe comprobarse en próximos trabajos a partir de los seguimientos de los itinerarios individuales de los migrantes. Finalmente, el año 2022 ofrece un mapa inédito, el de la consolidación como destinos de ciertos espacios rurales tras tres años de pandemia. Ese mapa no se parece en nada al del período prepandémico: un primer espacio rural de migración neta positiva en torno a Madrid, que ocupa prácticamente la totalidad de la provincia de Guadalajara, áreas de Cuenca cercanas a la capital de España, la mayor parte de los sectores del norte de la provincia de Toledo; una segunda área localizada en las zonas rurales del norte de la provincia de Burgos, La Rioja y Cantabria relacionada con el País Vasco; una tercera zona en espacios limítrofes entre León y Galicia; un cuarto eje conformado por el Prepirineo y Pirineo en Huesca y Lleida; un territorio homogéneo en el interior de toda la Comunidad Valenciana que conecta con espacios cercanos de Teruel y Cuenca; la montaña almeriense y granadina y; finalmente, sectores dispersos por toda la península. Un vasto territorio con un mapa diametralmente diferente al de la etapa prepandémica que corrobora de momento la hipótesis de un no retorno en 2022 a la “normalidad” migratoria prepandémica.

Figura 8. Tasas de migración neta interna por municipios. España (2016-2022)

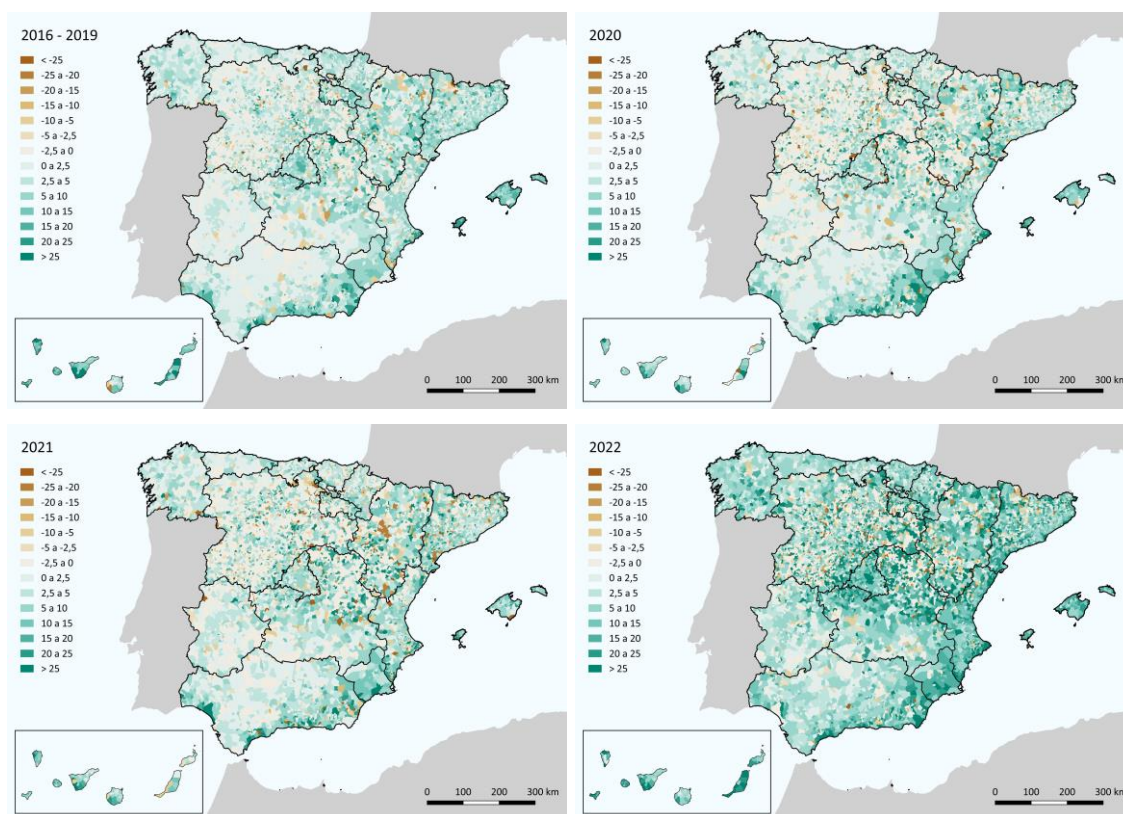


Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023), Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

Incorporamos ahora brevemente el devenir de las tasas de migración exterior neta (figura 9). Las primeras impresiones que se derivan de la secuencia cartográfica son tres: en primer lugar, la migración exterior muestra una distribución territorial completamente ajena a la descrita en la migración interna antes y durante la crisis sanitaria; en segundo lugar, las tasas positivas siguen un esquema temporal de constante intensificación y; en tercer lugar, los espacios urbanos, los más damnificados por la migración interna en la pandemia son ahora los más beneficiados por los flujos netos del exterior. En términos generales, el espacio geográfico español se tiñe gradualmente de verde y se extiende por diferentes escenarios rurales.

La migración exterior se consolida en 2022 como el principal mecanismo de crecimiento demográfico a escala local, con una intensidad y extensión territorial sin parangón a lo registrado en los años anteriores a la crisis sanitaria, compensando en algunos ámbitos territoriales rurales la contracción de la migración interna neta experimentada en 2022 y en los espacios urbanos las pérdidas producidas por las salidas afianzadas tras la pandemia.

Figura 9. Tasas de migración neta exterior por municipios. España (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023), Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

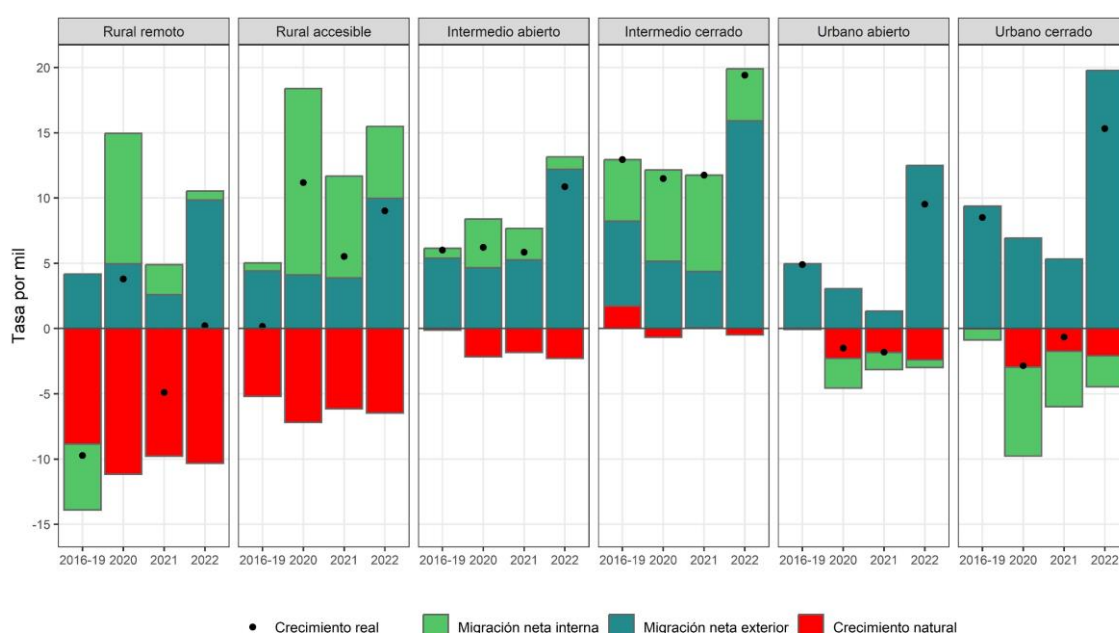
4.4.5. Los componentes del crecimiento demográfico y el renacimiento rural

Al reconstruir la composición del crecimiento demográfico de las zonas estudiadas en los años 2016-2022, pretendemos evaluar si la aportación migratoria interna y exterior ha podido contrarrestar el envejecimiento de las entidades rurales y el éxodo urbano experimentado durante la pandemia (figura 10). Esta cuestión es trascendental, porque la pregunta sobre el renacimiento rural parte de una premisa poco realista si no se tiene en consideración la principal fuerza de transformación demográfica del mundo rural en las últimas décadas: las pérdidas por crecimiento natural (Recaño, 2023b).

Antes de la crisis sanitaria, el Rural Remoto tenía una significativa merma de población impulsada por la combinación del signo negativo del componente natural y la migración neta interna, mientras la migración exterior permitía moderar parcialmente esas pérdidas (Collantes et al, 2014). En el año 2020, las migraciones internas y exteriores de esa zona pudieron contrarrestar ese decrecimiento procedente de las pérdidas vegetativas. Un año más tarde, se volvieron a registrar pérdidas de población impulsadas por la contracción de la migración interna positiva y el mantenimiento estructural del crecimiento natural negativo, que continuó hasta 2022. En ese último año, el Rural Remoto consigue mantener un crecimiento ligeramente por encima de cero, impulsado por las ganancias derivadas de la migración exterior. El Rural Accesible, por su parte, mantuvo la senda de crecimiento positivo entre 2016 y 2022, gracias al menor peso del crecimiento natural negativo, contrarrestado suficientemente por las tasas positivas de migración interna y exterior. Esta última se convierte en el principal motor de crecimiento de esa zona en 2022. Las zonas intermedias, gracias a su localización en áreas de mayor fecundidad y con estructuras menos envejecidas, mantienen un crecimiento natural en el que se alternan pequeñas pérdidas y ganancias (Recaño, 2023b). Su crecimiento es impulsado por la conjunción de una migración neta interna y exterior positiva, especialmente intensa en 2022, que convierte a los municipios del Intermedio Cerrado en la categoría de mayor incremento demográfico relativo en ese último año. Por último, el conjunto de los espacios urbanos mantiene una evolución temporal del crecimiento demográfico en el que la migración neta exterior compensa las pérdidas por migración interna, aunque con intensidades menores en el Urbano Abierto y valores más destacados en el Urbano Cerrado. Este último espacio crece a un ritmo inusitado durante 2022, impulsado por la reactivación de las entradas netas del exterior.

En resumen, el escaso volumen de los saldos migratorios internos recibidos a lo largo de la pandemia en el Rural Remoto ha sido incapaz de contrarrestar las pérdidas derivadas del crecimiento natural negativo. Más allá de las condiciones particulares de 2020, el escaso crecimiento del año 2022 en esa tipología se debe casi exclusivamente a la reactivación de la migración exterior. El Rural Accesible es el único ámbito rural que garantiza su crecimiento, gracias al mantenimiento de unas tasas de migración interna y exterior positivas. En los ámbitos urbanos, la reactivación de la migración exterior consigue recuperar la senda del crecimiento a un ritmo vertiginoso tras el éxodo urbano propiciado por la pandemia.

Figura 10. Los componentes del crecimiento demográfico según la zona de residencia. España (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023), Microdatos de la EVR (2016-2021), tabulaciones de la EMCR (2022) y microdatos de los registros de nacimientos y defunciones (2016-2022) del INE.

4.5. Conclusiones

Uno de los objetivos que se planteaban al principio de este trabajo era responder a la pregunta de si, tras la alteración que registraban los flujos migratorios internos en España durante la fase más álgida de la crisis sanitaria, las migraciones regresaban en 2022 a la normalidad migratoria prepandémica o, por el contrario, permanecían rastros de las pautas de intercambio adquiridas durante la pandemia y en qué medida afectaban a los diferentes espacios analizados. En suma, evaluar si el denominado éxodo urbano y su contrapartida, el renacimiento de los espacios rurales, persistía en 2022 y cuál era su dimensión en términos de intensidad y estructura territorial. Ahora podemos dar una respuesta definitiva que matiza los resultados obtenidos en investigaciones previas: las migraciones internas no han regresado a la normalidad migratoria prepandémica en 2022, aunque se han reducido los desequilibrios de los flujos entre ámbitos urbanos y rurales introducidos en la fase más intensa de la crisis sanitaria. Además, en 2022 reaparece un conocido mecanismo, la inmigración exterior, llamada a revitalizar la demografía de las áreas rurales con más fuerza incluso que la registrada durante el primer ciclo migratorio de inicios de siglo.

Durante la pandemia, los municipios rurales y de espacios intermedios dejaron de enviar sus jóvenes a los espacios urbanos, mientras el mantenimiento de las salidas de las ciudades favoreció la ilusión de un éxodo urbano basado en el incremento del saldo migratorio negativo interno. Este mecanismo se modula progresivamente, pero no desaparece del todo en 2022. Las ciudades vuelven a ser atractivas para los jóvenes rurales, especialmente las mujeres y, sobre todo, los migrantes internacionales.

La persistencia de la capacidad atractiva del mundo rural no se distribuyó de forma uniforme en el territorio. Los espacios rurales más favorecidos por la nueva dinámica fueron los espacios accesibles más cercanos a los principales centros urbanos. Mas que la pertenencia a una tipología de municipios rurales ha tenido más importancia en su comportamiento migratorio la ubicación geográfica de estos. El año 2022 ofrece un mapa inédito de consolidación del crecimiento de determinados espacios rurales tras los tres años de pandemia. Ese mapa contrasta con el que se visualiza en el período prepandémico y corrobora la hipótesis de la continuidad de la revitalización migratoria de ciertos ámbitos rurales.

Mientras que el balance natural negativo en el mundo rural y las ciudades continuaba como principal factor limitante del crecimiento (Recaño, 2023b), la migración exterior retoma, tras la pandemia, el papel de motor de las ganancias poblacionales en el conjunto de los espacios rurales y urbanos. Esta última dinámica es ahora la responsable de revertir las pérdidas netas en

el Rural Remoto y añade otra dimensión al modelo migratorio que trata de afianzarse tras la crisis sanitaria.

Se confirma que el previsto retorno a la normalidad prepandémica no se acaba de instalar en las zonas rurales y urbanas en 2022. Habrá que esperar a la llegada de los datos de la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia de 2023, previstos en diciembre de 2024, para acabar de certificar la consolidación de estas tendencias.

5. Explorando los componentes del crecimiento demográfico reciente de los municipios del sur de Europa: España e Italia en perspectiva comparada

Exploring the components of recent population growth in southern European municipalities: Spain and Italy in comparative perspective

Coautoría con: Dr. Joaquín Recaño y Dra. Cecilia Reynaud

Marbán Martínez, L., Recaño, J., y Reynaud, C. (2025). Exploring the components of recent population growth in southern European municipalities: Spain and Italy in comparative perspective. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (103). <https://doi.org/10.21138/bage.3589>

RESUMEN

España e Italia son dos países con fuertes desequilibrios territoriales en el crecimiento demográfico y sus componentes. El objetivo de este artículo es identificar los factores demográficos que han intervenido a escala local en el crecimiento reciente de la población de ambos países y analizar los patrones geográficos de estos componentes utilizando técnicas de econometría espacial. Los datos empleados proceden del Padrón Continuo (España) y del Anagrafe della popolazione residente (Italia) de los años 2011 y 2021, las estadísticas vitales y los movimientos migratorios (internos e internacionales) del periodo 2011-2020. Se han calculado tasas locales de crecimiento real, natural y migración neta con las que se ha elaborado una tipología de crecimiento demográfico que recoge todos los patrones de crecimiento posibles en función de las combinaciones de los componentes. Los resultados muestran que: (i) ambos países comparten tendencias demográficas similares: el crecimiento natural es el factor más influyente en las pérdidas de población; mientras que el crecimiento positivo depende íntegramente de la migración neta; (ii) que la situación demográfica de España es más crítica y heterogénea que la italiana; (iii) y que las tasas de crecimiento real, natural y migración neta presentan una clara dependencia espacial en ambos países.

PALABRAS CLAVE: crecimiento natural; migración; análisis espacial; desequilibrios territoriales; población.

ABSTRACT

Spain and Italy are two countries characterized by significant territorial imbalances in demographic growth and its components. This article aims to identify the demographic factors influencing recent population growth at the local scale in both countries and to analyze the geographic patterns of these components using spatial econometrics techniques. The data used were drawn from the Padrón Continuo (Spain) and the Anagrafe della popolazione residente (Italy) for the years 2011 and 2021, along with vital statistics and migration flows (both internal and international) for the period 2011–2020. Local rates of real growth, natural increase, and net migration have been calculated to develop a typology of demographic growth that includes all possible growth patterns based on the combinations of these components. The findings reveal that: (i) both countries share similar demographic trends, with natural increase being the main driver of population decline, while positive growth depends entirely on net migration; (ii) Spain's demographic situation is more critical and heterogeneous compared to Italy's; and (iii) real growth rates, natural increase rates, and net migration rates exhibit clear spatial dependence in both countries.

KEY WORDS: natural increase; migration; spatial analysis; territorial imbalances; population.

5.1. Introducción

España e Italia son dos países caracterizados por una demografía con fuertes desequilibrios territoriales. En España, estos contrastes se manifiestan, a grandes rasgos, en las significativas diferencias en las pautas de crecimiento de las regiones del norte e interior, a excepción de Madrid, con respecto a la costa mediterránea y los espacios insulares (De Cos, 2023; Recaño, 2023b); mientras que en Italia se materializan en la división histórica entre el Norte y el Sur (Rizzo, 2016; Reynaud et al., 2020).

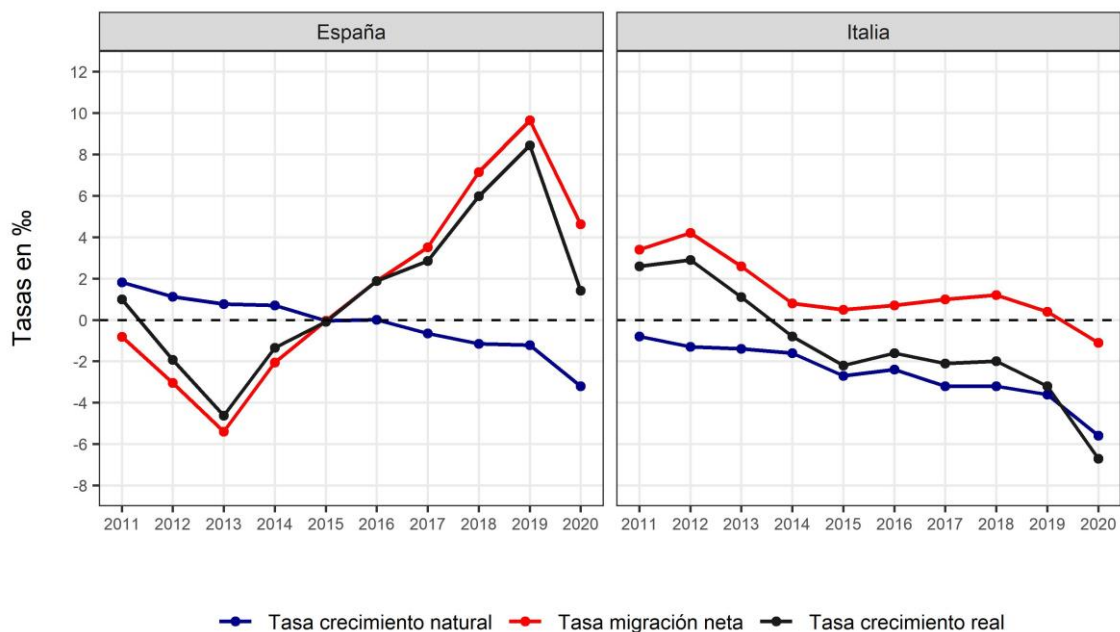
El declive o incremento de la población es el resultado de la interacción entre los componentes del crecimiento natural (natalidad y mortalidad) y migratorio (migración interna e internacional). Desde la perspectiva del crecimiento natural, es importante señalar que la disminución de la tasa de natalidad registrada entre 2011 y 2020 está marcada en ambos países por dos factores complementarios. En primer lugar, un mantenimiento e incluso reducción de las tasas de fecundidad, ya de por sí entre las más bajas del mundo. En segundo lugar, por el abandono progresivo y acelerado de los efectivos en edad fecunda de las generaciones del baby boom, y la sustitución en esas edades por las menguantes generaciones correspondientes a la baja fecundidad de la década de 1990 (Carioli et al., 2021; Vitali y Billari, 2017). Este fenómeno, combinado con el incremento en la esperanza de vida, ha desencadenado un acelerado proceso de envejecimiento en ambos países (Tomassini y Lamura, 2009; Reynaud y Miccoli, 2019; Gutiérrez-Posada et al., 2018; Nieto y Capote, 2024), que conducirá inevitablemente a un futuro aumento de las tasas brutas de mortalidad. Sin embargo, la intensidad de estos procesos tiene un alcance desigual en el territorio, debido a las disparidades geográficas existentes en el comportamiento demográfico y las estructuras por edades.

Atendiendo al componente migratorio, hay que destacar que, más allá de sus características específicas, España e Italia comparten modelos migratorios similares (Muñoz-Pérez y Izquierdo-Escribano, 1989; King, 2000; King y DeBono, 2013; Bonifazi et al., 2009). En lo que respecta a las migraciones internas, la intensidad de este tipo de flujos ha decrecido en los últimos años y se ha caracterizado por un equilibrio entre la migración interurbana, los procesos de suburbanización y los movimientos procedentes de las zonas rurales menos densas, en contraste con el éxodo rural dominante en décadas pasadas (Bonifazi, 2015; Rowe et al., 2019; Recaño, 2020). Por otra parte, el supuesto “éxodo urbano” experimentado con la irrupción de la COVID-19, que despertó la esperanza de una transformación en el tradicional modelo migratorio campo-ciudad, ha supuesto un mero cambio coyuntural, regresando los flujos rurales y urbanos a la dinámica previa a la pandemia (González-Leonardo et al., 2022b; Alaimo et al.,

2022). En España, los espacios que atraen más población por migración interna son la región de Madrid y sus provincias limítrofes, los espacios insulares y la costa mediterránea (Recaño, 2020). En Italia, se mantiene el tradicional flujo sur-norte, desde las zonas menos desarrolladas a las más prósperas (Benassi et al., 2019), con un especial protagonismo de las regiones del nordeste que atraen flujos del conjunto de Italia (Buonomo et al., 2024). En cuanto a la migración internacional, la entrada de inmigrantes del extranjero se incrementó en España (Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024) e Italia tras el periodo de recesión económica, frenándose solo de manera coyuntural por el impacto de la pandemia, como confirman para ambos países las series estadísticas de 2015-2022 proporcionadas por Eurostat. Una vez llegada al país, esa inmigración suele distribuirse siguiendo los patrones espaciales de migración interna de la población local, pero con una intensidad migratoria más elevada (Recaño, 2016; Gil-Alonso et al., 2015; Casacchia et al., 2022).

La Figura 1 muestra las tasas de crecimiento natural (TCN), migración neta (TMN) y crecimiento real (TCR) de España e Italia entre los años 2011 y 2020. Ambos países comparten un rasgo común en cuanto a la temporalidad de las pérdidas por crecimiento natural, aunque más intensas en el caso italiano, coronadas en ambos países por un mínimo en 2020, vinculado a la elevada mortalidad de la pandemia de COVID-19 (Heuvelin y Tzen, 2021). Las tasas de migración neta, por el contrario, aunque positivas en la mayor parte de los años, revelan un camino dispar en temporalidades e intensidades. La Gran Recesión tuvo un fuerte impacto sobre los flujos en España, de menor entidad en Italia. Estos papeles se invierten durante el primer año de la pandemia (2020), cuando las tasas de migración neta disminuyen en ambos países, convirtiéndose en negativas en Italia, pero manteniéndose positivas en España. En todo caso, las tasas de migración neta internacional son más intensas en España. En resumen, las temporalidades e intensidades diferentes en ambos países acaban dibujando una senda de crecimiento en España y de decrecimiento en Italia.

Figura 1. Componentes del crecimiento demográfico en España e Italia (2011-2020)



Fuente: elaboración propia a partir de los indicadores demográficos del INE e ISTAT

Todas estas evoluciones plantean algunos interrogantes sobre el papel que ejercen los diferentes componentes demográficos en la dinámica territorial del crecimiento de ambos países. El objetivo principal de este artículo es, precisamente, identificar, comparar y cuantificar los factores demográficos a escala local en el crecimiento de la población de ambos países en el período 2011-2020, y analizar los patrones geográficos de estos componentes utilizando técnicas de econometría espacial.

Las hipótesis de partida y preguntas de investigación que sostienen este trabajo son las siguientes:

- (i) la evolución demográfica reciente de España e Italia sugiere, dados sus antecedentes, la presencia de patrones de crecimiento similares en el componente natural y algo divergentes en el patrón migratorio: ¿Cómo se dibujan las intensidades de ambos componentes en la escala municipal?;
- (ii) las zonas que pierden población lo hacen, principalmente, por el efecto de un crecimiento natural negativo, promovido por la caída de la natalidad y el continuo incremento de las tasas de mortalidad derivadas del envejecimiento de la población; mientras que las zonas que crecen lo hacen gracias a un balance positivo del saldo migratorio: ¿Cómo se distribuyen estos patrones en el territorio?;

(iii) dada la distribución territorial de los componentes demográficos, es muy probable que encontremos autocorrelación espacial en las dinámicas demográficas analizadas: ¿Qué clústeres de componentes demográficos se identifican en la geografía de ambos países?

En las próximas páginas se contrastarán estas hipótesis y preguntas de investigación.

5.2. La evolución del crecimiento y sus componentes

Para comprender los desequilibrios demográficos que caracterizan ambos países, es esencial considerar que, más allá de sus características distintivas, España e Italia comparten una narrativa histórica común, marcada por procesos simultáneos de migración (King, 2000), transformación de la fecundidad (Delgado y Livi Bacci, 1992) y despoblación desde mediados del siglo XX (Collantes y Pinilla, 2011). Estos fenómenos, interconectados, han dejado una impronta duradera en la configuración demográfica y territorial de ambos países.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, ya se observaban señales incipientes de cambios en la distribución de la población. En España, comenzaba a evidenciarse el éxodo de las zonas rurales cercanas al País Vasco y Cataluña (Silvestre, 2005; Recaño, 2023b), mientras que, en Italia, la intensa emigración hacia América y la progresiva urbanización provocaban la despoblación de ciertas áreas montañosas del norte (Golini et al., 2000). El continuo avance y la consolidación de la industrialización, así como la modernización económica, fomentaron la migración interna, provocando el abandono de las zonas económicamente desfavorecidas de cada país (Gallo, 2012; Reynaud y Miccoli, 2019; Collantes y Pinilla, 2019; Molinero y Alario, 2019). Por lo que respecta a la migración internacional, la emigración hacia el noroeste de Europa comenzó a cobrar cierta importancia en España durante la postguerra (Reques y De Cos, 2003), un flujo migratorio que ya llevaba tiempo instalado en Italia (Bonifazi et al., 2009). A pesar de ello, el excedente demográfico, debido a la alta fecundidad y el retroceso de la mortalidad, llegó a compensar, en muchas ocasiones, la pérdida de población por emigración durante esta época (Cabré et al., 2002; Del Panta y Detti, 2019).

A partir de la década de 1970, ambos países comenzaron a experimentar una serie de cambios demográficos caracterizados por la caída de la fecundidad (Delgado Pérez y Livi Bacci, 1992) y el ligero aumento de las defunciones debido al envejecimiento de la población. Estas transformaciones agotaron las ya mermadas reservas demográficas del mundo rural a consecuencia de la emigración y debilitaron el patrón migratorio campo-ciudad. Simultáneamente, las áreas urbanas experimentaban procesos de desconcentración impulsados

por fenómenos de contraurbanización y suburbanización (Martinotti, 1993; Bonifazi y Heins, 2003; Susino y Duque Calvache, 2013; López-Gay, 2017).

Entre 1991 y 2011, España e Italia fueron testigos de una transformación del modelo migratorio interno y externo que incrementó los desequilibrios territoriales (Recaño y de Miguel-Luken, 2012; Benassi et al., 2019). Entre 2001 y 2011, el número de municipios con pérdidas de población, en su mayoría rurales, disminuyó debido al aumento en los flujos de inmigración extranjera (Collantes et al., 2014). La inmigración internacional se convirtió en la principal responsable del crecimiento demográfico de ambos países (Domingo y Blanes, 2015; Domínguez-Mujica y Pérez-García, 2017). Su impacto, trascendió la simple contribución numérica, ya que la estructura por edades de los inmigrantes internacionales fue capaz de frenar temporalmente la reducción de las tasas de natalidad que arrastraban ambos países desde finales del siglo XX (Billari, 2008; Castro Martín y Rosero-Bixby, 2011; King y DeBono, 2013; Del Rey y Grande, 2015). Sin embargo, este aporte no fue suficiente para detener el paulatino proceso de envejecimiento de la población (Serrano-Martínez y García-Marín, 2018; Reynaud y Miccoli, 2019). Aunque hubo una proporción de la población extranjera que se estableció en las zonas rurales (Camarero et al., 2013; Collantes et al., 2014), la mayor parte se concentró en las zonas económicamente más productivas: Madrid, Cataluña y la zona de Levante, en el caso de España (Reher y Silvestre, 2009), y las regiones septentrionales y centrales, en el de Italia (Strozza et al., 2016). Este patrón de asentamiento contribuiría, con el paso del tiempo, a acentuar los contrastes en la distribución geográfica de la población: el fenómeno de la despoblación se vería potenciado en el noroeste y el interior de España (González-Leonardo et al., 2023), así como en el sur y en las zonas insulares italianas (Reynaud y Miccoli, 2023). La recesión económica de 2008 produjo una disminución de la inmigración exterior hasta el año 2013, fecha a partir de la cual los flujos recuperaron los volúmenes previos a la crisis económica (Domingo y Blanes, 2015; Bayona-i-Carrasco y Domingo, 2024).

En los últimos años, el declive demográfico ya no se limita exclusivamente a las áreas rurales, sino que también afecta a algunas ciudades pequeñas y medianas (Wolff y Wiechmann, 2018; González-Leonardo, 2021), lo que añade una mayor complejidad a la caracterización territorial de la demografía de ambos países. En las próximas páginas se indagará cómo se manifiestan las diferentes tendencias demográficas descritas en el espacio geográfico de España e Italia.

5.3. Fuentes y metodología

5.3.1. Datos

La elección del periodo de análisis, comprendido entre 2011 y 2020, se fundamenta en el cambio significativo en las dinámicas de crecimiento demográfico y la intensificación de los procesos de despoblación en ambos países.

Los datos empleados en este artículo proceden del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT). La información sobre España se ha elaborado a partir de los datos del Padrón Continuo (PC) correspondientes a los recuentos de población a 1 de enero de 2011 y 2021; y de los registros, para el periodo 2011-2020, de las estadísticas vitales derivadas del Movimiento Natural de la Población (MNP), y de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), que recoge las migraciones internas e internacionales. En el caso de Italia, se han utilizado las Estimaciones Intercensales de Población del 1 de enero de 2011 y 2021 procedentes de los Anagrafe della popolazione residente, así como los datos correspondientes a los eventos vitales y migratorios que registra la misma fuente entre 2011 y 2020.

Las unidades espaciales analizadas son los municipios, unidades administrativas locales reconocidas por EUROSTAT como Local Administrative Units (LAU). En los diez años que componen este estudio, se registraron algunos cambios relacionados con la unión y segregación de municipios. Para homogeneizar el contenido de las estadísticas, se llevó a cabo un proceso de reconstrucción de la información de ambos países, utilizando como referencia los términos municipales a 1 de enero de 2021. De esta manera, se creó una base de datos compuesta por más de 16 000 observaciones municipales: 8131 para España y 7903 para Italia.

5.3.2. Métodos

Una vez recopilada la información, se procedió al cálculo de los indicadores demográficos de cada unidad espacial. Como resultado, se obtuvieron las tasas brutas de crecimiento natural (TCN), migración neta (TMN) y crecimiento real (TCR).

$$TCN_i^{2011-2021} = \left(\frac{(N_i^{2011-2020} - D_i^{2011-2020}/10)}{\bar{P}_i^{2011-2021}} \right) * 1000$$

$$TMN_i^{2011-2021} = \left(\frac{(I_i^{2011-2020} - E_i^{2011-2020}/10)}{\bar{P}_i^{2011-2021}} \right) * 1000$$

$$TCR_i^{2011-2021} = TCN_i^{2011-2021} + TMN_i^{2011-2021}$$

Donde i es la unidad espacial, N la suma de los nacimientos del período 2011-2020, D la suma de las defunciones del período 2011-2020, I la suma de las inmigraciones del período 2011-2020, E la suma de las emigraciones del período 2011-2020 y \bar{P} las poblaciones medias del periodo 2011-2021. Las tasas calculadas son la media anual del periodo.

Posteriormente, se procedió a la construcción de las tipologías de crecimiento, basadas en todas las combinaciones posibles entre signos de las TCR, TCN y TMN, siguiendo las indicaciones de Eurostat (2023) y la metodología desarrollada por Vidal y Pujadas (1983). Con el propósito de simplificar los criterios de clasificación y facilitar la comprensión de cada modelo de crecimiento, solamente se contemplaron los valores positivos y/o negativos de los indicadores analizados. En los casos en los que el valor del indicador fue igual a 0, se optó por atribuirle un valor positivo. De este modo, se construyeron 8 grupos de crecimiento (Tabla 1):

Tabla 1. Definición de las tipologías de crecimiento demográfico aplicadas

Tipología de crecimiento	TCN	TMN	TCR	
1. Decrecimiento debido en mayor medida a la migración neta negativa	-	-	-	TCN>TMN
2. Decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo	-	-	-	TCN<TMN
3. Decrecimiento debido solo al crecimiento natural	-	+	-	TCN<TMN
4. Decrecimiento debido solo a la migración neta negativa	+	-	-	TCN>TMN
5. Crecimiento debido solo a migración neta positiva	-	+	+	TCN<TMN
6. Crecimiento debido solo al crecimiento natural	+	-	+	TCN>TMN
7. Crecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural	+	+	+	TCN>TMN
8. Crecimiento debido en mayor medida a la migración neta positiva	+	+	+	TCN<TMN

Fuente: elaboración propia

Con el fin de determinar si la distribución territorial de las tasas analizadas es aleatoria o responde a pautas de autocorrelación espacial, se aplicó un análisis de econometría espacial. Para ello, se calcularon los indicadores I de Global Moran e Ii de Local Moran. Este tipo de técnicas ha adquirido un papel relevante en el análisis reciente de las pautas demográficas de España e Italia en los últimos años (Franch et al., 2013; Oliveau et al., 2019; Nieto Masot et al., 2020; Carioli et al., 2021; Benassi et al., 2023b).

Antes de calcular los indicadores, se estableció un criterio que determinó la vecindad de los municipios. A partir de este criterio, se construyó una matriz de pesos que relacionaba cada municipio con todos los demás y que luego sirvió para estimar el valor del indicador espacial. El criterio de contigüidad empleado en las estimaciones de vecinos de este trabajo corresponde al tipo *Rook* de segundo orden. Una matriz de tipo *Rook* considera vecinos a los municipios que comparten algún límite con el municipio *i*. El criterio de segundo orden amplía esta relación al considerar la vecindad no solo con los municipios directamente adyacentes, sino también con los vecinos de esos vecinos.

La prueba de estadística espacial a la que se sometieron los datos es la siguiente: en el primer caso, se acepta una posible distribución aleatoria de las tasas (hipótesis nula); en el caso contrario, se acepta la presencia de patrones significativos de dependencia espacial (hipótesis alternativa).

El estadístico que permitió contrastar o descartar la presencia de autocorrelación espacial del conjunto de las tasas es el Índice de Global Moran (I) (Moran, 1948), expresado de la siguiente manera:

$$I = \frac{N}{S_0} \cdot \frac{\sum_{ij}^N w_{ij}(x_i - \bar{x})(x_j - \bar{x})}{\sum_{i=1}^N (x_j - \bar{x})^2}$$

Siendo X_i el valor de la variable x en la región i ; \bar{x} la media muestral de la variable X ; W_{ij} los pesos de la matriz W ; N el tamaño muestral; y $S_0 = \sum_i \sum_j$. Para este indicador, la hipótesis de presencia de asociación espacial se ha evaluado a un nivel de significación estadística con $p\text{-value} \leq 0.001$.

El Local Moran I_i , conocido como LISA (Local Indicator of Spatial Association) y formulado por Anselin (1995), proporcionó el estadístico local y se define de la siguiente manera:

$$I_i = \frac{(x_i - \bar{x})}{\sum_{i=1}^N (x_j - \bar{x})^2 / N} \sum_{ij}^N w_{ij}(x_i - \bar{x})$$

Siendo X_i el valor de la variable x en la región i ; \bar{x} la media muestral de la variable X ; W_{ij} los pesos de la matriz W ; N el tamaño muestral; y el Σj el conjunto de unidades vecinas a i .

Los valores LISA de los indicadores demográficos fueron representados en diferentes mapas, facilitando la identificación de agrupamientos espaciales, valores atípicos y áreas sin asociación espacial significativa. Los clústeres obtenidos responden a los siguientes criterios de autocorrelación espacial:

- Autocorrelación espacial positiva local, es decir, municipios con valores altos de una variable, rodeados de vecinos similares (clústeres Alto-Alto, o hotspots) y municipios con valores bajos rodeados de otros que también tienen valores bajos (clústeres Bajo-Bajo, o coldspots);
- Autocorrelación espacial negativa local, es decir, municipios con valores altos de una variable rodeados de vecinos con valores bajos (conglomerados Alto-Bajo) y viceversa (conglomerados Bajo-Alto);

Así, la autocorrelación espacial positiva indica la presencia de conglomerados de valores similares en el territorio, información que ayudará a ubicar los patrones de los componentes demográficos con características semejantes en ambos países.

5.4. Resultados

5.4.1. Distribución estadística y espacial de los componentes de crecimiento

Antes de analizar la distribución estadística conjunta de las diferentes tasas, es importante señalar algunas particularidades demográficas y geográficas de España e Italia que pueden incidir en la interpretación de las distribuciones estadísticas de los indicadores estudiados (Tabla 2).

La dimensión demográfica media de los municipios españoles (5830 habitantes) es un 28,6 % inferior a la de los italianos (7495 habitantes). Si bien, se observan diferencias más significativas en la densidad media, presentes en todas las categorías de tamaño de población hasta los 50 000 habitantes: los 196,1 habitantes por km^2 de Italia, duplican los 93,9 habitantes por km^2 de España. Pero quizás, la disparidad más importante radica en el peso de los municipios de menos de 500 habitantes, que en España suponen casi la mitad de las entidades locales (49,1 %) y un 28,7 % del territorio, mientras que en Italia constituyen solo el 11,2 % de los municipios y el 5,6 % de la superficie. No obstante, cabe señalar que estos espacios concentran un escaso porcentaje de la población en ambos países. Por otra parte, los resultados

obtenidos mediante técnicas de econometría espacial muestran otro factor a tener en cuenta: la menor distancia entre municipios que caracteriza la distribución municipal en Italia, en comparación con España. Estos datos también se apoyan en la menor superficie media de los municipios italianos, de 38,2 km² frente a los 62,1 km² de los españoles.

En resumen, Italia se caracteriza por la presencia de municipios de mayor dimensión demográfica y densidad, dentro de una malla urbana más tupida, con una destacada presencia de ciudades de talla mediana y pequeña (un 41,1 % de la población reside en municipios entre 2001 y 20 000 habitantes frente al 25 % de España) y una escasa representación de municipios de menor tamaño. Por el contrario, en España, las densidades son menores y los municipios pequeños tienen un claro protagonismo en el territorio, aunque su peso demográfico sea meramente testimonial. Esta sobrerrepresentación de municipios pequeños incide en una mayor variabilidad de los indicadores demográficos empleados (Recaño, 2023b).

Como se observa en la Tabla 2, la distribución de las tasas de crecimiento natural por tamaño muestra unos patrones claros en ambos países: en Italia, todas las categorías pierden población por este componente; frente a un comportamiento más heterogéneo en España. En cuanto a las tasas de migración neta, aunque muestran unas pautas más cercanas, la dispersión de los valores positivos y negativos es sensiblemente superior en España.

Tabla 2. Indicadores demográficos según el tamaño de la población. España e Italia (2011-2020)

Tamaño demográfico	% Población (2021)		% Municipios (2021)		Densidad (2021)		TCR (2011-2020)		TCN (2011-2020)		TMN (2011-2020)	
	ESP	ITA	ESP	ITA	ESP	ITA	ESP	ITA	ESP	ITA	ESP	ITA
0 - 100	0,2	0,0	16,9	0,8	2,3	3,5	-24,5	-19,0	-15,7	-16,1	-8,8	-2,9
101 - 500	1,4	0,4	32,2	10,4	5,9	16,5	-14,1	-12,4	-11,9	-11,3	-2,2	-1,1
501 - 2000	4,1	5,1	23,1	33,4	14,9	41,8	-6,9	-7,6	-7,2	-6,6	0,3	-1,0
2001 - 5000	6,3	11,0	11,7	25,4	37,7	85,8	-0,7	-3,6	-3,0	-3,6	2,3	0,0
5001 - 10 000	8,3	13,9	6,8	14,7	75,5	169,8	3,2	-1,2	-0,5	-2,2	3,7	1,0
10 001 - 20 000	10,4	16,2	4,3	8,8	149,3	264,8	3,9	0,1	0,3	-1,5	3,5	1,6
20 001 - 50 000	16,5	18,9	3,2	4,7	217,5	411,0	6,0	-0,3	1,5	-1,7	4,6	1,4
50 001 - 100 000	13,0	11,2	1,1	1,2	434,2	442,9	5,3	-0,6	1,9	-2,2	3,4	1,5
100 001 - 500 000	23,7	11,2	0,7	0,5	968,9	886,8	2,7	0,7	0,4	-3,4	2,3	4,1
>500 000	16,1	12,0	0,1	0,1	3239,6	3364,8	3,8	2,7	-0,3	-2,7	4,1	5,4

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

La Figura 2 permite comparar de manera simultánea la dispersión y disposición de las tasas brutas de crecimiento natural, migración neta y crecimiento real de España e Italia. La distribución de los componentes en ambos países sigue una jerarquía similar. No obstante, las distintas amplitudes de los rangos intercuartílicos de los tres componentes de estudio destapan una variabilidad demográfica más pronunciada en el contexto español, cuyas posibles causas ya se han abordado en párrafos anteriores.

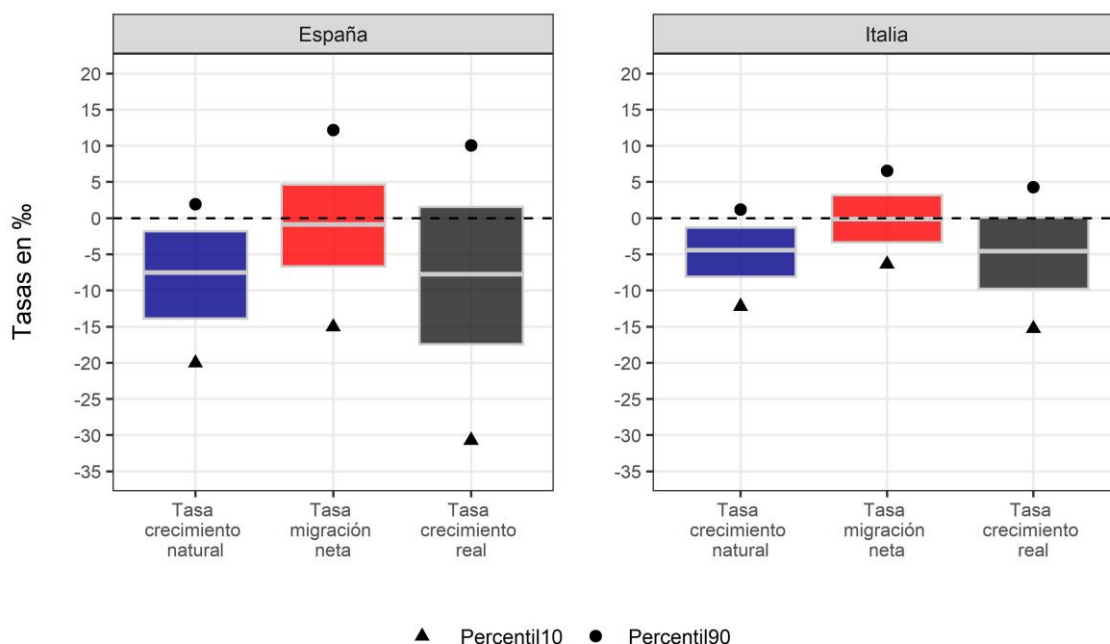
Los niveles locales de las tasas de crecimiento natural españolas e italianas son preocupantes en aras de su contribución al crecimiento. El percentil 90 no sobrepasa, en ninguno de los dos países, el 2 ‰. Por lo que respecta a las medianas, los valores de España son más pronunciados que los de Italia: mientras que el 50 % de los municipios españoles registra tasas de crecimiento natural por debajo del -7,6 ‰, el 50 % de los italianos no supera el -4,4 ‰. Sin embargo, la disparidad más notable se encuentra en el percentil 10 de cada país: en España, el 10 % de las observaciones tiene tasas de crecimiento natural por debajo del -20 ‰, un dato negativo considerablemente inferior al italiano, que para ese mismo porcentaje de observaciones se sitúa por debajo del -12 ‰. El papel de los municipios rurales de escasa dimensión demográfica y acusado envejecimiento es el responsable de estos resultados en España.

Las medianas de las tasas municipales de migración neta de España e Italia son muy próximas, -0,6 ‰ y -0,1 ‰ respectivamente, pero los indicadores de dispersión descubren diferencias notables entre ambos países, las más evidentes en los percentiles extremos. El percentil 90 de las tasas de migración neta se sitúa en el 12,2 ‰ en España, y en el 6,5 ‰ en Italia. En el percentil 10, España presenta un -15 ‰, un valor significativamente inferior al de Italia -6,4 ‰. España experimenta, por lo tanto, unos valores máximos y mínimos más pronunciados que los de Italia.

La variable que presenta más diferencias en la distribución estadística es el crecimiento real. Esta disparidad es especialmente notoria en los valores de la mediana: mientras que la mitad de los municipios españoles presenta tasas de crecimiento por debajo de -8,5 ‰, en Italia la mayor parte de las observaciones no logra superar el -4,6 ‰. La divergencia se torna más evidente al considerar el valor del percentil 10 de cada país. En España, el 10 % de los municipios registra tasas de crecimiento inferiores al -30,8 ‰, un dato marcadamente más negativo que el italiano, que para ese mismo porcentaje de observaciones sitúa sus tasas por debajo del -15 ‰. Estos datos muestran que, en términos generales, Italia experimenta, a escala local, unos niveles de crecimiento demográfico menos críticos que España y una dispersión estadística de los indicadores más reducida. Por el contrario, el análisis del percentil 90 evidencia que, en lo que

respecta a los valores extremos positivos, las tasas de crecimiento real españolas (10,5 ‰) superan ampliamente a las italianas (4,3 ‰).

Figura 2. Distribución estadística de las tasas brutas de los componentes demográficos



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

La distribución geográfica de las tasas de crecimiento natural (Figura 3.1) se caracteriza por el dominio de las gamas frías asociadas al decrecimiento. En España, los municipios con indicadores negativos se distribuyen, fundamentalmente, por todo el interior peninsular. Es especialmente notable la intensidad del decrecimiento por este componente en el sector noroccidental y el central, con tasas de crecimiento natural por debajo del -10 ‰. Por el contrario, los municipios con resultados positivos se concentran en las regiones más dinámicas como la Comunidad de Madrid, Cataluña, gran parte de las zonas costeras del Mediterráneo, Andalucía, los territorios insulares y algunas capitales provinciales dispersas por el territorio. En comparación con España, la distribución geográfica de las tasas italianas de crecimiento natural es más homogénea. Aunque la mayor parte del territorio nacional registra tasas de crecimiento natural negativas, los valores más bajos se concentran en las zonas alpinas de Piamonte y Friuli Venezia Giulia, los Apeninos, las inmediaciones del río Po, la zona sur de la Toscana y el interior de las islas. Los únicos territorios que logran escapar de esta tendencia son el Trentino-Alto Adige, ciertos enclaves de la llanura Padana, las áreas que circundan Roma y Nápoles, algunos espacios de Puglia, Calabria, y sectores muy concretos de las zonas costeras insulares.

Las tasas de migración neta (Figura 3.2) constituyen el componente con una disparidad geográfica estructural más clara entre España e Italia. El caso italiano se caracteriza por una marcada dicotomía espacial entre el norte y el centro, regiones con migración neta positiva, respecto a un sur dominado por el decrecimiento migratorio. La distribución de las tasas de migración neta en España es más heterogénea, no evidencia un contraste espacial tan marcado como el descrito en Italia, pero sí se observan diferencias significativas entre el interior, con la excepción de Madrid, y las zonas costeras e insulares. Las tasas de migración neta negativas se distribuyen por todo el interior peninsular, pero los municipios con los valores más bajos ($<-10\%$) se ubican principalmente en la mitad norte y en los espacios rurales que rodean Madrid, donde la migración internacional no compensa las pérdidas por emigración interior neta (Recaño, 2023b). Por el contrario, los valores positivos más altos se localizan principalmente en el área metropolitana de Madrid, Cataluña, la Comunidad Valenciana, la costa de Andalucía y los archipiélagos balear y canario.

Finalmente, las tasas de crecimiento real (Figura 3.3) sintetizan la dinámica del crecimiento natural y migratorio. En España, las tasas de crecimiento negativo predominan en el interior peninsular, siendo más acusadas en la zona noroccidental del país y en los territorios cercanos a Madrid, donde se acumulan los efectos negativos del crecimiento natural y migratorio. Por el contrario, las tasas de crecimiento positivas se concentran mayoritariamente en la región metropolitana de Barcelona, la costa mediterránea, andaluza y vasca, Madrid y su área metropolitana, y algunas capitales provinciales dispersas por el interior de la Península. En Italia, las tasas de crecimiento negativo se agrupan principalmente en el sur, las islas, los Apeninos y algunas zonas de los Alpes, donde se repite el esquema español, al aunar un decrecimiento natural y migratorio del mismo signo negativo. Por lo que respecta a la distribución de las tasas de crecimiento positivo, la mayor parte se localiza en áreas concretas del norte, en menor medida en el centro, en torno a la ciudad de Roma y de forma más diseminada en zonas muy acotadas del sur y las islas.

Figura 3. Distribución geográfica de las tasas (‰) de los componentes de crecimiento

Figura 3.1 Tasas (‰) de crecimiento natural

Figura 3.2 Tasas (‰) de migración neta

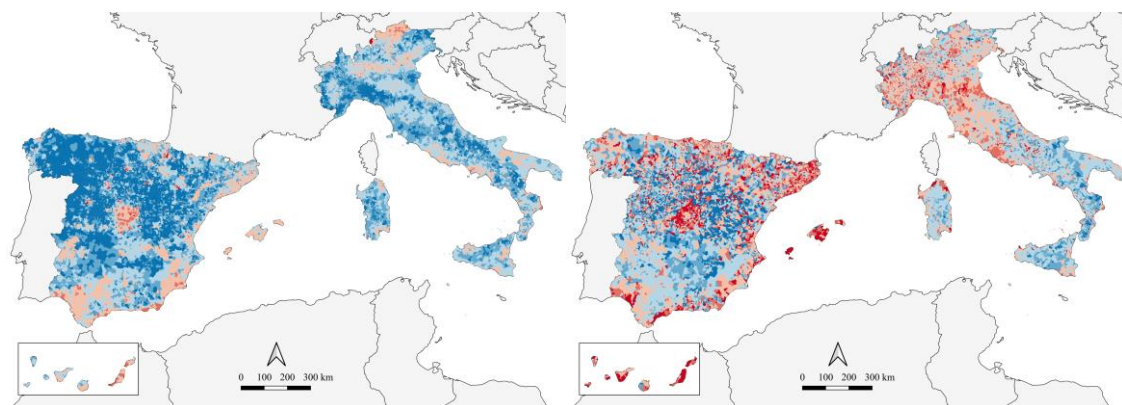
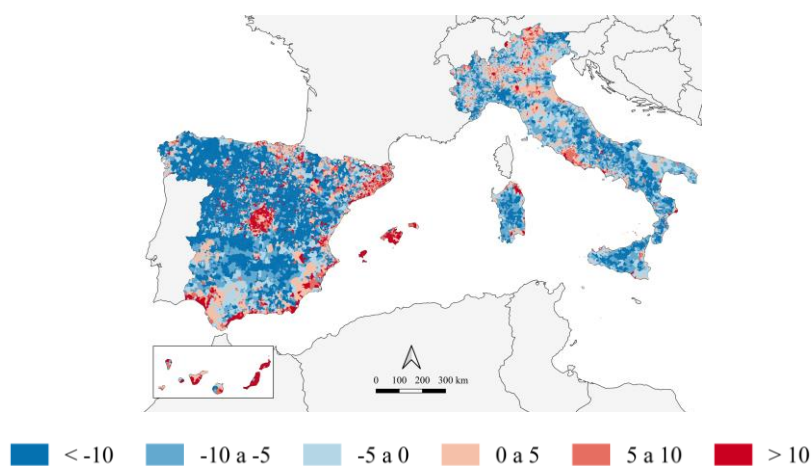


Figura 3.3 Tasas (‰) de crecimiento real



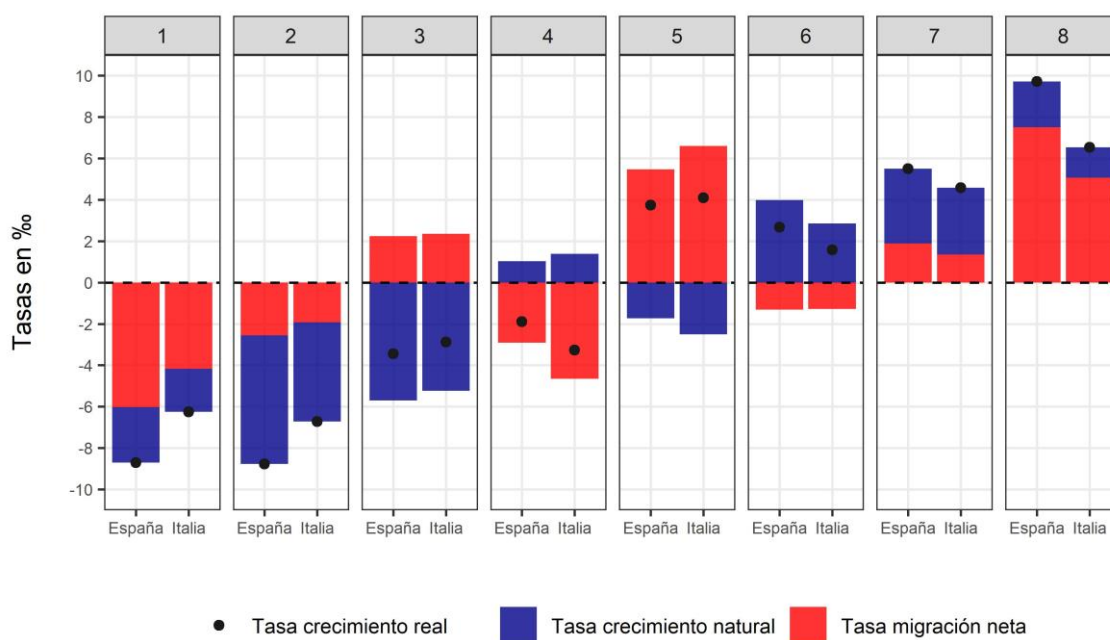
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

5.4.2. Tipologías de crecimiento y distribución geográfica

La descomposición del papel de los componentes natural y migratorio en cada uno de los modelos de crecimiento contruidos (figura 4) revela que las intensidades de las tasas implicadas suelen ser sistemáticamente superiores en España. Es decir, que a pesar de disponer de tasas que operan en una misma dirección, las intensidades de las tasas españolas superan casi siempre a las italianas. Esta tendencia no se cumple en las tipologías 3 (decrecimiento debido solo al crecimiento natural), 4 (decrecimiento debido solo a la migración neta negativa) y 5 (crecimiento debido solo a migración neta positiva). En el patrón 3, la contribución migratoria italiana supera levemente a la española; mientras que en el 4 y 5, el aporte italiano supera al español en términos naturales y migratorios.

Algunas tipologías presentan, no obstante, ciertas divergencias. Las más evidentes, en el caso del peso del crecimiento natural, se observan en la 2 (decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo) y la 6 (crecimiento debido solo al crecimiento natural); y, en el caso de la migración neta, en la 1 (decrecimiento debido en mayor medida a la migración neta negativa) y la 8 (crecimiento debido en mayor medida a la migración neta positiva).

Figura 4. Tasas de crecimiento natural y migración neta por tipologías de crecimiento



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

La distribución de las tipologías de crecimiento de España e Italia (Tabla 3) pone de manifiesto varios aspectos relevantes. En España, el 71,1 % de los municipios experimenta una disminución de población entre 2011 y 2021, cifra que asciende al 74,6 % en Italia. El aspecto más destacable es que el porcentaje de municipios que pertenecen a una sola categoría de decrecimiento, la 2 (descenso debido en mayor medida al crecimiento natural negativo), supera ampliamente al porcentaje total de municipios con crecimiento positivo. Esta situación afecta con mayor frecuencia a los municipios italianos. El patrón dominante en los municipios con crecimiento demográfico positivo de ambos países es el 5, en el que el saldo migratorio positivo compensa las pérdidas por crecimiento natural.

Las tipologías más representativas en España son la 2 (decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo), la 3 (decrecimiento debido solo al crecimiento natural) y la 1 (decrecimiento debido en mayor medida a la migración neta negativa), describiendo el crecimiento del 68,4 % de los municipios. Por su parte, los patrones más comunes en Italia son el 2 (decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo), el 3

(decrecimiento debido solo al crecimiento natural) y el 5 (crecimiento debido solo a migración neta positiva): el 70,2 % de los municipios italianos se ajustan a estos criterios de crecimiento.

Si se atiende a la población implicada en 2021 en cada modelo de crecimiento (tabla 2), se evidencian algunas diferencias entre España e Italia. En España, la mayor parte de la población (67,8 %) reside en municipios con crecimiento positivo (tipologías 5, 6, 7 y 8), mientras que en Italia sucede lo contrario, más de la mitad de la población (58,2 %) se localiza en municipios con crecimiento negativo (tipologías 1, 2, 3 y 4).

Las categorías que concentran más población en España son, en orden decreciente, la 8 (crecimiento debido en mayor medida a la migración neta positiva), la 5 (crecimiento debido solo a migración neta positiva) y la 2 (descenso debido en mayor medida al crecimiento natural negativo), entre todas agrupan el 64 % de la población española. En contraste, los patrones de crecimiento que reúnen una mayor población en Italia son el 5 (crecimiento debido solo a migración neta positiva), el 3 (decrecimiento debido solo al crecimiento natural) y el 2 (decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo), sumando todos ellos el 68,6 % de la población italiana.

Desde una perspectiva espacial, la distribución de las tipologías de crecimiento de ambos países se caracteriza por una marcada proximidad. La mayor parte del territorio español e italiano está ocupada por municipios cuyo crecimiento demográfico experimenta pérdidas poblacionales entre 2011 y 2021. En España, esta tendencia engloba el 75,1 % de la superficie nacional, mientras que en Italia alcanza el 78,6 %. En ambos países, los grupos de crecimiento que abarcan más extensión territorial son: el 2 (decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo), el 3 (decrecimiento debido solo al crecimiento natural) y el 1 (decrecimiento debido en mayor medida a la migración neta negativa). Estas tres tipologías ocupan el 71,6 % del territorio español y el 74,4 % del italiano.

Tabla 3. Distribución porcentual de las tipologías de crecimiento, municipios implicados, población residente y superficie afectada

Tipología de crecimiento	Municipios		Población		Superficie	
	España	Italia	España	Italia	España	Italia
1. Decrecimiento debido en mayor medida a la migración neta negativa	16,4	13,2	6,1	11,7	17,4	13,9
2. Decrecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural negativo	32,1	30,7	10,9	16,3	35,5	33,8
3. Decrecimiento debido solo al crecimiento natural	19,8	26,2	7,7	23,8	18,7	26,9
4. Decrecimiento debido solo a la migración neta negativa	2,7	4,6	7,5	6,4	3,5	3,9
5. Crecimiento debido solo a migración neta positiva	14,0	13,4	19,9	28,4	10,5	12,7
6. Crecimiento debido solo al crecimiento natural	1,2	2,4	3,8	2,7	1,5	1,9
7. Crecimiento debido en mayor medida al crecimiento natural	2,7	2,2	10,9	2,0	3,6	1,6
8. Crecimiento debido en mayor medida a la migración neta positiva	10,9	7,4	33,2	8,7	9,3	5,2
Total	8131	7903	47 187 010	59 948 497	504 753	302 068

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

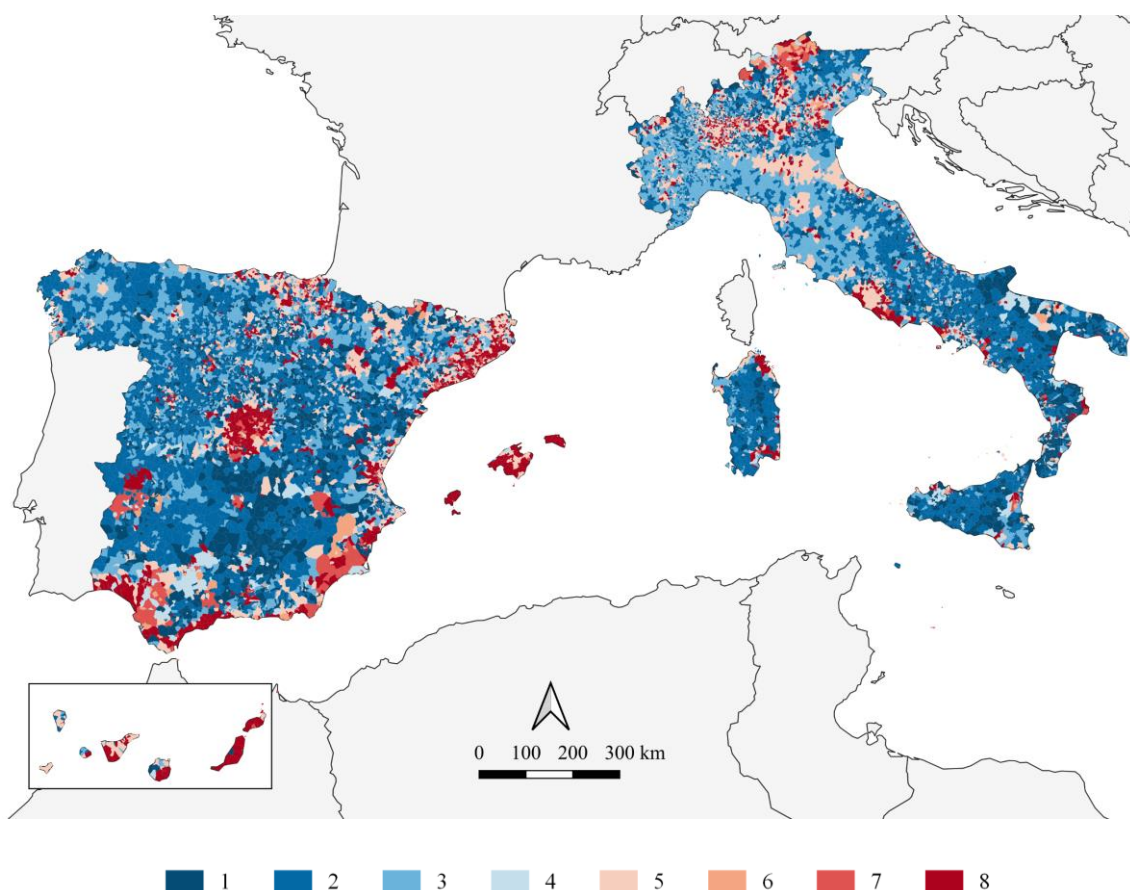
El análisis de la distribución geográfica de las tipologías de crecimiento pone de manifiesto la presencia de algunas peculiaridades en los patrones espaciales de las dinámicas demográficas de la población española e italiana.

La Figura 5 muestra cómo el conjunto de las clasificaciones de crecimiento negativo (1, 2, 3 y 4), representadas por las gamas frías, dominan el paisaje geográfico de España e Italia. Sin embargo, un análisis más detallado muestra ciertas particularidades en su distribución espacial. Por ejemplo, los municipios que pierden población debido, en mayor medida (tipología 1), o

exclusivamente (tipología 4), a la migración neta negativa, se concentran en las regiones meridionales de ambos países, siendo menos comunes en las regiones del norte. Otro modelo de crecimiento que se manifiesta de manera uniforme por el sur de Italia es el que engloba los espacios que pierden población debido, en mayor medida, al crecimiento natural negativo (tipología 2). En España, este grupo tiene un patrón más diluido y se reparte por todo el interior peninsular de forma más difusa. Estos modelos de distribución geográfica difieren significativamente de aquel que agrupa a los municipios que pierden población debido exclusivamente al componente natural (tipología 3), los cuales suelen localizarse en las áreas septentrionales de ambos países, mostrando una mayor continuidad geográfica en Italia.

Las tipologías de crecimiento positivo (5, 6, 7 y 8) muestran una concentración espacial más acentuada que las áreas de crecimiento negativo (Figura 5). En España, gran parte de los municipios que pertenecen a estas categorías se concentran en Madrid, Cataluña, la costa mediterránea, la Baja Andalucía y las islas; en cambio, en Italia, se agrupan en las regiones del norte y del centro, y en puntos aislados del sur. Sin embargo, el análisis por separado de cada una de ellas vuelve a revelar ciertas particularidades en su configuración espacial. Por ejemplo, en el caso de Italia, los municipios que conforman la modalidad de crecimiento por migración (5) se distribuyen entre el norte y el centro de la península. En España, esta clase carece de un patrón espacial definido, aunque suele manifestarse en las zonas periurbanas alrededor de las grandes ciudades. Por otra parte, los municipios que crecen debido, exclusivamente (tipología 6), o en mayor medida (tipología 7), al aporte del crecimiento natural se ubican en la mitad sur de España y, de forma menos frecuente, en Cataluña, País Vasco y el área metropolitana de Madrid; mientras que, en el caso de Italia, se localizan principalmente en la región nororiental, concretamente en Trentino-Alto Adige (Vitali y Billari, 2017) y la llanura Padana, y, de forma más dispersa, en algunas áreas del sur. Por último, los municipios cuyo crecimiento se atribuye principalmente al saldo migratorio (tipología 8) se localizan en la región de Madrid, Cataluña, la costa mediterránea, los territorios insulares y otros puntos dispersos de la geografía española; por su parte, en Italia se observan en la zona norte y, en menor medida, en algunas zonas costeras del sur.

Figura 5. Distribución geográfica de las tipologías de crecimiento



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

5.4.3. Análisis econométrico espacial de los componentes de crecimiento

En la tabla 4 se presentan los Índices de Global Moran de las tasas de los diferentes componentes del crecimiento demográfico y sus niveles de significación estadística. Los resultados obtenidos confirman la presencia de autocorrelación espacial en todos los indicadores de crecimiento en España e Italia durante el periodo 2011-2020.

A pesar de que ambos países se caracterizan por la presencia de valores estadísticamente significativos, los correspondientes a Italia son sistemáticamente más elevados, lo que revela una autocorrelación espacial más pronunciada que en España y que podría estar relacionada con la mayor densidad de la malla municipal señalada anteriormente.

Las tasas que registran los valores de Global Moran más altos y, por tanto, las que presentan mayor autocorrelación espacial, son las tasas de crecimiento natural (0,513 para España y 0,525 para Italia). El crecimiento natural tiende a agruparse en el espacio de forma significativa, formando clústeres bien definidos (Figura 6.1). Por el contrario, los índices de Global Moran de las tasas de migración neta, aunque significativos, revelan una dependencia espacial menos

pronunciada. Para esta variable, Italia (0,236) tiene un índice de Global Moran ligeramente superior al de España (0,192). Las tasas de migración neta italianas tienen mayor dependencia espacial y, por ende, una mayor homogeneidad con las tasas de sus áreas vecinas, en comparación con España, donde la cartografía de los indicadores LISA refleja una mayor dispersión de los espacios con mayor y menor intensidad migratoria (Figura 6.2). Finalmente, las tasas de crecimiento real de ambos países exhiben un valor significativo e idéntico en el Global Moran (0,418). Los clústeres de crecimiento de los municipios de España e Italia se organizan también de una forma nítida a lo largo de la geografía de ambos países (Figura 6.3).

Tabla 4. Índices de Global Moran de España e Italia (2011-2020)

	España	Italia
TCN	0,513***	0,525***
TMN	0.192***	0,236***
TCR	0,418***	0,418***

Leyenda: *** p-value <0,001

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

La distribución geográfica de los valores del Local Moran (Figura 6) y de las poblaciones y superficies implicadas proporciona una perspectiva adicional, contribuyendo a la identificación y ubicación espacial de los clústeres, los espacios con valores atípicos y aquellos en los que no se confirma la hipótesis de dependencia espacial.

En el mapa del Índice de Local Moran de las tasas de crecimiento natural (Figura 6.1) de España se detectan varios clústeres de valores Alto-Alto concentrados principalmente en zonas del País Vasco, Navarra, Madrid, las regiones del interior y sur peninsular, así como en las islas. Estos clústeres agrupan el 83,3 % de la población española en un 33,8 % de la superficie. Además, se observan conjuntos de valores Bajo-Bajo distribuidos a lo largo del noroeste y en algunas provincias de la zona centro-este. En este caso, aunque la población implicada es muy reducida (2,1 %), los clústeres ocupan una cuarta parte de la superficie del país (24,4 %). En Italia, se identifican varios clústeres de valores Alto-Alto, distribuidos por Lombardía, Véneto, Trentino-Alto Adige, las provincias emilianas, la región de Puglia y las áreas metropolitanas de Roma y Nápoles, concentrando el 58,6 % de la población italiana en el 25 % de la superficie. Las agrupaciones de valores Bajo-Bajo se distribuyen en ciertas áreas de Piamonte, Liguria, Friuli

Venezia Giulia, Toscana, algunas zonas del interior dispersas por el centro y sur peninsular y las islas, concentrando un 8,0 % de la población en un 24,1 % de la superficie.

En el caso de la migración neta (Figura 6.2), la identificación de clústeres es más evidente en Italia que en España. Para el caso español, los conjuntos de valores Alto-Alto se localizan principalmente en Madrid, Cataluña y algunas agrupaciones geográficas dispersas por el interior, la costa mediterránea, Andalucía Occidental y territorios insulares. Aquí, las poblaciones y superficies implicadas se reducen considerablemente respecto al crecimiento natural, con un 53,5 % de la población y un 13 % de la superficie. Por otro lado, se observa un área geográfica de valores Bajo-Bajo en el interior peninsular, sin límites claramente definidos, que rodea Madrid y se extiende por Castilla-La Mancha. Se trata de una población eminentemente rural que concentra solo el 2 % de la población en un 15,9 % de la superficie. En Italia, los valores Alto-Alto de las tasas de migración neta se localizan en Piamonte, Lombardía, Trentino-Alto Adige, Véneto, Emilia-Romaña y el área metropolitana de Roma. Se trata de unos clústeres que concentran el 37,6 % de la población italiana en un 18,2 % de la superficie. Además, destaca un extenso clúster de valores Bajo-Bajo, caracterizado por un área muy compacta, que se extiende del centro hacia el sur, Cerdeña y Sicilia, agrupando el 18,2 % de la población en el 27,4 % de la superficie. Es en esta variable donde mejor se aprecia el patrón diferencial norte-sur tan característico de Italia.

El análisis econométrico de las tasas de crecimiento real (Figura 6.3) también revela la presencia de ciertos clústeres. Para el caso de España, se identifican varios conjuntos bien definidos de valores Alto-Alto, que coinciden con las zonas de mayor inmigración y crecimiento natural. Estas áreas se localizan en el sector oriental de la costa cantábrica, Madrid, Cataluña, un continuo geográfico que se extiende a lo largo de la costa mediterránea, desde Valencia hasta la provincia de Almería, sectores extensos de la costa malagueña, la Baja Andalucía y los territorios insulares. Estos espacios agrupan el 77,9 % de la población en el 24,8 % del territorio. También se identifican conjuntos de valores Bajo-Bajo dispersos por las zonas rurales del interior peninsular, concretamente en amplios sectores de la Meseta Norte y las estribaciones del Sistema Ibérico, espacios de emigración y crecimiento natural negativo, que concentran solo el 1,8 % de la población en el 23 % de la superficie. En Italia, también se perciben varios contrastes. Por un lado, destacan los clústeres de valores Alto-Alto de Piamonte, Trentino-Alto Adige, la Pianura Padana, Emilia-Romaña, Toscana y algunas áreas metropolitanas de las grandes ciudades del sur y las islas. Este conjunto de áreas geográficas concentra el 51,2 % de la población en un 20,4 % del territorio. Por otro lado, los clústeres Bajo-Bajo se localizan en zonas aisladas del norte: Piamonte, Liguria, Véneto y Friuli Venezia-

Giulia, la región central y meridional de los Apeninos y en el interior de las islas, todos ellos espacios castigados por un fuerte envejecimiento y un pronunciado crecimiento natural negativo. Estos espacios agrupan el 7,9 % de la población en un 27 % del territorio. Estos resultados constituyen una diferencia significativa respecto a España, donde las poblaciones de los mismos clústeres Bajo-Bajo suponen solo el 1,8 % en una superficie similar.

Figura 6. Distribución geográfica de los clústeres municipales de las tasas demográficas

Figura 6.1 Tasas (‰) de crecimiento natural

Figura 6.2 Tasas (‰) de migración neta

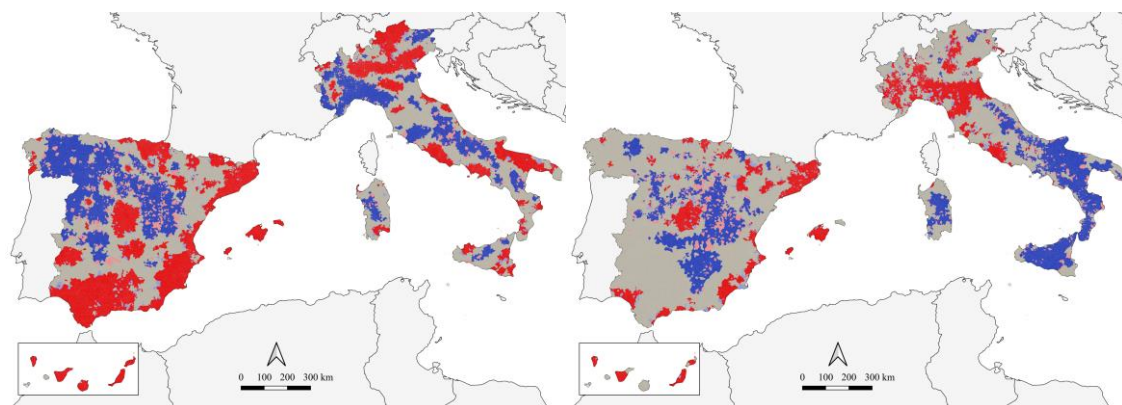
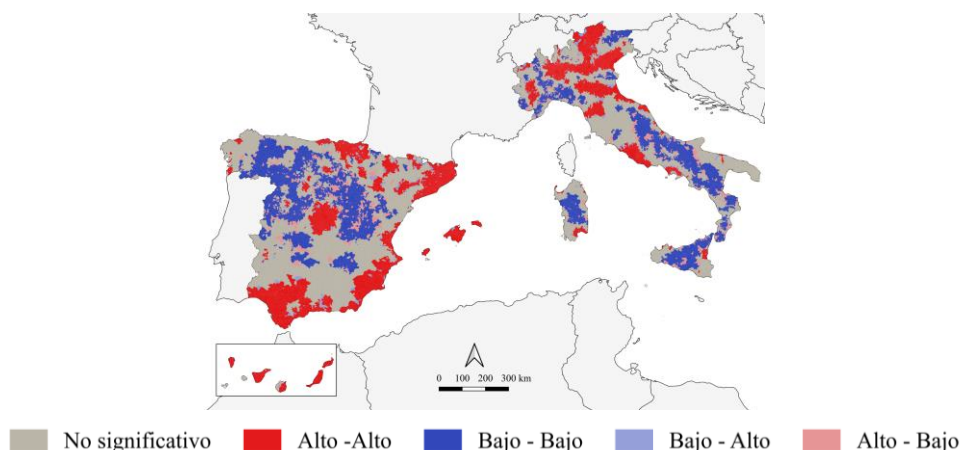


Figura 6.3 Tasas (‰) de crecimiento real



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PC, MNP y de la EVR del INE; y de los Anagrafe del ISTAT

En resumen, se confirma la dependencia espacial, en fechas recientes, de todos los componentes del crecimiento demográfico en España e Italia. No obstante, hay que destacar la mayor autocorrelación espacial del crecimiento natural en ambos países, con mayores poblaciones y superficies afectadas, frente a la migración neta, que, aunque no se distribuye de forma aleatoria en el territorio, implica una menor población y superficie con autocorrelación espacial positiva.

5.5. Conclusiones

Los componentes de crecimiento demográfico de España e Italia durante el periodo 2011-2020 se caracterizan por el predominio de pautas de crecimiento comunes: crecimiento natural negativo y migración neta positiva, aunque con temporalidades e intensidades diferentes. A pesar de estos rasgos comunes, las dinámicas de crecimiento han seguido trayectorias divergentes. Mientras que España ha experimentado un incremento demográfico, Italia ha sufrido un cierto declive poblacional. Este contraste se explica a partir del aporte migratorio desigual, que ha sido capaz de compensar la pérdida de población por crecimiento natural en España, pero que no ha logrado contrarrestar el saldo natural negativo en Italia.

Los datos del conjunto nacional en ambos países ocultan una gran variabilidad en los componentes demográficos a escala local. De hecho, la mayor parte de los municipios españoles e italianos registran tasas de crecimiento negativas. Hay que destacar que los factores demográficos implicados en el declive demográfico han cambiado con respecto a períodos anteriores. Hasta la década de los ochenta del siglo XX, la emigración interna neta era la causa dominante en la pérdida de población de las entidades locales en ambos países de estudio. En la actualidad, las bajas tasas de natalidad y el incremento de las tasas de mortalidad, debido a una estructura demográfica muy envejecida, han hecho que el crecimiento natural se convierta en la causa más influyente en la pérdida de población (Recaño, 2023b; Benassi et al., 2023a). Por el contrario, en los espacios que ganan población en ambos países, el protagonista indiscutible es la migración neta exterior, ante unos saldos internos de escasa entidad, producto generalmente de un balance equilibrado entre entradas y salidas.

En los países de Europa meridional y, concretamente, en España e Italia, los flujos migratorios presentan fuertes desequilibrios territoriales. Además, los contrastes socioeconómicos entre regiones, aunque de menor entidad que en épocas pretéritas, siguen siendo un factor determinante en la definición e intensidad de las dinámicas migratorias en ambos países (Reynaud et al., 2020). Esto ha dado lugar a una dualidad perceptible, en la que las zonas menos desarrolladas registran las tasas de migración neta más bajas, mientras que las zonas más progresivas y dinámicas concentran la mayor parte de la inmigración, tanto interna como externa, lo que resulta en un crecimiento demográfico con grandes disparidades a escala local. En España, esta dicotomía se traduce en un contraste entre las zonas del interior peninsular frente a Madrid, Cataluña, la costa mediterránea, la Baja Andalucía y los espacios insulares; mientras que, en Italia, la división es aún más clara entre el Sur y las regiones del centro-norte,

siguiendo la tónica histórica que caracteriza la dinámica demográfica de los territorios italianos (Benassi et al., 2019).

Los resultados de este estudio han permitido confirmar que, a escala municipal, España e Italia comparten ciertas similitudes en la evolución demográfica del periodo 2011-2020. La mayor parte de los municipios que pierden población lo hacen debido al aporte negativo conjunto del crecimiento natural y del saldo migratorio, siendo el primero de ellos el componente más influyente en la pérdida de población; por el contrario, las zonas que crecen lo hacen casi exclusivamente por el componente migratorio. La distribución de las tipologías de crecimiento demuestra que, en proporción, hay más municipios que pierden población en Italia que en España. Sin embargo, la distribución estadística de las tasas municipales de crecimiento real, natural y migratorio ponen de manifiesto que la situación demográfica de España es, en términos generales, más heterogénea y adquiere, en los municipios más pequeños, una situación más crítica que la de Italia.

Todos estos resultados han evidenciado una serie de desequilibrios espaciales, manifestados en el catálogo cartográfico expuesto en este artículo. En España, las zonas de crecimiento se concentran principalmente en el área metropolitana de Madrid, Cataluña, la costa mediterránea, la Baja Andalucía y las islas; mientras que el interior peninsular registra tasas de crecimiento negativas, especialmente críticas en la zona noroeste y las estribaciones del Sistema Ibérico, donde el fenómeno del envejecimiento y las pérdidas por crecimiento natural conviven con la persistencia de una migración interna negativa y un escaso poder de atracción de la inmigración exterior. En Italia, las áreas de crecimiento demográfico se concentran, en su mayor parte, en la zona norte-centro, dejando a la zona de los Apeninos, el sur y las islas en una situación preocupante frente a los desafíos demográficos futuros.

El análisis econométrico confirma la existencia de una dependencia espacial significativa en las diferentes dinámicas demográficas españolas e italianas, reforzando la idea de que la intervención local y/o regional es la política más adecuada para tratar de resolver los problemas demográficos que sufren estos espacios. Como se observa en los clústeres dibujados de la figura 6, Italia muestra una mayor intensidad de los indicadores de dependencia espacial en las tasas de crecimiento natural y migratorio. Este hecho podría estar influenciado por las características geográficas singulares de este país, como el tamaño, la densidad y el poblamiento de los municipios (Reynaud et al., 2020), en relación con las que presenta España para las mismas dimensiones (Recaño, 2023b).

Algunos estudios prevén que los desequilibrios demográficos entre regiones continúen e incluso se agraven en el futuro (Newsham y Rowe, 2022). Ante esta perspectiva, los gobiernos de ambos países se están esforzando en la planificación e implementación de medidas que ayuden a abordar los problemas demográficos a los que están sometidas ciertas regiones (Pazos-Vidal, 2022). Sin embargo, el diseño y el diagnóstico incorrecto de los factores que participan en las pérdidas de población suelen limitar el alcance y la eficacia a la hora de afrontar la complejidad y la magnitud de los desafíos demográficos a los que se enfrentan las áreas más afectadas (Pinilla y Sáez, 2021; Recaño, 2023b).

El crecimiento natural negativo se ha convertido en el principal mecanismo que interviene en el declive demográfico de extensas áreas geográficas de España e Italia, un factor de naturaleza estructural difícilmente modificable a corto y medio plazo. No se atisba, en el futuro más inmediato, una activación de las aportaciones endógenas de carácter demográfico derivadas de una recuperación de la fecundidad, que ayuden en la reversión de la despoblación. Por el contrario, se espera un agravamiento paulatino de la incidencia relativa de la mortalidad, producto del inevitable envejecimiento de la población que se avecina. Solo un mecanismo de naturaleza exógena, la inmigración procedente del exterior, promete enderezar la preocupante situación demográfica que afecta a la totalidad del territorio en ambos países. Sin embargo, la elevada heterogeneidad de los espacios rurales en declive demográfico de España e Italia exige una priorización en aras de la aplicación de políticas eficaces contra la despoblación. No todos los municipios son recuperables, especialmente aquellos de menor dimensión demográfica y notable envejecimiento. Ante esta certeza, es preferible apostar por los espacios con menor riesgo de despoblación y por las ciudades de dimensión pequeña o media, las únicas entidades locales que pueden articular y mantener los servicios en los territorios rurales, a la vez que conservan unas mínimas condiciones de sostenibilidad demográfica.

En vía de investigaciones futuras, sería conveniente ampliar el alcance de este estudio, incorporando otros países del sur de Europa con desafíos demográficos similares, como Portugal y Grecia. El análisis de las causas subyacentes y los factores determinantes de los retos demográficos facilitaría el intercambio de mejores prácticas y el desarrollo de políticas más efectivas por parte de la Unión Europea en el frente sur de su territorio.

6. Apuntes finales

Este capítulo final tiene como propósito ofrecer una lectura reflexiva de los principales hallazgos del conjunto de la investigación. Para ello, el apartado se organiza en cuatro bloques: discusión de los resultados, conclusiones generales, limitaciones encontradas en la investigación y propuestas de líneas futuras de análisis. En la discusión se construye una interpretación conjunta de los resultados, destacando las conexiones entre los capítulos, mientras que las conclusiones generales cierran el recorrido de la tesis y permiten valorar su aportación global. Finalmente, se exponen las limitaciones que se han encontrado durante el proceso de investigación, así como las posibles líneas de estudio que se abren a partir de los resultados obtenidos y que podrían desarrollarse en investigaciones futuras.

Antes de abordar la discusión de los resultados, conviene realizar un breve repaso por los principales hallazgos alcanzados.

El estudio de la despoblación como proceso de largo recorrido histórico, junto con el análisis de la evolución de los componentes demográficos y las dinámicas territoriales en épocas más recientes, ha permitido examinar diversas dimensiones del crecimiento demográfico y de la redistribución espacial de la población, así como analizar sus expresiones más contemporáneas en la geografía española y en el contexto europeo, a partir de una comparación específica con Italia. Los principales hallazgos de la investigación se exponen en el cuerpo analítico de la tesis, estructurado en torno a cuatro artículos que se complementan entre sí.

El primero ofrece una revisión de las reflexiones sobre la despoblación y el despoblamiento en España, desde el siglo XVII hasta el primer tercio del siglo XX. Este enfoque histórico permite cuestionar la idea de que la despoblación sea un fenómeno exclusivamente contemporáneo, mostrando que, en realidad, se trata de un proceso estructural y persistente que ha despertado inquietud en los ámbitos social y político a lo largo del tiempo. El contexto que aporta este ensayo resulta especialmente útil para comprender cómo las dinámicas actuales de crecimiento se inscriben en una trayectoria de largo recorrido, en la que coexisten elementos de continuidad, como ciertos patrones de concentración o dispersión de la población, con rupturas significativas en las dinámicas territoriales y demográficas, entre las que destacan nuevas formas de movilidad que transforman la distribución de la población.

El segundo y el tercer artículo se centran en el impacto de la COVID-19 en la evolución de los componentes demográficos durante la crisis sanitaria, especialmente en lo relativo a los flujos migratorios, y cómo estos han influido en los patrones de crecimiento demográfico del ámbito rural español. A partir del análisis de las dinámicas migratorias durante el periodo 2016-2022, estas investigaciones cuestionan la idea de un renacimiento rural, mostrando en cambio una

respuesta coyuntural y territorialmente desigual a la crisis sanitaria. Mientras que las áreas rurales accesibles se beneficiaron de un saldo migratorio interno positivo durante los años de la pandemia, el Rural Remoto mostró una recuperación más limitada y transitoria. Además, ambos estudios subrayan el papel relevante de los condicionantes estructurales (envejecimiento, saldo natural negativo, desigualdades territoriales) en la reconfiguración demográfica postpandemia.

El cuarto artículo, de carácter comparativo, amplía el análisis a escala europea mediante el estudio de los componentes y la evolución del crecimiento demográfico en los municipios de España e Italia. Esta investigación revela que, pese a compartir tendencias comunes (descenso de la natalidad, envejecimiento, desequilibrios espaciales), existen diferencias entre ambos países. Si bien Italia cuenta con más municipios que registran pérdida de población, en España el crecimiento demográfico muestra mayor heterogeneidad y adquiere una situación más crítica en las zonas rurales más pequeñas.

Aunque cada capítulo se focaliza en cuestiones específicas, todos contribuyen a construir una reflexión común, articulada en torno a cuatro grandes ejes temáticos:

1. Las tendencias recientes de crecimiento están profundamente condicionadas por factores estructurales consolidados a lo largo del tiempo;
2. Lejos de constituir procesos homogéneos, estas dinámicas presentan una amplia variedad de trayectorias y patrones de evolución desigual;
3. La migración desempeña un papel decisivo como motor de crecimiento en contextos marcados por un saldo natural muy bajo o negativo, fenómeno que, a su vez, constituye la causa principal de pérdida de población en la actualidad;
4. Los cambios observados en el comportamiento demográfico durante el periodo pandémico responden a una naturaleza coyuntural.

Estas cuatro líneas temáticas vertebran la discusión de los resultados y las conclusiones finales, permitiendo valorar de forma crítica y conjunta las aportaciones de esta tesis.

6.1. Discusión

Lejos de limitarse a una mera repetición de los resultados, este apartado busca, a partir de una lectura transversal, conectar e interpretar de forma crítica el declive poblacional y las dinámicas de crecimiento en la España y la Italia contemporáneas, así como los efectos coyunturales que la pandemia de COVID-19 tuvo sobre estos procesos.

Dentro de este marco discursivo, uno de los fenómenos que adquiere mayor protagonismo es la despoblación. En los últimos años, la preocupación por el declive demográfico ha situado a este proceso como uno de los principales retos demográficos a afrontar en el siglo XXI. Sin embargo, el vaciamiento de ciertas áreas del territorio español no constituye un evento aislado o coyuntural, sino un proceso dinámico, moldeado por una gran variedad de factores que han sido reiteradamente identificados y debatidos, al menos desde el siglo XVII. La revisión bibliográfica de documentos antiguos que abordan el tema de la despoblación ha permitido contextualizar este fenómeno desde una perspectiva histórica, demostrando que no se trata de una cuestión que emerge, como a menudo se sostiene, a raíz del éxodo rural de mitades del siglo XX, sino que tiene un origen mucho más antiguo. El hecho de que a día de hoy se sigan señalando factores ya reconocidos en el pasado como causas de despoblación, confirma la naturaleza estructural de los problemas que enfrentan los territorios que registran pérdidas de población. Es por ello que el desafío demográfico que supone el declive demográfico de vastas áreas del territorio español debe entenderse tanto como un problema atemporal como un proceso dinámico que requiere de un análisis continuo y adaptado a las particularidades de cada época.

Esta lectura de largo plazo se enriquece al incorporar una perspectiva comparada con otros países del sur de Europa, donde también se observan dinámicas estructurales similares. Esta región se caracteriza por mostrar pautas comunes en la evolución de los componentes demográficos, entre las que destaca un crecimiento natural negativo y un saldo migratorio positivo frenado temporalmente por el impacto de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, el análisis comparativo de las dinámicas recientes de España e Italia ha demostrado que el aporte migratorio desigual puede dar lugar a trayectorias de crecimiento divergentes: mientras que España ha experimentado un incremento demográfico, Italia ha sufrido un declive poblacional.

A pesar de esta divergencia a nivel nacional, los modelos de crecimiento local de ambos países comparten ciertas similitudes en el periodo 2011-2020, como el predominio de la pérdida de población. De hecho, más del 70 % de los municipios españoles registra un declive

demográfico, una cifra que asciende al 75 % en el caso de Italia. Aunque en estos países la regresión demográfica ha estado históricamente asociada a un balance migratorio negativo, en los últimos años la caída sostenida de la fecundidad y el incremento de las tasas de mortalidad, debido a una estructura demográfica en progresivo envejecimiento, han convertido al crecimiento natural en el principal mecanismo que interviene en la disminución poblacional de extensas áreas de la geografía española e italiana, especialmente en los espacios rurales. La gravedad de esta situación radica en su naturaleza estructural, que dificulta cualquier posibilidad de cambio a corto y medio plazo, dado que el envejecimiento progresivo de la población anticipa un aumento sostenido de la mortalidad, mientras que las perspectivas de una recuperación de la fecundidad por parte de la población endógena continúan siendo escasas. Ante este escenario, la única vía plausible que puede amortiguar el deterioro demográfico que afecta a ambos países es la inmigración procedente del exterior.

Mientras que la dinámica regresiva domina gran parte de la superficie espacial de ambos países, los municipios que registran crecimiento demográfico tienden a concentrarse en zonas progresivas y dinámicas. En estos espacios, el aumento poblacional depende casi exclusivamente del componente migratorio, siendo la migración neta exterior la protagonista indiscutible, ante unos saldos internos de escasa entidad, debido a un balance equilibrado entre entradas y salidas. Desde una perspectiva puramente demográfica, la concentración del crecimiento no es casual, sino una consecuencia directa de la distribución desigual de la movilidad de la población. En los países de la Europa meridional y, concretamente, en España e Italia, los flujos migratorios presentan fuertes desequilibrios territoriales, debido en parte a los contrastes socioeconómicos entre regiones. Aunque a día de hoy estas diferencias son menos pronunciadas que en el pasado, siguen siendo un factor determinante en la definición e intensidad de las dinámicas migratorias en ambos países. Esta situación ha generado una polarización territorial perceptible, en la que las zonas menos desarrolladas registran las tasas de migración neta más bajas, mientras que las zonas más dinámicas absorben la mayor parte de la inmigración, tanto interna como externa.

La diversa trayectoria de las dinámicas demográficas locales de ambos países ha evidenciado una serie de desequilibrios espaciales, reflejados en la coexistencia de zonas de crecimiento y áreas de retroceso demográfico. Lejos de responder a una distribución aleatoria, estas desigualdades territoriales se manifiestan a través de configuraciones geográficas bien definidas, que permiten distinguir con claridad las zonas que concentran el crecimiento demográfico y aquellas que experimentan un retroceso persistente.

En el caso de España, las áreas de crecimiento se ubican principalmente en el área metropolitana de Madrid, una buena parte de Cataluña, la costa mediterránea, la Baja Andalucía y las islas, territorios donde la confluencia de un mayor dinamismo económico, una oferta más amplia de oportunidades laborales, una mejor conectividad y una mayor disponibilidad de servicios, convierten a esos destinos en polos de atracción migratoria. En contraste, el interior peninsular registra tasas de crecimiento negativas, especialmente críticas en las regiones del Noroeste y en las provincias del Sistema Ibérico, zonas en las que el envejecimiento y el retroceso del crecimiento natural conviven con una migración interna negativa estructural y una escasa atracción de la inmigración exterior. En estos espacios, la limitada oferta de servicios y oportunidades ha dificultado la retención de población, especialmente entre los jóvenes, una situación que refuerza aún más su vulnerabilidad demográfica.

En Italia, esta dualidad responde a la división histórica entre el Norte y el Sur, que a día de hoy sigue marcando la evolución de las dinámicas demográficas. Las áreas de crecimiento se concentran principalmente en la zona norte-centro, especialmente en el corredor Milano-Venezia, gran parte del Trentino-Alto Adige, las ciudades situadas a lo largo del eje de la Vía Emilia, pulmón industrial y principal destino migratorio del país. A ellas se suma el área metropolitana de Roma, cuya condición de capital nacional le confiere un peso institucional, una centralidad administrativa, una amplia oferta de servicios y una buena conectividad, factores que mantienen su capacidad de atracción. Por el contrario, las zonas que presentan una situación más preocupante frente a los desafíos demográficos futuros se distribuyen a lo largo de los Apeninos, las islas, y el sur peninsular, particularmente las regiones jónicas y la dorsal apenínica adriática. Se trata de espacios menos dinámicos, en las que la emigración juvenil ha debilitado el relevo generacional y ha acentuado la pérdida de población.

En este contexto de divergencias y de creciente polarización territorial, el análisis a escala local ha revelado que, pese a la continuidad espacial que presentan los modelos de crecimiento demográfico, existen algunos espacios que escapan a las dinámicas predominantes de sus entornos. Es el caso, por ejemplo, de algunas ciudades, o de ciertos municipios intermedios, cuya evolución demográfica no siempre responde a las tendencias generales de retroceso que caracterizan a las regiones en las que se insertan. Aunque menos frecuentes, también se observan municipios de estas mismas categorías que, a pesar de formar parte de territorios con dinámicas más favorables, experimentan pérdidas de población. No obstante, la tónica general de crecimiento en la que se inscriben estas categorías es la siguiente: en gran parte de los municipios urbanos e intermedios, el saldo migratorio positivo ha compensado la pérdida de población por crecimiento natural.

La dinámica de crecimiento de los municipios rurales resulta aún más compleja. Aunque el medio rural, en su conjunto, tiende a perder población, no existe un único patrón de crecimiento. De hecho, las diferencias entre el Rural Accesible y el Rural Remoto resultan especialmente significativas. Mientras que el primero presenta signos de resistencia gracias a un saldo migratorio más equilibrado; la combinación de un balance migratorio desfavorable y un crecimiento vegetativo regresivo ha colocado al Rural Remoto en una situación extremadamente delicada respecto a un futuro demográfico estable.

Sin embargo, la irrupción inesperada de la pandemia de COVID-19 y las respuestas diferenciadas que suscitó, desestabilizaron las tendencias demográficas de estos espacios. Aunque que el crecimiento vegetativo siguió una senda decadente, las pautas migratorias, tanto internas como externas, experimentaron cambios bruscos. El cierre de fronteras y la imposición de restricciones a la movilidad provocaron una drástica caída de los flujos internacionales; mientras que la retención de población en el ámbito rural y el aumento de salidas de las ciudades crearon falsas ilusiones sobre un renacimiento rural promovido por un éxodo urbano.

Estas transformaciones generaron una reconfiguración en los patrones de crecimiento demográfico, que se tradujo en un aumento del número de municipios rurales con crecimiento positivo. Sin embargo, en muchos casos, el saldo migratorio favorable no fue lo suficientemente intenso como para revertir la tendencia estructural a la pérdida de población. En este sentido la ubicación geográfica resultó determinante: los espacios rurales más favorecidos fueron los más cercanos a los principales centros urbanos, mientras que en los más frágiles el aporte migratorio no fue el suficiente para mitigar el declive demográfico. Estas diferencias han podido estar asociadas a la desigual disponibilidad de servicios esenciales. En un momento en el que el acceso a la atención sanitaria adquirió un carácter prioritario, y en el que el teletrabajo, la enseñanza virtual y otros servicios digitales cobraron un protagonismo inédito, disponer de una buena conectividad, tanto en términos de infraestructuras básicas, como de acceso a redes digitales, se convirtió en un factor determinante. Los municipios que reunían estas condiciones, por lo general, los clasificados en la categoría de Rural Accesible, lograron captar más interés por parte de la población urbana; una realidad ante la cual el Rural Remoto no podía competir, con una red de infraestructuras más deficiente y una densidad de servicios básicos menor.

Ahora bien, a pesar de la aparente inflexión registrada durante la pandemia, la evolución de los indicadores demográficos ha demostrado que los cambios observados en la fase más crítica de la emergencia sanitaria no alteraron las tendencias de fondo, sino que tuvieron una naturaleza eminentemente coyuntural. El repunte inicial del crecimiento en muchos municipios rurales no

se consolidó: tras el levantamiento de las restricciones a la movilidad, la emigración volvió a incrementarse, las tasas de inmigración y de crecimiento comenzaron a retroceder, y los signos de vulnerabilidad demográfica y, especialmente de los espacios más aislados, volvieron a resurgir.

Esta situación cuestiona algunas de las hipótesis difundidas durante la pandemia sobre un posible renacimiento rural impulsado por un éxodo urbano. Más que representar una transición a una nueva dinámica demográfica, los cambios producidos durante la pandemia han reflejado una respuesta temporal a un contexto de excepción, sin capacidad real de modificar las condiciones de fondo que provocan la pérdida de población en amplias zonas de la geografía española. Así, los factores que históricamente han obstaculizado la retención de población, como la limitada oferta de servicios, la escasez de oportunidades laborales o la poca accesibilidad, han seguido operando como condicionantes una vez superada la fase más aguda de la crisis sanitaria.

En paralelo, la salida de población de las zonas urbanas se modula progresivamente, pero no llega a desaparecer por completo. No obstante, a pesar de que las ciudades han recuperado atractivo entre la población joven del medio rural, especialmente mujeres, y el desequilibrio de los flujos entre ámbitos rurales y urbanos se ha visto reducido, aún no se ha regresado a la normalidad migratoria prepandémica.

Ante la recuperación parcial de las dinámicas migratorias internas, la inmigración internacional ha vuelto a desempeñar un papel decisivo en la configuración demográfica del territorio. A partir de 2022, la entrada de migrantes extranjeros se intensifica y recupera su posición como principal motor del crecimiento poblacional. En un escenario marcado por la consolidación del balance natural negativo como factor limitante del crecimiento, la inmigración exterior no solo se perfila como el principal mecanismo para sostener o impulsar el crecimiento en las zonas urbanas, sino también para revitalizar la demografía de los municipios rurales.

No obstante, este modelo de crecimiento en el que la migración internacional ocupa un lugar central, plantea ciertas limitaciones derivadas de su exposición a factores externos y de su desigual distribución espacial. Atendiendo a la primera premisa, cabe destacar que este flujo migratorio depende en gran medida del contexto económico y político, lo que lo hace especialmente sensible a situaciones de inestabilidad. En el caso de España, la crisis financiera de 2008 puso de manifiesto esta vulnerabilidad: tras el gran ciclo migratorio de inicios de siglo, la recesión provocó una fuerte caída en los flujos de entrada, el retorno de muchos migrantes a sus países de origen y el estancamiento o declive de los municipios más dependientes de la

inmigración. En cuanto a la segunda, se debe señalar que no todos los territorios cuentan con la misma capacidad para atraer y retener población extranjera, en especial, los municipios rurales con condiciones estructurales desfavorables (escasez de servicios, empleo y oportunidades).

Estas limitaciones demuestran que basar el crecimiento demográfico exclusivamente en la inmigración internacional puede resultar, en ciertos casos, una solución poco sostenible, especialmente en territorios con escasa capacidad de atracción. Ante esta realidad, impera la necesidad de repensar las estrategias de planificación y políticas territoriales desde una perspectiva más ajustada a la complejidad del territorio, que reconozca la diversidad de situaciones locales y permita diseñar intervenciones realistas y eficaces.

Una consideración clave en este replanteamiento es la existencia de múltiples trayectorias de crecimiento, que varían en función de la intensidad y la combinación específica de los distintos componentes demográficos. En este sentido, aunque términos como la España vacía o vaciada son útiles para dar visibilidad y reivindicación, hablar de declive demográfico sin matices puede llevar a diagnósticos erróneos y, en consecuencia, a soluciones políticas inadecuadas. Es por ello, que el complejo entramado de realidades demográficas del mundo rural también debe ser considerado con mayor precisión por las políticas públicas orientadas a contener la pérdida de población y mitigar los efectos de la misma.

Una buena planificación estratégica debe reconocer que las capacidades de atracción, retención o resiliencia demográfica varían entre municipios, en función de factores estructurales como la accesibilidad territorial, la oferta de servicios o la falta de respuestas a las demandas contemporáneas, lo que implica que no todos los municipios sean recuperables. Dentro de este escenario, las localidades que combinan una dimensión demográfica reducida y un marcado envejecimiento suponen un verdadero desafío a la hora de intervenir. Ante ello, una solución que se propone es la actuación en aquellos espacios que presentan un menor riesgo de despoblación, como las cabeceras comarcales. Estos núcleos todavía pueden articular y sostener la prestación de servicios que atiendan las necesidades de las áreas rurales vecinas, lo que garantizaría, al menos, unas mínimas condiciones de sostenibilidad demográfica.

En definitiva, el análisis comparado de la evolución del crecimiento demográfico a escala local en España e Italia ha confirmado la existencia de desequilibrios territoriales, sostenidos, en ambos países, por factores estructurales. En el caso español, se ha podido demostrar que estas dinámicas trascienden coyunturas puntuales como la pandemia de COVID-19. Ante un panorama en el que el retroceso del crecimiento natural se consolida como el principal componente que interfiere en la pérdida de población, la inmigración internacional se consagra

como la principal alternativa para mitigar esta tendencia, a pesar de su alcance desigual y limitado. Frente a esta realidad, resulta imprescindible adoptar un enfoque territorial más afinado, que reconozca la diversidad de trayectorias locales y la imposibilidad de aplicar soluciones homogéneas. No se trata solo de revertir el declive demográfico, sino de asumir su complejidad y articular respuestas viables que prioricen la sostenibilidad a largo plazo, incluso si ello implica aceptar que no todos los territorios son recuperables. Repensar la planificación y las políticas territoriales a partir de criterios más contextualizados se presenta como una condición necesaria para afrontar con realismo uno de los principales retos demográficos del siglo XXI.

6.2. Conclusiones

Las conclusiones que se presentan a continuación parten de una premisa fundamental: la evolución de las dinámicas demográficas no puede entenderse exclusivamente a partir de datos estadísticos. La interpretación coherente de los resultados requiere de una lectura interdisciplinar que ayude a desentrañar las lógicas que explican por qué unos territorios crecen, mientras que otros pierden población. En este sentido, el uso de distintos enfoques (histórico, espacial y comparativo) ha permitido contextualizar los fenómenos observados, enriquecer el análisis de los patrones de crecimiento demográfico y ofrecer una visión más completa de la evolución de los modelos de crecimiento y las dinámicas territoriales contemporáneas.

En este marco de interpretación interdisciplinar, uno de los aportes más significativos de esta aproximación ha sido el análisis de fuentes históricas, que ha permitido identificar similitudes en la forma en que se han interpretado y explicado las causas de la despoblación a lo largo del tiempo. A pesar de las diferencias contextuales, los argumentos utilizados para justificar el declive demográfico tienden a repetirse. Esto revela que los mecanismos que intervienen en la pérdida de población no tienen un carácter circunstancial; al contrario, la reiteración en distintos momentos históricos sugiere la existencia de lógicas estructurales subyacentes que condicionan de forma duradera la distribución de la población y su dinámica de crecimiento. Además, aunque las transformaciones sociales, institucionales y económicas han introducido nuevos matices en los factores implicados en el declive demográfico, modificando tanto el modo en que se manifiestan como su impacto sobre el territorio, el trasfondo del fenómeno ha conservado unas bases comunes. Este carácter estructural ayuda a comprender por qué el retroceso demográfico de ciertas zonas del país ha seguido reproduciéndose bajo formas renovadas, incluso en contextos muy diferentes entre sí. Por tanto, a pesar de que la

despoblación se ha convertido en uno de los principales desafíos demográficos del siglo XXI, se puede confirmar que no se trata de un fenómeno reciente, sino un proceso dinámico y complejo, moldeado por una gran variedad de condicionantes que han sido objeto de reflexión y debate a lo largo de la historia, y que exige un análisis constante, adaptado a las particularidades de cada época.

Uno de los focos principales de esta tesis es el análisis de las dinámicas de crecimiento local en el contexto contemporáneo. En este marco, la irrupción de la pandemia de COVID-19, entendida como acontecimiento disruptivo, ha servido como prisma para observar con mayor nitidez la evolución de los procesos demográficos y sus desigualdades territoriales.

El estudio específico de la evolución de las dinámicas demográficas en el medio rural durante el periodo 2020-2021 ha revelado que, si bien la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 modificó el signo de los saldos migratorios, la magnitud del cambio varió según las características del espacio rural. En los primeros años de emergencia sanitaria la revalorización del espacio rural derivó en un aumento de la inmigración hacia estas zonas y facilitó la permanencia de la población residente, generando saldos migratorios positivos que impulsaron el crecimiento demográfico de un número significativo de municipios. Este fenómeno benefició especialmente al ámbito rural más accesible, cuya proximidad a centros urbanos, atrajo a parte de la población urbana en busca de entornos menos densos y compatibles con nuevas realidades como el teletrabajo. En cambio, en los municipios rurales donde la accesibilidad es más limitada y los servicios son más escasos, la llegada de nuevos inmigrantes fue más reducida y no logró revertir la tendencia a la despoblación.

En un primer momento, y atendiendo a la evolución de los flujos hasta 2021, se interpretó que estos cambios solo introdujeron variaciones significativas en el corto plazo y que no llegaron a modificar de forma estructural la trayectoria demográfica de fondo. De hecho, la evolución de los flujos migratorios en 2021 apuntaba a un retorno progresivo a la situación previa a la pandemia, lo que reforzaba el carácter coyuntural de estos desplazamientos y sugería que los efectos observados durante la crisis sanitaria eran, en gran medida, transitorios.

Sin embargo, la ampliación del análisis de los flujos migratorios hasta el año 2022 obliga a matizar esa lectura. A pesar de que, tras la fase más crítica de la pandemia, las ciudades han comenzado a recuperar parte de su capacidad de atracción, especialmente entre la población joven procedente del medio rural, y de que los desequilibrios entre ámbitos urbanos y rurales han tendido a moderarse, los datos confirman que en el año 2022 todavía no se había producido un retorno pleno al escenario prepandémico.

Aun así, la tendencia de estos resultados permite cuestionar algunas de las expectativas generadas en torno a un supuesto “renacimiento rural” propiciado por la crisis sanitaria. Se ha demostrado que la capacidad de los municipios rurales para atraer o retener población depende de factores estructurales previos, entre los que destaca la conectividad y la accesibilidad a servicios. En ausencia de estos elementos, los cambios inducidos por la emergencia sanitaria se revelan frágiles y poco sostenibles.

Por otro lado, tras la fase más crítica de la emergencia sanitaria vuelve a resurgir un mecanismo clave en el crecimiento demográfico: la inmigración exterior. Tras la caída de las restricciones a la movilidad, y la apertura de las fronteras, esta dinámica ha cobrado un renovado protagonismo, con capacidad para compensar los saldos naturales negativos tanto en áreas urbanas como en zonas rurales. Esta tendencia, que se prevé más intensa que la observada durante el gran ciclo migratorio de inicios del siglo XXI, aportará una nueva dimensión al proceso de revitalización demográfica. Sin embargo, la creciente dependencia del aporte migratorio como único mecanismo compensatorio pone de manifiesto importantes límites estructurales del modelo demográfico actual, especialmente en los municipios rurales con baja capacidad para atraer y retener población extranjera.

La pandemia de COVID-19, ha mostrado los límites de los enfoques que confían exclusivamente en el impacto de eventos extraordinarios para revertir procesos estructurales. Las oportunidades de cambio existen, pero dependen de cómo los territorios estén preparados para recibirlas, y de la existencia de políticas capaces de traducirlas en efectos duraderos. La experiencia vivida en 2020-2021 ha dejado lecciones valiosas para la planificación territorial y para el debate sobre el futuro de las zonas rurales.

Complementariamente, el enfoque comparativo adoptado en el artículo sobre la evolución de las dinámicas demográficas españolas e italianas ha permitido ampliar la perspectiva sobre los factores que explican el crecimiento poblacional reciente en contextos europeos con trayectorias demográficas similares. La descomposición de los componentes del crecimiento ha sido fundamental para entender qué factores impulsan o frenan el crecimiento en cada municipio. La mayor parte de los municipios de ambos países encuadran sus modelos de crecimiento en patrones negativos; sin embargo, la distribución estadística de las tasas de crecimiento real, natural y migratorio demuestran que la situación de España es más heterogénea y especialmente crítica en los municipios menos poblados. El modelo de crecimiento más difuso entre los espacios que pierden población responde en ambos países al aporte conjunto del crecimiento natural y del saldo migratorio, siendo el primero de ellos el

componente más influyente en la pérdida de población. Esta tendencia responde a unas causas estructurales difíciles de revertir a corto o medio plazo, como la persistente baja fecundidad y el progresivo envejecimiento poblacional, que incrementa el peso de la mortalidad y agrava la pérdida demográfica.

La debilidad de los mecanismos naturales ha hecho que el crecimiento demográfico de España e Italia dependa del saldo migratorio. Sin embargo, la distribución desigual de estos flujos ha dado lugar a una dualidad perceptible que se refleja en los patrones generales de crecimiento: mientras que las zonas más progresivas y dinámicas concentran la mayor parte de la inmigración, tanto interna como externa; las zonas menos desarrolladas registran las tasas de migración neta más bajas o incluso negativas. Estas diferencias espaciales se reflejan en los patrones generales de crecimiento.

Ante esta situación, la inmigración procedente del exterior, promete enderezar la preocupante situación demográfica que afecta a la totalidad del territorio en ambos países. No obstante, el carácter desigual, inestable y exógeno de este mecanismo obliga a plantear con urgencia el papel de las políticas públicas frente al declive poblacional.

Como se ha venido recordando a lo largo de la tesis, el problema de la despoblación o el declive demográfico constituye un verdadero rompecabezas para las instituciones públicas. A pesar de los esfuerzos por diseñar medidas de intervención, los resultados han sido, en la mayor parte de los casos, limitados o insuficientes. Esta falta de eficacia suele estar vinculada a diagnósticos excesivamente generalistas, que no tienen en cuenta la heterogeneidad de realidades demográficas que caracterizan al medio rural español. De hecho, varios de los resultados expuestos en esta investigación cuestionan una idea ampliamente extendida en el ámbito político y mediático: la percepción de que el mundo rural se encuentra en un declive constante y uniforme. Si bien es cierto que el declive demográfico constituye un grave problema en amplias zonas del interior peninsular, el enfoque multiescalar y espacial adoptado en esta tesis ha permitido constatar que la realidad es mucho más heterogénea de lo que suele suponerse. Estas diferencias no responden al azar, sino a la combinación de factores históricos, geográficos, sociales y económicos que han operado de forma diferenciada a lo largo de los siglos. En este sentido, el hallazgo de la dependencia espacial significativa en las dinámicas demográficas de España e Italia refuerza la necesidad de priorizar las intervenciones a escala local o comarcal. Solo un enfoque adaptado a las particularidades de cada territorio puede abordar de manera realista los retos demográficos a los que se enfrentan determinados espacios. Por ello, resulta necesario revisar el enfoque de las políticas actuales y replantear su diseño,

apostando por estrategias más acordes con la diversidad territorial, capaces de responder de forma más precisa a las especificidades locales mediante soluciones flexibles, diferenciadas y sostenibles a largo plazo.

Por último, es importante destacar que los resultados que se han expuesto en esta tesis no solo contribuyen al conocimiento de los desequilibrios geográficos y la evolución reciente tanto de los componentes, como de las dinámicas de crecimiento, sino que también proporciona criterios empíricos útiles para una planificación territorial más eficaz. Ante unos indicadores que vaticinan un aumento en las desigualdades demográficas, disponer de un diagnóstico riguroso, como el que ofrece el análisis demográfico espacial, será clave para profundizar en la comprensión de las dinámicas contemporáneas y para el diseño de estrategias que respondan de forma realista y adaptada a las necesidades locales.

6.3. Limitaciones

Como suele ocurrir en investigaciones de esta naturaleza, esta tesis ha enfrentado una serie de limitaciones relacionadas, en su mayoría, con cuestiones metodológicas. Estas dificultades derivan tanto de condicionantes técnicos como de decisiones analíticas adoptadas a lo largo del proceso de investigación; pero, lejos de restar valor a los resultados obtenidos, contribuyen a contextualizar los hallazgos y a ofrecer una comprensión más precisa del marco en el que se inscriben.

Un ejemplo representativo de estas dificultades se encuentra en el primer artículo, centrado en el análisis histórico de los discursos sobre la despoblación. A pesar de que la metodología empleada permitió recuperar un corpus discursivo amplio y representativo, que contribuyó de manera significativa a la comprensión de los antecedentes históricos del problema demográfico de la despoblación, el estudio tuvo que afrontar una serie de obstáculos metodológicos. El más evidente estuvo relacionado con la estrategia empleada en la búsqueda de documentos. Si bien la consulta en repositorios institucionales y bibliotecas digitales mediante los términos “despoblación”, “despoblamiento”, “emigración”, “migraciones”, “absentismo rural” y “éxodo rural” reunió un importante volumen de discursos históricos, este método restringió el universo documental al excluir numerosos textos que, o bien no han sido digitalizados, o no se encuentran catalogados bajo los términos empleados, o permanecen inaccesibles por no haber sido explorados aún por la historiografía. Esta limitación se vuelve especialmente relevante al considerar el amplio marco cronológico abordado (siglos XVI a principios del XX). Otro desafío importante fue la clasificación temática de los discursos, dificultada por la naturaleza

argumentativa y heterogénea de las fuentes. Al no seguir un marco común ni expresar sus ideas de forma sistemática, fue necesario adoptar criterios interpretativos para organizar los contenidos. Aunque estas decisiones se justifican dentro del contexto del análisis, introducen cierto grado de subjetividad, que deja margen a posibles interpretaciones alternativas. Por último, una carencia prevista desde el diseño del estudio, pero igualmente relevante, fue la imposibilidad de contrastar el contenido de los discursos con datos cuantitativos del periodo analizado. Esto se debe, en gran medida, a la escasez y fragmentación de las fuentes estadísticas disponibles para siglos pasados.

El artículo que compara el crecimiento demográfico de España e Italia también enfrentó ciertas limitaciones de carácter metodológico, en este caso relacionadas con la dimensión espacial, un enfoque que ha ocupado un lugar central en esta tesis, tanto en el marco de análisis, como en la interpretación de las dinámicas demográficas y territoriales. Dos de los cuatro capítulos que conforman el cuerpo de la investigación emplean la tipología rural/urbana desarrollada por Goerlich et al., (2016) para clasificar los municipios españoles, una herramienta especialmente útil a la hora de captar las diferencias territoriales, en particular en el ámbito rural. Dado su valor analítico, se contempló la posibilidad de extender este mismo enfoque al análisis comparativo del cuarto artículo, lo que permitiría realizar una lectura más precisa de las similitudes y diferencias entre los territorios español e italiano. No obstante, aunque ambos países disponen de clasificaciones municipales propias basadas en criterios similares, estas no son directamente comparables ni extrapolables entre sí, lo que impide su integración en un marco analítico común. En un intento por salvar esta limitación, se valoró la posibilidad de emplear la clasificación europea DEGURBA (Degree of Urbanisation), elaborada por el Eurostat y basada principalmente en criterios demográficos como densidad y tamaño poblacional. Sin embargo, esta tipología no se ajustaba a los objetivos del estudio, ya que su enfoque no contempla variables como la accesibilidad a servicios o la proximidad a centros urbanos, factores que, como muestran varios capítulos de esta tesis, resultan determinantes a la hora de comprender la evolución demográfica y la dinámica de crecimiento municipal, especialmente en las áreas rurales. Ante la ausencia de una tipología común que permitiera una comparación territorial coherente entre ambos países, finalmente se optó por prescindir del uso de clasificaciones municipales en el artículo comparativo.

6.4. Líneas futuras de investigación

Los resultados obtenidos en los cuatro artículos que conforman esta tesis no solo aportan un conocimiento más preciso de las dinámicas recientes de crecimiento demográfico, sino que también abren nuevas líneas de investigación orientadas a matizar, contrastar o ampliar los hallazgos alcanzados. Algunas de estas propuestas emergen de la necesidad de profundizar en fenómenos ya identificados, como el papel de la migración en los contextos de declive demográfico; otras surgen del interés por ampliar el alcance interpretativo a través del contraste de los hallazgos en diferentes marcos territoriales y temporales.

El primer eje de análisis planteado está directamente relacionado con el papel central que ha adquirido la migración neta en el crecimiento demográfico a escala municipal. Tal y como se ha evidenciado en varios capítulos de la tesis, este componente ha resultado especialmente decisivo en la evolución demográfica de aquellos contextos marcados por un crecimiento natural negativo. Este hallazgo sugiere profundizar en la estructura interna de los flujos migratorios, desagregando los movimientos por sexo, edad, nivel educativo y país de origen, con el fin de caracterizar con mayor precisión a las poblaciones que intervienen en los procesos de revitalización o declive demográfico.

Siguiendo con el argumento migratorio, uno de los resultados más relevantes de esta tesis ha sido el cambio en el patrón migratorio campo-ciudad durante la fase más crítica de la crisis sanitaria y la posterior tendencia a la recuperación de las dinámicas previas. Sin embargo, queda por determinar si la experiencia pandémica ha podido alterar las preferencias de residencia y movilidad de ciertos grupos sociales. En este sentido, resultaría especialmente relevante analizar, a partir de datos consolidados correspondientes al periodo posterior a la pandemia, en qué medida este acontecimiento podría influir, a medio y largo plazo, en las decisiones migratorias de diferentes segmentos de la población.

Por último, los resultados del cuarto artículo invitan a ampliar la investigación a otros países del sur de Europa que presentan tendencias y desequilibrios demográficos similares a los de España e Italia, como Portugal y Grecia. A pesar de que la evolución de los componentes demográficos de estos estados comparta tendencias similares, sus dinámicas de crecimiento han seguido trayectorias divergentes: España y Portugal han registrado un crecimiento demográfico positivo, a diferencia de Italia y Grecia que han visto disminuir su población. Esta disparidad evidencia la necesidad de un análisis comparativo más detallado, capaz de proporcionar una visión más amplia de las divergencias en los procesos de crecimiento y despoblación del sur de

Europa. Para ello, se utilizarían modelos de regresión espacial ponderada (GWR en inglés), una metodología que incluiría una perspectiva explicativa local de los factores que intervienen en el crecimiento demográfico de los países de estudio y que facilitaría la identificación de patrones geográficos. Los resultados de este estudio ofrecerían una información valiosa a los organismos de la Unión Europea para la formulación de políticas públicas y estrategias de desarrollo regional que aborden eficazmente los desafíos demográficos en estos contextos heterogéneos.

7. Considerazioni finali

Suddetto capitolo si pone lo scopo di offrire una lettura riflessiva dei principali risultati dell'intera ricerca. A tal fine, la sezione è articolata in quattro blocchi: discussione dei risultati, conclusioni generali, limiti riscontrati nelle ricerche e proposte per futuri filoni di analisi. Nella parte di discussione si costruisce un'interpretazione congiunta dei risultati, evidenziandone le connessioni tra i capitoli, mentre le conclusioni generali chiudono il percorso della tesi e permettono di valutarne il contributo complessivo. Infine, vengono esposti i limiti emersi nel corso del processo di ricerca complessivo, così come le possibili linee di studio che si delineano a partire dai risultati ottenuti e che potrebbero essere sviluppate in ricerche future.

Prima di affrontare la discussione dei risultati è opportuno fare una breve rassegna di questi. Lo studio dello spopolamento come processo di lungo periodo storico, insieme all'analisi dell'evoluzione delle componenti demografiche e delle dinamiche territoriali in epoche recenti, ha permesso di esaminare diversi modelli di crescita demografica e di redistribuzione spaziale della popolazione; nonché di analizzarne le espressioni più contemporanee della geografia spagnola, e nel proprio contesto europeo, a partire da un confronto specifico con l'Italia. I principali risultati della ricerca sono presentati nel corpus analitico della tesi, strutturato attorno a quattro articoli che si completano a vicenda.

Il primo articolo propone una rassegna delle riflessioni sullo spopolamento in Spagna, dal XVII secolo fino agli anni '30 del secolo scorso. Questo approccio storico consente di mettere in discussione l'idea che lo spopolamento sia un fenomeno esclusivamente contemporaneo, mostrando come, in realtà, si tratti di un processo strutturale e persistente che ha suscitato preoccupazione negli ambiti sociali e politici nel corso della storia. Il contesto fornito da questo saggio risulta particolarmente utile per comprendere come le dinamiche attuali di crescita si inseriscano in una traiettoria di lungo periodo, nella quale coesistono elementi di continuità, come certi modelli di concentrazione o dispersione della popolazione, con rotture significative nelle dinamiche territoriali e demografiche, tra cui spiccano nuove forme di mobilità che trasformano la distribuzione della popolazione.

Il secondo e il terzo articolo si concentrano sull'impatto della pandemia da COVID-19 sull'evoluzione delle componenti demografiche durante la crisi sanitaria, in particolare per quanto riguarda i flussi migratori, e su come questi abbiano influenzato i modelli di crescita demografica nelle aree rurali della Spagna. A partire dall'analisi dei flussi migratori nel periodo 2016-2022 viene messa in discussione l'idea di una rinascita rurale, mostrando invece una risposta congiunturale e territorialmente diseguale in rapporto alla crisi sanitaria. Mentre le aree Rurali Accessibili hanno beneficiato di un saldo migratorio interno positivo durante gli anni

della pandemia, il Rurale Remoto ha mostrato un recupero più limitato e transitorio. Inoltre, entrambi gli articoli sottolineano il ruolo rilevante dei fattori strutturali (invecchiamento, saldo naturale negativo, disuguaglianze territoriali) nella riconfigurazione demografica del periodo post-pandemico.

Il quarto articolo, di carattere comparativo, amplia l'analisi su scala europea attraverso lo studio delle componenti e dell'evoluzione della crescita demografica nei comuni spagnoli e italiani. Questa ricerca rivela che, pur condividendo tendenze simili (calo della natalità, invecchiamento, squilibri spaziali), sussistono differenze tra i due paesi. Se da un lato l'Italia presenta un numero maggiore di comuni con perdita di popolazione, in Spagna la crescita demografica mostra una maggiore eterogeneità e raggiunge una situazione più critica nelle zone rurali già meno popolate.

Sebbene ogni articolo si focalizzi su questioni specifiche, tutti contribuiscono alla costruzione di una riflessione comune, strutturata attorno a quattro grandi assi tematici:

1. Le tendenze recenti di crescita sono profondamente condizionate da fattori strutturali consolidati nel tempo;
2. Si trattano di processi eterogenei, queste dinamiche presentano una grande varietà di traiettorie e modelli evolutivi diseguali;
3. La migrazione svolge un ruolo decisivo come motore di crescita in contesti caratterizzati da un saldo naturale molto basso o negativo, fenomeno che rappresenta oggi la principale causa della perdita di popolazione;
4. I cambiamenti osservati nelle traiettorie demografiche durante il periodo pandemico rispondono a una natura congiunturale.

Queste quattro linee tematiche strutturano la discussione dei risultati e le conclusioni, consentendo una valutazione critica e congiunta dei contributi di questa tesi.

7.1. Discussione

Lungi dal limitarsi a una semplice ripetizione dei risultati, questa sezione si propone, attraverso una lettura trasversale, di collegare e interpretare criticamente il declino demografico e le dinamiche di crescita nella Spagna e nell'Italia contemporanee, nonché gli effetti congiunturali che la pandemia di COVID-19 ha avuto su questi processi.

In questo quadro analitico, uno dei fenomeni che assume maggiore rilievo è quello dello spopolamento. Negli ultimi anni, la preoccupazione per il declino demografico ha posto questo processo tra le principali sfide da affrontare nel XXI secolo. Tuttavia, il progressivo allontanamento della popolazione di alcune aree del territorio spagnolo non rappresenta un evento isolato o congiunturale, bensì un processo dinamico, plasmato da una vasta gamma di fattori, identificati e dibattuti sin dal XVII secolo. La revisione bibliografica di documenti antichi che trattano il tema dello spopolamento ha permesso di contestualizzare questo fenomeno da una prospettiva storica, dimostrando che non si tratta di una questione emersa, come spesso si sostiene, in seguito all'esodo rurale della metà del XX secolo, ma che ha origini molto più antiche. Il fatto che ancora oggi vengano indicati come cause dello spopolamento fattori già riconosciuti in passato, conferma la natura strutturale dei problemi che colpiscono i territori interessati dalla perdita di popolazione. Per questo motivo, la sfida demografica rappresentata dal declino di ampie aree del territorio spagnolo deve essere compresa sia come una questione atemporale, sia come un processo dinamico che richiede un'analisi continua e adattata alle specificità di ogni epoca.

Questa lettura di lungo periodo si arricchisce integrando una prospettiva comparata con altri paesi dell'Europa meridionale, nei quali si osservano dinamiche strutturali simili. Suddetta regione si caratterizza per l'esistenza di andamenti comuni nell'evoluzione delle componenti demografiche, tra cui spiccano un saldo naturale negativo e un saldo migratorio positivo temporaneamente interrotto dall'impatto della pandemia. Tuttavia, l'analisi comparativa delle dinamiche recenti di Spagna e Italia ha mostrato come il diverso apporto della componente migratoria possa dar luogo a traiettorie di crescita divergenti: mentre la Spagna ha registrato una crescita demografica, l'Italia ha sperimentato un declino.

Nonostante questa divergenza a livello nazionale, i modelli di crescita locale dei due paesi condividono alcune similitudini nel periodo 2011-2020, come la prevalenza della perdita di popolazione. Oltre il 70% dei comuni spagnoli registra un calo demografico, una percentuale che sale al 75% nel caso italiano. Sebbene storicamente la regressione demografica in entrambi i paesi sia stata legata a un saldo migratorio negativo, negli ultimi anni il costante calo della fecondità e l'aumento della mortalità, dovuto a una struttura demografica in progressivo invecchiamento, hanno reso il saldo naturale il principale meccanismo responsabile della diminuzione della popolazione, soprattutto nelle aree rurali. La severità di questa situazione risiede quindi nella sua natura strutturale, che rende difficile qualsiasi possibilità di cambiamento nel breve o medio periodo, in quanto l'invecchiamento progressivo della popolazione prevede un aumento costante della mortalità, mentre le prospettive di recupero

della fecondità da parte della popolazione autoctona rimangono scarse. In questo scenario, l'unica via plausibile per attenuare il deterioramento demografico in entrambi i paesi è rappresentata dall'immigrazione estera.

Mentre la dinamica regressiva domina gran parte del territorio di entrambi i paesi, gli comuni che registrano una crescita demografica sono quelli posti in zone dinamiche ed economicamente vivaci. In questi contesti, l'aumento della popolazione dipende quasi esclusivamente dalla componente migratoria, in particolare dal saldo migratorio estero, data l'esiguità dei saldi migratori interni, che risultano bilanciati tra ingressi e uscite. Da un punto di vista strettamente demografico, la concentrazione della crescita non è casuale, ma rappresenta una conseguenza diretta della distribuzione diseguale dei flussi migratori. Nei paesi dell'Europa meridionale, in particolare in Spagna e in Italia, le dinamiche migratorie presentano forti squilibri territoriali, legati in parte ai contrasti socioeconomici tra regioni. Sebbene oggi tali differenze siano meno accentuate rispetto al passato, continuano ad essere un fattore determinante nella definizione e nell'intensità delle migrazioni. Questa situazione ha generato una polarizzazione territoriale evidente: le zone meno sviluppate registrano i tassi migratori netti più bassi, mentre le aree maggiormente dinamiche assorbono la gran parte dei flussi migratori, sia interni che esterni.

Le diverse traiettorie delle dinamiche demografiche locali in entrambi i paesi evidenziano una serie di squilibri spaziali, riflessi nella coesistenza di aree in crescita e territori in declino demografico. Queste non sono distribuite in modo casuale, ma le disuguaglianze si manifestano attraverso configurazioni geografiche ben definite, che permettono di distinguere chiaramente le zone caratterizzate da crescita da quelle che registrano, invece, un declino persistente.

In Spagna, le aree di crescita si collocano principalmente nell'area metropolitana di Madrid, in gran parte della Catalogna, lungo la costa mediterranea, nella bassa Andalusia e nelle isole, territori in cui la combinazione di fattori, tra cui un maggior dinamismo economico, un'ampia offerta di opportunità lavorative, una buona connettività e disponibilità di servizi li rende poli d'attrazione migratoria. Al contrario, l'interno peninsulare mostra tassi negativi di crescita, particolarmente critici nelle regioni del Nord-Ovest e nelle province del Sistema Ibérico; aree in cui l'invecchiamento e il declino del saldo naturale convivono con una migrazione interna negativa strutturale e una debole capacità attrattiva nei confronti dell'immigrazione estera. In questi spazi, la limitata offerta di servizi e opportunità ha ostacolato la capacità di trattenere la popolazione, in particolare quella giovanile, aumentando ulteriormente la vulnerabilità demografica.

In Italia, questa dualità riflette la storica divisione tra Nord e Sud, che ancora oggi condiziona l'evoluzione delle dinamiche demografiche. Le aree di crescita si concentrano prevalentemente nel Centro-Nord, in particolare nel corridoio Milano-Venezia, in gran parte del Trentino-Alto Adige e lungo l'asse della via Emilia, aree che identificabili come il cuore industriale e principale polo d'attrazione migratoria del paese. A queste si aggiunge l'area metropolitana di Roma, il cui ruolo di capitale le conferisce peso istituzionale, centralità amministrativa, un'ampia offerta di servizi e una buona connettività, tutti fattori che ne consolidano l'attrattività. Al contrario, le zone più esposte alle sfide demografiche future si trovano lungo l'Appennino, nelle isole e nel Sud peninsulare, in particolare nelle regioni ioniche e lungo la dorsale adriatica appenninica. Si tratta di aree meno dinamiche, dove l'emigrazione giovanile ha indebolito il ricambio generazionale e aggravato il calo demografico.

In questo contesto di divergenze e crescente polarizzazione territoriale, l'analisi su scala locale ha rivelato che, nonostante la continuità spaziale dei modelli di crescita demografica, esistono aree che si discostano dalle dinamiche prevalenti del loro contesto. È il caso, ad esempio, di alcune città o comuni intermedi la cui evoluzione demografica non segue necessariamente le tendenze di declino tipiche delle regioni di appartenenza. Seppur meno frequente, si osservano anche comuni che, pur appartenendo a territori con dinamiche favorevoli, registrano perdite di popolazione. Ciononostante, la tendenza generale di crescita per queste categorie è la seguente: in gran parte dei comuni urbani e intermedi, il saldo migratorio positivo ha compensato la perdita dovuta al saldo naturale negativo.

La dinamica di crescita dei comuni rurali risulta ancora più complessa: sebbene l'ambiente rurale, nel suo complesso, tenda a perdere popolazione, non esiste un unico modello di crescita. Le differenze tra "Rurale Accessibile" e "Rurale Remoto" sono particolarmente significative. Mentre il primo mostra segnali di resistenza grazie a un saldo migratorio più equilibrato, la combinazione tra un saldo migratorio negativo e una dinamica naturale regressiva ha collocato il Rurale Remoto in una situazione estremamente delicata rispetto a un futuro demografico sostenibile.

Tuttavia, l'avvento imprevisto della pandemia di COVID-19 e le risposte differenziate che essa ha suscitato hanno destabilizzato le tendenze demografiche di questi spazi. Sebbene la dinamica naturale abbia continuato il suo andamento decrescente, i modelli migratori, sia interni sia esterni, hanno subito cambiamenti improvvisi. La chiusura delle frontiere e l'imposizione di restrizioni alla mobilità hanno provocato un brusco calo dei flussi internazionali, mentre la

permanenza forzata della popolazione nelle aree rurali e l'aumento delle uscite dalle città hanno alimentato false aspettative di un "rinascimento rurale" innescato da un esodo urbano.

Queste trasformazioni hanno generato una riconfigurazione dei modelli di crescita demografica, tradottasi in un aumento del numero di comuni rurali con crescita positiva. Tuttavia, in molti casi, il saldo migratorio favorevole non è stato sufficiente a invertire la tendenza strutturale alla perdita di popolazione. In questo senso, la localizzazione geografica si è rivelata determinante: gli spazi rurali più avvantaggiati sono stati quelli più prossimi ai principali centri urbani, mentre nei territori più fragili l'apporto migratorio non è stato sufficiente per contrastare il declino. Queste differenze sembrano correlate alla diseguale disponibilità di servizi essenziali. In un momento in cui l'accesso all'assistenza sanitaria è diventato prioritario e in cui il telelavoro, la didattica a distanza e altri servizi digitali hanno acquisito un ruolo centrale, la disponibilità di una buona connettività, sia in termini di infrastrutture di base, sia di accesso a reti digitali, si è trasformata in un fattore decisivo. I comuni che possedevano tali caratteristiche, generalmente classificati come Rurale Accessibile, sono riusciti ad attrarre maggior interesse da parte della popolazione urbana, un vantaggio rispetto al Rurale Remoto, penalizzato da infrastrutture carenti e una minor densità di servizi.

Detto ciò, nonostante l'apparente inversione di tendenza registrata durante la pandemia, l'evoluzione degli indicatori demografici ha dimostrato che i cambiamenti osservati nella fase più critica dell'emergenza sanitaria non hanno alterato le tendenze di fondo, ma hanno avuto una natura eminentemente congiunturale. L'impennata iniziale della crescita in molti comuni rurali non si è consolidata: con l'allentamento delle restrizioni alla mobilità, l'emigrazione è tornata ad aumentare, i tassi d'immigrazione e di crescita hanno iniziato a calare, e i segnali di vulnerabilità demografica, in particolare nelle aree più isolate, sono riemersi.

Questa situazione mette in discussione alcune ipotesi diffuse durante la pandemia su un possibile "rinascimento rurale" promosso da un esodo urbano. Più che rappresentare una transizione verso una nuova dinamica demografica, i cambiamenti osservati durante la pandemia riflettono una risposta temporanea a un contesto eccezionale, senza la capacità reale di modificare le condizioni strutturali alla base della perdita di popolazione in ampie aree della geografia spagnola. In tal senso, i fattori che storicamente hanno ostacolato la permanenza della popolazione, come la limitata offerta di servizi, la scarsità di opportunità lavorative o la scarsa accessibilità, hanno continuato ad agire anche dopo la fase acuta della crisi sanitaria.

Parallelamente, l'esodo dalle aree urbane si modula progressivamente, ma non scompare del tutto. Nonostante le città abbiano riconquistato attrattiva per la popolazione rurale giovane, in

particolare le donne, e il disequilibrio dei flussi tra ambiti rurali e urbani si sia attenuato, non si è ancora tornati alla normalità migratoria pre-pandemica.

Con la parziale ripresa delle dinamiche migratorie interne, l'immigrazione internazionale è tornata a svolgere un ruolo decisivo nella configurazione demografica del territorio. A partire dal 2022, l'ingresso di migranti stranieri si è intensificato, riconquistando la sua posizione come principale motore della crescita demografica. In uno scenario segnato dal consolidamento del saldo naturale negativo come fattore limitante della crescita, l'immigrazione estera non solo si delinea come il principale meccanismo per sostenere o stimolare la crescita nelle aree urbane, ma anche come una risorsa potenziale per rivitalizzare la demografia dei comuni rurali.

Questo modello di crescita, centrato sull'immigrazione internazionale, presenta alcune limitazioni legate alla sua esposizione a fattori esterni e alla sua distribuzione spaziale diseguale. Per quanto riguarda il primo aspetto, occorre sottolineare che tali flussi migratori dipendono fortemente dal contesto economico e politico, risultando quindi particolarmente sensibili a situazioni di instabilità. Nel caso della Spagna, la crisi finanziaria del 2008 ha evidenziato questa vulnerabilità: dopo un'intensa fase migratoria nei primi anni del secolo, la recessione ha causato un brusco calo degli ingressi; il ritorno di molti migranti nei paesi d'origine e il ristagno o declino dei comuni più dipendenti dall'immigrazione. Quanto al secondo aspetto, non tutti i territori dispongono della stessa capacità di attrarre e trattenere popolazione straniera, in particolare i comuni rurali caratterizzati da condizioni strutturali sfavorevoli (scarsità di servizi, opportunità occupazionali e infrastrutture).

Queste limitazioni dimostrano che basare la crescita demografica esclusivamente sull'immigrazione internazionale può rivelarsi, in certi contesti, una soluzione poco sostenibile, soprattutto nei territori con scarsa capacità attrattiva. Di fronte a tale realtà, è fondamentale ripensare le strategie di pianificazione e le politiche territoriali secondo una prospettiva più aderente alla complessità del territorio, che riconosca la diversità delle situazioni locali e consenta l'elaborazione di interventi realistici ed efficaci.

Un elemento chiave in questa riconsiderazione è il riconoscimento dell'esistenza di molteplici traiettorie di crescita, che variano in funzione dell'intensità e della combinazione delle diverse componenti demografiche. In questo senso, sebbene espressioni come "España vacía" (Spagna vuota) o "España vaciada" (Spagna Svuotata) risultino utili per dare visibilità e rivendicazione, parlare di declino demografico in termini assoluti può portare a diagnosi errate e, di conseguenza, a politiche inadeguate. Per questo motivo, anche il complesso panorama delle

realità demografiche del mondo rurale deve essere considerato con maggiore precisione dalle politiche pubbliche orientate a contenere la perdita di popolazione e a mitigarne gli effetti.

Una buona pianificazione strategica deve riconoscere che la capacità di attrazione, di permanenza o di resilienza demografica varia da comune a comune, in funzione di fattori strutturali come l'accessibilità territoriale, l'offerta di servizi e/o la risposta alle esigenze contemporanee, il che implica che alcuni comuni siano irreversibilmente compromessi. In tale scenario, le località che combinano una dimensione demografica ridotta con un marcato invecchiamento rappresentano una sfida significativa per qualsiasi tipo di intervento. Una delle soluzioni proposte è quella di agire nelle aree che presentano un rischio minore di spopolamento, come i capoluoghi di comarca: questi centri possono ancora svolgere un ruolo di coordinamento e garantire la fornitura di servizi alle aree rurali circostanti, assicurando almeno le condizioni minime di sostenibilità demografica.

Nel complesso, l'analisi comparata dell'evoluzione della crescita demografica su scala locale in Spagna e in Italia ha confermato l'esistenza di squilibri territoriali sostenuti, in entrambi i paesi, da fattori strutturali. Nel caso spagnolo, è stato possibile dimostrare come tali dinamiche vadano oltre congiunture temporanee, come quella rappresentata dalla pandemia di COVID-19. In un contesto in cui il saldo naturale negativo si consolida come principale ostacolo alla crescita, l'immigrazione internazionale si impone come l'unica alternativa in grado di mitigare questa tendenza, pur con portata diseguale e limitata. Di fronte a questa realtà, diventa imprescindibile adottare un approccio territoriale ad hoc, che riconosca la varietà delle traiettorie locali e che impedisca di applicare soluzioni omogenee. Non si tratta solo di invertire il declino demografico, ma di accettarne la complessità e articolare risposte realistiche che pongano la sostenibilità a lungo termine come priorità, anche qualora ciò comporti il riconoscimento che certi territori siano irreversibilmente compromessi. Ripensare la pianificazione e le politiche territoriali a partire da criteri maggiormente contestualizzati rappresenta una condizione imprescindibile per affrontare con realismo una delle principali sfide demografiche del XXI secolo.

7.2. Conclusioni

Le conclusioni che seguono si fondano su un presupposto fondamentale: l'evoluzione delle dinamiche demografiche non può essere compresa esclusivamente attraverso i dati statistici. L'interpretazione coerente dei risultati richiede una lettura interdisciplinare che aiuti a decifrare le logiche che spiegano perché alcuni territori crescono mentre altri perdono popolazione. In tal

senso, l'impiego di approcci diversi (storico, spaziale e comparativo) ha permesso di contestualizzare i fenomeni osservati, arricchire l'analisi dei modelli di crescita demografica e offrire una visione più completa dell'evoluzione dei modelli di crescita e delle dinamiche territoriali contemporanee.

All'interno di questo quadro interpretativo interdisciplinare, uno degli apporti più rilevanti di questa impostazione è stato l'analisi delle fonti storiche, che ha consentito di identificare similitudini nel modo in cui sono state interpretate e spiegate le cause dello spopolamento nel corso del tempo. Nonostante le differenze contestuali, gli argomenti utilizzati per giustificare il declino demografico tendono a ripetersi. Ciò rivela che i meccanismi che intervengono nella perdita di popolazione non hanno un carattere meramente congiunturale; al contrario, la loro reiterazione in momenti storici diversi suggerisce l'esistenza di logiche strutturali sottostanti che condizionano in modo duraturo la distribuzione della popolazione e la sua dinamica di crescita. Inoltre, seppure le trasformazioni sociali, istituzionali ed economiche abbiano introdotto nuovi particolari nei fattori implicati nel declino demografico, modificando tanto le modalità della loro manifestazione quanto il loro impatto sul territorio, la base del fenomeno ha mantenuto basi comuni. Questo carattere strutturale aiuta a comprendere perché il decrescita demografica di alcune aree del paese abbia continuato a replicarsi in forme differenti, anche in contesti profondamente eterogeni. Pertanto, sebbene lo spopolamento si configuri oggi come una delle principali sfide demografiche del XXI secolo, si può affermare che non si tratta di un fenomeno recente, bensì di un processo dinamico e complesso, modellato da una molteplicità di fattori che sono stati oggetto di riflessione e dibattito nel corso della storia, e che esige un'analisi costante, adattata alle particolarità di ogni epoca.

Tra gli argomenti di maggior rilievo della tesi vi è l'analisi delle dinamiche di crescita locale nel contesto contemporaneo. In questo quadro, l'irruzione della pandemia da COVID-19, intesa come evento di rottura, ha funzionato come prisma per osservare con maggiore nitidezza l'evoluzione dei processi demografici e delle loro disuguaglianze territoriali.

Lo studio specifico dell'evoluzione delle dinamiche demografiche nel contesto rurale durante il periodo 2020-2021 ha evidenziato che, sebbene la crisi sanitaria abbia modificato il segno dei saldi migratori, l'intensità di tale cambiamento è variata in base alle caratteristiche intrinseche dello spazio rurale. Nei primi anni dell'emergenza sanitaria, la rivalutazione dello spazio rurale ha comportato un aumento dell'immigrazione verso queste aree e ha favorito la permanenza della popolazione residente, generando saldi migratori positivi stimolando la crescita demografica in un numero significativo di questi comuni. Questo fenomeno ha vantaggiato in

particolare le aree rurali più accessibili, la cui vicinanza ai centri urbani ha attratto parte della popolazione urbana in cerca di ambienti meno densamente popolati e compatibili con nuove realtà come il telelavoro. Al contrario, nei comuni rurali con accessibilità più limitata e minore dotazione di servizi, l'arrivo di nuovi abitanti è stato più contenuto e non ha invertito la tendenza allo spopolamento.

In un primo momento, e osservando l'evoluzione dei flussi fino al 2021, si era interpretato che tali cambiamenti avessero avuto un impatto significativo solo nel breve periodo, senza alterare in maniera strutturale la traiettoria demografica di base. Di fatto, l'andamento dei flussi migratori nel 2021 suggeriva un graduale ritorno alla situazione pre-pandemica, rafforzando il carattere congiunturale di questi spostamenti e indicando che gli effetti osservati durante la crisi sanitaria erano, in gran parte, transitori.

L'estensione dell'analisi ai flussi migratori del 2022 invita però a rivedere questa lettura. Dopo la fase più critica della pandemia, le città hanno ripreso a recuperare parte della loro capacità attrattiva, in particolare tra la popolazione giovanile proveniente dalle aree rurali, e sebbene gli squilibri tra ambiti urbani e rurali si siano attenuati, i dati confermano che nel 2022 non si era ancora raggiunto un pieno ritorno allo scenario pre-pandemico.

La tendenza emersa da questi risultati consente di qualificare alcune delle aspettative generate attorno a un presunto "rinascimento rurale" favorito dalla crisi sanitaria. È stato dimostrato che la capacità dei comuni rurali di attrarre o trattenere popolazione dipende da fattori strutturali preesistenti, tra cui spiccano la connettività e l'accesso ai servizi; in assenza di tali elementi, i cambiamenti indotti dall'emergenza sanitaria si rivelano fragili e poco sostenibili.

Parallelamente, al termine della fase più acuta dell'emergenza, è riemerso un meccanismo chiave della crescita demografica: l'immigrazione estera. Dopo la rimozione delle restrizioni alla mobilità e la riapertura delle frontiere, questa dinamica è stata oggetto di un rinnovato protagonismo, con la capacità di compensare i saldi naturali negativi sia nelle aree urbane che in quelle rurali. Si prevede che tale tendenza possa avere un'intensità persino superiore a quella osservata nel grande ciclo migratorio dei primi anni del XXI secolo, conferendo una nuova dimensione al processo di rivitalizzazione demografica. Eppure, la crescente dipendenza dall'apporto migratorio come unico meccanismo compensativo evidenzia importanti limiti strutturali del modello demografico attuale, soprattutto nei comuni rurali con scarsa capacità di attrarre e trattenere popolazione straniera.

La pandemia da COVID-19 ha mostrato i limiti degli approcci che puntano esclusivamente sull'effetto di eventi straordinari per invertire processi strutturali. Le opportunità di cambiamento esistono, ma dipendono da quanto i territori siano preparati ad accoglierle e dall'esistenza di politiche capaci di tradurle in effetti duraturi. In questo senso, l'esperienza vissuta tra il 2020 e il 2021 ha lasciato insegnamenti preziosi per la pianificazione territoriale e per il dibattito sul futuro delle aree rurali.

in aggiunta l'approccio comparativo adottato nell'articolo sull'evoluzione delle dinamiche demografiche spagnole e italiane ha consentito di ampliare lo sguardo sui fattori che spiegano la recente crescita della popolazione in contesti europei con traiettorie demografiche simili. La scomposizione dei componenti della crescita è stata fondamentale per comprendere quali fattori promuovano o frenino la crescita in ciascun comune. La maggior parte dei comuni dei due paesi presenta modelli di crescita negativi; però la distribuzione statistica dei tassi di crescita reale, naturale e migratoria dimostra che la situazione della Spagna è più eterogenea e particolarmente critica nei comuni meno popolati. Il modello di crescita più diffuso tra le aree in declino risponde, in entrambi i paesi, alla combinazione del saldo naturale e del saldo migratorio, essendo il primo il fattore più influente nella perdita demografica. Questa tendenza è legata a cause strutturali difficilmente reversibili nel breve o medio periodo, come la persistente bassa natalità e il progressivo invecchiamento della popolazione, che accrescono il peso della mortalità e aggravano il calo demografico.

La debolezza dei meccanismi naturali ha fatto sì che la crescita demografica in Spagna e in Italia dipendesse principalmente dal saldo migratorio. La distribuzione diseguale di questi flussi però ha prodotto una dualità evidente nei modelli di crescita: mentre le aree più dinamiche ed economicamente vivaci concentrano la maggior parte dell'immigrazione, sia interna che esterna, le zone meno sviluppate registrano tassi di migrazione netta bassi o addirittura negativi. Tali differenze spaziali si riflettono nei modelli generali di crescita.

Di fronte a questa situazione, l'immigrazione estera appare come l'unico strumento in grado di contrastare la preoccupante crisi demografica che colpisce l'insieme del territorio di entrambi i paesi. Tuttavia, il carattere diseguale, instabile ed esogeno di tale meccanismo impone una riflessione urgente sul ruolo delle politiche pubbliche nel contrastare il declino demografico.

Come più volte ricordato nel corso della tesi, il problema dello spopolamento e del declino demografico rappresenta una vera e propria difficoltà per le istituzioni pubbliche. Nonostante gli sforzi profusi per progettare misure di intervento, i risultati sono stati, nella maggior parte dei casi, limitati o insufficienti. Questa mancanza di efficacia è spesso collegata a diagnosi

eccessivamente generiche, che non tengono conto dell'eterogeneità delle realtà demografiche che caratterizzano il mondo rurale spagnolo. Diversi risultati di questa ricerca mettono infatti in discussione una visione ampiamente diffusa in ambito politico e mediatico: l'idea che il mondo rurale versi in uno stato di declino costante e uniforme. Sebbene sia vero che il declino demografico costituisce un grave problema in ampie zone dell'interno peninsulare, l'approccio su differenti scale e spaziale adottato in questa tesi ha permesso di constatare che la realtà è molto più variegata di quanto generalmente si supponga. Tali differenze non sono casuali, ma sono il risultato della combinazione di fattori storici, geografici, sociali ed economici che hanno agito in modo differenziato lungo i secoli. In tal senso, l'individuazione di una dipendenza spaziale significativa nelle dinamiche demografiche di Spagna e Italia rafforza la necessità di privilegiare interventi su scala locale o subregionale. Solo un approccio adattato alle specificità di ciascun territorio può affrontare in modo realistico le sfide demografiche a cui sono soggette determinate aree. Per questo motivo, risulta indispensabile rivedere l'impostazione delle politiche attuali e ripensarne la progettazione, puntando su strategie più coerenti con la diversità territoriale, capaci di rispondere in maniera più precisa alle specificità locali attraverso soluzioni flessibili, differenziate e sostenibili nel lungo periodo.

Infine, è importante sottolineare che i risultati presentati in questa tesi non solo contribuiscono alla conoscenza degli squilibri geografici e dell'evoluzione recente sia delle componenti e sia delle dinamiche della crescita demografica, ma forniscono anche criteri empirici utili per una pianificazione territoriale più efficace. Di fronte a indicatori che annunciano un aumento delle disuguaglianze demografiche, disporre di una diagnosi rigorosa, come quella fornita dall'analisi demografica spaziale, sarà essenziale per approfondire la comprensione delle dinamiche contemporanee e per disegnare strategie in grado di rispondere in modo realistico e adattato alle esigenze locali.

7.3. Limitazioni della ricerca

Come spesso accade nelle ricerche di questo tipo, la presente tesi si è confrontata con una serie di limitazioni legate, nella maggior parte dei casi, a questioni di carattere metodologico. Tali difficoltà derivano sia da vincoli tecnici, sia da scelte analitiche adottate nel corso del processo di ricerca. Non si intende sminuire il valore dei risultati ottenuti ma contribuire a contestualizzare gli stessi e a offrire una comprensione più precisa del quadro in cui si collocano.

Un esempio rappresentativo di tali difficoltà si riscontra nel primo articolo, incentrato sull'analisi storica dei documenti che trattano dello spopolamento. Sebbene la metodologia adottata abbia consentito di recuperare un ampio e rappresentativo corpus discorsivo, che ha contribuito in maniera significativa alla comprensione degli antecedenti storici del problema demografico dello spopolamento, lo studio ha dovuto affrontare diversi ostacoli metodologici. Il più evidente è stato legato alla strategia impiegata per la ricerca documentaria. Anche se la consultazione di repertori istituzionali e biblioteche digitali tramite i termini “despoblación”, “despoblamiento” (spopolamento), “emigración” (emigrazione), “migraciones” (migrazioni), “absentismo rural” (assentismo rurales) y “éxodo rural” (esodo rurales) abbia permesso di riunire un volume rilevante di saggi storici, tale metodo ha limitato l'universo documentale, escludendo numerosi testi che, o non sono stati digitalizzati, o risultano inaccessibili perché ancora non trattati dalla storiografia. Questa limitazione risulta particolarmente significativa se si considera l'ampio arco temporale analizzato (dal XVI secolo agli inizi del XX). Un'ulteriore sfida ha riguardato la classificazione tematica dei discorsi, complicata dalla natura argomentativa ed eterogenea delle fonti. Poiché non seguivano uno schema comune né esprimevano le proprie idee in modo sistematico, è stato necessario adottare criteri interpretativi per organizzare i contenuti. Sebbene tali scelte siano giustificate dal contesto dell'analisi, introducono un certo grado di soggettività, lasciando margine a possibili interpretazioni alternative. Infine, una carenza prevista fin dalla progettazione dello studio, ma comunque rilevante, è stata l'impossibilità di confrontare il contenuto dei discorsi con dati quantitativi relativi al periodo analizzato. Ciò è dovuto, in larga parte, alla scarsità e frammentazione delle fonti statistiche disponibili per i secoli passati.

Anche l'articolo che confronta la crescita demografica della Spagna e dell'Italia è stato soggetto ad alcune limitazioni di carattere metodologico, in questo caso legate alla dimensione spaziale, un approccio che ha occupato un ruolo centrale in questa tesi, sia nel quadro analitico che nell'interpretazione delle dinamiche demografiche e territoriali. Due dei quattro capitoli che costituiscono il corpo della ricerca impiegano la tipologia rurale/urbana sviluppata da Goerlich et al. (2016) per classificare i comuni spagnoli, uno strumento particolarmente utile per cogliere le differenze territoriali, soprattutto in ambito rurale. Dato il suo valore analitico, si è presa in considerazione la possibilità di estendere questo stesso approccio all'analisi comparativa del quinto capitolo, con l'obiettivo di leggere con maggiore precisione le somiglianze e le differenze tra il territorio spagnolo e italiano. Benché entrambi i paesi dispongano di classificazioni comunali proprie basate su criteri simili, queste non risultano direttamente comparabili né applicabili l'una all'altra, il che impedisce la loro integrazione in un quadro

analitico comune. In un tentativo di superare tale limitazione, si è valutata la possibilità di utilizzare la classificazione europea DEGURBA (Degree of Urbanisation), elaborata da Eurostat e basata principalmente su criteri demografici come la densità e la dimensione della popolazione. Però, questa tipologia non si adattava agli obiettivi dello studio, poiché il suo approccio non contempla variabili fondamentali come l'accessibilità ai servizi o la prossimità ai centri urbani, fattori che, come mostrano diversi capitoli di questa tesi, risultano determinanti per comprendere l'evoluzione demografica e la dinamica di crescita municipale, soprattutto nelle aree rurali. In assenza di una tipologia comune che permettesse un confronto territoriale coerente tra i due paesi, si è infine optato per escludere l'uso di classificazioni comunali nell'articolo comparativo.

7.4. Linee future di analisi

I risultati ottenuti nei quattro articoli che compongono questa tesi non solo offrono una conoscenza più precisa delle dinamiche recenti di crescita demografica, ma aprono anche nuove linee di ricerca volte a differenziare, confrontare o ampliare gli obiettivi raggiunti. Alcune di queste proposte nascono dalla necessità di approfondire fenomeni già individuati, come il ruolo della migrazione nei contesti di declino demografico; altre, invece, derivano dall'interesse per ampliare la portata interpretativa attraverso il confronto dei risultati in differenti contesti territoriali e temporali.

Il primo asse di analisi proposto è direttamente collegato al ruolo centrale assunto dal saldo migratorio nella crescita demografica su scala comunale. Come è emerso in diversi capitoli della tesi, questa componente si è rivelata particolarmente decisiva nell'evoluzione demografica di quei contesti caratterizzati da un saldo naturale negativo. Ciò che emerge suggerisce la necessità di approfondire la struttura interna dei flussi migratori, disaggregando i movimenti per sesso, età, livello di istruzione e paese di origine, al fine di caratterizzare, con maggiore precisione, le popolazioni che partecipano ai processi di rivitalizzazione o di declino demografico.

Rimanendo in materia, uno tra gli elementi più significativi conseguiti nella tesi è stato il cambiamento del modello migratorio campagna-città durante la fase più critica della crisi sanitaria, e la successiva tendenza alla ripresa delle dinamiche precedenti. Resta, però, da verificare se l'esperienza pandemica abbia potuto modificare le preferenze residenziali e di mobilità di alcuni gruppi sociali. In questo senso, risulterebbe particolarmente rilevante analizzare, a partire da dati consolidati relativi al periodo post-pandemico, in quale misura tale

evento possa influenzare, nel medio e lungo periodo, le decisioni migratorie dei diversi segmenti della popolazione.

Infine, i risultati del quarto articolo invitano ad ampliare la ricerca ad altri paesi dell'Europa meridionale che presentano tendenze e squilibri demografici simili a quelli di Spagna e Italia, come il Portogallo e la Grecia. Sebbene l'evoluzione delle componenti demografiche di questi Stati condivida alcune caratteristiche, le loro dinamiche di crescita hanno seguito traiettorie divergenti: Spagna e Portogallo hanno registrato una crescita demografica positiva, al contrario di Italia e Grecia, che hanno visto diminuire la propria popolazione. Questa disparità evidenzia la necessità di un'analisi comparativa più approfondita, capace di fornire una visione più ampia delle divergenze nei processi di crescita e spopolamento dell'Europa mediterranea. A tal fine, si prevede l'utilizzo di modelli di regressione spaziale ponderata (GWR, Geographically Weighted Regression), una metodologia che consentirebbe di adottare una prospettiva esplicativa locale sui fattori che incidono sulla crescita demografica nei paesi oggetto di studio, facilitando così l'identificazione dei modelli geografici. I risultati di tale indagine offrirebbero informazioni preziose agli organismi dell'Unione Europea per l'elaborazione di politiche pubbliche e strategie di sviluppo regionale efficaci nell'affrontare le sfide demografiche in contesti eterogenei.

Referencias

- Aassve, A., Cavalli, N., Mencarini, L., Plach, S., y Sanders, S. (2021). Early assessment of the relationship between the COVID-19 pandemic and births in high-income countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(36), e2105709118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2105709118>
- Abellán García, A. (1999). Envejecimiento en Europa: Protección social y familiar. En V. Gozávez (Ed.), *Europa, una demografía en transición* (pp. 145–168). Universidad de Alicante.
- Alaimo, L.S., Ciommi, M., Vardopoulos, I., Nosova, B., y Salvati, L. (2022). The medium-term impact of the COVID-19 pandemic on population dynamics: The case of Italy. *Sustainability*, 14(21). <https://doi.org/10.3390/su142113995>
- Álvarez, M., Bernard, A., y Lieske, S. N. (2021). Understanding internal migration trends in OECD countries. *Population, Space and Place*, 27(7), e2451. <https://doi.org/10.1002/psp.2451>
- Álvarez de Bohorques, D. (1755). *Discursos varios sobre la despoblación de España, en que se proponen algunos medios para embarazar perjuicios, que se infieren de ella y el método de aumentar la Población en la Monarquía*.
- Andrés Cabello, S. (2021). *La España en la que nunca pasa nada: Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas*. FOCA.
- Anónimo (1901). Matrimonios ricos y despoblación. *Revista general de legislación y jurisprudencia*, 49(98), 449-450.
- Anselin, L. (1995). Local indicators of spatial association—LISA. *Geographical analysis*, 27(2), 93-115. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1538-4632.1995.tb00338.x>
- Antolín, P., y Bover, O. (1997). Regional migration in Spain: The effects of personal characteristics and of unemployment, wages, house price differentials using pooled cross-sections. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 59(2), 215-235
- Arango, J. (1976). Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias. *Hacienda Pública Española/Review of Public Economics*, 38, 51-80.
- Arango, J. (2009). Después del gran boom: La inmigración en la bisagra del cambio. En E. Aja, J. Arango, y J. Oliver (Eds.), *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España* (pp. 52-73). Fundació CIDOB. <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOBInmigracion/article/view/355622>
- Arango, J., Garcés, B., Mahía, R., y Moya, D. (2021). Introducción: inmigración y movilidad humana en tiempos del coronavirus. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2020*, 14-29. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.14>
- Argente Del Castillo, B. (1924). *La reforma agraria*. Madrid: Jaime Ratés Martín.
- Aznar Embid, S. (1930). *Despoblación y colonización*. Barcelona: Labor.
- Bayona-i-Carrasco J., y Domingo, A. (2024). Migratory flows and pandemic: An analysis of impacts on immigrants of foreign origin in Spain. *International Migration*, 62(1), 94-111. <https://doi.org/10.1111/imig.13197>

- Bayona-i-Carrasco, J., y Gil-Alonso, F. (2013). Is foreign immigration the solution to rural depopulation? *Sociologia Ruralis*, 53(1), 26-51. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2012.00581.x>
- Bayona-i-Carrasco, J., y López-Gay, A. (2011). Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3), 381-412. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.234>
- Bayona-i-Carrasco, J., y Pujadas, I. (2014). Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona. *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, 40 (119), 261-287. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000100012>
- Bayona-i-Carrasco, J., y Pujadas, I. (2020). Las grandes áreas metropolitanas en España: Del crecimiento y la expansión residencial al estancamiento poblacional. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(1), 27-55. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.576>
- Bayona-i-Carrasco, J., Thiers-Quintana, J., y Ávila-Tàpies, R. (2017). Economic recession and the reverse of internal migration flows of Latin American immigrants in Spain. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(15), 2499-2518. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.129962>
- Beale, C. L. (1964). Rural depopulation in the United States: Some demographic consequences of agricultural adjustments. *Demography*, 1(1), 264-272. <https://doi.org/10.2307/2060053>.
- Bell, M., Charles-Edwards, E., Ueffing, P., Stillwell, J., Kupiszewski, M., y Kupiszewska, D. (2015). Internal migration and development: Comparing migration intensities around the world. *Population and Development Review*, 41(1), 33-58. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00025.x>
- Bellés, S., Esparcia, J. y Escribano, J. (2022). La relocalización rural de la población urbana. La influencia de la COVID-19 en el caso de la Comunidad Valenciana. En J. A. Tirado. Á. Piñeiro., V. Paül i Carril. y R. C. Lois González. (Ed), *¿Renacimiento rural? Los espacios rurales en época de postpandemia* (pp. 39-44). Santiago de Compostela: Instituto Universitario de Estudios e Desenvolvemento de Galicia, IDEGA. <https://www.age-geografia.es/site/wp-content/uploads/2022/11/LibroActasColorural2022SantiagoCompostela.pdf>
- Beltrán Tapia, F. J., Díez-Minguela, A., y Martínez-Galarraga, J. (2021). The shadow of cities: Size, location, and the spatial distribution of population in Spain. *Annals of Regional Science*, 66(3), 1-25. <https://doi.org/10.1007/s00168-020-01036-9>
- Benassi, F., Bonifazi, C., Heins, F., Licari, F., y Tucci, E. (2019). Population change and international and internal migration in Italy, 2002-2017: Ravenstein revisited. *Comparative Population Studies*, 44. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2020-16>
- Benassi, F., Busetta, A., Gallo, G., y Stranges, M. (2023a). Neighbourhood effects and determinants of population changes in Italy: A spatial perspective. *Vienna Yearbook of Population Research*, 21. <https://doi.org/10.1553/p-5dfz-c44a>
- Benassi, F., Busetta, A., Gallo, G., y Stranges, M. (2023b). Local heterogeneities in population growth and decline. A spatial analysis of Italian municipalities. In N. Salvati, C. Perna, S. Marchetti, y R. Chambers (Eds.), *Studies in Theoretical and Applied Statistics* (pp. 297-314). https://doi.org/10.1007/978-3-031-16609-9_19

- Benton, M., Batalova, J., Davidoff-Gore, S. y Schmidt, T. (2022). *COVID-19 and the State of Global Mobility in 2021*. Geneva, Suiza: International Organization for Migration. https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-covid19-impact-global-mobility-2021_final.pdf
- Bermúdez, A., y Brey, E. (2017). Is Spain becoming a country of emigration again? Data evidence and public responses. En J.-M. Lafleur y M. Stanek (Eds.), *South-North migration of EU citizens in times of crisis* (pp. 83-98). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-39763-4>
- Billari, F.C. (2008). Lowest-low fertility in Europe: Exploring the causes and finding some surprises. *The Japanese Journal of Population*, 6(1), 2-18.
- Bonifazi, C. (2015). Le migrazioni tra Sud e Centro-Nord: persistenze e novità. In I. Gjergji (Ed.), *La nuova migrazione italiana: Cause, mete e figure sociali* (pp. 57-69). Edizioni Ca' Foscari. <https://doi.org/10.14277/978-88-6969-011-2>
- Bonifazi, C., y Heins, F. (2003): Testing the differential urbanisation model for Italy. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie* 94(1), 23-37 <https://doi.org/10.1111/1467-9663.00234>
- Bonifazi, C., Heins, F., Strozza, S., y Vitiello, M. (2009). The Italian transition from emigration to immigration country. *IRPPS Working Papers*. https://doi.org/10.14600/irpps_wps.24.2009
- Boronat y Barrachina, P. (1901). *Los moriscos españoles y su expulsión*. Valencia: Imprenta de Francisco Vives y Mora
- Bover, O., y Velilla, P. (2005). Migrations in Spain: Historical background and current trend. In K. F. Zimmermann (Ed.), *European migration: What do we know?* (pp. 389-414). Oxford University Press. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosTrabajo/99/Fic/dt9909e.pdf>
- Breuillé, M.-L. Le Gallo, J. y Verhac, A. (2022). Migrations résidentielles et crise de la Covid-19: vers un exode urbain en France? *Économie et Statistique* 536-537, 59-76. <https://doi.org/10.24187/ecostat.2022.536.2084>
- Brown, J. y Tousey, C. (2021). How the pandemic influenced trends in domestic migration across US urban areas. *Economic Review*, 106(4), 39-58. <https://doi.org/10.18651/ER/v106n4BrownTousey>
- Buonomo, A., Benassi, F., Casacchia, O., y Strozza, S. (2024). Old but gold: The use of multiregional life tables and the place-of-birth-dependent approach for studying recent internal migration in Italy. *International Journal of Population Studies*, 10(3), 1-16. <https://doi.org/10.36922/ijps.1898>
- Burillo, P., Salvati, L., Matthews, S. A., y Benassi, F. (2020). Local-scale fertility variations in a low-fertility country: Evidence from Spain (2002–2017). *Canadian Studies in Population*, 47(4), 279-295. <https://doi.org/10.1007/s42650-020-00036-6>
- Caballero, F. (1864). *Fomento de la población rural*. Madrid: Imprenta Nacional
- Cabré, A. (1999). El sistema català de reproducció. Proa.
- Cabré, A., Moreno, J., y Pujadas, I. (1985). Cambio migratorio y reconversión territorial en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 43-65.

- Cabré, A., Domingo, A. y Menacho, T. (2002). Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX. *Mediterráneo Económico*, 1, 121-138.
- Cabrera, J. (1719). *Crisis política determina el más florido imperio y la mejor institución de príncipe y ministros*. Madrid.
- Cachón Rodríguez, L. (2002). La formación de la España inmigrante: Mercado y ciudadanía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97, 95-126
- Calot, G. (1984). Une notion intéressante: l'effectif moyen des générations soumises au risque. I. Présentation méthodologique. *Population*, 39(6), 947-976.
- Cámara, N. (2009). Los movimientos migratorios internos en la España actual. *Estudios Geográficos*, 70(267), 351-385. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0461>.
- Camarero, L. A. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano: ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España* (81). Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/5252_all.pdf.
- Camarero, L. A., y Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 73-105. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.124.73>
- Camarero, L. A., y Sampedro, R. (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: Crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19, 59-82. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.04>
- Camarero, L. A., Sampedro, R., y Oliva, J. (2013). Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas. *Sociología del Trabajo*, 77, 69-91. <https://revistas.ucm.es/index.php/STRA/article/view/60574>
- Capel, H. (1967). Los estudios acerca de las migraciones. *Revista de Geografía*, 1, 77-101.
- Capote, A., Fernández-Suárez, B., y Vázquez Silva, I. (2024). El impacto del COVID-19 sobre los proyectos de la reciente emigración española: Movilidad versus inmovilidad. *Migraciones*, 60, 1-19. <https://doi.org/10.14422/mig.2024.005>
- Carioli, A., Reaño, J., y Devolder, D. (2021). The changing geographies of fertility in Spain (1981-2018). *Investigaciones Regionales*, 2021(50), 147-167. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.21.015>
- Carrère, P. y Dugrand, R. (1960). *La région méditerranéenne*. Presses Universitaires de France.
- Casacchia, O., Reynaud, C., Strozza, S., y Tucci, E. (2022). Internal migration patterns of foreign citizens in Italy. *International Migration*, 60(5), 183-197. <https://doi.org/10.1111/imig.12946>
- Castro-Martín, T., y Martín-García, T. (2016). La fecundidad en España: entre las más bajas del mundo y sin muchas perspectivas de recuperación. *Panorama Social*, 23, 11-26. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/023art02.pdf
- Castro-Martín, T., y Rosero-Bixby, L. (2011). Maternidades y fronteras: La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Monográfico, 1, 105-137. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.i1.367>

- Collantes, F. (2001). El declive demográfico de la montaña española, 1860-1991: revisión crítica de propuestas teóricas. *Historia Agraria*, 24, 203-225
- Clar, E. (2008). Más allá de 1936: la crisis de la agricultura tradicional española en perspectiva, 1900-1975. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Ager)*, 7, 9-47. Recuperado de http://ruralager.org/wp-content/uploads/Ager-07_5.pdf
- Collantes, F., y Pinilla, V. (2011). *Peaceful surrender: the depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge Scholars Publishing.
- Collantes, F., y Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Collantes, F., Pinilla, V., Sáez, L. A., y Silvestre, J. (2014). Reducing depopulation in rural Spain: the impact of immigration. *Population, Space and Place*, 20(7), 606-621. <https://doiorg.are.uab.cat/10.1002/psp.1797>
- Colmeiro y Peiro, M. (1863). *Historia de la economía política en España*. Madrid
- Cos-Gayon, F. (1869a). La mesta. *Revista de España* (9), 329-366
- Cos-Gayon, F. (1869b). La mesta. *Revista de España*, (10), 5-39
- De Cos, O. (2023). Patrones espaciotemporales de la población en España (1998-2021). Los matices de la pérdida de población en un sistema bipolar. *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 2(56), 69-89. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.23.011>
- De Cos, O., y Reques, P. (2005). Los cambios en los patrones territoriales de la población española (1900-2001). *Papeles de Economía Española*, 104, 167-192
- De Cos Guerra, O., y Reques, P. (2019). Vulnerabilidad territorial y demográfica en España: posibilidades del análisis multicriterio y la lógica difusa para la definición de patrones espaciales. *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 45, 201-225. <https://investigacionesregionales.org/wp-content/uploads/sites/3/2019/12/11.-Decos.pdf>
- De la Fuente, A. (1999). La dinámica territorial de la población española: Un panorama y algunos resultados provisionales. *Revista de Economía Aplicada*, 8(20), 53-108.
- Del Campo, M. (1835). *Colección de opúsculos sobre materias interesantes en las circunstancias del día*. Madrid: Imprenta de Villa a Mil.
- Del Campo, S. y Navarro, M. (1987). *Nuevo análisis de la población española*. Ariel España.
- Del Molino, S. (2016). *La España vacía: Viaje por un país que nunca fue*. Turner.
- Del Panta, L., y Detti, T. (2019). Lo spopolamento nella storia d'Italia, 1871-2011. In G. Macchi Jánica y A. Palumbo (Eds.), *Territori spezzati. Spopolamento e abbandono nelle aree interne dell'Italia contemporanea* (pp. 15-28). Centro Italiano per gli Studi Storico-Geografici. <https://www.cisge.it/ojs/index.php/Volumi/article/view/871>
- Del Rey, A., Cebrián, M., y Ortega, J. A. (2009). Despoblamiento y envejecimiento en Castilla y León durante el siglo XX: Análisis a través de la emigración femenina y la pérdida de nacimientos. *Ager: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 8, 113-149. <https://www.redalyc.org/pdf/296/29611869006.pdf>
- Del Rey, A., y R. Grande. (2015). A Longitudinal Analysis of Reproductive Behavior. In A. Domingo, A. Sabater y R. Verdugo, *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain: From Boom to Bust* (pp. 133-153). https://doi.org/10.1007/978-3-319-12361-5_6

- Delgado Pérez, M., y Livi-Bacci, M. (1992). Fertility in Italy and Spain: The Lowest of the World. *Family Planning Perspectives* 24(4), 162-171. https://www.jstor.org/stable/pdf/2136019.pdf?refreqid=fastly-default%3A6571e21a54545ab26c294109197e4dc9&ab_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1
- Delgado Urrecho, J. M. (2018). Más allá del tópico de la España vacía: Una geografía de la despoblación. En A. Blanco, A. Chueca, J. A. López-Ruiz y S. Mora (Eds.), *Informe España 2018* (pp. 232–295). Universidad Pontificia Comillas. <https://blogs.comillas.edu/informe-espana/wp-content/uploads/sites/93/2019/05/Informe-Espa%C3%B1a-2018-completo.pdf>
- Delgado Urrecho, J. M., y Martínez Fernández, L. C. (2017). Envejecimiento y desequilibrios poblacionales en las regiones españolas con desafíos demográficos. *Ería. Revista Cuatrimestral de Geografía*, 1 (nueva época), 21-43. <https://doi.org/10.17811/er.1.2017.21-43>
- Delgado Viñas, C. (2023). Los efectos de la pandemia COVID-19 en los espacios rurales: Cantabria (España) como estudio de caso. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, 43(2), 153-202. <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/19144/15839>
- Delgado, M. (2009). *La fecundidad de las provincias españolas en perspectiva histórica*. Estudios Geográficos, 70(267), 387-442. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0462>
- Devolder, D., y Bueno, X. (2011). Interacciones entre fecundidad y migración: Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3), 469-493. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.244>
- Domingo, A. (2002). Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea. En *Actas del 3.er Congreso de la Inmigración en España* (Vol. 2, pp. 197–212). Granada.
- Domingo, A., y Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 91-122. <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOBInmigracion/article/view/312788/402873>
- Domingo, A., y Recaño, J. (2010). La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: Impacto y consecuencias demográficas. En *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España (edición 2009)* (pp. 182-207). Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A., y Sabater, A. (2013). Crisis económica y emigración. En E. Aja, J. Arango, y J. Oliver (Eds.), *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (pp. 60–89). Barcelona: CIDOB. https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-10/Inmigraci%C3%B3n%20y%20crisis_Anuario%20CIDOB%20inmigraci%C3%B3n%202012.pdf
- Domingo, A., Sabater, A., y Ortega, E. (2014). ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 29(1), 39-66. <https://doi.org/10.5944/empiria.29.2014.12940>
- Domínguez-Mújica, J., Guerra, R., y Parreño, J. (2014). Migration at a time of global economic crisis: The situation in Spain. *International Migration*, 52(6), 113-127. <https://doi.org/10.1111/imig.12023>

- Domínguez-Mujica, J., Díaz Hernández, R., y Parreño-Castellano, J. M. (2016). Migrating abroad to get ahead: The emigration of young Spanish adults during the financial crisis (2008–2013). En J. Domínguez-Mujica (Ed.), *Global change and human mobility* (pp. 203–224). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-10-0050-8_1
- Domínguez-Mujica, J., y Pérez-García, T. (2017). The economic crisis and the Southern European migration model. In G. Birgit y J. Domínguez-Mujica (Eds.), *European Mobility in Time of Crisis. The new context of European South-North Migration* (pp.17-48). Transcript. <https://doi.org/10.14361/9783839434789-002>
- Dumont, A. (1890). *Dépopulation et Civilisation*. París: Vigot Frères.
- Duque-Calvache, R., Torrado, J. M. y Mesa-Pedrazas, Á. (2021). Lockdown and adaptation: residential mobility in Spain during the COVID-19 crisis. *European Societies*, 23(1), 759-776. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1836386>
- Erdozaín, P. y Mikelareana, F. (1996). Algunas consideraciones acerca de la evolución de la población rural en España en el siglo XIX. *Noticiario de historia agraria*, 12, 91-118. <https://repositori.uji.es/server/api/core/bitstreams/c075ceca-da92-4c95-8930-03468ea1266b/content>
- España. (2020, 13 de enero). Real Decreto 2/2020, de 12 de enero, por el que se reestructuran los departamentos ministeriales. Boletín Oficial del Estado (BOE), núm. 11. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/01/12/2/dof/spa/pdf>
- Esparcia, J. (2002). La creciente importancia de la inmigración en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana. *Cuadernos de Geografía*, 72, 289-306. <https://doi.org/10.7203/CGUV..14499>
- ESPON EGTC. (2018). *Luchando contra la despoblación rural en el sur de Europa*. ESPON. https://archive.espon.eu/sites/default/files/attachments/af-espon_spain_02052018-sp.pdf
- Esteve, A., Lozano, M., Boertien, D., Mogi, R., y Cui, Q. (2021a). *Three decades of lowest-low fertility in Spain, 1991–2018* [Preprint]. SocArXiv. <https://doi.org/10.31235/osf.io/45j23>
- Esteve, A., Blanes, A., y Domingo, A. (2021b). Consecuencias demográficas de la COVID-19 en España: entre la novedad excepcional y la reincidencia estructural. *Panorama social*, 33, 9-23. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2021/07/Esteve.pdf>
- Fanjul, G. (2021). Salud y movilidad: la COVID-19 es una poderosa razón (más) para reconsiderar un modelo migratorio roto. En E. Soler i Lecha (Ed.), *Geopolítica de la salud: vacunas, gobernanza y cooperación* (pp. 53-57). CIDOB. https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-06/53-58_GONZALO%20FANJUL.pdf
- Fernández Navarrete, P. (1626). *Conservación de monarquías y discursos políticos*. Madrid: Imprenta Real.
- Fielding, T., e Ishikawa, Y. (2021) COVID-19 and migration: A research note on the effects of COVID-19 on internal migration rates and patterns in Japan. *Population, Space and Place*, 27(6). <https://doi.org/10.1002/psp.2499>
- Florida, R., Rodríguez-Pose, A., y Storper, M. (2021). Cities in a post-COVID world. *Urban Studies*, 60(8), 1510-1531. <https://doi.org/10.1177/00420980211018072>
- Franch, X. (2009). *La dinámica de las migraciones internas en España: una aproximación demoespacial* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona], Barcelona.

- Franch, X., Martí-Henneberg, J., y Puig-Farré, J. (2013). Un análisis espacial de las pautas de crecimiento y concentración de la población a partir de series homogéneas: España (1877-2001). *Investigaciones Regionales*, 25, 43-66. https://www.aecr.org/old/images/ImatgesArticles/2013/5/3_Franch.pdf
- Fuentes Martiáñez, M. (1929). *Despoblación y Repoblación de España 1482-1920: contribución a la explotación general española de Sevilla*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Previsión.
- Gallo, S. (2012). *Senza attraversare le frontiere: le migrazioni interne dall'unità a oggi*. Gius. Laterza y Figli Spa.
- García Barbancho, A. (1967). *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*. Madrid: Estudios del Instituto de Desarrollo Económico
- García Barbancho, A., y Delgado Cabeza, M. (1988). Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960. *Papeles de Economía Española*, 34, 240-266.
- García Barzanallana, M (1879). *De las causas más influyentes en la despoblación de España*. Madrid.
- García-Coll, A. (2005). Migraciones interiores y transformaciones territoriales. *Papeles de Economía Española*, 104, 76-91.
- García Coll, A., y Sánchez, D. (2005). La población rural en Cataluña: Entre el declive y la revitalización. *Cuadernos Geográficos*, 36(1), 387-407. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1727/1917>
- García-Coll, A., y López-Villanueva, C. (2024). «Sprawl» residencial y pandemia: un análisis a partir de los flujos migratorios en la Región Metropolitana de Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 70(3), 383-410. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.908>
- García-Coll, A., y Stillwell, J. (1999). Inter-provincial Migration in Spain: Temporal Trends and Age-Specific Patterns. *International Journal of Population Geography*, 5, 97-115. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1220\(199903/04\)5:2<97::AID-IJPG126>3.0.CO;2-V](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1220(199903/04)5:2<97::AID-IJPG126>3.0.CO;2-V).
- García-Pereiro, T., y Paterno, A. (2024). Nonnationals' fertility and the Great Recession in Italy: A panel analysis of quantum and tempo responses. *Italian Economic Journal*, 11(1), 175-209. <https://doi.org/10.1007/s40797-024-00273-7>
- Gil-Alonso, F., Bayona, J., y Pujadas, I. (2016). From boom to crash: Spanish urban areas in a decade of changes (2001–2011). *European Urban and Regional Studies*, 23(2), 198–216. <https://doi.org/10.1177/0969776413498762>
- Gil-Alonso, F., Bayona, J., López Villanueva, C., y Pujadas, I. (2017). Diferencias geográficas de la fecundidad en España: Una perspectiva provincial. *Papeles de Geografía*, 63, 21–38. <https://doi.org/10.6018/geografia/2017/267531>
- Gil-Alonso, F., Bayona-i-Carrasco, J. y Pujadas, I. (2015). Las migraciones internas de los extranjeros en España. Dinámicas espaciales recientes bajo el impacto de la crisis. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 69, 233-261. <https://doi.org/10.21138/bage.1896>
- Gil-Alonso, F., Bayona-i-Carrasco, J., y Pujadas I. (2023). Is Spanish depopulation irreversible? Recent demographic and spatial changes in small municipalities. *Vienna Yearbook of Population Research*, 21, 1-33. <https://doi.org/10.1553/p-9fd9-h7g5>

- Goerlich, F. J., Reig, R., y Cantarino, I. (2016). Construcción de una tipología rural/urbana para los municipios españoles. *Investigaciones Regionales – Journal of Regional Research*, 35, 151-173. https://old.aecr.org/images/ImatgesArticles/2016/11/7_goerlich.pdf
- Goerlich, F., Ruiz, F., Chorén, P., y Albert, C. (2015). *Cambios en la estructura y localización de la población: Una visión de largo plazo (1842-2011)*. Fundación BBVA. https://www.fbbva.es/wpcontent/uploads/2017/05/dat/DE_2015_Ivie_cambios_en_la_estructura.pdf
- Goldstein, J. R., Sobotka, T., y Jasilioniene, A. (2009). The end of “lowest-low” fertility? *Population and Development Review*, 35(4), 663-699. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2009.00304.x>
- Goldstein, J. R., Kreyenfeld, M., Jasilioniene, A., y Orsal, D. K. (2013). Fertility reactions to the ‘Great Recession’ in Europe: Recent evidence from order-specific data. *Demographic Research*, 29(4), 85-104. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2013.29.4>
- Golini, A., Mussino, A., y Savioli, M. (2000). *Il malessere demografico in Italia: una ricerca sui comuni italiani*. Il Mulino.
- Gómez Valenzuela, V., y Holl, A. (2024). Growth and decline in rural Spain: An exploratory analysis. *European Planning Studies*, 32(2), 430-453. <https://doi.org/10.1080/09654313.2023.2179390>
- González Portilla, M. y García Abad, R. (2006). Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la ría de Bilbao. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 10. <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-67.htm>
- González-Leonardo, M. (2021). Declive demográfico y envejecimiento en las capitales de provincia. *Cuadernos Geográficos*, 60(3), 168-191. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i3.17719>
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., y Esteve, A. (2022a). Interregional migration of human capital in Spain. *Regional Studies, Regional Science*, 9(1), 324-342. <https://doi.org/10.1080/21681376.2022.2060131>
- González-Leonardo, M., López Gay, A., Newsham, N., Recaño, J., y Rowe, F. (2022b). Understanding patterns of internal migration during the COVID 19 pandemic in Spain. *Population, Space and Place*, 28(6). <https://doi.org/10.1002/psp.2578>
- González-Leonardo, M., Rowe, F. y Fresolone, A. (2022c). Rural revival? The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and where. *Journal of Rural Studies*, 96, 332-342. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.11.006>
- González-Leonardo, M., y Spijker, J. (2023). The impact of Covid-19 on demographic components in Spain, 2020–31: A scenario approach. *Population Studies*, 77(3), 497-513. <https://doi.org/10.1080/00324728.2022.2138521>
- González-Leonardo, M., Newsham, N., y Rowe, F. (2023). Understanding Population Decline Trajectories in Spain using Sequence Analysis. *Geographical Analysis*, 55(4), 495-516. <https://doi.org/10.1111/gean.12357>
- González-Rothvoss y Gil, M. (1949). *Los problemas actuales de la emigración española*. Instituto de Estudios Políticos.

- Gozálvez, V. (2010). Los extranjeros residentes en España: su aportación a la demografía. *Investigaciones Geográficas*, 52, 99-136. <http://dx.doi.org/10.14198/INGEO2010.52.04>
- Gurrutxaga, M. (2021). Visualizing the rural population growth in Spain during 2020 triggered by the Covid-19 pandemic. *Regional Studies, Regional Science*, 8(1), 305-307. <https://doi.org/10.1080/21681376.2021.1958050>
- Gutiérrez, E., Moral-Benito, E., y Ramos, R. (2020). Tendencias recientes de la población en las áreas rurales y urbanas de España. *Documentos ocasionales - Banco de España*, 27, 1-40. <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/14123/4/do2027.pdf>
- Gutiérrez, E., Moral-Benito, E., y Ramos, R. (2022). Dinámicas de población durante el COVID-19. *Documentos ocasionales - Banco de España*, 6, 1-31. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasiones/22/Fich/do2206.pdf>
- Gutiérrez Posada, D., Rubiera Morollón, F., y Viñuela, A. (2018). Ageing places in an ageing country: The local dynamics of the elderly population in Spain. *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 109(3), 332-349. <https://doi.org/10.1111/tesg.12294>
- Gutiérrez-Portilla, M., Maza, A., y Hierro, M. (2018). Foreigners versus natives in Spain: Different migration patterns? Any changes in the aftermath of the crisis? *The Annals of Regional Science*, 61(1), 139-159. <https://doi.org/10.1007/s00168-018-0862-9>
- Higareda, E. (1766). *Disposición del Rey Don Carlos por la que dispone terminar con la multiplicación de abusos, que influyen en la aniquilación y despoblación de la Provincia de Badajoz*. Madrid
- Heuveline, P., y Tzen, M. (2021). Beyond deaths per capita: comparative COVID-19 mortality indicators. *BMJ open*, 11(3), e042934. <https://www.torrossa.com/it/resources/an/4633013>
- Holl, A. (2019). Natural geography and patterns of local population growth and decline in Spain: 1960–2011. *Sustainability*, 11(18), 4979. <https://doi.org/10.3390/su11184979>
- Hughes, C. (2020). Coronavirus escape: To the suburbs. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/05/08/realestate/coronavirus-escape-city-to-suburbs.html>
- Hugo, G., y Morén-Alegret, R. (2008). International migration to non-metropolitan areas of high income countries: Editorial introduction. *Population, Space and Place*, 14(6), 473-477. <https://doi.org/10.1002/psp.515>
- Idealista (2020). La segunda ola de la pandemia refuerza el interés por la vivienda en pequeños municipios. <https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2020/11/25/788051-la-segunda-ola-de-la-pandemia-refuerza-el-interes-por-la-vivienda-en-pequenos>
- Izquierdo, A. (1996). *La inmigración inesperada: La población extranjera en España (1991–1995)*. Trotta.
- Izquierdo, M., Jimeno, J. F., y Lacuesta, A. (2016). Spain: From massive immigration to vast emigration? *IZA Journal of Migration*, 5(10). <https://doi.org/10.1186/s40176-016-0058-y>
- Jentsch, B., y Simard, M. (Eds.). (2009). *International migration and rural areas: Cross-national comparative perspectives*. Ashgate.
- Jiménez Blasco, B. C. (2008). Desigualdades territoriales en relación con el envejecimiento de la población española. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 52, 91-110.

- Johnson, K. M., y Lichter, D. T. (2019). Rural depopulation: Growth and decline processes over the past century. *Rural Sociology*, 84(1), 3-27. <https://doi.org/10.1111/ruso.12266>
- Jovellanos, G. M. (1794). *Informe de la sociedad económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla en el Expediente de Ley Agraria extendido por su individuo de número el Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, a nombre de la junta encargada de su formación y con arreglo a sus opiniones*. Palma: Imprenta de Miguel Domingo.
- Kayser, B. (1990). *La renaissance rurale: sociologie des campagnes du monde occidental*. Armand Colin.
- King, R. (2000). Southern Europe in the changing global map of migration. In R. King, G. Lazaridis y C. Tsardanidis (Eds.), *Eldorado or fortress? Migration in southern Europe* (pp. 3-26). Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780333982525_1
- King, R., y DeBono, D. (2013). Irregular Migration and the 'Southern European Model' of Migration. *Journal of Mediterranean Studies*, 22(1), 1-31.
- Kohler, H.-P., Billari, F. C., y Ortega, J. A. (2002). The emergence of lowest-low fertility in Europe during the 1990s. *Population and Development Review*, 28(4), 641-680. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2002.00641.x>
- Lacassagne, A. (1901). De la despoblación. *Revista general de legislación y jurisprudencia*, 49(98), 622-627.
- Laffitte, V. (1924). La despoblación de los caseríos. *Revista general de legislación y jurisprudencia*, 73(145), 59-74.
- Lafleur, J. M., Stanek, M., y Veira, A. (2017). South-North labour migration within the crisis-affected European Union: New patterns, new contexts and new challenges. En J. M. Lafleur y M. Stanek (Eds.), *South-North migration of EU citizens in times of crisis* (pp. 193-214). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-39763-4_11
- Larrubia Vargas, R. (1998). El espacio rural: Concepto y realidad geográfica. *Baética: Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, 20, 77-96. <https://doi.org/10.24310/BAETICA.1998.v0i20.509>
- Larrubia, R., y Natera, J. (2019). Envejecimiento y masculinización de la población rural andaluza. *Perspectives on Rural Development*, 3, 121-152. <https://doi.org/10.1285/i26113775n3p121>
- Le Gallo, J., y Chasco, C. (2008). Spatial analysis of urban growth in Spain, 1900-2001. *Empirical Economics*, 34(1), 59-80. <https://doi.org/10.1007/s00181-007-0150-5>
- Le Roux, G., Lambert, A., Bonvalet, C., Baril, E., Bringé, A. y Bajos, N. (2023). “Partir: mobilités résidentielles et conditions de logement en France pendant l’épidémie de Covid-19”. *Cybergeo*. <https://doi.org/10.4000/cybergeo.40229>
- Leasure, J. W. (1963). Factors involved in the decline of fertility in Spain, 1900-1950. *Population Studies*, 16(3), 271-285.
- Lei, L. y Liu, X. (2022). The COVID-19 pandemic and residential mobility intentions in the United States: Evidence from Google Trends data. *Population, Space and Place*, 28(6), <https://doi.org/10.1002/psp.2581>

- León Salas, B. (2005). La contribución demográfica de la inmigración: El caso de España. *Política y Cultura*, 23, 121-143. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000100008
- López Trigal, L. (2008). La desigual distribución de la inmigración en España: Una exploración en las regiones interiores y atlánticas peninsulares. En J. García Roca y J. Lacomba (Eds.), *La inmigración en la sociedad española: Una radiografía multidisciplinar* (pp. 93–112). Edicions Bellaterra.
- López-Colás, J. L., y Módenes Cabrerizo, J. A. (2004). Vivienda secundaria y residencia múltiple en España: una aproximación sociodemográfica. *Geo Crítica/Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 8(178). <https://core.ac.uk/download/pdf/132090814.pdf>
- López-Gay, A. (2014a). 175 años de series demográficas en la ciudad de Barcelona. La migración como componente explicativo de la evolución de la población. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 19(1098). <https://doi.org/10.1344/b3w.0.2014.26081>
- López-Gay, A. (2014b). Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility. *Revue Quetelet*, 1(2), 67-92. <https://doi.org/10.14428/rqj2014.02.01.03>.
- López-Gay, A. (2017). Hacia un patrón territorial complejo de la movilidad residencial. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Papers: Revista de sociología*, 102(4), 793-823. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2420>
- López-Gay, A. (2023). “¿Qué fue del éxodo urbano desde la pandemia?”. El Observatorio Social. La Caixa. <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/exodo-urbano-desde-la-pandemia>
- López-Gay, A., Rosa, B., Ortega Burgos, K., Sanz-Pérez, C., y García-Gómez, J. (2024). The legacy of the COVID-19 pandemic on residential mobility in major Spanish cities: Spatial and socioeconomic patterns. *Estudios Geográficos*, 85(297), Artículo 1196. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2024.1196>
- López-Sala, A., y Oso, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis: Dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. *Migraciones*, 37, 9-27. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.001>
- Mahía, R. (2020). Los efectos del COVID-19 sobre la inmigración en España: economía, trabajo y condiciones de vida. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 67-82. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.68>
- Marsh, S. (2020). Escape to the country: How COVID is driving an exodus from Britain’s cities. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/sep/26/escape-country-covid-exodus-britain-cities-pandemic-urban-green-space>
- Martí, M., y Ródenas, C. (2004). Migrantes y migraciones: De nuevo la divergencia en las fuentes estadísticas. *Estadística Española*, 46(156), 293-321. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/23099/1/2004_Carmen_Rodenas_Estadistica_Espanola_final.pdf
- Martí, M., y Ródenas, C. (2012). Reemigración en España: una aproximación a sus determinantes. *Investigaciones Regionales*, 22, 105-128.

- Martínez de la Mata, F. (1626). *Memorial*
- Martínez de la Mata, F. (1650). *Septimo discurso de Francisco Martinez de Mata ... en qual se representa otro daño que ha causado la despoblacion, pobreza, y esterilidad a España, y falta de la hazienda rela, publica, y particular.*
- Martínez Navarro, J. M., García González, J. A., y Escudero Gómez, L. A. (2020). Las ciudades medias de España y sus coronas en el siglo XXI (2000-2017): dinámica demográfica y desarrollo inmobiliario. *Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 12. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.012.e20190202>
- Martinotti, G. (1993). *Metropoli: la nuova morfologia sociale della città* (Vol. 399). Il Mulino.
- Maza, A., Gutiérrez-Portilla, M., Hierro, M., y Villaverde, J. (2019). Internal migration in Spain: Dealing with multilateral resistance and nonlinearities. *International Migration*, 57(1), 75-93. <https://doi.org/10.1111/imig.12472>
- Mexía de las Higuera, D. (1632). *Señor. Discurso que se reduce a quatro proposiciones o partes muy considerables : la primera ... puede llevar alcauala de la moneda de oro y plata q[ue] de trueca y permuta en estos Reynos por al de vellon : la segunda, que el mismo derecho de alcauala es conveniente ... se eche en el oro y plata en pasta, que se compra y vende ... /*
- Minondo, A., Silvente, F., y Serrano Domingo, G. (2013). Movimientos migratorios en España antes y después de 2008. *Papeles de Economía Española*, (138), 80–97. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PEE/138art06.pdf
- Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 19-56. <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Molinero, F., y Alario-Trigueros, M. (2019). Ante el reto de la despoblación de la España interior y sus diferencias regionales. In E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia* (pp. 41-70). Università del Salento. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/40319/MOLINERO_ALARIO_Ante%20el%20reto%20de%20la%20despoblaci%3b3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Molinero-Gerbeau, Y. (2020). La creciente dependencia de mano de obra migrante para tareas agrícolas en el centro global: Una perspectiva comparada. *Estudios Geográficos*, 81(288), e031. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202046.026>
- Moncada, S. (1619). *Restauración política de España*. Madrid
- Moran, P.A. (1948). The interpretation of statistical maps. *Journal of the Royal Statistical Society: Series B (Methodological)*, 10(2), 243-251. <https://www.jstor.org/stable/2983777>
- Morén-Alegret, R., y Solana, M. (2004). Foreign immigration in Spanish rural areas and small towns: Current situation and perspectives. *Finisterra: Revista Portuguesa de Geografia*, 39(77), 21–38.
- Muñoz-Pérez, F., y Izquierdo Escribano, A. (1989). L'Espagne, pays d'immigration. *Population (French Edition)*, 44(2), 257-289. <https://www.jstor.org/stable/1533583>

- Muset i Pons, A. (1989). Protoindustria e industria dispersa en la Cataluña del siglo XVIII. La pañería de Esparreguera y Olesa de Montserrat. *Revista de Historia Económica Journal of Iberian and Latin American Economic History* 7(1), 45-67. Recuperado de <https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/1714/RHE-1989-VII-1-Muset.I.Pons.pdf%3bjsessionid=62CB495AAB1E9C607582A2355EC51688?sequence=1>
- Nadal, J. (1984). *La población española (siglos XVI al XX)* (4º. ed. aum. y corr.). Barcelona, Ariel.
- Nathan, M. y Overman, H. (2020). Will coronavirus cause a big city exodus? *EPB: Urban Analytics and City Sciences*, 47(9), 1537-1542. <https://doi.org/10.1177/2399808320971910>
- Newsham, N., y Rowe, F. (2022). Understanding the trajectories of population decline across rural and urban Europe: A sequence analysis. *Population, Space and Place*, 29(3). <https://doi.org/10.1002/psp.2630>
- Nieto Masot, A., Cardenas Alonso, G., y Engelman Moriche, A. (2020). Spatial analysis of the rural-urban structure of the Spanish municipalities. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 9(4), 213. <https://doi.org/10.3390/ijgi9040213>
- Nieto, J.A., y Capote, A. (2024). El envejecimiento en España. Un análisis territorial multiescalar. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 61, 93-122. <https://doi.org/10.5944/empiria.61.2024.41284>
- Ocaña Ocaña, C. (1978). Dinámica demográfica de las provincias españolas: Ensayo de clasificación. *Revista de Geografía*, 12(1), 63-89. <https://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/view/50281/56744>
- Olano, A. (1990). Las migraciones interiores en fase de dispersión. *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, 809, 86-98.
- Oliva, J. (2010). Rural melting-pots, mobilities and fragilities: Reflections on the Spanish case. *Sociologia Ruralis*, 50(3), 277-295. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00517.x>
- Olivares de, D. (1620). *Memorial de Damian de Olibares ... el primero que dio arbitrio para que en estos Reinos, ni en las Indias, no entren mercadurias estranjerias, labradas de lana, ni seda de ninguna suerte que oy entran... el qual es para repressentar a su Magestad... los daños que reciue el Reyno de su entrada ...* Madrid.
- Oliveau, S., Larue, Q., Doignon, Y., y Blöss-Widmer, I. (2019). Mapping foreign nationals in Spain: an exploratory approach at local level. *Genus*, 75, 1-20. <https://doi.org/10.1186/s41118-018-0047-5>
- Otero, R., García-Abad, J., Domínguez, J., y Pérez-Caramés, A. (2019). Inmigración y dinámicas territoriales en España: Crisis y recuperación (2008-2017). En J. Arango, D. Moya, y E. Sánchez-Montijano (Eds.), *Anuario CIDOB de la Inmigración 2019* (pp. 190-217). CIDOB. <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOBInmigracion/article/view/360995/455831>
- Paniagua, Á. (2016). Visiones en off de la despoblación rural en el franquismo. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (20), 139-160. <http://doi.org/10.4422/ager.2015.10>
- Parreño-Castellano, J., Moreno-Medina, C., Domínguez-Mujica, J., y Santana Rivero, C. (2021). Mapping foreign immigration in Spain (1998-2018): Trends and spatial patterns. *Journal of Maps*, 17(1), 79-84. <https://doi.org/10.1080/17445647.2020.1860862>

- Pascual de Sans, A. (1983). Los movimientos migratorios de retorno: Significado y perspectivas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 3, 47-69.
- Pazos-Vidal, S. (2022). "Emptied Spain" and the limits of domestic and EU territorial mobilisation. *Revista Galega de Economía*, 31(2), 1-28. <https://doi.org/10.15304/rge.31.2.8365>
- Pedreño, A., y Riquelme, P. (2007). La condición inmigrante de los nuevos trabajadores rurales. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211, 189-238. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reeap/r211_6.pdf
- Peña Fernández, T. (1895). *Discurso Inaugural leído en la solemne apertura del curso de 1895-1896 en la Universidad Literaria de Salamanca*. Salamanca.
- Perales, F. y Bernard, A. (2022). Continuity or change? How the onset of COVID-19 affected internal migration in Australia. *Population, Space and Place*, 29(2), 1-20. <https://doi.org/10.1002/psp.2626>
- Pérez Díaz, V. M., Álvarez-Miranda Navarro, B., y González-Enríquez, C. (2001). *España ante la inmigración*. Fundación "la Caixa". https://www.educacion.navarra.es/documents/57308/57732/espana_inmigr.pdf/00be9a60-f301-4a31-99a1-eb9535d1648d
- Perpiña Castillo, C., Ribeiro Barranco, R., Curtale, R., Kompil, M., Jacobs-Crisioni, C., Vallecillo Rodriguez, S., Aurambout, J.-P., Batista e Silva, F., Sulis, P., y Auteri, D. (2024). Are remote rural areas in Europe remarkable? Challenges and opportunities. *Journal of Rural Studies*, 105, Article 103180. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.103180>
- Pinilla, V., y Sáez, L.A. (2021). What do public policies teach us about rural depopulation: The case study of Spain. *European Countryside*, 13(2), 330-351. <https://doi.org/10.2478/euco-2021-0021>
- Pons, J., Paluzie, E., Silvestre, J., y Tirado, D. A. (2007). Testing the new economic geography: migrations and industrial agglomerations in Spain. *Journal of regional science*, 47(2), 289-313. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2007.00510.x>
- Pozo Rivera, E., y García Palomares, J. C. (2011). Evolución reciente y pautas de distribución espacial de las migraciones internas de extranjeros: El caso de la Comunidad de Madrid (1997-2008). *Scripta Nova*, 15(394). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/3405>
- Prieto-Rosas, V., Recaño, J., y Quintero-Lesmes, D. C. (2018). Migration responses of immigrants in Spain during the Great Recession. *Demographic Research*, 38(61), 1885-1932. <https://doi.org/10.4054/demres.2018.38.61>
- Pujadas, I., y García Coll, A. (1995). Migraciones interiores en España: Tendencias recientes y perspectivas de futuro. *Revista de Geografía*, 19, 1-150.
- Pujadas, I. (2009). Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 13(290). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/159>
- Pujadas, I., Bayona, J., Gil, F., y López-Villanueva, C. (2013). Pautas territoriales de la fecundidad en la Región Metropolitana de Barcelona (1986-2010). *Estudios Geográficos*, 74(275), 585-609. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201321>
- Puyol Antolín, R. (1979). *Emigración y desigualdades regionales en España*. EMESA.

- Quintero, D. C. (2016). Transformaciones territoriales de las migraciones internas de los latinoamericanos en España en tiempos de crisis económica. *Scripta Nova*, 20(509). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/16436>
- Ramani, A. y Bloom, N. (2021). The Donut Effect of Covid-19 on Cities. *National Bureau of Economic Research Working Paper*, 28876. <https://doi.org/10.3386/w28876>
- Rapado, J. R. (1983). Migraciones regionales y evolución de la ocupación en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 22, 77-100.
- Recaño, J. (2003). La movilidad geográfica de la población extranjera en España: Un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, (72), 135-156.
- Recaño, J. (2004a). Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales. *Scripta Nova*, 8(157). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/788>.
- Recaño, J. (2004b). Migraciones internas y distribución espacial de la población española. En J. Leal (Ed.), *Informe sobre la situación demográfica en España* (pp. 187-228). Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2006). Los intercambios poblacionales entre las regiones españolas. En J. A. Fernández Cordon y J. Leal (Eds.), *Análisis territorial de la demografía española: 2006* (pp. 273-318). Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2010). Las migraciones internas de retorno en España: De la óptica individual a la dimensión familiar. *Papers: Revista de Sociología*, 95(3), 701-729. <https://papers.uab.cat/article/view/v95-n3-reca%C3%B1o/171>
- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España. *Panorama social*, 24(2), 49-71. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/024art04.pdf
- Recaño, J. (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives Demografiques*, 26. 1-4. https://ced.cat/PD/PerspectivesDemografiques_007_CAST.pdf
- Recaño, J. (2020). Cambios y continuidades en las migraciones internas en España. En J. D. Sampere-Souvannavong, C. Cortés Samper, E. Cutillas Orgilés y J. R. Valero Escandell (Eds.), *Población y territorio: España tras la crisis de 2008* (pp. 229-265). Comares. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/115404>
- Recaño, J. (2023a). Mitos, certezas y estereotipos sobre la despoblación en la España rural. En A. Domingo (ed.), *La coartada demográfica: y el discurso de la involución en España* (pp.247-283). Icaria Editorial.
- Recaño, J. (2023b). La viabilidad demográfica de la España rural. *Informacion Comercial Espanola Revista de Economia*, 931, 175-200. <https://revistasice.com/index.php/ICE/article/view/7610/7713>
- Recaño, J. (2024). Las perturbaciones de la nupcialidad durante la pandemia de COVID-19 en España. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 70(3), 485-521. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.935>
- Recaño, J., y Cabré, A. (2003). Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001). *Papeles de Geografía*, 37, 179-197. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/46371/44421>

- Recaño, J., y Domingo, A. (2006). Evolución de la distribución territorial y la movilidad geográfica de la población extranjera en España. En E. Aja y J. Arango (Eds.), *Veinte años de inmigración en España. Perspectivas jurídica y sociológica (1985–2004)* (pp. 303–338). Barcelona: Fundación CIDOB.
- Recaño, J., y de Miguel-Luken, V. (2012). The internal migration of foreign-born population in Southern Europe: Demographic patterns and individual determinants. In N. Finney y G. Catney Eds.), *Minority internal migration in Europe* (pp. 239-262). Ashgate Publishing. <https://doi.org/10.4324/9781315595528>
- Recaño, J., y Jaúregui, J. A. (2014). Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: Una visión desde las dos orillas (2002–2012). *Notas de Población*, 99, 177–240. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/32ea34fe-625d-463b-928d-2fb6ea8f8b27/content>
- Recaño, J., Aracil, R., Segura-Mas, A. y Ferrer, L. (1996). La inmigración en la Catalunya rural (1860-1940): estructura demográfica y componentes espaciales. En *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas* (pp. 281-314). UPV, Servicio de Publicaciones
- Recaño, J., Roig, M. y De Miguel, V. (2015). Spain: A new gravity centre for Latin American migration. En A. Domingo., A. Sabater. y R. Verdugo. (Ed.), *Demographic analysis of Latin American immigrants in Spain: From boom to bust*, (pp. 181-209). New York, United States of America: Springer International Publishing
- Redonet, L. (1929). El industrialismo y la falta de religión causas de despoblación campestre. *Revista general de legislación y jurisprudencia*, 78(154), 460-473.
- Rees, P., Bell, M., Kupiszewski, M., Kupiszewska, D., Ueffing, P., Bernard, A., Charles-Edwards, E., y Stillwell, J. 2017. The impact of internal migration on population redistribution: An international comparison. *Population, Space and Place*, 23(2036), e2036. <https://doi.org/10.1002/psp.2036>.
- Reher, D.S., y Silvestre, J. (2009). Internal Migration Patterns of Foreign-Born Immigrants in a Country of Recent Mass Immigration: Evidence from New Micro Data for Spain. *International Migration Review*, 43(4), 815-849. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00785.x>
- Reher, D., Requena, M. y Sanz., A. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología. La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Monográfico*, 1, 9-44. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.385>
- Reques, P., y de Cos, O. (2003). La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad. *Papeles de geografía*, 37, 199-216. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/46381>
- Reques, P., y De Cos, O. (2004). De lo global a lo local: Repercusiones geodemográficas de la inmigración en España. *Economistas*, 99, 48-61.
- Reques, P., y de Cos, O. (2013). Los difusos límites del espacio urbano-metropolitano en España. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 45(176) 267-280. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76201>

- Reynaud, C., Miccoli, S., Benassi, F., Naccarato, A., y Salvati, L. (2020). Unravelling a demographic 'Mosaic': Spatial patterns and contextual factors of depopulation in Italian Municipalities, 1981-2011. *Ecological Indicators*, 115. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2020.106356>
- Reynaud, C., y Miccoli, S. (2019). Population ageing in Italy after the 2008 economic crisis: A demographic approach. *Futures*, 105, 17-26. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2018.07.011>
- Reynaud, C., y Miccoli, S. (2023). Demographic sustainability in Italian territories: The link between depopulation and population ageing. *Vienna Yearbook of Population Research*, 21. <https://doi.org/10.1553/p-2n3h-fk5b>
- Richet, C. (1917). *El problema de la natalidad y la despoblación*. Madrid: Imprenta del Asilo de Huérfanos.
- Rizzo, A. (2016). Declining, transition and slow rural territories in southern Italy Characterizing the intra-rural divides. *European Planning Studies*, 24(2), 231-253. <http://dx.doi.org/10.1080/09654313.2015.1079588>
- Ródenas, C. (1994a). Migraciones interregionales en España (1960-1989): cambios y barreras. *Revista de Economía Aplicada*, 2(4), 5-36. <http://hdl.handle.net/10045/23095>.
- Ródenas, C. (1994b). *Emigración y economía en España (1960-1990)*. Universidad de Alicante.
- Rodríguez-Soler, R., Uribe-Toril, J., y De Pablo Valenciano, J. (2020). Worldwide trends in the scientific production on rural depopulation, a bibliometric analysis using bibliometrix Rtool. *Land use policy*, 97, 104787. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104787>
- Ródenas, C., y Martí-Sempere, M. (2005). El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta. *Investigaciones Regionales*, 6, 21-40. <https://investigacionesregionales.org/es/article/el-nuevo-mapa-de-las-migraciones-interiores-en-espana-los-cambios-en-el-patron-de-los-sesenta/>
- Rodríguez Campomanes, P. (1765). *Tratado de la regalía de amortización*. Madrid: Imprenta Real de la Gaceta.
- Rodríguez Campomanes, P. (1775). *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*. Madrid: Antonio de Sancha.
- Rodríguez Osuna, J. (1985). *Población y territorio en España. Siglos XIX y XX*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Rogers, A. y Willekens, F. (eds) (1986). *Migration and Settlement: Multiregional Comparative Study*. Dordrecht, Países Bajos: D. Reidel. <https://pure.iiasa.ac.at/id/eprint/2778/1/ER-86-009.pdf>
- Romero, J., y Albertos, J. M. (1993). Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 63, 123-144.
- Roos, C., y Zaun, N. (2016). The global economic crisis as a critical juncture? The crisis's impact on migration movements and policies in Europe and the U.S. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(10), 1579-1589. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1162351>
- Roquer, S., y Blay, J. (2008). Del éxodo rural a la inmigración extranjera: El papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006). *Scripta Nova*, 12(270), 129. <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-129.htm>

- Rowe, F. (2018). Establishing the extent and pace of the contemporary trend of migration decline in Europe. *Regions Magazine*, 1(1). <https://doi.org/10.1080/13673882.2018.00001008>
- Rowe, F., Bell, M., Bernard, A., Charles-Edwards, E. y Ueffing, P. (2019). Impact of Internal Migration on Population Redistribution in Europe: Urbanisation, Counterurbanization or Spatial Equilibrium?. *Comparative Population Studies*, 44, 201-234. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2019-18>
- Rowe, F., Calafiore, A., Arribas-Bel, D., Samardzhiev, K., y Fleischmann, M. (2023). Urban exodus? Understanding human mobility in Britain during the COVID-19 pandemic using Meta-Facebook data. *Population, Space and Place*, 29(1) <https://doi.org/10.1002/psp.2637>
- Saavedra Fajardo, D (1845). *Empresas políticas o idea d un príncipe político cristiano*. Barcelona: D. Juan Oliveres.
- Sabater, A., Bayona, J., y Domingo, A. (2012). Internal migration and residential patterns across Spain after unprecedented international migration. En N. Finney (Ed.), *Minority internal migration in Europe* (pp. 293–312). Routledge.
- Sabater, A., y Graham, E. (2019). International migration and fertility variation in Spain during the economic recession: a spatial Durbin approach. *Applied Spatial Analysis and Policy*, 12(3), 515-546. <https://doi.org/10.1007/s12061-018-9255-9>
- Sagnard, A. (2021). Aujourd'hui, les enfants ont tout le temps le rose aux joues : Ces Français qui quittent la ville pour changer d'air. L'OBS. <https://www.nouvelobs.com/societe/20211203.OBS51732/aujourd-hui-les-enfants-ont-tout-le-temps-le-rose-aux-joues-ces-francais-qui-quittent-la-ville-pour-changer-d-air.html>
- Sampedro, R., y Camarero, L. (2016). Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: Las lecciones de la crisis en las áreas rurales. *Revista Migraciones*, 40, 3-31. <https://doi.org/10.14422/mig.i40y2016.008>
- Sánchez Alonso, B. (1995). *Las causas de la emigración española, 1880-1930*. Alianza
- Sánchez-Aguilera, D. (2021). De la academia a los medios de comunicación: Retos demográficos en la España actual. En Comité Español de la UGI (Ed.), *España, puente entre continentes* (pp. 194–206). Instituto Geográfico Nacional.
- Santillana, I. (1985). Los determinantes económicos de las migraciones internas en España (1960-1973). En *Estudios de economía del trabajo en España* (pp. 351-368). Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
- Saville, J. (2013). *Rural depopulation in England and Wales, 1851-1951*. Routledge and Kegan Paul.
- Serrano, J. J., y Fajardo, F. (2023). Impact of COVID-19 on the Territory and Demographic Processes: A View from Spanish Rural and Urban Areas. *Sustainability*, 15(10), 7899. <https://doi.org/10.3390/su15107899>
- Serrano-Martínez, J.M., y García-Marín, R. (2018). Demographic stagnation and decline in Spain: A cause for concern? *Bulletin of Geography. Socio-economic Series*, (39), 129-145. <http://doi.org/10.2478/bog-2018-0009>
- Silvestre, J. (2005). Internal migrations in Spain, 1877-1930. *European Review of Economic History*, 9(2), 233-265. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1017/S1361491605001462>

- Silvestre, J. (2010). Las emigraciones interiores en España, 1860-2007. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 23, 113-134. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2022-06/27765javiersilvestrerodriguezhyp23.pdf>
- Silvestre, J., y Reher, D. S. (2014). The internal migration of immigrants: Differences between one-time and multiple movers in Spain. *Population, Space and Place*, 20(1), 50-65. <https://doi.org/10.1002/psp.1755>
- Sobotka, T. (2008). Overview Chapter 7: The rising importance of migrants for childbearing in Europe. *Demographic Research*, 19, 225-248. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2008.19.9>
- Sobotka, T., Skirbekk, V., y Philipov, D. (2011). Economic recession and fertility in the developed world. *Population and Development Review*, 37(2), 267-306. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2011.00411.x>
- Sobotka, T., Jasilioniene, A., Galarza, A. A., Zeman, K., Nemeth, L., y Jdanov, D. (2021). Baby bust in the wake of the COVID-19 pandemic? First results from the new STFF data series. *SocArXiv*. <https://doi.org/10.31235/osf.io/mvy62>
- Solé, A., Guirado, C., y Solana, M. (2012). Cambios en la dinámica demográfica y migratoria del Pirineo catalán: Análisis sociolaboral de la población extranjera. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 12, 51-90. <https://doi.org/10.4422/ager.2011.02>
- Stawarz, N., Rosenbaum-Feldbrügge, M., Sander, N., Sulak, H. y Knobloch, V. (2022). The impact of the COVID-19 pandemic on internal migration in Germany: A descriptive analysis. *Population, Space and Place*, 28(6), 25-66. <https://doi.org/10.1002/psp.2566>
- Strozza, S., Benassi, F., Ferrara, R., y Gallo, G. (2016). Recent demographic trends in the major Italian urban agglomerations: The role of foreigners. *Spatial Demography*, 4, 39-70. <https://doi.org/10.1007/s40980-015-0012-2>
- Susino, J. (2011). La evolución de las migraciones interiores en España: una evaluación de las fuentes demográficas disponibles. *Papers: Revista de Sociología*, 96(3), 853-881. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v96n3.304>
- Susino, J., y Duque, R. (2013). Veinte años de suburbanización en España (1981-2001): El perfil de sus protagonistas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), 265-290. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.31>
- Tomassini, C., y Lamura, G. (2009). Population ageing in Italy and southern Europe. In *International handbook of population aging* (pp. 69-89). Springer Netherlands. <http://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/49989/1/66.pdf#page=77>
- Uztariz, G. (1724). *Theorica y practica de comercio y de marina en diferentes discursos.../ los ofrece Don Geronimo de Uztariz ...* Madrid
- Venturini, A. (2004). *Postwar migration in Southern Europe, 1950-2000*. Cambridge University Press.
- Vidal, T. (1976). Migraciones y cambio económico desigual en España. Ensayo de análisis cuantitativo. *Revista de geografía*, 10, 35-47.
- Vidal, T. (1979). Èxode rural i problemàtica demospacial a Catalunya (1860-1970). *Estudis d'història agrària*, 2, 193-207.
- Vidal, T., y Pujadas, I. (1983). *La població*. Sirocco.

- Vidal, T., y Recaño, J. (1986). Rural Demography in Spain today. *Espace Populations Societes*, 4(3), 63-73.
- Vilar Ramírez, J. B. (1999). *La emigración española a Europa en el siglo XX*. Arco Libros
- Viñuela, A., Gutiérrez-Posada, D., y Rubiera-Morollón, F. (2019). Determinants of immigrants' concentration at local level in Spain: Why size and position still matter. *Population, Space and Place*, 25, e2247. <https://doi.org/10.1002/psp.2247>
- Viruela, R. (2016). La movilidad interna e internacional de los inmigrantes rumanos durante la crisis. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20(536), 1-28. <https://doi.org/10.1344/sn2016.20.16184>
- Vitali, A., y Billari, F. C. (2017). Changing determinants of low fertility and diffusion: A spatial analysis for Italy. *Population, Space and Place*, 23(2). <https://doi.org/10.1002/psp.1998>
- Vogiazides, L. y Kawalerowicz, J. (2022). Internal migration in the time of Covid: Who moves out of the inner city of Stockholm and where do they go? *Population, Space and Place*, 21. <https://doi.org/10.1002/psp.2641>
- Wang, Y., Zhong, C., Gao, Q. y Cabrera-Arnau, C. (2022). Understanding internal migration in the UK before and during the COVID-19 pandemic using twitter data. *Urban informatics*, 1(1), 1-15. <https://doi.org/10.1007/s44212-022-00018-w>
- Whitaker, S. D. (2021). Did the COVID 19 pandemic cause an urban exodus? *District Data Briefs*. <https://doi.org/10.26509/frbc-ddb-20210205>
- Wolday, F. y Böcker, L (2023). Exploring changes in residential preference during COVID-19: Implications to contemporary urban planning. *Environment and Planning B: Urban Analytics and City Science*, 50(5), 1280-1297. <https://doi.org/10.1177/23998083231164398>
- Wolff, M., y Wiechmann, T. (2018). Urban growth and decline: Europe's shrinking cities in a comparative perspective 1990–2010. *European urban and regional studies*, 25(2), 122-139. <https://doi.org/10.1177/0969776417694680>
- Woods, M. (2016). International migration, agency, and regional development in rural Europe. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), 569-593. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.372>
- Zárate, A. M. (2003). Madrid, un modelo supra-metropolitano de urbanización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 23, 283-304. <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0303110283A/31105>
- Zurano Muñoz, E. (1926). *A España, al Rey y al Gobierno*. Madrid.

